te deste rrei don Alfon, el enperador d'España, rreino don Sancho, su fijo, el Deseado, en Castilla dos años. E otro su fijo del enperador, que ovo nombre don Fernando, rreino en Leon treynta e vn año. E murio en la era de mill e dozientos e veinte e siete años. E rreino su fijo don Alfonso en Leon veynte e siete años. E murio en la era de mill e dozientos e çincuenta e quatro años. E despues rreino el rrei don Fernando, su fijo, en Castilla e en Leon treynta e çinco años. E murio en la era de mill e dozientos e ochenta e nueve años. E este rrei don Fernando ganó a Sevilla (1247) e a Cordoba. E despues de la muerte deste rrei don Fernando, rreino don Alfon, su fijo, treynta e dos años. E murio en la era de mill e trezientos e veynte e vn años. E despues de la muerte deste rrei don Alfon, rreino su fijo don Sancho diez años, E murio en la era de mill e trezientos e treynta e vn año. E despues de la muerte deste rrei don Sancho, rreino don Fernando, su fijo, diez e ocho años, E murio en la era de mill e trezientos e quarenta e nueve años, E despues de la muerte deste rrei don Fernando, rreino el rrei don Alfon el Bueno, el que vençio al rrei de Benamarin e al rrei de Granada e al rrei de Tunez e al rrei de Bugia e al rrei de Tremeçen, e este fue çirca de Tarifa.

(1 - del enp. M

fol. 55 vº

Componer hasta aquí

L cclx
[Cap 253]

[Capitulo cclx: Como alçaron por rrei don Ramiro el primo]

En la era de ochoçientos e çincuenta e nueve años, quando andava el año de la encarnacion de Nuestro Señor Jhesu Christo en ocho cientos e veynte e vn años, e el del enperador de Rroma e del rrei de Françia en onze, e el del Papa Eugenio en vno e el del Abdarrahame, rrei de Cordoba, en onze años e el de los alarabes en

L: e o de Loys enperador de Roma e rey de F
A de la de Loys enperador de Françia (por)
ver A'
Abede Alº Rey de Cordova A
Abdenazmee L

dozientos e diez y seis añor levantaronse los altos ombres del rreino,
e alçaron por rrei este don Rramiro el primo. [2]E este don Rramiro, — o primero L primo A
quando el rrei don Alfon el Casto murio assi como cuenta el arço-
bispo don Rodrigo, quando fuera a casar a tierra bardolia; e tie-
de bardolia es aquella que agora llaman Castilla, ca este nom- — ers yde a casar AL Berdulia A Bardelia L
bre ovo primo por muchas rrazones de mientra que el fuera alla, de- — ca este nome ouue primero A. El en este nome A ca este nome cure primeiro E Encuentre L
xara el rrei don Alfon por heredero, un conde de su palaçio que — pero que a el leyxara A pero que o leixara L
amava mucho, e quando vio quel rrei don Rramiro non era en — hũa conda de paaço del Rey don Ramiro nõ era
la tierra, ni se açercara a la muerte del rrei don Alfon, coydo este — q. a m. adriua de M (as en A, L)
conde qui avia nombre don Paçiano, quando vio todo esto cuydo, — mejor q. A quando vyo que elrey L A cuando muerto passo del rey E nõ era
que averia el rreino por fuerça, e trabajose dello quanto mas pu-
do e llego muchas compañas e grandes poderes que se a el llega-
ron, como fazen al malo que se alça contra el rrei o quiere hazer
mal en la tierra. [3]E el rrei don Rramiro vino a saber las nuevas
e sabiduria desto en Castilla que estava faziendo sus bodas e
su casamiento, e quando aquello supo por cierto dexo los otros
fechos todos, e tornose para Leon lo mas ayna que pudo. [4]E ayunto
sus compañas e sus poderes, muy grandes asi como convenia,
e otro si fizo en el rreino de Leon a tanto fasta que llego a la
çibdad de Luego, que es en tierra de Galizia. [5]E desque llego alli e
se juntaron sus compañas e sus poderes, acordose hy e entro luego
por Esturias de Ouiedo astragando la tierra por donde yva, que
los esturianos de aquellas Esturias tenian conde Poçiano. [6]E eran
en su ayuda e Nepociano teniase con aquellos esturianos e compa-
ñas de gascones que heran y con el e fue lidiar con el rrei Rra-
miro çerca de una puente de un rrio (56) que avia nombre

E: del palaçio del rey que auie nombre Nepociano. quando vio que el rey don Ramiro non era en
A [illegible] de paaço [illegible] del rey ( ) don Ramiro
L [illegible] de paaço del rey que auia nome Nepociano. quando vyo que el rey don Ramiro nõ era

E cuydo aquel cuydo

Narçea mas desanpararonlo los suyos a Depoçiano, e quando se asi
ovio desanparado torno las espaldas e començo de fuir. 8 E venian
ay dos condes que andavan hy con el rrei & al vno derian don
Cepion e al otro derian don Sona, e quando vieron que fuia echa-
ron en pos del e atanto los siguieron fasta que lo alcançaron en
vn lugar que ha nombre Pramaria, e prendieronlo e dieron en
tierra con el e sacaronle los ojos que non esperaron al rrei que lo man-
dase. 9 E el rrei don Rramiro entro entonçe en el rreino, e torno lo todo
e apoderose del e de alli adelante assosego. 10 E touolo en paz e en jus-
tiçia e en derecho, en guisa que no vuo nenguno de los suyos que se
le osase alçar nin fazer otro pesar nenguno. 11 E aquel conde Depoçiano
firo lo entrar en orden e por su merçed mando le dar quanto ovo
menester fasta que murio. 12 E cuenta aqui la ystoria en pos desto que
este rrei don Rramiro fue buen rrei e muy derechero onbre e
rrei mucho esforçado en todos sus hechos, e defendiose de todos sus
enemigos, e toda su tierra muy bien e mantuvola en paz en
quantro bivio.

[Cap. 254]

1 [A]ndados dos años del rreinado del rrei don Rramiro, e fue esto
en la era del de ochoçientos e setenta años, e andan estonçe el año
de la encarnaçion de Nuestro Señor en ochoçientos e veynte y dos años,
asi como cuenta la ystoria, pues que los moros sopieron quel rrei
don Alfon el Casto, que era rrei muy esforçado e muy fuerte e muy
aventurado en batallas, e los avia mucho apremiados equebranta-
dos con lides e batallas, e con corredoras, que era muerto e rreina-
va en su lugar el rrei don Rramiro, cuydando ellos que el como era

nuevo en el rreino que les averia miedo; e el poder de los moros era
muy sin quisa e muy grande en España como oyredes en esta yo-
toria, e que aviendoles miedo que les daria lo que le demandasen
por rraron que le non diesen guerra, e lo dexasen en par; enbiaron
le pedir que les diese cada año çincuenta donzellas de los mas fijos
dalgo con que casasen, e otras çincuenta de las otras de pueblo con
que yuguyesen e tomase sus plazeres e sus deleytes; e estas cien don-
zellas que fuesen todas virgines en cavello, asi como gelas diera el su
rrei Maurregato en su tienpo, que fuera ante del. E el rrei Manrregato
fue fijo del rrei don Fruela dexo por su heredero al rrei don Alfon-
su fijo, que era mayor de cuerpo e el mas lindo e porque era Manr-
rega mayor dedias que el rrei don Alfon, el qual rreino el fue
tomar con ayuda de los moros, e fizo su pleytesia con ellos que lo
ayudasen e que el les daria cien donzellas a tales como las que
deximos. E otrosi los moros otorgaronle la pleytesia, e toviegela e
ayudaronle e echaron al rrei don Alfon del rreino E por esta ra-
zon quel rrei Maurregato (56 v.) les diera aquellas donzellas en
su rreinado, pedian las al rrei don Rramiro como por fuero e
debda que les devian e que gelas diese como el rrei Maurregato que
non era rrei como debia. E el rrei don Rramiro quando aquella
demanda de los moros el vio de aquellas donzellas que asi le
pedian, fue muy sanudo e fuera de su seso ademas, porque la
cosa fuera tan mala e tan denomunal como aquella es en enbiar-
gela a demandar; e por el gran pesar que ende ovo, allego luego
su corte, e ovo su consejo, e salio luego su hueste, e non dio a los mo-
ros rrespuesta en nenguna cosa de aquello que le demandavan

e fue luego muy apoderado e muy sañudo, e entro les la tierra,
e fue luego yendo por ella fasta que llego a Navarra que era en-
tonçe de moros, quemando villas e castillos e destroyendo quanto
fallava, e matando en los moros en quanto podia. [7]E los moros otro
si quando sopieron el ardimiento del rrei don Rramiro como
faria, ayuntaron se luego todos en uno, e fizieronse muchos ade-
mas; e fueron le luego dar batalla, e esta fue muy grande e fue en
un lugar a que dizen Aluela. [9]Mas los Christianos por que eran
pocos, fueron vençidos ca los moros eran muchos mas que non
ellos. [10]E los christianos fueron le tornando las espaldas poco a poco
e tirandose a fuera, e los moros seguiendo les todavia fasta que
llegaron a un otero a que dizen Auijo pero tornando los chris-
tianos sobresi lidiando con ellos segun mejor podieron, e tomo
les alli çerca de aquel otero la noche a todos, de guisa que los fizo
quedar a todos de aquella batalla. [11]E asi se partieron aquella
noche los unos e los otros, [12]E los christianos acogieronse a la
cabeça de aquel otero e estando alli llegados todos en uno ro
garon a Dios de todos sus coraçones, e llorando mucho de sus
ojos e haziendo preçes e rrogandole que los non desanparase, mas
que fuese la su merçed e que los ayudase e que los acorriese en
aquella priesa en que eran. [13]E ellos faziendo sus oraçiones assi co-
mo dezimos, adormeçiose el rrei don Rramiro, e aparesciole es-
tonçe en sueños el apostol Santiago: «Sepas que Nuestro Señor Jhesu
Christo paresçio a todos los apostoles, e enbiolos a todas las prouin-
çias de la tierra, e a mi solo dio a España que la guardase e am-
parase de las manos de los enemigos de la fee. [14]E despues quel

apostol vno dicho al rrei don Rramiro estas palabras, allegose
mas a el, e tomo le la mano e apretogela vn poco, e dixo le: Esfor-
çate, rrei don Rramiro, en tu coraçon, e se bien firme e esfuer-
çate en tus fechos, que yo so Santiago el apostol de Jhesu Christo,
e vengo a ti por ayudarte contra estos tus enemigos. E sabras
(54) por verdad que tu vençeras tras en la maña con el ayu-
da Dios todos estos moros que te tienen cercado. E digote que toma-
ran muerte muchos de los tuyos a los que esta aparejada la gloria
de Dios e la su folgança que siempre durara. E por que non dudes
nada de lo que te digo, verme as tras en la mañana en la bata
lla, en vn cavallo blanco, con vna seña blanca e grande espada
rrelauziente en la mano. E vos luego por la mañana mane-
festar vos edes de todos vuestros pecados muy bien, e rreçebire
des el cuerpo e la sangre de Nuestro Señor Dios e Nuestro Salvador;
e despues questo ovierdes fecho non dudedes nada de yr ferir
en la hueste de los barbaros, e llamaredes ¡ayuda de Santiago!,
que çertamente sabras que todos los vençeras a espada e todos
los mataras. E despues questo ovo dicho el apostol fizo llamar
e el rrei don Rramiro despues desto fizo llamar luego los ovis-
pos e los abades e todos los altos hommes de su hueste, e dixoles
aquella vision que viera. E ellos quando lo oyeron, dieron gra-
çias a Dios e loaron mucho el su nombre, e fizieron todo aque-
llo assi como era mandado del apostol. E otrosi el apostol San-
tiago e fue hy luego con ellos assi como les el prometiera, e esfor-
çava los en la batalla, e feria el mesmo muy de rrezio en los mo-
ros assi como a ellos semejava e los christianos quanto vieron

a Santiago fueron muy esforçados fiando en el ayuda de Dios
e de señor Santiago començaron de ferir en los moros muy de re-
zio, dando muy grandes bozes deziendo:[14] Ayudanos Dios, Santia-
go Santiago.[15] E los moros fueron luego en punto vençidos, e mo-
rieron hy desta batalla bien setenta vezes mill dellos, asi como
cuenta la ystoria.[24] E los otros que escaparon fuyeron todos los que
podieron foyr.[25] E el rrei don Rramiro, pues que avia librado
la farinda desta batalla fincó en el campo, e fue luego adelante,
e ganó desa vez a Calahorra, e a otros castillos desa tierra.[26] E desi
tornose para Leon con su hueste mucho onrrado e con gran prez.
[27] E de aquel dia en adelante, ovieron de tomar los christianos por
vso de dezir, en las entradas de las batallas e en los alcançes de los
moros, sus enemigos mortales, el ayuda de Santiago.[28] En este
año murio Evgenio Papa e puesto en su lugar Valentino el pri-
mo; e complieronse con el noventa e ocho apostoligos.[29] Mas este
Papa Valentino non bivio mas de quarenta dias, e alçaron
en su lugar a Grigorio quarto; e fueron con el noventa e
nueve apostoligos

[Cap. 35]

[1] [A]ndados tres años del rreinado deste rrei don Rrami
ro, e fue esto en la era ochoçientos años e sesenta e un años que
andava otrosi el año de la encarnaçion en ochoçientos e treynta
e tres años, cuenta la ystoria que fizo llamar alli el rrei don
Rramiro los obispos (57.v) e los abades que fueron con el en aquella
fazienda que avieran con los moros, e ovo su consejo con ellos, e
fue este el su acuerdo que estableçieron; que de quanto yuyadas

de bueyes oviese en tierras de christianos, que diesen de cada una sen
das majas de pan como por primiçia a los clerigos que serviesen
la yglesia de Santiago; e otrosi del vino sendas meajas de cada
cantara, e esto que fuese por siempre. 2E otro si establesçieron aun
para siempre que de todas las ganançias que oviesen cavalleros chris-
tianos e los otros ombres de armas en las vestes e en las lides que
oviesen con los moros, que de aquel dia en adelante, que diesen otro-
si a la yglesia de Santiago como en ofrenda otro tanto como a un
cavallero cayesse en su parte de la cavalgada que firien SRM. de lo que
se ganase en el campo e de lo que arrancasen. 3E este hecho, quando
fue prometido a Santiago e establesçido que se compliese, 4estovieron
hy presentes dos arçobispos e quatro obispos, Dulçidio arçobispo de
Cantbria e don Suero arçobispo de Oviedo, e los obispos fueron estos
don Oneto obispo de Estorga, don Salamon obispo de Orenes, don Rro-
drigo obispo de Lugo e don Pedro obispo de Uria. 5E otro si fueron en
este fecho presentes delante ombres de alta guisa e muy buenos:
don Ordoño fijo del rrei don Alfon don Garçia, ermano del rrei
que fera llamado rrei don Rramiro tanto fue de gran bondad
e de gran mesura, e tanto amava al ermano que lo fizo compa-
ñero en el rreinado. 6E de alli adelante muco osaron los moros
yamas enbiar ademandar a los christianos tributo de doncellas,
ca muy mal los troxeran e los quebrantaran el rrei don Rra-
miro el esfuerço de Santiago

[cap. 256]

1 Este rrei que aqui dezimos don Garçia non cuenta la estoria
por quel yaga en cuenta nin en la nomina de los rreyes, mas

cuenta asi la ystoria que quando fue este rrei don Alfon padre
deste rrei don Rramiro, que aquel don Garçia fincara ynfante
niño muy pequeño e tomolo este rrei don Rramiro, e crióle e
amavalo tanto como si fuese su fijo. 2E quando morio el rrei
don Alfon, su tio deste rrei don Rramiro, non dexo fijo eredero,
e alçaron por rrei a este don Rramiro, hermano deste ynfante
don Garçia, por gran amor que avia deste ynfante su hermano,
e amavalo tanto como a fijo e avn mas, e diole soltura que an-
dudiese por todo el rreino e tomase e firiese tpdas las cosas como
el. 3E mando que le llamasen rrei como a el, e porque lo cuenta la esto-
ria que llamavan este rrei don Rramiro, e aquel rrei don Garçia afir-
mas todas las cosas que el fazia 5Mas de otra guisa non era rrei
e non rreino sin esta en nomina de los rreyes por rrei.

[Capitolo De la reyna doña Urraca, su muger deste rrei don Ramiro.]

Cap.ª en A (en E no es capítulo, pues comienza con inicial adornada)

[Cap. 257] R (58) 1[L]a reina doña Vrraca cuenta la ystoria, e dize de la
muy noble rreina doña Vrraca, su muger deste rrei don Rramiro,
onrrola ygleja de Santiago de quantas cosas ella pudo aver de oro,
e de plata, e de piedras preçiosas, e de vestimentas, e de cortinas
de seda; e otrosi fizo la ygleja de san Salvador de Oviedo; e de las
rreinas que ovieron sido ella fue buena christiana. 2E este rrei
don Rramiro era bueno a los buenos, e bravo a los malos 3E de fa-
zia e echava de su tierra los ladrones e quemava las fechizeras.
4E agora dexa aqui la ystoria de fablar de la christiandad e del
don Rramiro, e torna a contar del Abdarrahame rrei de Cordova
e de los otros moros -

[Cap 258]

[1] Andados el terçero año del rrei don Rramiro, aribaron a Lixbona çincuenta e quatro naos e çincuenta e ocho galeas; e Lixbona avn era entonçe de moros e tenia al Abdarrahame rrei de Cordoba, e quando supo de aquellas gentes, enbio les dezir que le non entrasen en su tierra, e que le non fiziesen hi dano ninguno. [2] Mas los de las naves non dexaron estonçe de estar hi atendiendo otras naves que les avian de venir con mas gentes e mejor ayuda, e fue llegada muy ayna. [3] E despues que toda esta frota fue ayuntada, non dezendieron a tierra mas movieron de Lixbona e fueron sobre Sevilla, e tovieron la çercada diez e ocho dias, e ovieron hy su fazienda con los moros del lugar, e mataron muchos dellos, e llevaron de robos e rriquezas muy grandes e muchos cativos que metieron en las naves. [4] E desi movieronse de alli e fueronse para Calis e a Sidonia e ovieron alli otrosi muy grandes lides con los moros e vençieron los e astragaron toda esa tierra por espada, e llevaron dende muy grandes algos ademas; e Sidonia e Tales estavan estonçe muy bien pobladas de moros e muy rricas e en buenos estados. [5] E maltrexeron los desta guisa aquellos guerreros que alli venieron con aquellas naves que ya dezimos, e despues desto aquellos guerreros de aquella frota, desque aquello ovieron fecho, tornaronse sonno de cabo a Sevilla, e llegaron Algezira, e combatieronla tres dias, e tomaronla, e quemaronla, e llevaron dela grande aver. [6] E tornaron otra ver a Sevilla, e destruyeron huertas e viñas e mataron muchos moros e tantos murieron hy dellos e dela hueste que no avia cuenta. [7] E a tan rrequexada tovieron la villa que en ora estovieron de darseles. [8] E otro dia de mañana tomaron los

que quisieron, e tornaronse a sus naves con tantas de rriquezas
que non avia onbre que las podiese dar cuenta. [9]E quando Ab-
darrahame supo estas nuevas, ayuntó muy gran hueste e
movio la para Sevilla, e fueron e (58.v.) llegaron hy aquellas
gentes, e salieron dellas a tierra e lidiaron con ellos; e fue la
batalla muy grande segun cuenta la estoria. [10]Mas non se ven-
çieron de la una parte nin de la otra; e estonçe los de los navios
quisieronse tornar a sus naves, mas non podieron tanta era
la priesa de la gente armada e lo que les fazian de la otra parte
que los quexavan muy fuertemente. [11]E acogieronse estonçe en una
villa que llamavan Zavarda, que es cerca de Sevilla allí donde ago-
ra llaman Tablada, para defenderse hy pues que las naves non
se podian acoger. [12]Estonçe los de Abdarrahame conbatieron los allí
tan de rrezio con engeños que trayan, que los fizieron dende salir
por fuerça, e ovieron con ellos batalla muy grande; e murieron hy
de los de las naves mas de quatroçientos onbres, e de los otros otrosi
muchos ademas, e perdieron hi esas gentes quatro naves de las
suyas. [13]Pero con todo eso murieron hi açaz de los de las naves, e
aun con todo eso despues desto hy en la tierra estodieron unos
pocos de dias; e ante que se ende fuesen corrieron toda la tierra
de Sevilla destragaronla. [14]E en todo esto ellos estando aun sopieron
por nuevas çiertas que Abdarrahame rrei de Cordova, contra
ellos otra vez muy grande hueste mayor que la prima e quinze
naves. [15]Movieron se de allí estonçe, e esos de las naves que fazian
la guerra fueronse por mar para Lixbona, e de allí fueronse
para sus tierras con otras naves que fallaron hy que los venieron

ayudar mientra corrian a Sevilla.[16] Mas agora dexa la ystoria de fablar desto e torna a fablar del rrei don Rramiro de Leonje de los sus grandes fechos que el fizo contra los moros e de la justicia que fizo en los suyos.

[Co. 259]

[1] Andados quatro años del rreinado deste rrei don Rramiro, e fue esto en la era de ochoçientos e setenta e dos años, e andava otro si estonçe el año de la encarnaçion en ochoçientos e veynte e quatro, e de los enperadores de Rroma e rrei de Françia en catorze- e llegaron a faro de Galizia los normanos con muchos navios, una gente muy cruda segun cuenta la estoria.[2] Aquella gente era muy crua, e avol era pagana que nunca[mca] avn tanto vieron en España toda la.[3] Mas contra España todas las gentes del mundo se atrevian a venir a guerrearla e entralla e aseñorearla, e fizieron todo lo que quisieron; pero ala fima todos se fallaron ende mal fasta que se acabo en los godos.[4] E desi finco en los naturales que fueron despues ganadala de los otros e esparçieron mucha sangre por ello, moriendo hi muchos altos onbres e de gran guisa e de otros qui an ganada destos enemigos de la rraz, desde el mar de Santander fasta en el mar de Calez si no poco que les finco ya, e esto es en el rreinado del muy (59) noble e muy alto rrei don Sancho el quarto que fue en la era de mill e trezientos e veynte y seys años.[5] E en pos esto fue contra aquella venida de los normanos luego que lo supo el rrei don Rramiro e saco su hueste muy grande e fue lidiar con aquellas gentes bravas.[6] E plugo a Dios que a tan de rrezio firio en ellos a que se ovieron de vençer los normanos

puro que heran gente aspera e fuerte segun cuenta la ystoria e mo-
rieron y mucho dellos. 7 E assi fue alli bien andante el rrei don Rra-
miro que los vençio e los desbarato; e mando les hy luego poner fuego
a la flota; e quemoles hy setenta naves. 8 E de aquellos tormanos que
podieron escapar de aquella quema, fueyeron con algunas destas
naves, e escaparon fuyendo por la mar, e gano hy el rrei don
Rramiro e los christianos muy mucho robo e mucha rriqueza
9 E los tormanos salidos de la tierra, tornose el rrei don Rramiro
sano e salvo e con ganancia e muy alegre el e su huest para
su lugar. 10 E aquellos tormanos que de la lid escaparon vinie-
ronse de cabo a Sebilla e acometieronla. 11 E como estava la
cibdad de Sebilla quebrantada de la otra gente que dexamos ante
desto non podieron acordar en si que se defendiesen de ellos; e que-
brantaron los tormanos la villa, e murieron hi muchos dellos,
e llevaron ende los tormanos grande prea, segun lo cuenta la ys-
toria, e tornaronse de alli por la mar para su tierra. 12 E en tanto
vinieron a este don Rramiro muy gran contienda en su tierra, e fue
desta guisa: fue un conde que llamavan Alderado e otro conde
que avia nombre Priniolo con siete fijos suos alçaronsele con so
berbia e locamente contra este rrei don Rramiro. 13 E el prendiolos
e sacoles los ojos Alderado, e mando descabeçar a Priniolo e aque-
llos siete sus fijos. 14 E este año llovio en la tierra de Gascoña una
çinera que semejava granos de trigo si no quebera un poco mas
menudo.

[Capitulo De las buenas obras deste rei don Ramiro]

[Cap 360]

1 [A]ndado quatro año del rreinado e otrosi este rrei don Rra-

miro começo él a fazer una yglesja de piedra marmol abouedа
con arcos de a ourra de Santa Maria, en el monte Naranjeio pena
legua de Ouiedo. [2]E fizo otra yglesja a ourra de San Miguel angel
muy noble e de grande obra, [3]E fizola cerca de sus palaçios para si
e otro si muy grande obra e bruna. [4]En el quinto año del rreinado
deste rrei Rramiro, que rreino segundo del rrei don Alfon el Casto
el dezeno del rrei don Pelayo, non fallamos cosa pr̃ ouo de fecho
granado que pertenesca a contar a esta ystoria. [5]E aquel quinto
año que auemos dicho del rreinado del rrei don Rramiro en
açaz cosas que auemos dichas como paso segun lo fallamos en
las ystorias –

[Capitolo De la muerte deste rrei don Ramiro]

[Cap. 26] (59.v.) [1]Andados seis años del rreinado deste rrei don Rramiro, fue esto en la era de ochoçientos e setenta e quatro años, morio este rrei don Rramiro, e fue soterrado muy onradamente en la çibdad de Ouiedo en la yglesja de San Salvador, con mucha ourra de clerigos e de caualleros e de otros fijos de algo e de toda otra gente lloranndo por su muerte e rrogando por su alma a Dios con que ella sea.amen.

[Capitolo Del reinado del rrei don Ordonio, que fue el onzeno rrei despues del rrei don Pelayo. E de como lidio con los moros e los vençio]

[Cap. 26 2] [1]Onrrado e enterrado el rrei don Rramiro, de que la estoria conto fasta aqui rreino, rreino luego en pos del su fijo don Ordoño el primo diez años. [2]E el primo año de su rreinado fue en la era de ochoçientos e sesenta e çinco años, e andaba entonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Señor en ochoçientos e veynte e siete años, e el de Luys emperador de Roma e rrei de Françia en diez e siete, e el de Gregorio Papa en çinco, e el de Abdarrahame rrei de Cordova

1 rreino rreino M

en diez e siete, e el de los alaraves en dozientos e treynta e ocho. 3 Aquel
rrei don Ramiro Ordoño que en esta saron comenco a rreinar,
cuenta la ystoria que fue rrei manso e sesudo e sabidor e entendudo en todos sus hechos de mantenimiento de su rreino. 4 E caso con
una dueña que avia nombre Mendadoña, e fizo en ella cinco fijos;
e fueron estos por sus nombres don Alfon, don Vermudo, don Nuño, don
Odorio, don Fruela. 5 E este rrei don Ordoño pobló las çibdades que el rrei
don Alfon el Casto ganara de los moros que estava yermas; e fueron estas por sus nombres: Tuy, e Estorga, e Amaya, e Apateria. 6 E lidio
muchas vezes con los moros, e vençiolos todavia. 7 E este primo año
que rreino alçaronsele los gascones; e el luego que lo supo sasó su
hueste muy grande, e fue sobrellos, e mato hi muchos dellos, e torno
aquellos que fincaron bivos, e toda la tierra de Gascoña so su se-
norio. 8 E despues que todo esto ovo hecho en la Gascoña, e en viniese
de alla, llegole mandado en como muy grande hueste salia de
tierra de moros e venia contra el. 9 E el rrei don Ordoño dexo todos
los otros fechos e llego su hueste, e dixoles aquel fecho de los moros
en como venia para ellos; e tovo acuerdo con los suyos, e fue lidar
con los moros muy esforçadamente. 10 E murieron hi muchos de los
moros, e vençio la fazienda el rrei don Ordoño. 11 E los moros los que
dende escaparon fuyeron todos. 12 E despues que esto librado tornose
el rrei don Ordoño e vinose el e sus conpañas para su tierra, con muy
gran repriez e gran onrra e con muchos moros cativos que traxe-
ron. 13 Agora dexamos aqui la rrazon del rrei don Ordoño que ade-
lante tornaremos a ella, e diremos del fecho de los moros.

fuyeron

[Cap. 263]

(60) [1]Andado aquel primo año del rreinado del rrei don Ordoño, fizo Abdarrahame hazer las calles de las rruas de Cordova empedrar, e esto fizo fazer en todas las calles de Cordova, e traer por caños de cubo el agua de la sierra a la çibdad, de guisa que naçiese çerca de la mezquita mayor, e en el alcaçar, e en los otros lugares por la çibdad donde el vio que convenia. [2]E desque esto ovo hecho, e acabado, morio de su muerte, e dexo quarenta e çinco fijos e quarenta e dos fijas. [3]E despues que este rrei Abdarrahame fue muerto, rreino en por del su fijo al que llamavan Mafomat, e rreino treynta años. [4]E los de Toledo quando sopieron que Abdarrahame era muerto e aquel su fijo Mafomat rreinava en su lugar, alçaronse contra el, e enbiaron dezir a don Ordoño rrei de Leon que les viniese ayudar contra aquel Mafomat rrei de Cordova. [5]E el rrei enbioles entonçe con su hermano con muy gran hueste de esturianos e de navarros. [6]E quando esto oyo aquel Mafomat, apoderose de muy gran gente, e sobre Toledo; e quando vieron que allego çerca de la çibdad, puso sus çeladas en un rrio pequeño que llamavan Çelet. [7]E rrei dexo los hi, e fuese contra la villa, de las atalayas que estava fuera de la villa de Toledo. [8]E quando vieron tan poca gente cuydando que non traya mas conpañas, fizieron saber a los de la çibdad. [9]E los moros e los christianos de Toledo salieron luego contra el por dalle batalla e luego que começaron su batalla salieron los questavan en la çelada e acorrieron a su rrei Mafomat, [10]E morieron hy de aquella vegada de los christianos quel rrei don Ordoño enbiara en ayuda siete veces mill, e de los toledanos doze mill; e los que podieron ende enapar acogieronse a Toledo. [11]E fizo estonçe contar Mafomat muchas cabeças de

aquellas que alli morieron, e enbiolas a Cordova por maravilla de aque-
lla batalla quel veneiera; e mando otrosi que aquellas cabeças que
a Cordova enbiara que las mostrasen por toda la tierra, e otrosi que
las levasen a tierra de Africa. 12 E despues que fo ovo hecho aquel rrei
Mafomat, rrei de Cordova, en Toledo, acogose dalli e fuese para Cordo
va, e dende a poco tiempo tornose. 13 E corrio a Talavera, dende a Tala-
vera, e a Calatrava, e ganolas desta vez a todas tres. 14 E puso en cada
uno dellas muchos cavalleros que las guardasen e corriesen dende
a Toledo e toda esa tierra, e el tornose para Cordoba. 15 E enbio lue-
go hy su hermano que avia nombre Almonder con gran hueste
a correr tierra de Toledo, avn sobre aquellos otros quel mandara
que la corrieren. 16 E estos que enbiara de nuevo, asi como asentaron
cerca de la villa, e alli estando asentados corrian toda la tierra e
destroyan e astragavan (60.v.) panes e viñas e arboles e quan
to fallavan. 17 E despues que ovieron astragado toda la tierra, tor-
naronse para Cordoba. 18 E los de Toledo, pues que vieron que aque-
llas gentes eran ydas salieron, e fueron correr Talavera; mas sa-
lio a ellos el señor de la villa e lidio con ellos, e mato e prendio mu-
chos dellos, e cortoles las cabeças a setenta dellos que hy morieron
e enbio † quel Mafomat rrei de Cordova.

† Falta el texto de M pta Laguna V. H. = entrevistas del rey

[Cap. 264]

1 [A]ndados dos años del rreinado deste rrei don Ordoño, e
fue esto en la era de ochocientos e sesenta e seys años, e andaba
otrosi estonce el año de la encarnacion de Nuestro Señor Jhesu Chris-
to en ochocientos e veynte e ocho, e el de Loys emperador de Roma
e rrei de Françia, en diez e ocho, aquel Mafomat rrei de Cordova

fue con muy grande hueste aun sobre Toledo, e entrola e derribo la puente; e murieron hi muchos moros que entraron dentro para defendella; e fueron por ende muy quebrantados. 2 E aquel Mafomat, despues que ovo derribado la puente, embio de alla de sus cavalleros por toda la tierra que la corriesen e la astragasen. 3 E los ombres labradores, quando esto vieron que non podian sofrir el gran poder de Mafomat e que non avian con que se amparar nin para se defender, ovieron su consejo e vinieronse para el e metieronse so su señorio que fiziese dellos lo que fuese su merçed. 4 E el rreçibiolos de buena mente, e asosegolos e dixoles como avian de bevir en paz e desi fuese para Cordova.

[Cap. 365]

Andados tres años del rreinado del rrei don Ordoño, un cabdillo de los moros que era del linaje de los godos, a que llamavan en aravigo Muça (illegible) caçin, alçose contra Mafomad aquel rreino de Cordova, e ganole muchas çibdades, las unas por fuerça e las otras por engaño. 2 E las que el gano e fizo perder son estas: Cartagena, e Tudela, e Toledo, pero que Toledo avia ya dias que se le alçara, e puso hi luego un su criado e su privado por adelantado dellas. 3 E desi fue el aguerrear a los catalanes e a los proençiales e a los françeses, e mato muchas gentes, cada unos por sus lugares. 4 E prendioles dos cabdillos, el uno por lid e el otro por arte, e avia nombre el uno dellos Sancho e el otro Payo, e metidos en prision de fierros, echoles en cadenas e en carçeles. 5 E otrosi prendieron le aquel su privado que llamava Lope, e dezian aun las ystorias que era fijo ese Lope, de un cabdillo de los moros

pero.

de otra letra

1 Falta el texto de 1b por laguna; con letra posterior añadido: Caçin V. R.: Muça Abençaçi.

e avn dezia Aben (61.) cuçan e otro que llamavan Alpor, que se
crio con vn su fijo que llamavan Abreyt. Bien tanto Carlo, fijo del
emperador Loys de Roma e adelantado de Françia, vio que sin gran
costa e sin gran trabajo non podria yr contra Muça nin vedalle
el daño que le faria, e aquellos males que por la gente e por la tierra
andava fariendo, ovo su acuerdo e embiole muy gran presente de
aver e muy grandes dones que le non estagase la tierra; e desta
guisa se partio Muça de farelle mal ni daño. Este Muça, quan-
do se vio tan bien andante con tantas batallas que avia vençido,
mando a todos que lo llamasen el terçero rei de España. E des-
pues desto con la gran follia quiso su hueste muy grande, e fue
contra el rrei don Ordoño de Leon. Este rrei don Ordoño, quan-
do aquello supo que Muça cabdillo de los alarabes se mo-
via contra el, embio luego por todos los cavalleros de su reino
e apoderose muy bien de mucha buena gente de armas e fue
cercar vn castillo a que dezian estonçe Abenda, que Muça ga-
nara de los christianos e avia la muy labrada e bien cercada
de muy buen muro con sus torres. E Muça quando lo supo ovo
ende muy gran saña, e vinose quanto mas ayna pudo por acorrer
aquel castillo e quando fue en vn monte que llamavan La-
durçio fizo hi sus tiendas, e atendio hy al rrei don Ordoño. E quan-
do el rrei supo que aquel guerrero Muça estava tan cerca del,
partiose entonçe enbos partes; la vna dexo alli en la cerca de la
villa, e la otra leuo consigo, e fablo con ellos que otro dia fuesen con
el, porque Muça supiese quela su gente era tan poca. E fuese muy
esforçadamente para Muça, de guisa que tan sobiçiosamente yba

o Abenda

guerrero] guerrera M

contra la huest de los moros como el aguila quando a sabor de fallar
su caça. [13] Muça quando aquello vio aparto su huest, e asento sus
haces. [14] E llego el rrei don Ordoño, e comenco a ferir en ellos llaman-
do el apostol Santiago, e Muça e los suyos otrosi ferian muy de
rrezio [15] e los del rrei don Ordoño. Alli fue la batalla muy ferida
e muchas cabeças quebradas, e fue Muça vençido e su huest des-
baratada, e murieron hy mas de quinze mill cavalleros de los
de Muça, sin la otra gente que murio alli mucha ademas, e
murio ally su yerno de aquel Muça que avia [16] nobre Garçia.
E Muça fuyo con dos lançadas que le dieron hy en la batalla, e dexo
hi contra su voluntad todo el guisamento de su huest. e todos
los dones que le Carlos, rrei de Françia, enbiara. [17] E gano lo todo
el rrei don Ordoño, e levaron lo todo el e los suyos; e tornose el rrei
muchu onradamente e con gran prez e fuese echar sobre aque
lla villa que de antes estava. [18] E acabo de siete dias gano aque-
lla villa que tenia çercada, e mato hy todos los moros que den-
tro fallo e cativo todos los niños e las mugeres, e derribo (61.v)
la villa fasta en el çimiento. [19] E esto librado quisose el rrei don Or-
doño e vinose para su tierra el e los suyos rricos e onrrados e
alegres e bien andantes.

[Cap. 266] Prim. Cron. Gral. 366 a 20 = [A]ndados quatro años del rreinado del rrei don Ordoño, e
fue esto en la era de ochoçientos e sesenta e ocho años, e andava
otrosi el año de la encarnacion del Señor Jhesu Christo en ochoçientos
e treynta años. Lope de que ya deximos que era fijo de Muça,
que era adelantado de Toledo quando oyo dezir de quel mal

que acaeçiera a su padre fuese para el rrei don Ordoño, cuyo vasallo era, e lo fue despues mientra bivio. [2]E cuenta del ystoria que siempre vençia. [3]E despues lidio este rrei don Ordoño con Cayt rrei de Cordova, e matole muchos moros, e a la fima ganole una villa, e mato moros e moras e cativos los fijos e fizo los todos vender. [4]E estrosi lidio este rrei don Ordoño con Mazores rrei de Salamanca, e vençiole e fizo alli eso mesmo que avia fecho al otro. [5]E del quinto año fasta el noveno deste rrei don Ordoño, non fallamos fecho granado que de contar sea que a la ystoria pertenesca, sinon tanto que en el ochavo año aquel Loys emperador de Rroma que perdono a su fijo Locario que se le queria alçar con los otros altos ombres del rreino, e dio le tregua e seguro que veniese seguro antel e que se non temiese de ninguna cosa, e demas otorgole la onrra del emperio e la corona del para despues de su muerte.

[Cap. 267]

Andados nueve años del rreinado deste rrei don Ordoño, que fue esto en la era de ochoçientos e setenta e tres años, e anda-va entonçe otrosi el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en ochoçientos e treynta e tres años, aportaron a Espanna en Algezira una flota de gente de normanos, en que avia setenta naves bien bastesidas e guarnidas de gentes e de lo que avian menester. [2]E quella Algezira fue trasladada por sobre nombre en las marismas de España en tierra del Andaluzia. [3]E salieron a tierra, e mataron hi muchos moros, e quemaron toda la tierra por la costa de la mar, e levaron

de las mezquitas muy grandes algo que fallaron hi. [4]Desi esto fecho allí, pasaron a tierra de Africa, e apartaron la marisma de tierra de Mauritaña e tomaron la çibdad que llamavan Nacoze, que era desa provinçia, e mataron hi muchos moros. [5]E de allí fueron adelante, e corrieron e estragaron la ysla que ha nombre Mallorcas e Minorgas e viça e frumentaria, e en pos esto fueronse por la mar e otrosi llegaron a Greçia e corrieron la tierra, e ganaron hy muy gran algo e de otras (61) cosas. [6]E tornaronse para la mar de España e estovieron hi e tovieron hy el ynvierno e la entrada del verano e fueronse para su tierra.

[Cap. 268]

Andados diez años del rreinado deste rrei don Ordoño e fue esto en la era de ocho çientos e setenta e quatro años, enfermo el rrei de los pies de una enfermedad que dizen en fisica podagras. [2]E podagra es palabra conpuesta destas dos partes de que dizen en griego, pero que en el lenguaje de Castilla llaman pie e en otro agros en griego, e otrosi por lo que en castellano dizen contrechura o contrecho onde podagra tanto quiere dezir en el lenguaje de Castilla como enfermedad de contrechura de mal de los pies; onde quando esto saben dize algun podrago es aquel e quiere tanto dezir como enfermo o contrecho de los pies. [3]E desta enfermedad enfermo el rrei don Ordoño e morio della en Oviedo e enterraronlo hy muyo onrradamente como a rrei en la yglesia de Santa Maria su alma rreino con Dios que muy buen rrei fue

[Cap. 269]

1 En la era de ochoçientos e setenta e çinco años, e andaba estonçe otrosi el año de la encarnacion de Nuestro Señor Jhesu Christo en ochoçientos e treynta e siete años, e el del emperio de Françia que fue Carlos, emperador de Rroma e rrei de Françia, en uno, e el de Gregorio Papa en quinze, e el de Mafomat rrei de Cordova en honze, e el de los alaraves en doziendos e quarenta e ocho, finado e enterrado el rrei don Ordoño, ayuntaronse los altos ombres e buenos del rreino e rresçibieron el ynfante don Alfon, fijo del rrei don Ordoño, e alçaronlo por rrei de Leon. 2 E fue esto en la era de sobre dicha, en el año del encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo. 3 E assi acaesçio por ventura que quando el rrei don Ordoño su padre morio, que non era el en la tierra. 4 E despues que le llego mandado que su padre era muerto, acogose aprieza, e vinose para la çibdad de Oviedo. 5 E fueron luego con el todos los altos ombres e señores e caualleros de su rreino, e desta guisa se ayuntaron todos, segun cuenta la ystoria, e quando lo vieron e lo alçaron por rrei como a el conplia. 6 Desta saron avia el catorze años de tiempo en que naçiera. 7 E començo luego muy ordenadamente a governar su rreino el Dios le diera.

el ell emperor de Lotaro emperador de Roma el rey de Françia E
el a do emperor Lotayre emperador de Roma ( ) en ñūo A
e e do emperador Carllos enu ñūo L

se an otras noticias
puestas después
en E

et en el E EñO A

por rey e p alcarō eño sello . Cuplia a esta sazon A ; L por rey como cumplia . E en esta sazon avya ell quatorze annos

que Ih Deus acorrēdasse A que lhe Dios diesse L

[Cap. 270]

<A cabo aquí f. 7 b el cap. 647 de PCG! Ver E, Kx>

Adicion cortada E, A descubierta de L

1 Andado aquel primo año de Mafomat rrei de Cordova, e este Mafomat rrei de Cordova saco muy grande hueste e fue contra los navarros por rrazon de algunas parias que lo non davan, e echose sobre Plamplona e talo les los panes e los vinos, e tomoles desta ver tres castillos. 2 E un vno dellos prendio un caballero que avia nombre don Jorenuo, e leuolo preso consigo para Cordova; e des-

(62.v)

navarros el echose E ; navarris y dexose A
Navarris . E deixose L

don Fortuno E dom Fortus A dom Fortune L

puer que cumplio veynte años que lo cativara en cativo e en pri-
sion, soltolo e vino suelto e quito para su tierra en su cabo, e fi-
zole dar todo lo suyo. E segun cuenta la ystoria bivio este cava-
llero ciento e veynte e seis años. E en este año murio otrosi Loys
emperador de Rroma, e tomo el emperio Locario su fijo, e rreino
diez e seis años. Mas Carlos e Loys fijo de aquel emperador Luys,
ovieron gran pesar porque su hermano Locario les tomo la su
parte del rreino, e alçaron contra el; e non se queriendo avenir
con ellos ese emperador Locario su hermano ovieron de aver
muy gran contienda vnos con otros en tierra de Dalligrodoro
çerca de vna villa que llamavan Fontando. E tan grande fue la
muerte que fue de ambas las partes, que fue de las grandes que on-
bre vido. E los que de aquella batalla escaparon, ansi fincaron que
brantados e maltrechos e cansados, que nunca a su tierra cuyda-
ron yr. Pero que Carlos e Loys ovieron de vençer a su hermano
el emperador Locaryo por que les tenia fecho sin rrazon, Pero que da-
lli adelante non toviéron entresi contienda como ante avia mas
los altos onbres de la tierra ovieron entre si consejo que metiesen
par entrellos, e trabaron esta avenençia: posieron quarenta on-
bres de cada parte de los mejores de las tierras que partiese el rreino
entrellos ygualmente por que de alli adelante non oviesen con-
tienda nin contendiesen vnos con otros. E despues que aquellos onbres
buenos partieron ygualmente la tierra e los rreinos en tres partes
posieron en escrito los terminos de lo que copo a cada vno, e firie-
ron jurar a los hermanos que de alli non pasase vno contra
otro, mas que toviesen cada vno par en aquella parte que le co-

Dgo. desde aquí nn encaperdonis
ens U)

Locario

Fontando

adiuva

LUQ omiten

Lotaire E Lotario A

XV E A fija E filla A Lotario E Loüis A

Lotario A

ellos ESE A Lotario A

de Albigiodoro E de l'Alrigodoro A

Foulanedo E A

que nũca o mayor ouue de en Frãça da que se podem acordar A (q vingra mayor la no ou F. de quanto se ouuer podr acordar a aia E)

Lotario A

Ma en tod esto, non se pardeude ann de lidiar et de vuscarse mal unos a otros E Mayr en todo ¡ele nẽsse pardude agudo de lidar e defazerse muyto mal ũs otr̃s A

trouxeñ esto aviinça A

emẽn bõos que partirem A

nõ ouuessem saber de contẽder A

juntar, por muy A

piera del rreinado e de allí adelante non avía porque entrellos
levantar contienda entresí, Carlos que ovo por sobrenombre el Calvo,
que es contra aquella parte del rreino que contra occidente del
mar oçiano de las Bretañas fasta en el rrio que dizen Moza; e aques-
ta parte deste rreino fino desde entonçe aca nombre Françia. A Loys
cayo el rreino de Germania, que es contra oriente que es fasta el rrio
del Rruedano, e aun fasta algurid e aun allende. A Locario, que era
el ermano mayor que era el enperador de Rroma cayo el rreino
de Italia e la meytad de la pertinençia de Françia que es entre
los rrios que llaman Saldon e el Rruedano; e Locario mudo
el nombre aquella tierra e llamola de su nobre Latargiria.
E despues que este departimiento fue hecho rreino Carlos de Fran-
çia treynta e quatro años; e este fue el terçero Carlos. E Luys aquel
su hermano rreino en (63) Germania treynta e tres años. E Lo-
tario enperador rreino en Rroma e en Alemaña su ymperio. E de
aquel tiempo que fue esto desdel Rruedano que es contra occidente
ovo nombre Françia, e tanto quiere dezir Françia como tierra (e)
quebrantada e malparada, e este nombre le fue dado de frangere
que dize en lenguaje de griego quebrantar, e entiende que fue
dicha ansi Françia fasta aquel tiempo quebrantada, non por
que los rreyes della nin los omnes nin la tierra fuesen quebran-
tados, mas porque la tierra fue partida entres partes e fecha pie-
ças en paz e en avenençia delos rreyes e a pro de los ombres, e a
buen partimiento de las partidas de sus tierras. E agora dexemos
fasta aquí estas rrazons, e tornarnos a contar del rrei don
Alfonso de Leon e de España.

et que dalli adelante non oviesse por que
a levantar contienda entre ellos E
et que dalli adelant non ouiesse por que
cõtenda entr² ellos A (mal)

[illegible] cayo aquella partida de Reyno
que e cõ[illegible]
et et en esta parte E En esta parte A

Reno E Renē A e ayuda algũas çidades
aallende A Lotano E Locario A
provinçia E, jurçia A mal
Scaldo E Saldo A Reno E Regno A
Lotaire E Lotario A Lontanugia E
Loncargia A en F. EA

Locario A Alemannen E
Alemaña A

Et dicha partida adelant ove nombre Françia
aquella herra E Et dessi adelant ouve
nõy aq̃lla tra Françia A
el partida E A
diun en el latin E dize en latin frameor ou q. A
entendut E entendē A fuscas quebrantada E A
non los omnes non la herra E nē os homēs A
(CLIIIJ)

bem paraça A

final linea

179.

(Aquí vuelve a haber encuadernación)

[Cap 277]

[1] Departido avemos de como rreino el rrei don Alfon el Magno
despues del rrei don Ordoño su padre e en qual tiempo e en que
año encomenço. [2] E de los rreyes que despues del rrei don Pelayo ve-
nieron que ovieron nombre Alfons, e este fue el [2] quarto Alfonso el
Magno. [3] Pues que este rrei don Alfonso començo a rreinar, tovo ojo e
coraçon para fazer buenas obras e acreçintar en su rreino, assi
como ya avemos dicho, emparar la tierra en buen estado, e apro-
vecharla lo mejor que el podiese, e traer su fazienda con seso e con cor-
dura. [4] E andando contendiendo, el en esto, vn fijo dalgo que dezian
don Fruela Bermudez, era onbre de la mala parte e de enemiga,
e por en le llamo la ystoria fijo de perdeçion, e esto es de estamento
e de fazer mal; e este don Fruela Vermudez deçendia de la linaj del
rrei don Vermudo, e luego que supo quel rrei don Ordoño era muer-
to e este don Alfon el Magno era alçado por rrei en su lugar, por
que ese Fruela Vermudez deçendia del linaje de los rreyes, e avien-
do enbidia de que este rrei don Alfon rreinava, pensso luego en
como le podria toller el rreino, e que se trabajaria por de gelo
fiziese perder e aunque todo el rreino non le tolliese alguna
parte dello. [5] E açerose el en Galizia quando supo las nuevas del
mudamiento de los rreyes e del rreino, ayunto muy gran gente
de gallegos e de estorianos e de otras partes, en guisa que era muy
gran gente, e allegose con ellos para venir toller el rreino al rrei
don Alfonso por fuerça, en [6] el qual el non avia derecho ninguno. E
el rrei don Alfon era moço, como estava seguro e en paz e pensando
e contendiendo en buena estançia su rreino, e non se guardava

sobre línea de otra letra: tercero

de tal sorra, e el no tenia consigo si non pocos cavalleros aquella
ora.[7] E quando supo las nuevas que don Fruela venia contra el
tan sin sospecha, tirose dende e fuese para tierra de Alava, pa-
ra se aguisar e traer consigo mas compaña que la que tenia.[8] E
mientra (63 v.) quel yva para alla, aquel malo don Fruela alço-
se ala por rrei por fuerça, e a pesar de los mejores ombres de la tierra.
[9] E en todo esto vinose para Oviedo que era estonçe mejor e mas
onrrado lugar del rreino de Leon e como cabeça del, para tomar
el rreino e la çibdad e para alcarse hi por rrei.[10] E el sanado (sic) de Ovie-
do e los cavalleros e los ombres buenos de la tierra, ellos non podien-
do al fazer, salieronlo a rrençebir; e non se guardando aquel don
Fruela Vermudez en la priesa del rrençelimiento fue hi ferido de
guisa que luego fue muerto.[11] E desto llegaron luego las nuevas al
rrei don Alfonso que era en Vitoria, e luego que lo supo tornose
para Oviedo.[12] E asi como llego, fue rrençebido mucho onrradamente
da astorianos e de gallegos, e vinose luego para Leon.[13] E desa ve-
nida plugo a Jublançia e alçea [sic] ca las pobló e çercolas de buenos
muros e fuertes torres.[14] E en todo esto este rrei don Alfon estando
en Leon vinole mandado como un conde que avia nombre Lovro,
que se le alçara en Alava e le parara mal la tierra.[15] E el rrei,
quando estas nuevas supo, fizo llegar los altos ombres de su rreino
e salio su hueste e fuese para los de Alava e quando ellos supieron
quel rrei venia para ellos ovieron muy gran miedo del rrei por
lo que avian fecho, e acordaron de se le yr meter en sus manos
e en su poder e a su mesura, pediendole merçed e prometiendo-
le de nunca le errar mas que le serian leales vasallos de alli

adelante. E al rrei plugo de coraçon de lo que ellos dezian, e perdonoles, mas prendio al conde e mandolo meter en cadenas e troxolo preso a Oviedo.

[Cap 272]

1 Departido avemos como rreino este rrei don Alfon el Magno despues del rrei don Ordoño su padre e en qual año comenco, e fue esto en la era de ochocientos e setenta e seys años, e andava otrosi estonce el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en ochocientos e treynta e ocho años, e en ese año vino contra el una hueste de moros a dessora e sin sospecha, que traya consigo dos cabdillos, e dezian al uno Rromudar e al otro Archanaçar, e el rrei don Alfonso llegadole mandado de la venida de la hueste de aquellos moros, embio por toda la tierra sus mandaderos e sus cartas que fueson luego ayuntados allido el estava e todos quantos armas podiesen tomar, e que viesen lo mejor armados que podiesen. 2 E ayuntose hy luego con el muy gran poder e gran hueste, e el luego que vido la compaña que tenia e otrosi la hueste tan bien llegada e el luego que vido aquella gente aguisada salio e fue sentar su rreal cerca dellos, e asi como llego la gente mando luego ferir en ellos. 3 E tan de rrezio los firieron que los moros (64) como venian camino e aun no eran llegados e venian un poco descabildados, e non se podieron conponer para la batalla. 4 E el rrei don Alfon e sus compañas feriendo en ellos muy de coraçon onde muchos dellos e arrancaron los otros del canpo e fuyeron. 5 E el rrei yva en pos dellos, matando e feriendo a quantos alcançava; de guisa que los pocos que dende

Andados dous añes de Reynado deste Rey dom Afº e Magno e foy isto na era de
En PEG c. 646 ca año 11

Departido avemos como regnou este rey dom Afonso o Magno despoi del rey dõ Ordonho seu padre e em qual anno o começou e foy esto ẽno era de ... X

escaparon fueron ende por mal cabo. [6]Sobresta buena andançia del rrei don Alfon, queriendo ensanchar su tierra e aviendo muy a coraçon de dar guerra a los moros, pues que via el ayuda e la buena andançia que Dios le diera e catando él el mas guisado para conplir su voluntad en esto, penso como pornia su amistad con los proueçiales e con los navarros. [7]E en todo, caso con vna dueña de françia que, segun cuenta la estoria, era del linaje de los rreyes e avia nombre doña Amelia, e despues mudaronle el nombre e llamaron la doña Ximena. [8]E fizo en ella quatro fijos que llamaron desta guisa por sus nombres: don Sancho, e don Ordoño, e don Fruela, e don Gonçalo que despues fue arcediano de la yglesia de Oviedo. [9]E este rrei don Alfon avia en el mucho bienes e sobre todos avia en él quatro: seer muy lidiador' e muy piadoso e buen christiano. [10]E en ese año quel rrei don Alfon fizo esta batalla, morio Gregorio Papa, e fue puesto en su lugar Sergio el segundo, e fueron con el ciento apostoligos.

1 granado om. M.

[Cap. 278]

[1]Andados tres años del rreinado deste rrei don Alfon el Maño, que fue esto en la era de ochoçientos e setenta e siete años, e andava estonçe otrosi el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en ochoçientos e veynte e nueve años, saco este rrei don Alfon gran hueste de proueçiales e de gascones e de navarros e fue con ellos para tierra de moros, e quebrantaron e estragaron a fierro e a fuego todas las tierras que los moros sojurgavan en España que eran en su frontera con todo esto tolliendole los panes e los frutos [2]E prendio e cativo muchos dellos e conquerio vna villa a que es-

tonçe dezian Lonçia, e quemola e estragola toda, e quemo quanto y
fallo asi moros como moras como las criaturas. 3E aqui dire
la ystoria que entre todas las buenas obras que el fizo que fue esta
una: e de grandes tesoros que le dexara su padre el rrei don Ordo-
ño dixo que lo mejor que podria fazer si era despender los en
serviçio de Dios, e abriolos e partiolos e dio a las yglejas e a los
pobres muy conplidamente. 4E fizo la yglesia de Santiago de piedra
entallada con pilares de marmol, e ante desto de tierra era fecha
5E fizo muchas yglejas e otros muchos palaçios en el termino de
Oviedo e muchos castillos en su rregno e çerco muchas villas de
buenas çercas e de buenas torres para defenderse de los moros sus
enemigos para podelles hazer mal.

abgolos
no hay q quitar
en a fina.

(64.v)

[Cap. 274]

1Andados quatro años del rreinado deste rrei don Alfon el Mag-
no, que fue en la era de ochoçientos e setenta e nueve años, e andaba
la era de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en ocho
çientos e quarenta e vno, e el enperador de Locario enperador de
Roma en çinco, e este rrei don Alfon estando el en su tierra aso-
segado e en paz, llegole mandado como otro rrei de Merida le
avia entrado en la tierra con grande hueste, e que fincara
sus tiendas sobre Venavente. 2E el rrei vinose quanto pudo, e
fallolos los moros como le dixeron. 3E en llegando mando que
firiesen luego en ellos, e vençio el rrei don Alfonso, e murieron
hy muchos moros; e mato el rrei don Alfon aquel rrei de Meri-
da. 4E cuenta aqui la ystoria de como en esta batalla fue Ber-
naldo muy bueno e lidio muy de rrezio. 5E vençida esta batalla

PCG 648-649

Tigma de E > A > 1344

allí; le llego mandado al rrei don Alfon como otro moro poderoso que avia nonbre Alcaman que era venido con muy grande hueste sobre Çamora e la tenia çercada. E el rrei don Alfon fue quanto mas pudo e metiose hy dentro luego que lo supo con unos pocos de cavalleros que fincaron con el, ca todos los otros se fueron pues que la batalla de Benavente fuera vençida e librada, e el rrei se metiose con aquellos pocos que troxo consigo dentro en la villa, e embio luego su mandado e sus cartas por toda su tierra de lo que avia fecho, como se metiera en Çamora e que le acorriesen. E Bernaldo vino hy luego con muy grande hueste de cavalleros, e en llegando fue ferir luego en ellos, e el rrei dio por la otra parte, e vençieronlos, e mato hy Bernaldo el señor dellos, e murieron hi muchos de los moros, e los que podieron escapar dellos fuyeron.

8 E cuenta aqui la ystoria que tan grande hera el espanto que avian ya deste rrei don Alfon los moros, que por fuerça le ovieron de enbiar ademandar treguas e ponelas con el por en gran tiempo por mucho de aver que le prestaron.

[Cap. 275

1 Andados seys años del rreinado deste rrei don Alfonso el Magno, e fue esto en la era de ocho çientos e ochenta años, el rrei don Alfon estando en paz e en sosiego llegaron le nuevas de como avian entrado en la tierra gran poder de moros, E aquellos moros tan muchos heran que todos eran espantados del poder que venia, e fizieron dos partes de si; e la una parte fue contra tierra de Poluorera e la otra para el rrei don Alfon estava seguro que se non guardava dello. 3 Pero quando esto oyo apercebiose ayna

e guisose muy bien e fue contra ellos. 4 Bernaldo otrosi tomo una gran
pieça de aquella hueste del rrei; e fue contra una (65) parte de los moros
que yvan contra Poluorera, e fallose con ellos e ovo su lid con ellos en
en lugar que llamavan Valdemoro, e vençiolos; e mato hi muchos
dellos ademas. 5 E el rrey otrosi fallose con la otra parte de los moros
e ovo su batalla con ellos çerca del rrio Hornego, e vençiolos. 6 E morie-
ron hy mas de dose mill dellos, de como cuenta la ystoria, E demas
de aquellas partes que se partieron non escaparon ende mas de
dorientos, o muy pocos mas; avn non escapara si non porque se
echaron en tierra, pues que vieron que non avia otro consejo si non
morir, enbolvieronse en la sangre de los otros moros, e desta guisa
non fueron fallados, e escaparon así. 7 E pues questa batalla fue
vençida, tornose el rrei don Alfon a Toro mucho onradamente
e con grandes robos e grandes ganançias e mucho alegre.
8 E en ese año en que esta fazienda vençio el rrei don Alfon mo-
rio Sergio Papa e fue puesto en su lugar Leon Papa el quarto
e fueron con el çiento e vn apostoligo.

[Cap. 276]

1 Andados siete años del rreinado deste rrei don Alfon el
Magno, e fue esto en la era de ochoçientos e ochenta e vn años, e
andava otrosi el año de la encarnaçion estonçe de Nuestro Señor
Jhesu Christo en ochoçientos e quarenta e tres, e el del emperio de Lota-
rio emperador de Rroma en siete, el rrei don Alfon cuydando ya
estar en paz, llegaron le nuevas de como vn alto hombre de Fran-
çia, que avia nombre Vuelfo, le era entrado en la tierra con grande
hueste, e que andava destroyendo e faziendo en ella quantos ma-

ler podia. 2 E el rrei don Alfon luego que estas nuevas supo, llego su
huest e gran poder de gente, e fue contra el, e fallaronse, e ovo el rrei
don Alfonso ~~ovo~~ batalla[1] con el en vn lugar a que llaman Ordejon que 1 Alfonso ouo batalla M
es en tierra de Castilla cerca del castillo que llaman Amaya e morie-
ron hi muchos de cada parte. 3 E dizen algunos en sus cantares, segun
cuenta la ystoria deste françes Bueso que era su primo de Bernaldo, e
lidiando si vno con otro ovieronse de fallar aquel Bueso e Bernaldo
e fueronse a ferir vno con otro tan de rrezio que ferieron quebrantar
las lanças por medio; e de si metieron mano a las espadas e davan-
se muy grandes golpes con ellas mas a la çima vençio Vernaldo e ma-
to a Bueso. 4 Mas los françeses quando vieron su cabdillo muerto des-
ampararon el campo e fuyeron e despues que aquella batalla fue ven-
çida vino luego ~~vno~~ en punto Vernaldo besar las manos al rrei don
Alfon. e pidiole merçed que le mandase dar su padre que estava
preso. 5 el rrei don Alfon otorgogelo que selo daria mas agora sabed
aqui los questa ystoria oriedes que en todas estas (65.v.) batallas
quel rrei don Alfon ovo con los moros assi como avemos dicho
que en todas fue Bernaldo muy buen cavallero de armas e sirvio
al rrei muy bien e en todas le pidio todavia su padre e el rrei siem-
pre le otorgo de gelo dar mas de que servio en paz e en sosiego en
su rreino non gelo quiso dar. 7 Bernaldo quando esto vio non qui-
so servir al rrei de alli adelante e estuvo bien çerca de vn año que
non cavalgo con gran pesar que ende avia.

[cap277]

1 Andados ocho años del rreinado del rrei don Alfon el Mano,
e fue esto en la era de ahoçientos e ochenta e dos años e andava

otrosi entonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo ochoçientos e çincuenta e quatro años, e el del imperio de Lotario en ocho, este rrei don Alfon el Magno por la fiesta del natal fizo sus cortes en Leon muy ricas e muy onradas, e entanto que duraron lidiavan hy cadadia toros e lançavan al tablado, e fazian grandes torneos. 2E el rrei don Alfon, seyendo muy alegre salio un dia e fue ver los cavalleros que lançavan al tablado; mas tan alto hera que pocos hi avia que a el podiesen alcançar. 3E de los altos onbres que en la corte avia entonçe que avia nombre ovo que llamavan Eryas godos e otro Tiobalte, los que dezimos ya antes dicho en la ystoria, que tovieron estos ricos onbres que Bernaldo no estava alli; pusieron su consejo de lo dezir a la rreina que por rruego della fuese Bernaldo lançar al tablado. 4E la rreina quando lo oyo, entrio por el e dixole «don Bernaldo, rruego vos que vos cavalgueades agora por el mi amor, e que vades lançar al tablado; que yo vos prometo que luego quel rrei venga a yantar, que yo le pida vuestro padre, e bien cuydo yo que me lo dara. 5E Bernaldo cavalgo entonçe por rruego de la rreina, e fue lançar al tablado, e dio en el, e quebronto dos tablas del, e desto fizo muy gran plazer a la rreina. 6E despues quel tablado fue quebrantado, fuese el rrei a yantar. 6E Riorgodos e el conde Tiobalte fueron luego a la rreina a dezirle lo que prometiera a Bernaldo que lo acabase. 7E la rreina cavalgo entonçe e fue ver el rrei. E el rrei quando la vio dixole «Reina ¿que demandades aca o que vos plaze? E ella dixole «Señor, nunca yo vos demande don ninguno que fuese, este es el primo que vos agora quiero pedir. Porque vos rruego que me dedes al conde

1 dicho M.

Sandiar que yaze preso. »E el rrei quando aquello vio, ovo ende
muy gran pesar, e dixole que lo non faria, ca non queria que-
brantar la jura quel rrei don Alfon el Basto fiziera. 9E la rreina
con gran pesar que ovo desto non dixo nada, mas torno se para
su ~~posada~~ palaçio. 10Bernaldo, quando aquello vio, fuese para el
rrei llorando de sus ojos, e (66) pediole merçed e que le diese su
padre. 10E el rrei dixole muy sañudamente que lo non faria, e si lo
mas dixese que lo mandaria echar allí donde yazia su padre.
Dde
interpol. la tilde
en el trazo de la D
11E Bernaldo dixo assi «Señor, por quanto servicio vos he hecho bien
me debiades dar a mi padre, ca bien sabedes vos que bien vos ac-
rri con mi cavallo en Benavente, quando vos mataron el vues-
tro en la batalla que ovistes con el moro Oreç, e dexistes que vos pidie-
se un don e vos que me lo dariades; e demande vos mi padre, e
vos otorgastes melo. 12E otro si quando fuestes desa vez a lidar con
el moro que yazia sobre Çamora, que avia nombre Alcaman,
bien sabedes lo que yo hize por el vuestro amor; e despues que la
batalla fue vencida, prometistes me que me dariades mi pa-
dre. 13Agora pues que tantas vezes melo avedes prometido e
ninguna non quieredes complir, por ende de oy mas me parto de
vuestra merçed, e desafiovos e a vuestro linaje e a todos los que de
vuestra parte son. 14Ca señor, nenbrar vos devedes otrosi de como
vos acorri açerca del rrio d'Orvejo, quando estavades çercado
e vos tenian los moros en esa çerca en cuyta de muerte. 15Quando
el rrei aquello le oyo dezir fue muy grado contra el e dixole: «Don
Bernaldo pues que assi es, mando vos que me salgades de todo mi rrei-
no, e non vos plazo mas de nueve dias. 16E digo vos que si dogui

todo 1

1 To mí M

adelante vos fallare en toda mi tierra, que yo vos mandare echar
alli donde vuestro padre esta e que le tengades compaña por sien-
pre. 17 Bernaldo que aquello vio ovo dende muy gran pesar, e dixo: Rrei
pues que me vos dades nueve dias de plazo, yo fazello he, que vos
salga del rreino. 18 Mas digo vos que si de alli adelante vos fallare
en yermo o en poblado, que me dareades el conde Sandias si vos
lo quisiere tomar. 19 E pues questo avedes dicho de oy en adelante
me parto de vuestra corte. 20 E don Bernaldo fue su via. Quando aque-
llos vieron tres rricos ombres que andavan en la corte del rreiz el
uno avia nombre Basco Melendez, e el otro Suero Vazquez, e el terce-
ro don Nuño de Leon, eran todos tres parientes de don Bernaldo,
besaron la mano al rrei e despidieron se del, e fueron se con Bernal-
do con gran cavalleria que partio con ello e fueron se para tierra
de Saldaña. 21 Estando hy Bernaldo en Saldaña, corrio tierra de Leon
e guerreava muy de rrezio quanto mas podia a el rrei don Al-
fonso, e duraron estas guerras dos años. Mas agora dexamos aqui
de fablar desto e tornalvos emos a contar del fecho de los moros
de España.

[Cap. 278]

Andados nueve años del rreinado deste rrei don Alfon el
Magno e puesto en la era de ochocientos e ochenta (66 a) e tres
años e andava estonce el año de la encarnaçion de Nuestro Se-
ñor Jhesu Christo en ochocientos e quarenta e cinco años, e el del
imperio de Lotario emperador de Rroma en nueve dos de Toledo
alçaronse otra vez contra Mafomad rrei de Cordoba. 2 E es de sa-
ber que alçaron entre si por su rrei uno que avia nombre Ma-

fomat Aben Zop. E Mafomat rrei de Cordoba, luego que lo supo, sa-
co muy grande huete e vino sobre ellos. 3 E los de Toledo quando
lo sopieron fueron mucho espantados e muy tristes por lo que
avia fecho, e ovieron su acuerdo sobrello, e fue este que venieron
a el e pedieron le merçed que los perdonase, e dieronle arrahanes
faziendo sus posturas con el que por siempre jamas fiziesen su
mandado. 4 E aquel rrei Mafomat rreçebio los arrahanes, e per-
donolos luego e despues que esto ovo fecho desta guisa con los toleda-
nos tornose para Cordova, e mando guardar aquellos arraha-
nes. 5 E segun cuenta la ystoria por latin, esta fue la segunda ve-
gada que los de Toledo dieron arrahanes a Mafomat rrei de Cor-
doba. Mas agora dexamos aqui de fablar de los moros e torna-
mos a contar del rrei don Alfonso el Magno e de Bernaldo.

[Cap 279]

1 Andados diez años del rreinado deste rrei don Alfon el Mag-
no — e fue esto en la era de ochoçientos e ochenta e quatro años, e
andaba otrosi el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu
Christo en ochoçientos e quarenta e seys años, e el del ynperio
de Lotario emperador de Rroma en diez años — este año dezeno
del su rreinado fizo sus cortes en Salamanca. 2 E el estando en
ellas fueron se muchos buenos ombres de la tierra de Benavente
e de Toro e de Çamora, e de otros lugares a Bernaldo despues
que non vido el rrei en la tierra. 6 E dixeron a Bernaldo que ellos
nunca se parterian del fasta quel rrei non le diese su padre.
3 Bernaldo quando se vido apoderado de gentes que se llegavan
a çar, fuese contra Salamanca para saber que faria el rrei. 4 E

tornose contra sas tierras, e salio como endesviado fasta Alba
de Tormes e desi fuese de alli e fuese para la rribera del Duero ayu- X
so e despues que pasaron la rribera de la Vinbre ovieron alli su
acuerdo de como farian, e ellos heran por cuenta quatrocien
cavalleros fijos dalgo e de linaje. 6 E dixoles Bernaldo: Amigos
los dozientos de vos fiquen aqui en çelada, e los otros dozientos va-
yan comigo a Salamanca; e si ploguiese a Dios que yo podiese en
trar dentro, rrecabdaria quanto quisiese. 7 E puesto que Bernaldo
ovo alli parado su compaña e puesta su çelada e ordenado como
fizieron, fuese para Salamanca. 8 E yendo por el camino (67), ca-
valleros del rrei don Alfon que venia de caça, vyeron las armas
de Bernaldo e conocieronlas, e ovieron gran miedo, e quisieronse
acoger a la villa; mas Bernaldo non les dio vagar. 9 E ellos puesto que
vieron que non podian al fazer, tornaron, e lidiaron con el, e
mato dellos bien sesenta cavalleros. 10 E el rrei quando lo supo, man-
do armar toda su cavalleria a gran priesa. Bernaldo quando
vido el poder del rrei salir a gran priesa, e venir derramado
contra el, fizo enfinca que fuia. 11 E los del rrei, yendo en pos del, sa-
lieron los de la çelada, e dieron en ellos, e ovieron con ellos una
gran batalla, e morieron hy muchos de cada parte. 12 Mas a la
fina vençio Bernaldo e prendio a Oriosgodos e al conde Cubad.
E los otros que podieron escapar, desanpararon al conde e fue
yeron para Salamanca. 13 E Bernaldo puesto que vençio el canpo, ovo
ende gran pesar porque non pudo llegar al rrei. E dixo que
juro que nunca se partiria de le fazer guerra e quanto mal
podiese fasta que le diese su padre. 14 E despues desto fuese huyendo

segun parece fiquen
pero no se lee bien
la enmienda

tachado ni

vyeron 1

1 vyne-ron, aun ni tachado M

no se entiende
fielmente con
las tt

con su cavalleria contra el Alba, e quando llego a un otero que es
a tres leguas de Salamanca, arremetio el cavallo, e sobio ençima
de un otero e cato a todas partes, e vido toda aquella tierra tan for-
mosa e tan complida de todas cosas que a todo hombre complian, e fizo
en aquel lugar un castillo fuerte e bueno, e pusole nombre Carpio que
quiere dezir tanto como castillo de tristura e de lloro, e de alli ade-
lante llamaron a el Bernaldo del Carpio. 15 E mando dar pregon que
todos los que quisiesen venir con viandas e con otras cosas que me-
nester fuesen en aquel lugar, en que non pagasen portaje nengu-
no nin pechase nada. 16 E despues que Bernaldo esto ovo alli fecho,
puso so amistad con los moros que lo ayudasen, e que de aquel cas-
tillo guerrearia el, e correria el toda la tierra. E fizo aquella postura
entre Bernaldo e los moros; e el corria la tierra al rrei don Alfonso
e tanto que segun dize la estoria por latin, que algunas vezes hy
avia, que llegaba a Leon e a Estorga. 18 E el rrei don Alfon, con pe-
sar desto, mando apriesa a pregonar por toda su tierra que to-
dos los que para armas eran, tan bien cavalleros como peones, que
se ayuntasen todos e se veniesen todos para la çibdad de Leon. 19 E
despues que fueron allegados todos, e el rrei vio como el poder que
tenia era grande, e salio e fue sobre Bernaldo, e cerco lo en aquel
castillo del Carpio. 20 E Bernaldo otrosi, quando esto supo, ovo su
acuerdo con sus rrieos onbres e con todos sus cavalleros, e dixoles:
Quanto tiempo ha que vos sabedes (67.v.) el mi mal e el mi que-
branto que yo tengo, aqui tenemos Oriosgodos e el conde Rubalt,
e si vos por bien toviesedes enbiallo ya al rrei en presente ca bien
creo que me lo agradeçira e que me dara mi padre por ello

Ellos lo tovieron por bien e fallaronse en ello e otorgarongelo. Bernaldo fablo estonçe con Oriosgodos e con el conde Tiobalt e dixo les contandoles lo que queria fazer, dixoles: «conder, pues que vos yo suelto e vos enbio, rruego vos que digades al rrei que sea su merçed que me de mi padre, e que me enbie mandado luego de vno o de al de como quiere fazer.» Ellos conder fueron estonçe para el rrei e dixeronle todo aquello que Bernaldo enbiara dezir al rrei. El rrei quando lo oyo dixoles con gran saña: «conder, conder, digo vos que fizo bien Bernaldo en vos soltar e envos enbiar para mi, e agradezco gelo mucho; mas como fizo esto avnque fiziese ciento tantome. jor yo non le daria su padre.» Ellos conder ovieron desto muy gran pesar, e enbiaronlo dezir a Bernaldo por vn su cavallero en secreto. Bernaldo, quando supo toda la volumtad del rrei, mando armar toda su caballeria, e dixoles: «amigos yo non puedo sofrir esto, e pues que asi es, finque aqui veynte cavalleros de vos que guarden este castillo, e los otros vayan todos comigo.» E asi lo fizieron, e salieron del castillo a fuste que lo non supo el rrei, e fueron correr Salamanca. E yendo para alla dixo les Bernaldo: «amigos, quiero vos dezir como seremos bien andantes. Pues que ovierdes corrido Salamanca, vengamonos aqui, e correremos el rreal e ganaremos algo. Mas pero si el rrei veniere contranos como quiera que el me quiere mal, non alçe nenguno de vos la mano contra el por nenguna guisa ca mucho me pesaria ende si alguno lo fiziese. Mas quantos de los otros podierdes alcançar, todos anden a espada, que non finque ninguno a vida.» E fueronse, e despues que ovieron corrida Salamanca tornaronse. E veniendo

ellos, llegaron las nuevas al rrei don Alfon como Bernaldo le
avia corrido la tierra. E el rrei, quando lo supo, mando armar
a gran priesa todos sus cavalleros, e que cavalgasen luego; e fue-
ron lo asi. E fueron contra Bernaldo, e lidiaron con el. Mas a la
çima vençio Bernaldo e gano el campo, e rrobaron quanto falla-
ron en el rreal, e tornaronse muchos onrrados e con gran ganan
çia al Carpio. E despues que el fue en el castillo dixeron le sus ca-
valleros: don Bernaldo, feristes muy mal en tornar vos aca tan
ayna, casi (68) vos dierades vn poco mas vagar ganaramos
tan grandes rriquezas que siempre fueramos rricos e abondados»
Bernaldo tornose estonçe contra ellos e sonrriose e dixoles: «non vos
pese, que açar ganastes agora; casi luego los escarmentaremos
non podriamos dellos mas aver; e ellos nos daran cada dia
que ganemos». E conta la estoria que bien asi fue como
el lo dixo, ca los del rrei trayan muy grandes algos cada que
venian sobrel; e el ganavato dellos que non se podian ellos guar-
dar que asi non fuese.

[Cap. 280]

Andados doze años del rreinado deste rrei don Alfon el Magno — XI a. PCG
e fue esto en la era de ochoçientos e ochenta e çinco años, e andava otro-
si estonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo
en ochoçientos e quarenta e siete años — e fue esto en aquel año
dicho: Quando los del rrei vieron el mal e el daño que les venia
del Vernaldo, dixeron al rrei Señor, en fuerte ora vinos nos la
prision del conde San Diaz, ca toda la tierra se pierde por ende, a
tanto es el mal que ya non se puede sofrir. E tomemos por bien

que lo saquedes de la prision, e que nos lo dedes; ca si lo non faredes
bien sabemos que nunca par abremos con Bernaldo". E el rrei, quan-
do esto oyo, pesole de coraçon e dixoles: "Fazello he, pues vosotros
me lo aconsejades e a vos plaze; e pues que asi es, vayan a Bernal
do con este mandado algunos cavalleros, que me de las llaves del
castillo, e que le dare su padre". Oriongodos e el conde Tiobalte dixe-
ron al rrei que ellos yrian a el, si al proquiese [sic] e otrosi que faria
seguro por el; e el rrei tovolo por bien. E despidieron se del rrei, e ca-
valgaron, e luego que llegaron al Carpio, salio Bernaldo a ellos,
e rresçelos muy bien, e ellos dixeron le: don Bernaldo el rrei
vos embia asi a decir sobre rrazon que si vos le quisierdes dar
las llaves del castillo que vos dara vuestro padre". Bernaldo, quan-
do esto oyo, plugole de coraçon, e dixoles que lo queria fazer; e
desi fuese con ellos para el rrei. E el, quando lo vio, rresçibio
muy bien, e dixo le: Bernaldo desde oy mas quiero que ayamos
par". E estonçe dixo Bernaldo: "mas gano yo en las guerras que
non en las pazes, ca el cavallero pobre mas gana en las guerras
que non en las pazes. E vos non me debedes poner culpa en fa- 1 vos M
zer yo contra vos lo que fize, por que me tenedes mi padre preso
e non me lo quieredes dar". Alli se rrazono otrosi el rrei con el e
rrespondiole: "yo non vos tengo por mal quanto feristes en esta
rrazon, ca feristes hi gran derecho e lealtad; mas si vos quisierdes
(68.v°) que ayamos par e que vos de vuestro padre, darme las
llaves del Carpio e apoderadme del". Bernaldo quando aquello
oyo, besole la mano, e fue muy alegre por ello, e diole luego las lla-
ves del castillo. E el rrei mando entonçe a Oriongodos e al conde

Fiobatt e a otros cavalleros de su mesnada que fuesen por el
conde SanDiaz, e ellos fueron se luego. 21 E quando llegaron a Leon,
fallaron por nuevas ciertas que tres dias avia ya que era muer-
to el conde SanDiaz. 22 E ellos estonçe ovieron su acuerdo, e embia-
ronlo dezir al rrei en secreto e que les mandava que fiziesen.
23 E algunos dizen en sus rromanços [sic] e en sus cantares, que el rrei
quando lo supo, mando que le fiziesen baños e que lo fiziesen
bañar ellos por tal que le ablandasen las carnes, e que lo vistiesen
de buenos paños, e que lo cavalgasen ençima de un cavallo ves-
tido de una capa piel de escarlata, e un escudero en pos del qua
lo toviese e non cayase [sic] e lo enbiasen dezir quando veniese
çerca de la villa donde el era, e que lo saleria a rreçebir. 24 E ellos
fizieron lo assi, e quando fueron çerca de Salamanca, salio
el rrei e Bernaldo a rrencelir los. E el conde trayen lo bien
acompañado de cavalleros de cada parte como el rrei man-
dava. 25 Quando llegaron los unos a los otros començo Bernaldo
de dar bozes, e de dezir: «¡por Dios donde viene el conde SanDiaz»,
26 E el rrei mostrogelo. E Vernaldo fue estonçe contra el, e besole la
mano; mas quando gela fallo fria, e le cato el rrostro, e lo vido
como estava muerto, començo a dar bozes muy grandes e a fa-
zer muy gran duelo el mayor del mundo deziendo: ¡ay conde
SanDiaz, que en mal ora me engendraste, que mula ome asi
fue desterrado como yo agora! ¡que pues vos soder muerto e yo el
castillo he perdido yo non se consejo en el mundo que de mi faga».
mundo
27 E dizen que le dixo el rrei estonçe: «don Bernaldo, non es tiempo
de mucho fablar, mas digo vos que salgades luego de toda mi

tierra. 29 E dizen otro si que el rrei estava ayrado contra Bernaldo, e
fue asi la rrazon que le dio cavalleros e aver e que lo enbio para
Françia; pero que fallamos que en España murio Bernaldo asi
como dezimos ante desto e como diremos adelante. 29 E Bernaldo
fuese luego, e asi como llego a la çibdad de Paris pregunto do
era el rrei Carlos, e fuese luego para el ~~rrei~~ do era en sus palaçios.
30 E los de la corte quando lo vieron entrar rreçebieron lo muy bien,
e el fue derecho para el rrei, e besole la mano, e contole todo su
fecho como le aveniera en España con el rrei don Alfonso de
Leon. 31 E dizen algunos en sus ~~estorias~~ cantares que dixo alli
Bernaldo a Carlos que era su sobrino de Carlos el grande e que (69)
era fijo de doña Timbor su hermana; e que le dixo Carlos que era
bien, e que le plazia mucho con el; e otrosi que estava ay estonçe
en la corte un fijo desa dona Timbor, a quien pregunto el rrei si
queria rreçebir por ermano a Bernaldo. 32 E que le dixo que non,
ca lo non era. E Bernaldo, quando lo vio, pesole mucho de co-
raçon, e desafiole por ende hy luego ante el rrei; e salios del
palaçio e fuese para su posada. 34 E el rrei Carlos enbiole luego
muy gran presente e caballos e armas. 35 E otro dia de mañana
salio de Paris Bernaldo, e fue andar por la tierra, e començo
de fazer mucho por todos los lugares por donde andaba. 36 E an-
dando de la una parte a la otra, corriendo e robando quanto
fallava e quanto podia, llego a los de Jaca, e tan grande era
el miedo que del avian e el espanto las gentes que non sabian
que fiziesen antel. 37 E andando en esto ovo tres veces batalla
con los moros e siempre las vençia, e gano dellos muy grandes

rriqueras ademas e con estos agueros gano desde Osca fasta Ber-
uegal e Barbastro e Sarpien e Montebrotin. E todas estas fueron tierras
de montaña; el muy bien e muy esforçadamente las gano. E despues
desto caso Bernaldo con vna dueña que avia nombre doña Galinda,
fija de vn conde Artes de Londres, e ovo en ella vn fijo que ovo nom-
bre Galin Galinder, que fue despues mucho esforçado cavallero. E al
gunos dizen que en tiempo deste rrei don Alfon fue la batalla de
Ronçasvalles, e non con Carlos el Grande mas con Carlos el que lla-
maron el Calvo; ca tres fueron los rreyes que llamaron Carlos; al pri-
mo dixeron Carlos Marçel, este fue en el tiempo del rrei don Pelayo
e de Grigorio Papa el terçero; el segundo Carlos el grande este fue en
el tiempo del rrei don Alfon el Casto, e de Leon Papa el terçero; Car
los el tercero fue el que dixeron Calbo que fue en tiempo del rrei don
Alfonso el Magno e de Johan Papa el seteno; mas porque los libros
son atenticos mas que la memoria de los ombres, esto es en los libros
otorgados e fallado asi, e porque los franceses e otrosi los españoles
lo cuentan ansi, dezimos que fue aquella batalla de Ronçasvalles
en tiempo de Carlos el Grande, asi como avemos ya contado suso
en esta estoria. E sy alguno lo supiere esto departir mejor e lo dize-
re mas con verdad, debe le ser cabido, que nos dezimos lo que
fallamos escrito por los latines en los libros antigos. Mas agora
dexamos aqui de contar destas rrazones e tor- (69. a) narvos
emos a contar deste rrei don Alfon el Magno.

[Cap 281]

1 Andados catorçe años del rreinado deste rrei don Alfon el Mag-
no e fue esto en la era de ochoçientos e ochenta e seys años e anda-

va otrosi estonçe el año dela encarnaçion del señor en ochoçien-
tos e quarenta e ocho años, e el del imperio de Lotario emperador
de Rroma en doze; en este año, a que dicho don Fruela, ermano des-
te rrei don Alfon, ovo su fabla con los otros tres sus ermanos don Nu-
ño e don Vermudo e don Orio, e fablaron como matasen el rrei.
Mas empero non lo fizieron ellos tan en poridad que luego non
lo supo el rrei. E don Fruela fuyo para Bardalia, el rrei don Al-
fon fue en pos del, e prendio a el e a los tres hermanos, e çegolos
los luego todos quatro por aquella traycion que cuydaron fazer.
E don Bermudo, pero que era çiego, fuyo despues a Estorga e duro siete
anos hy, e embio de alli por una grãde hueste de moros, e vinieron
le, e fizo guerra e quanto mal pudo al rrei don Alfon, e çercolo
hy. E dexdel trezeno año fasta los veynte e çinco años del rreinado
deste rrei don Alfon non fallamos ninguna cosa granada
que de contar sea que la estoria pertenesca, ca moros e christianos
cansados fincavan lidando e mantando en si, mas los moros
non osavan ninguna cosa acometer ante la fortaleza deste rrei
don Alfon el Magno, que era rrei fuerte e aventurado en bata-
lla e los avia vençidos en muchas lides e muy estragados en
muchos lugares, si non tanto que en el catorze año que murio
el Papa Leon, e fue puesto en su lugar Beenedito el terçero e fue-
ron con el ciento e dos apostolligos; E en los quinze años adelante
en el rreinado deste rrei don Alfon el Magno que murio Lotario
emperador de Rroma, e rreino despues su fijo Loys, el segundo
veynte e un años. E elos diez e seys años que murio Benedito Papa
e fue puesto en su lugar Nicolas el primo, e fueron con el ciento e

tres apostolligos. 7 E en los diez y seis años, quando vido el daño
este rrei don Alfon que tanto mal le faria don Bermudo su er-
mano, fue sobrel con su hueste, e mato e astrago todos los moros
que con el eran. 8 E don Vermudo e los otros que con el eran que
podieron escapar, fuyeron, e el rrei fizo muy gran vengança en los
de Astorga e en los de Ventosa porque rrecebieron hy a don Verma-
do. (70) 9 En el veynte e un años, murio el muy noble cavallero
don Vernaldo del Carpio, asi como cuenta don Lucas de Toy, ca
puede ser que este don Bernaldo fue a Françia, asi como avemos
dicho suso en esta estoria, 10 E despues que se torno para España. E los
veynte e dos años mando Mafomad rrei de Cordova, fazer na-
ves hy en esa çibdad e en Sevilla e en los otros lugares donde su-
po que avia abondo de madera que para aquel menester fuese.
na oyera dezir que avia çibdades e castillos e villas e muy bue-
nas aldeas que non tenian anparança de castillo nin de çerca
nin de otra fortaleza ninguna. 11 E despues que ovo su flota guisa-
da muy grande fizo adelantado della en su moro que avia non
bre Abdelhamit, e enbiolo con aquella flota contra Galizia. 12 E ellos
yendo su camino por la mar, levantosele una tormenta tan gran-
de que le quebranto quantos navios hy yvan, e murieron hy todos
los moros que non escaparon si non muy pocos con Abdelhamit. 1 SI NON M
13 En los veynte e tres años enbio este Mafomat, rrei de Cordoba a su
fijo Almodar con grande hueste a tierra de Alava e mataron
hi muchos christianos, e levo a Cordova muchas cabeças dellos.
14 E en los veynte e quatro años alçaronse los moros de Merida
contra el señorio de Mafomad [3:16] rrei (II) e el quando lo supo vino

sobre ellos e derribole luego el arco de la puente. 15 E los de la villa, quando aquello vieron, ovieron muy gran miedo del e venieron-se meter en sus manos, e en su poder prometiendole e jurando que nunca de alli adelante se le alçaria, e que les perdonase, ca non farian nenguna cosa contra su señorio. 16 E dieronle los cavalleros de la villa las mugeres e los fijos en arrahenes ca de otra guisa non los queria perdonar; el tomo los arrahenes, e llevolos consigo para Cordova, e perdonolos estonçe, pero fizo derribar los muros de la villa, si non el alcaçar solamente, e el dexo de sus cavalleros que lo toviesen e guardasen la villa e la tierra de alli adelante.

[Cap. 282]

1 Andados veynte e çinco años del rreinado deste don Alfon el Magno—e fue esto en la era de ochoçientos e noventa años, e anda-va estonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en ochoçientos e quarenta años, e el de el ynperio de Loys e ocho— 1 e ocho M
en este año aqui dicho tremio toda España. 2 E aquel Mafomad, rrei de Cordoba, estando estonçe en su mezquita faziendo oracion flo-vio un pedriso muy çerca del, e beniendose al alcaçar e matole dos sus privados; 3 e desi començo a fazer tan grandes truenos e rre lampagos que maravilla fue antanto (S1L) que quantos (70 v.) avia en Cordoba cuydaron ser muertos, (S1L) tan grande fue el miedo que ovieron muertos M
4 E despues desto contesçio a pocos dias que murio ~~Jaime~~ Mafomad rrei de Cordova. E en tanto quel fue bivo mantuvo su rreino bien e con rrecabdo. 5 E cuenta la ystoria que ante desto, que andando este Mafomad un dia por su huerta en un vergel muy formoso que avia hi çerca de su palaçio, que le dixo un cavallero de aque-

llos que andavan con él: «¡E quan es este vergel e que fermoso, e quan sabroso siglo es este si munca oviese ombre de morir?» E estonçes le dixo el rrei: «yerras en eso que dizes, ca si la muerte non fuera nonrrei nara yo. E este Mafomad, rrei de Cordoba, dexo a su muerte treynta e quatro fijos e veynte fijas por cuenta. E quando el murio era su fijo Almudor en Albercama, que es dicha Almaria; e quando supo que su padre era muerto tornose para Cordova quanto mas ayna pudo; e alçaronlo luego por rrei. E avia dias que naçiera fasta estonçe quarenta e quatro años, e rreino dos años. E siendo el ombre de buena voluntad e granado, dexo luego en comienço de su rreinado a todos los de su tierra las diezmas que solian dar e pagar a los otros rreyes de quanto avian. Desde los veynte e seys fasta los treynta del rreinado deste rrei don Alfon el Magno nenguna cosa non fallamos que ala estoria pertenesca, si non tanto que en los veynte e ocho año del rreinado deste rrei don Alfon el Magno, que murio Nicolas Papa, e fue puesto en su lugar Adriano el segundo e fueron con el ciento e quatro apostoligos. E este año otrosi non se le membrando del bien quel fiziera Almudar, levantaronse contra el; e el llegando su hueste contra ellos murio de su muerte. E dexo en fin seys fijos e siete fijas. E despues de su muerte alçaron los alarabes por rrei Abdalla su hermano, e fueron todos con el muy alegres. E despues quel ovo el rreino rreçebido, enterraron su ermano Almudar en Cordova muchu onradamente. Agora dexaremos aqui de fablar de las rrazones de los moros e diremos de los fechos del rrei don Alfonso.

[Cap. 283]

[1]Andados treynta años del rreynado del rrei don Alfon el Magno- e fue esto en la era de noveçientos e quatro años, e andava otro si el año de la encarnaçión de Nuestro Señor Jhesu Christo en ocho cientos e sesenta e seis años, e el del emperio de Loys emperador de Rroma en quinze años-en este año fue el rrei don Alfon sobre Coymbra, que la tenian los moros çercada, e fizo ge-(71) la de-çercar. E con el ayuda de Dios defendiola de ellos, e tornola, e metiola so el su señorio, E conquirio otras çibdades muchas, de las quales moros tenian en era España, de guisa que fue muy ensalçada la yglesia de Dios e la Christiandad a plazer de Dios. Pobló en Portogal estas çibdades que eran estroydas de moros: Braga, e Viseo, e Lamego, e Daña, e El Puerto. E puso hy obispos ordenados segun manera de los sagramentos de Santa Yglesia. E pobló hi otrosi toda la tierra fasta en el rrio de Tejo. E en ese año prendieron cavalleros del rrei don Alfonso en batalla un moro que avia nombre Abebali, que era cabdillo e adelantado de los alarabes, e presentaronlo al rrei don Alfon. El moro avia muy grande algo, e pleyteose e dio por si cien veres mill doblas de oro. E el rrei soltole de la prision; e el cavallero moro despues que fue suelto fuese para tierra de moros, a pagar aquel aver por que se conprara. E despues desto pobló el rrei don Alfon los campos que dizen de los godos e estos son: tierra de campos e de Toro, e otrosi lugares que estavan yermos e despoblados por el destruymiento de los moros, e estos son Simancas, Dueñas e otras villas muchas. E dio a don Garcia, su fijo, a poblar a vista de Toro. E agora dexaremos aqui de fablar del rrei

1 muchas M
2 era M
3 ese M
4 veces veces M

don Alfon el Magno, e cuenta de Abdalla rrei de Cordoba.

[Cap. 284]

1 Andados treynta e vn años del rreinado del rrei don Alfon el magno e fue esto en la era de novecientos e veynte e çinco años, e andava otro si el año de la encarnacion de Nuestro Señor Jhesu Christo en ochocientos e sesenta e siete años, e el del ynperio de Loys enperador de Rroma en diez e seis e enste (sic) año Homar Abrenbrazon, que era vno de los mas altos hõbres de Cordoba alçose contra el rrei de Cordoba, e alçaronse con el muchas gentes e muchos castillos; e estos fueron aquellos Este. par Alora e otros castillos que non posieron los nombres en la ystoria. 2 E el rrei Abdalla, quando lo supo, enbio su hueste contra Omar, este que avemos dicho. 3 E Omar quando vido el poder del rrei, pesole mucho de lo que avia fecho; e asi como se levanto locamente, asi se torno livianamente, e fuese para Abdalla a pedille merçed que le perdonase. 4 E el rrei fue tan mesurado que lo perdono; sino a los de Sevilla otrosi que se le alçaron con aquel alboroço quando lo sopieron, ovieron otrosi contienda vnos con otros, e pelleyaron muy mal, asi que ovo muchos moros de cada parte. 5 Pero a la çima vençieron los de Sevilla, e metieron se luego so el señorio de Abdalla todo el señorio de Sevilla. Mas aquel moro Homar Abenbrazon tovose por mal trecho porque tan ayna se dexara dela" (71.o) que firiera, e fuese para Jaen, e mato el señor del castillo, e apoderose del. Desi fuese otro si para los otros castillos de hij de la tierra, e mato otrosi por

" se rotó el papel de manera que hicieron desaparecer dos otras palabras de la ultima linea de esta columna.

aquella misma manera todos los señores dellos. E el rrei Abdalla de Cordoba, quando le llegaron las nuevas en como este moro se le avia alçado, fue luego sobre el con muy gran poder de gentes de moros que saco de la tierra. 7 E Omar otrosi, quando se vido apremiado e maltrecho fuese para los christianos, e dixoles que se queria tornar christiano e mantener la ley e fee de los christianos. 8 Mas esto non lo dezia el si non con enfinta e con maldad, que el non tenia en coraçon de lo ser. 9 E Abdalla este rrei de Cordova en esto, mando labrar muy bien el castillo de Xola que adelante diremos en como se libro esta contienda entre ellos mas dexaremos aqui de fablar destas rrazones agora e tornaremos a contar del rrei don Alfonso el Magno.

[Cap 285]

1 Andados treynta e dos años del rreinado deste rrei don Alfon el Magno e esto fue en la era de nueveçientos e veynte e seys años, e andava otrosi estonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en ochoçientos e sesenta e siete en este año dicho saco este rrei don Alfon muy grande fuerte, e fue contra Toledo, ca salieron ya las tregoas que dexamos que les diera, e corrieron e astragaron toda la tierra del rreinado de Toledo, e derribo hi castillos e fortalezas, e mato muchos moros. 2 E dize don Lucas de Tuy que en tornandose de alla que tomo vn castillo que avia nombre Quinçilabubel e mato hi muchos moros, e levo ende. 3 E tan grande era el miedo que los moros avian del, que por fuerça pleyteavon pazes con el, e le dieron parias; e el dioles tregoas por tres años. 4 E en pos desto este

Dexo

rrei don Alfon, poniendo su cuydado en obras de piadad e santas, mando fazer sobre el cuerpo de Santiago vna capilla de muy fermosa obra, e diole grandes heredades a la yglesia, e afermosola e onrrola e de muchos buenos dones de oro e de plata e de capas e de vestimentas de seda e de piedras preçiosas. E fizo otrosi sobre los cuerpos de Sant Facundo e de Sante Primiçio, en la ribera de Carrion vna yglesia de gran labor e onrrada de todas las cosas que eran menester. Mas acabo de tiempo despues destroyeron moros esas yglesias en la sazon que llegaron fasta Santiago. E otrosi fizo este rrei don Alfon el Magno para defendimiento (72) de la yglesia de San Salvador de Oviedo e de toda esa tierra el castillo que llamian Gozon en las montañas de Esturias, ca se temian por la ventura de aquella que vernian algunas naves de moros e que destruyrian esas Esturias. E fizo otrosy en ese castillo de Gozon a seruiçio de Dios vna yglesia de gran obra con pilares e arcos de piedras marmoles, e puso nombre sant Salvador. Despues enbio por tres obispos que la consagrasen e fueron estos Sisnando arçobispo de Santiago e Nasco obispo de Coybra e Rreccaredo obispo de Lugo. E dio el hy muchas buenas donas; e entre todas las mejores dones que hi dio fue vna cruz muy grande de oro puro e llena de piedras preçiosas que mandara el fazer. En ese año que dicho es murio Adriano Papa e fue puesto en su lugar Juhan el sesto.

[Cap 286]

1 Andados treynta e tres años del rreinado deste don Alfon

el Magno — e fue esto en la era de novecientos e veynte e siete
años; andaba otrosi estonçe la era de la encarnaçion de Nues-
tro Señor Jhesu Christo en ochoçientos e serenta e nueve años,
e el del emperio del emperador de Rroma en diez e ocho años
— este año pobló el rrei don Alfon la çibdad de Çamora, ca ante
non era poblada bien de gentes por las guerras e por el miedo
de los moros. E pusole nombre Çamora por esta rrazon: cuen-
ta la estoria que quando el rrei don Alfon queria poblar
esa çibdad, sobio el suso a vn otero que avia hi muy alto
por ver el lugar de la çibdad; e vn montero de aquellos que
yvan con el fallo vna vaca negra e por desvialla delante
del rrei dixole como en juego "¡Ça, çialla mora!", ca los labrado-
res e los vaqueiros de España solian llamar a las vacas
a las veces negras "moras". E oyolo el rrei dezir aquellas pa-
labras, e tomolas como en proverbio, e pusogelas por nombre
a la çibdad, e mando que de alli adelante la llamasen Ça-
mora; e ante daquello avia nombre Nomançia. E fizo hy es-
tonçe desaver vna yglesia muy noble e muy buena e de
gran obra, e ponle nombre san Salvador, e diole grandes
rriquezas e muchas heredades por que fuese bien servida. Des-
de los veynte e quatro años fasta in los quarenta e vno del rrei
nado deste rrei don Alfon el Magno non fallamos nengu-
na cosa que granada sea que a la ystoria pertenesca, si non
tanto que en los treynta e çinco años deste rrei don Alfons
el Magno que morio el emperador Loys; e luego que lo supo
su tio Carlos el Calvo, rrei de Francia, fuese para Rroma

quanto mas pudo e dio muy grande aver al apos (72) tolligo Johan e los rromanos que le ayudasen aver el ynperio. E ellos ayudaronlo, e el apostolligo confirmolo por enperador; e rreino dos años. Mas Luys, su ermano, que erra [sic] rrei de Germania, venio luego sobrel con grande hueste e guerreolo porque tomara el solo el ynperio que avia de ser de su sobrino sin derillo antes. Carlos, desque ovo el ynperio, despreçio las costumbres de los franceses como la [sic] de los griegos, e vistiose de paños luengos fasta los pies, assi como los griegos fizieron, e traya espada antesi e un paño de seda aderredor de la cabeça, e ençima del paño la corona del ynperio. E el siendo medroso tal como la liebre, e mas aparejado para fuyr que para lidiar [sic] con sus enemigos, andava fuyendo de un cabo para otro ante Luys su hermano que lo guerreava; e prometiole que si se quitase del, que le daria tan grande aver que si quisiese fretar [sic] el rrio que corre en Rroma e Françia e pasar por el Jordon al rreino de Germania que gelo daria. E los treynta e seys años murio este Luys rrei de Germania; e dexo a su muerte tres fijos erederos, e son estos: Carlos el primo, Carlos mano e Loys el mayor. Este Carlos fue mayor enperador a poco tienpo. Carlos mano fue padre de Ermalfo enperador. Mas Carlos Calvo enperador fue muy ledo quando supo la muerte del rrei Luys su hermano; e del desamor quel avia contra el torno sobre los fijos, e entro les en el rreino con mas de treynta mill cavalleros, e llego fasta Coloma destruyendo quanto fallava. E los dos fijos del rrei Loys non eran estonçe en la tierra que eran ydos a otras partes e fincara por

guarda del rreino Loys el Mayor, E este Loys el Mayor enbio ro-
gar por sus mandaderos a su tio el enperador Carlos que oviese
paz con ellos; mas el enperador non lo quiso fazer. Loys quando
aquello vio, salio para el mucho esforçadamente, e ovo con el
su batalla muy grande e muy fuerte, e vençio Loys el enpera-
dor; e matole muchos de los suyos, e fizo le fuir del campo mal
e deshonradamente. Carlos fuese para Roma e dio su sobrina
fija del enperador Luys por muger a Buso, que era ermano de
su muger e la enperadrz, firolo rrei de la provinçia de Germa-
falta la i nia e vino con el, E en los treynta e seys años Carlos Magno e
Carlos quando vieron que su tio el enperador avia sabor de des
eredallo, juntaronse e sacaron su huste muy grande contra el.
E el enperador, quando los vido venir contra si ~~ovo~~ huvo gran
pauor dellos, e fuyo. E en tornandose para Roma, un judio que
la q pudiese q avia nombre Sedechia diole en la çibdad sontatomo (73) por
melezina yervas con que murio. E rreino en poz del en Françia
Luys Calvo el segundo dos años. Carlos fijo de don Luys rrei de Ger-
mania ovo despues el ynperio con ayuda de los altos ombres de Ro-
ma; e rreino doze años. E este fue el quarto Carlos. Pero el papa
Johan quisiera que lo oviera Luys Calvo fijo del enperador Car-
los Calvo. E en los treynta e nueve años del rreinado deste rrei
don Alfon el Magno murio Loys Calvo rrei de Françia, e rreino
en por del sus fijos Loys e Carlos magno que el oviera de barra-
gana. E oviera el rreino çinco años. E agora dexa aqui la esto-
ria de fablar destas rrazones e torna a contar del rrei don Al-
fon el magno de Leon.

1 Andados quarenta e dos años del vreinado desti vrei don Alfon
el magno fue esto en la era de noveçientos años, e andava estor.
ce la era de la encarnasion de Nuestro Señor Jhesu Christo en ocho
çientos quarenta e siete en este año este vrei don Alfon el mag.
no seyendo muy alegre, e abiendo tan gran plazer de tantos bie.
nes como Dios le avia fecho e faria contra sus enemigos embio.
le dezir por sus cartas el apostoligo Papa Johan, con dos clerigos
que le embio, el uno avia nombre Suero e al otro (sic) Desiderio. 2 E el Papa,
quando ovo leydas las cartas, e visto lo que los mensajeros le dezian,
mando faser sus cartas para el vrei don Alfon, fecha por esta
guisa: 4 Johan obispo sirvo (sic) de los sieruos de Dios, al muy bueno
christiano vrei don Alfon; e a todos los obispos e abades e guar.
dadores de la fee, salud apostolical benedicion. 3 Porque Dios nos
puso en guarda de toda la christiandad por otoridad de San
Pedro primero de los apostoligos-aque Dios otorgo quando dixo:
«Tu eres Pedro, e sobresta piedra fondamentare yo mi yglesia e a ti
dare las llaves de los cielos; e lo que tu legares en tierra legado
sera en los cielos, e quin tu soltares en la tierra suelto sera en
los cielos; e dixole otrosi Nuestro Señor Dios quando fue en la pa.
sion: yo vroque porti que non fallesca la tu fe e quando tu fue.
res convertido confirma tus hermanos por que vuestra fa.
ma buena de vos buen vrei don Alfon vino a nos, e nos fue
mostrada por vuestra carta. e por estos dos mandaderos Suero
e Desiderio se amonestamos vos de la parte de Dios que persevc.
reder en los bienes que aveder començados, por tal que vos co.
breder e vos adelante la bendicion de San Pedro apostol e la

nuestra. 5 E vos, nuestro fijo muy amado, quando quier que vuestro mandado enbiardes a nos e alguno de vuestra tierra de parte de Galizia hudos para vos por governador, rrecebirlos hemos por nuestros fijos muy de buenamente, e plazernos ha mucho con vuestros mandaderos. 6 E por amor de Dios, e por (72.v.) que lo demandastes, otorgamos a la eglesia de Santiago que sea arçobispado, e otorgamos les todas las cosas que los rreyes e los otros christianos le dieron derechamente fasta aqui. e otrosi lo que daran e ofreçeran de aqui adelante. 7 E mandamos que lo aya firmemente e seguro para siempre. 8 E estos que vos llevan estas nuestras letras que los ayades en vuestra encomienda e de vos Dios salud e nuestra bendiçion.

[Cap. 238]

1 Johan Papa obispo, siervo de los siervos de Dios a su amado fijo don Alfon el muynoble rrei de los gallegos nos de ti ovimos letras con tanta santa devoçion, este es de santa alma e de buena ordildança, e porque entendemos que sodes devoto a la nuestra santa egleja, gradeçemos vos lo mucho, e rrogamos a Dios que ayude a vuestra fuerça de vuestro rreino asi como vos nuestro mucho amado fijo nos lo enbiastes dezir e demandar por muchos rruegos. 2 E pedimos le merçed que vos salve el e vos guarde e defienda e vos alçe sobre vuestros enemigos. 3 E vos faga consagrar la yglesia de Santiago a los obispos de España fazed hy con ellos vuestro consejo, ca nos aca otrosi somos en cuyta con los moros bien como vos alli e lidiamos con ellos dia e noche. Mas nuestro señor nos da ayuda que los vençamos. 4 E por ende rrogamos

por mucho al vuestro amor que nos enbiedes acorro de algunos
buenos cavalleros moriscos de España, con sus armas de los ca-
vallos que los moros llaman en su araligo alfarares, por lo
qual vos lo agradesçeremos, e rrogaremos a Dios por vos. E nos ga-
lardonar vos lo hemos este don de la bendiçion de San Pedro, Sa-
lud en Dios mucho amado fijo e mucho alto rrei.

[Cap 289]

[1] Andados quarenta e dos años del rreinado deste rrei don
Alfon el magno - e fue esto en la era de novesçientos e diez e seis años
e andava estonçe otrosi el año ~~año~~ de la encarnaçión de Nuestro
Señor Jhesu Christo en ochoçientos e sesenta e siete años e el del
enperador Carlos enperador de Rroma en çinco [sic] en este año, quan-
do el rrei don Alfon vido las cartas del Papa, plugole mucho de
coraçon, e asino luego dia sabido en que se ayuntasen los rricos
onbres e los otros fijos dalgo e obispos, e firoge lo luego saber, e aper-
çebioles que paresçiesen antel para ser hy aquel dia para consa-
grar la yglesia de Santigo. E fueron para (74) en aquel dia al
consagramiento muchos obispos de cuyos nombres son estos: don Vecinte
Obispo de Leon, don Gumiel obispo d'Estorga, don Erminigildo obispo
de Oviedo don Diego obispo de Tuy, don Egila obispo de Ores, don Rre-
caredo obispo de Lugo, don Sysnando obispo de Iria, don Teodesindo
obispo de Bretonica, Estas çibdades ondestos obispos eran tenian
las ya los christianos estonçe pobladas con el ayuda de Dios. E des-
pues que avieron consagrado la ygleja de Santiago tornaronse
todos muy alegres cada unos para sus logares. E otros obispos
ovo en aquel consagramiento de otras çibdades que eran aun

muy buenos e tenian buenos ermanos, e eran estos don Johan obispo de Ansona que es en el arçobispado de Taragona, don Boltideo obispo de Salamanca, don Jague obispo de Coria, don Franco obispo de Lugo, don Teodomiro obispo de Viseo, don Girmago obispo del Puerto, don Argemira arçobispo de Braga, don Benica obispo de Saragoça. E estas çibdades que avemos aquí dicho porque los rreyes de las Esturias las ganaron, perdieronse despues porque las non podieron mantener todas despobladas, e las otras eran estonçe de moros fasta en el tiempo del rrei don Alfonso el que gano a Toledo. E los obispos destas çibdades fuyeron e acojeronse para las Esturias e partieron entre si el obispado de Oviedo, e guarecian hy lo mejor que podian. Donde algunos libros son dichos por esta rrazones segun el tiempo antiguo que Oviedo esta çibdad de los obispos.

[Cap 290]

1 Andados quarenta e dos años del rreinado deste rrei don Alfon el Magno e fue esto en la era sobredicha despues de acabados honze meses, ayuntaronse de cabo en la çibdad de Oviedo el rrei don Alfon e su muger e sus fijos, e los obispos e los condes, e los ricos ombres de sus rreinos, e fizieron hi conçillo por otorgamiento del apostolligo Johan. 2 E alçaron el arçobispo Monigillo. Ca las çinco yglejas arçobispales de España yarian en cativo, e los perlados dellas que escaparon de la espada de los moros fuyeron para las Asturias, ansi como avemos dicho. 3 E asi como solian faser antiguamente los conçilios en Toledo e en las otras yglesias arçobispales, ansi los fizieron de alli adelante en Oviedo.

[Cap. 911] Rom. Cron. fol. 322 r

1 Andados quarenta e tres años del rreinado deste rrei don
Alfon el Magno - e fue esto en la era de novecientos e diez e siete
años, e andava otrosi estonçe el año de la encar (74. v.) na-
çion de Nuestro Señor Jhesu Christo en ochoçientos e setenta e
nueve, e el del enperio de Carlos enperador de Rroma en seys
años - despues quel rrei don Alfon acabo todo esto que avemos
dicho, salio de Oviedo e vinose para Çamora, e prendio hy el
ynfante don Garçia su fijo, e fizo lo poner en prision, e mando
lo echar en l'castillo de Gozon. (214) E esto fue por sospecha de que se
le queria alçar con la tierra. Mas los otros hermanos deste yn-
fante don Garçia, vieron que el rrei lo mandara prender, fue
ron muy sañudos por ende trabajaronse de toller el rreino a
su padre por consejo de la rreina doña Ximena, que dezimos
que primo oviera nombre doña Amelina; ca non amava al
rrei como devia; e por ende punava en todo mal e en toda
contienda en la tierra por fazer perder el rreino a su marido,
si podiese; e que lo oviese su fijo el ynfante don Garçia. 3 E desta
rreina cuentan que era muy cruda muger, e fizo fazer mu-
chas malas costumbres en la tierra. Ella bastesçio estos castillos
en tierra de Leon: Alua, Guardon Alborla, e Luna, e diolos al
ynfante don Garçia porque guerrease dellos al rrei don Alfon.
4 E era con el ynfante don Garçia en este fecho sus hermanos e Mu-
ño Fernandez su suegro en que non fiziese al si non guerrear
al rrei fasta que le fiziesen prometer por fuerça que diese el
rreino al ynfante don Garçia su fijo. 5 E guerrearon lo luengo
tiempo. E desde los quarenta e quatro años fasta los quarenta

e seys del rreinado deste rrei don Alfon el Magno non fallamos
ninguna cosa que granada sea que a esta estoria pertenesca, si
non tanto que en ellos [510] diez e ocho años que murio Carlos Magno
rrei de Françia, ca el rrei Loys su ermano moriera ya ante vn
año e rreino el enperador Carlos sobrellos çinco años. E en los
quarenta e çinco años murio el Papa Johan e fue puesto en su
lugar Martino el primo e fueron con el çiento e seis apostoligos

[Cap. 292]

¶ Andados quarenta e seis años del rreinado deste rrei don
Alfon el Magno-e fue esto en la era de noveçientos e veynte
años, e andava otrosi el año de la encarnaçion de Nuestro
Señor Jhesu Christo en ocho çientos e ochenta e dos años, e la del en-
perador Carlos enperador de Rroma en nueve-ese año el rrei
don Alfon el Magno, quando se vio muy afincado de sus fijos
e de sus vasallos mesmos, en vna villa d'Asturias que le dizen Vay
des, alli dexo el rreino, e diolo a su fijo García e en ese lugar
mesmo e ante sus fijos e sus (75) rricos omnes, e mas por fuerça
que de grado. E de alli fue en rromeria a Santiago. E quando torno,
pidio a su fijo don García ayuda con que fuese vna ver e dos con
hueste sobre moros; e el fijo diole ayuda muy buena commo la el
demando. E entonçe fue el, e entro e quemoles toda la tierra, e
corriola e astragola e mato e cativo muchos moros e tornose mi-
co e bien andante e con gran preçia a Çamora. E si fue el bue-
no en el comienço de su grado, muy mejor fue en su fin. E el es-
tando en Çamora de la venida de su hueste enfermo e murio e
en su fin fue muy onrrada e desi levaronlo Astorga e enterra-

~~24~~
216

ron lo hi dias despues fue levado a Oviedo e enterrado en la yglesia de Santa Maria con su muger la rreina dona Ximena. E en este año morio otrosi el apostoligo don Martin, e fue puesto en su lugar Agapico el segundo, e fue con el ciento e siete apostoligos.

dava la e

[Cap. 293]

1 Despues quel rrei don Alfon el Magno fue muerto, alçaron a don Garcia su fijo por rrei e rreino tres años e fue el primo año de su rreinado en la era de noveçientos e veynte e un años, e andava otrosi el año de la encarnacion de Nuestro Señor Jhesu Christo en ochoçientos e ochenta e ocho años, e el del ymperio de Carlos emperador de Rroma en diez, e el del Papa Agapito en uno, e el del Abdalla rrei de Cordoba en veynte, e el de los alarabes en dozientos e treynta e quatro años. 2 E este rrei don Garçia en comienço de su rreinado entro a tierra de moros, e quebranto muchas villas e quemolas, e derrivo muchos castillos. 3 E lidio con Ayolos, un rrei de los moros, e prendiolo e mato hy muchos moros e leuo Garçia pieça de cativos e de ganados. 4 E quando vino a un lugar que avia nombre Abremulo, soltose de la prision aquel moro Ayolos por culpa de aquellos que lo guardavan, e fueseles desta guisa. 5 E del segundo año del rreinado deste rrei don Garçia non fallamos nenguna cosa que de contar sea aqui, si non tanto que morio aquel Papa Agapito, e fue puesto en su lugar Adrian el terçero e fueron con el ciento e ocho apostoligos.

[Cap 294]

1 Andados tres años del rreinado deste rrei don Garçia acae-

gio que vino a Çamora e enfermo e morio hy. E fue esto en la era de novecientos e veynte e tres años, e levaronlo a Oviedo e enterraronlo hy con los otros rreies. E en este año otrosi morio Carlos, emperador de Rroma e rrei de Françia. E en por del ovo el emperio un su sobrino que avia nombre Arnulfo, e rreino doze años. E otrosi los françeses alçaron por su rrei a uno que avia nombre Oddo, e fue fijo del duque Rruberto, ca non quisieron tomar (75.v.) a Carlos que fue fijo del rrei Loys; e rreino Oddo nueve años. E en este año otrosi morio el Papa Adrian e fue puesto en su lugar Baselio el primo, e fueron con el çiento e nueve apostoligos.

[Cap. 295]

1 En la era de novecientos e veynte e quatro años, e andava el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en ochocientos e ochenta e seys años, e el del emperio de Arnulfo en uno e el de Vasilio Papa en otro, e el de los alarabes en dozientos e noventa e siete, morio el rrei don Garçia fijo del rrei don Alfonso el Magno, e fue alçado el rrei don Ordoño hermano deste rrei don Garçia, ca este rrei don Ordoño diera el rrei don Alfonsu padre, e a Galizia por tierra que oviese de ver e de guardar. E despues que el ovo el rreino semejo a su padre en las mañas, ca era muy entendido e cruo a los que lo merecian e derechero, e muy faredor de limosnas a pobres, e a los que vian que lo avia menester e mantenia bien su rreino. Seyendo aun vivo su padre, fizo sacar su hueste e entro en tierra de moros e quemo muchas çibdades en la provinçia de Guadalquivir, e fizo hy muchas

e grandes mortandades en moros, e corrio e astrago las conpañas
de aderredor. E de la prima entrada que fizo vna de las mas fuer-
tes e mas nobles çibdades que en tierra de moros avia guerre-
andola cada dia fasta que la gano, E esta çibdad avia nombre
Rravel. E de alli se torno muy onrrado e con gran pres e con
gran aver de rrobos e de cativos, e fuese para Viseo çibdad
de Portogal. E otrosi luego que comenco a rreinar saco su hueste
e fue correr Talavera. E quando lo oyeron los moros de Cordo-
ba e de los otros lugares aderredor, e venieronles acorrer los.
mas dellos e asi fue que por la merçed de Dios anssi los que venie-
ron en acorro como los que yazian en la villa atendiendo su
ayuda, todos fueron metidos a espada. E el rrei don Ordoño entro
luego en la villa e rrobo quanto hy hallo, e derribo los adar
ver de la villa e prendio el alfid de los de Cordova, e traxolo
cativo consigo, e torno muy onrrado a su tierreino e con gran
pres e con gran onrra, e con muchos cativos. Pero dize don Lucas
de Tuy que ante quel rreinase que fizo el esto en el tiempo del
rrei don Garcia, e que despues del rrei don Garcia fue muerto
que se ayuntaron todos los altos homes de España obispos con-
des e ricos ombres en la çibdad de Leon e alli lo alçaron rrei;
e fueron en ponelle la corona del rreyno diez obispos. Desde el
segundo rreinado deste rrei don Ordoño non fallamos ninguna
(76) cosa granada que de contar sea en esta estoria de España.

[Cap 216] Andados tres años del rreinado del rrei don Ordoño, Abdalla
rrei de Cordova, faziendo a los grandes e a los pequeños ygual-

mente juizio e justiçia morio en Cordova su muerte aviendo
de su hedad que naçiera setenta e dos años. E enterraronlo en Cor.
dova, e dexo a su muger honze fijos. E despues quel fue muerto,
rreino en pos del Abdarrahamen su fijo, que fuera fijo de Mafomad
que fue otrosi fijo deste Abdalla que agora aqui diremos. E non
rreino ninguno de sus fijos deste abdalla, por que no lo avemos
aun fallado fasta aqui con los rreyes que rreinaron fasta aquel
tiempo. De veynte e tres años e çinco meses era Abdarrahame quan.
do rreino. E despues que ovo el rreinado mudose el nombre, e fi.
zo se llamar Antiçerledmele, que quiere dezir tanto en aravigo
como defendedor de ley de Dios. E sin este nombre, fizo se llamar
Mirabomelin que es aun nombre husado, e quiere dezir en su
aravigo tanto como rrei de los creyentes. E este rrei fue muy
poderoso e muy onrrado e mantuvo sienpre sus gentes en
justiçia e en derecho. E por que avia desamor entre el linaje
de Aben Humeyty e ede Abelabeyzi, asi como lo deximos ya suso
ante desto en esta ystoria, que fueron nietos de Mafomad el
su gran profeta, que apenas avia lugar en toda la tierra o que
le non fiziese entonçes mal aquel su desamador, e este rrei
trabajose quanto mas pudo de meter paz entre ellos, e a los
unos falagava e a los otros metia miedo porque oviesen paz.
E a los que veya que eran rrebeldes, ansi los quebrantava
por batallas e guerras que les tiro todo el poder que tenian, e fizo
los estar solos sin otras conpañas e callar que le non osavan
fazer al, e este rrei fasta los veynte años de su rreinado nunca
se partio de batallas e guerras e metio toda la tierra so el su

señorio, e obedeçieronle todos. Mas dexaremos agora aqui de fablar de los moros e tornar vos emos a contar del vrei don Ordoño.

[Cap 27]

Andados aquellos años del vrei don Ordoño, los moros de Ba. lavera e los que venieran de Cordova en su ayuda que escaparan del vrei don Ordoño quando vino sobre Balavera, anssi como dezimos, veyendose mal trechos e muy apremiados del vrei don Ordoño, enbiaron demandar ayuda Abdarrahame vrei de Cordoba e Almotarab vrei de Tuner. E Abdarrahame enbioles vn su allid con muy grande hueste de son vno con Almotarab vrei de Tuner (76.v), que aduzie tan grandes huestes de moros que non ha cuenta. E llegaron al castillo de Sant Esteban de Gormaz, que yaze en la vribera de Duero, e fincaron hy sus tiendas amenazando que les non fincaria tierra ninguna de christianos que la non estragasen. E el vrei don Ordoño luego que lo supo, apoderose de muy buenas conpañas, e fue contra ellos, quanto mas ayna pudo porque le non feziesen daño en la tierra, e fallolos alli e ovieron su batalla muy grande. E dize don Lucas de Tuy en loor del esfuerço del vrei don Ordoño que tan de vrezio los acometio e tan sin panor como el leon de Libia acomete a los corderos delas ovejas quando ha hanbre. E tan grande fue la mortandad que en ellos fizo que non ha onbre que lo podiese contar, ca desde esa vribera de Duero donde ellos tenian su vreal fasta Paracuellos, montañas e valles e canpos todos estavan cobiertos de moros muertos; anssi

que pocos o no ninguno fueron los que dende enapiaron nin que mandado podiesen levar al rrei de Cordova. E entre todos aquellos que hy murieron, mataron hy dos rreyes muy de gran valor e poderoso, que avian nobre ende el uno Albubatarcos, e el otro Ybel Hymaacol. E murieron hy e otrosi ambos los sabdillos Almatar pr rrei de Tuner, e Alwacapa os alcayde de Cordoba. E murio hy otro que avia nombre Hulytal Hubabar que era rrei de gran poder. E el rrei don Ordoño mandole cortar la cabeça e colgalla de las almenas del castillo de Sant Estevan, que el viniera a correr por su mal e enseñal de su noble vençimiento. Desi tornose para Leon con grandes averes que ovo alli, e con muchos moros cativos, e con gran pres e muy onrrado.

[Cap. 298]

Andados quatro años del rreinado deste rrei don Ordoño en la era de novecientos e veynte e siete años, e andava otrosi el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en ocho çientos e ochenta e ocho, e el del enperador Noulfo en quatro años, el rrei don Ordoño, aviendo sabor de darse avagar nin a folgar, ca tenia que su tiempo perdia quando non trabajaba, e quisose bien e sacó su huest muy grande e bien guarnida de lo que avia menester, E esto fue en la era de ochoçientos e veynte años como dicho he. E fue sobre Merida, e corrio tierra de Luçina, e estragola toda, e torno en castillo a que dezian Colubre, e era al que agora dizen Alhange. E desi tornose para su tierra muy onradamente e con grandes averes de oro e de plata e de paños de seda e muchos cativos. Mas los moros

(77) de Merida e de tierra de Lucena, e el rrei de Uiadaño, e e
por escusar lo peor, fueron al rrei a rrogalle que les diese tregua,
e dieronle muy grande aver, e el tornolo. E desi dioles tregua
a tiempo çierto; de si tornose para tierra de Leon E dio gracias a
Nuestro Señor Dios por tantas buenas andanças que le diera
contra los moros. E fizo luego desa vez - con otorgamento de don
Jrunio obispo de Leon, e de los otros obispos del rreino, e de los rricos
ombres que hieran - dentro en el su palaçio en la yglesia de sant
Pedro e san Pablo apostoles, que eran fuera de la villa porque
non estavan seguros de los moros nin del miedo dellos; e esta
era el yglesia catredal, e fizola el estonçe a onrra de Santa
Maria. E este palaçio fue antiguo de moros, e avia en el tres
casas; en la primera casa fizo el primo altar a onrra de Santa
Maria, e en la segunda casa fizieron otro altar a onrra de san
Juan Bautista, e en la terçera casa fizieron altares a onrra de
los martires e de los confesores. E en estos altares que dicho avemos
puso el rrei vestimentas e aras e cruzes e çirios e ymagines co-
biertas de oro e de piedras preçiosas e de plata e de todas las otras
cosas que hi convenian, e sobresto dio a la yglesia muchas buenas
eredades porque fuese bien servida. E la çibdad de Leon era estonçe
mal poblada por el derribamento de los moros, e este rrei don
Ordoño poblola estonçe muy bien. E agora dexa aqui la estoria
de fablar del rrei don Ordoño, e diremos de Abdarrahame rrei
de Cordova como lidio el rrei don Ordoño e el.

[Cap. 399] 1 Andados quatro años desti rrei don Ordoño, Abdarrahame

rrei de Cordova, sentiose mucho del estragamiento de su tierra
e dela mucha gente que avia perdido, saco muy gran hueste e vino
el por si mesmo a correr tierra de christianos, e llego fasta un
lugar que llaman Vindimia. E el rrei don Ordoño quando
lo sopo, salio contra el muy bien guisado, pero que se temian
mucho los christianos por quanto los moros eran muy mu-
chos en que non avia cuenta, e ovieronse de fallar e lidiaron
un dia todo fasta que vino la noche, assi que murieron hy
de anbas partes muchos moros e muchos christianos. Mas
quando la noche vino non fue vençido ninguno dellos, e par-
tieronse assi unos de otros. E tornaronse desa cada uno a su tie-
rra, que ninguno dellos non ose tornar al otro, e partieron se
assi. E del quinto año del rreinado deste rrei don Ordoño non
ha que contar que a esta estoria pertenesca que en España
contesciese, si non tanto que murio en este año el apostoligo
Vasilio e fue puesto en su lugar Sº el quinto, e fueron con el
ciento e diez apostoligos.

[Cap 300]

Andados seys años del rreinado deste rrei don Ordoño - e fue esto
en la era de nove (77. v.) cientos e veynte e nueve años e anda-
va estonce otrosi el año de la encarnaçión de Nuestro Señor Jhe-
su Christo en ochoçientos e noventa e dos años, e el del emperio
de Almirpho emperador de Rroma en seys despues que Abdarra
hame fue en Cordova, guisose muy bien e apoderose de grandes
poderes, e salio con muy grande hueste adenas, e traxo mu-
chos moros de allen mar asoldadados, e fuese para Anagara

e llego fasta vn lugar que oy dia dizen Juienes. [2]E estonçe el rrei don Garçia de Navarra hijo del rrei don Sancho Abarca, e quando lo supo, embio sus cartas al rrei don Ordoño que lo veniese ayudar, que non se atrevia el solo yr contra aquel poder de moros que venia contra el. [3]Pero dize don Lucas de Tuy quel rrei don Sancho Abarca era este que non su fijo don Garçia, e quel rrei don Ordoño hyba estonçe sobre los moros, e que embio el rrei don Sancho Abarca aquel su fijo don Garçia con grande hueste en ayuda. [4]E avn diz don Lucas de Tuy otrosi que quando aquello vio el rrei don Ordoño que lo embio dezir a los conde de Castilla que se guisasen e se veniesen para el en guisa que fuesen con el en aquella batalla. [5]Mas los conde non quisieron farello nin preçiaron su mandado. E el rrei quando vio que los conde non querian venir assi como el mandava allego muy grande hueste, e fuese contra los moros e ganolos vn lugar que llamavan Val de Junquera, e lidio alli con ellos. [6]E murieron hy muchos christianos por los pecados de la christiandad. E fueron hy presos dos obispos al vno dezian Dulçidio, e era obispo de Salamanca e al otro llamavan Orvigo, e era obispo de Tuy. [7]E por este Orvigo fue dado en arrahenes Payo vn su sobrino e fue despues marteriado en Cordova por mandado deste Abdarrahame e el obispo don Dulçidio salio otrosi por arrahanes assi como dexemos e el rrei don Ordoño guiso quanto mas pudo como saliese dende a salbo e aquel Payo que llevaron a Cordoba e lo marteriaron hy fizo Dios por el muchas virtudes e dixeronle sant Payo e assi lo llaman oy dia

sant Pay martir

[Cap. 301]

1 Andados siete años del rreinado deste rrei don Ordoño e fue esto en la era de novecientos e treynta años, e andava otro si el año de la encarnacion de Nuestro Señor Jhesu Christo en ochocientos e noventa e dos años, e el del imperio de Rroma en siete. El rrei don Ordoño, aviendo gran pesar de la mal andança que le aveniera contra los moros, sacó su huest muy grande, e fuese de cabo para tierra de moros. 2 E desa ver mató muchas gentes dellos e fizo grandes estragamientos en una tierra que ha nombre Çeçilia, e ermola, e tomo hi muchos castillos por fuerça e derribolos. 3 Los nombres dellos son estos: Sarmalio Beliph Palmario castillo Magançio e mató todos los que hy morauan. 4 E quebrantó e destruyo muchos lugares por espada de los quales nos non podemos contar los nombres dellos tan ayna. 5 E a muchos dias andudo el de aquella ver por tierra de moros; e tanto fue adelante contra Cordova, que podria llegar a ella quanto es andadura de un dia. 6 E despues que esto ovo hecho tornose con gran pesar e con muy grande ynra a Çamora. 7 E quando llego hy fallo pasada deste mundo su muger doña Moñina, e decian le por otro nombre doña Elbira. 8 E fincaronle della dos fijos: el uno ovo nombre don Alfon e el otro don Rramiro. E como quier que rrei ovo gran plazer de la vitoria que le Dios diera contra los moros, no fue menor el pesar que ovo de la muerte de la rreina. 9 E desi caso con una dueña de Galizia que avia nombre doña Aragora; mas dexola despues por que se sospecho della. 10 E fizo por

ende la buena dueña penitençia, segun dize don Lucas de Tuy.
En pos esto embio dezir a los condes de Castilla que veniesen a el,
que avia mucho de fablar con ellos. E ellos non quisieron yr pa-
ra el a Leon do el rrei estava, mas huvo con ellos sus juntas
en la rribera de Carion, asi como dize otrosi don Lucas de Tuy
en un lugar que llaman Fregla. E el uno destos condes, fue Ne-
ño Fernandez, e el otro Almudero Alno, e su fijo don [sic] e su fijo
don Diego, e don Fernando fijos de doña Sol. E quando fueron
alli, e non lo sabiendo ninguno si non los consejeros del rrei,
e fizo el rrei como que queria fablar con ellos, e prendiolos e
levolos en cadenas a Leon e echolos en carçeles, donde estovieron
penando algunos dias. E despues mandolos matar e cuenta
aqui la ystoria en esta rrazon que menoscabo mucho en
esta rrazon el rrei por ello e en su nobleza por aquel fecho
porque mato assi los condes de Castilla.

[Cap. 302]

Andados ocho años del rreinado deste rrei don Ordoño fue
esto en la era de novecientos e treynta e un años, e andava
entonçes otrosi el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu
Christo en ochoçientos e ochenta (78.0) e tres años, e el del
ynperio de Arnulfo enperador de Roma en otro vino manda
do a este rrei don Ordoño de parte del rrei don Garçia de Na-
varra que fuese contra su tierra a destroyr algunas çibdades
que los moros hy tenian, Najara e Vicaria. E el rrei don Ordo-
ño fue luego para alla con grande fuerte e tomo luego Na-
jara, que en otro tiempo avia nombre Tricio. E caso hy con-do.

ña Sancha fija del rrei don Garçia de Navarra, que amava el mucho ademas. De si tornose para Leon, e deri fuese para Çamora. 5 E estando hy morio de su dolençia. E fue enterrado en Leon en la yglesja de santa Maria que es la catredal. 6 E fue el soterramiento fecho muy onradamente. Pero diz don Lucas de Tuy que quando este rrei don Ordoño sentiendose doliente, que se fizo levar luego para Leon e que hy morio.

[Cap. 303]

7 Despues quel rrei don Ordoño fue muerto rreino en pos del su hermano don Fruela el segundo año e dos meses e començo a rreinar en la era de ochoçientos e treynta e dos años e andava estonçes el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en ochoçientos e ochenta e quatro, e el del imperio de Arnulfo emperador de Roma en nueve, e el de Estre Papa en quatro, e el del Abdarrahame rrei de Cordova en seys, e el de los alaraves en trezientos e çinco. 2 E en este año este rrei don Fruela, ermano del rrei don Ordoño, hera ya casado con una dueña que avia nombre Monadoña, e ovo en ella tres fijos, e fueron estos: don Alfon e don Ordoño e don Rramiro; e otro de ganançia que ovo nombre Asnar. 3 Este rrei don Fruela fue muy malo; rrei e luego que rreino, mato sin meresçimiento que fiziese dos fijos de un ombre de los altos del rreino que avia nombre Olmundar, e echo otro su ermano de la tierra, de aquellos que avian [sic] nobre [sic] Fruminio, e era obispo de Leon. 4 En aquel año e otrosi se alçaron contra el los altos ombres de Bardalia, que es una tierra que agora llaman Castilla vieja, ca lo non

querian aver por su rrei; e porque vieron que el rrei don Ordoño
su hermano, prendio de aquella guisa los conder, e los mataba
tan feamente llamandolos a su fabla, assi como dezimos; e otro
si por muchos tuertos que rrecibian del e delos suyos quando
yban a sus cortes a Leon, e por que se vian apremiados de los
vecinos de al derredor desque les farian muchos (79) males
e muchas sobervias. Onde ovieron su consejo e su acuerdo los
ombres buenos, e fizieron entre si de jueces aquellos que ellos entendieron que eran mejores e de mejor entendimiento para esto
e dize el arçobispo don Rrodrigo de Toledo que non catavan a
los mas poderosos dellos nin de mas alta sangre, mas catavan
a los mas sesudos e mas cuerdos para se poder por hy mejor
rregir la tierra; e dieron les poder para ver los pleytos e dar sen-
tençia sobre ellos e para los fazer complir e para fazer justiçia
por toda la tierra. E estos Alcalldes el uno dellos ovo nombre Mi
ño Rrasuera e el otro Layn Calvo, (sic) e como quier que non fuesen
de los mas altos eran rricos ombres bien fidalgos, açar. Este Mino
Rrasuera fue fijo de Nino Belender, e dize don Lucas de Tuy que
este Nino Belender que fuera natural de Colhoña. E el otro juez
Layn Calvo era natural de Burgos segun dize don Lucas de Tuy
e este Layn Calvo non queria ser juez nin queria oyr pleytos
nin jurgar, mas porque los ombres buenos de la tierra lo tovieron
por bien huvo lo de tomar por fuerça. Mas desque fue juez, non
usava de oyr pleytos nin dar sentençia en ellos, e usava mas de ar
mas e de cavalleria; e esto era porque se ensañava toste e non
era paçiente para oyr los pleytos que venian para antel, lo que

no conviene a nenguno juez que ha de ver los pleytos. E el linaje deste Layn Calvo e de Nuño Rrasura vinieron despues los rreyes de Castilla e otros muchos onbres buenos ansy como vos lo diremos e devisaremos quanto es e de los rricos onbres ca de los rreyes adelante vos lo contara el ystoria don Nuño Rrasura ovo una fija que ovo nombre doña Sarena Muñoz e un fijo que ovo nombre don Gonçalo Nuñez e de Gonçalo Nuñez salio el conde don Fernan Gonçalez donde vinieron los rreyes de Castilla ansi como vos lo la estoria contara adelante.

[Cap. I.]

Cap 304

[1]Cuenta la estoria que Layn Calvo caso con doña Sorisa Nuñez, fija de Nuño Rrasura e fizo en ella quatro fijos: el primo ovo nombre Ferrant Layndez, e el segundo ovo nombre Vermudo Layndez, e el tercero ovo nombre Layndez, el quarto Diego Layndez. [2]De Ferrant Layndez vienen los de Mendoça, de Vermudo Layndez vienen los de Vizcaya, de Layn Layndez vienen los de Castro; e deste Ferrant Layndez e de Vermudo Layndez decendio el conde Rruy Diaz, asi como vereder[3]Ferrant Layndez ovo un fijo que ovo nombre Layn Ferrandez; e de Layn Fernandez salio Nuño Layndez; este Nuño Layndez caso con una dueña que ovo nombre doña Ello. [5]Agora tornemos á Vermudo Layndez: [6]e deste Vermudo Layndez salio Rrodrigo Vermudez, e deste Rrodrigo Ver-

El mj. Nuño

primero se lee una h y despues una rr con un trazo.

muder salio Jernan Rruiz, e de Jernan Loys salio Pero Hernandez e otra
(79.v.) que ovo nombre don Ello; e fue la que caso con Muño Layn-
der, como agora deximos. E este Nuno Laynder vuo desta don Ello
un fijo que ovo nombre Layn Muñiz; de Layn Muñiz salio Diego
Laynder, que fue padre del Cid Rruy Diaz, el bien aventurado. E este
Diego Laynder [~~que fue padre del Cid Rruy Diaz~~] caso [con] doña Beresa
Nuñez, fija del conde don Nuño Albarez d'Amaya e nieta del rrey tádem.
de Leon, [~~de Galizia~~ de ganançia]; e fizo en ella un fijo, que ovo nombre Rruy Diaz
el Cid. E el Cid Rruy Diaz fue casado con doña Ximena Gomez,
fija del conde don Gomez de Gormaz, que fue nieta del rrey don Al-
fon de Leon, de ganançia, e ovo della un fijo e dos fijas; e el fijo ovo
nombre Diego Rruiz e mataronlo los moros en Tolmeyra; e de las
fijas, la una ovo nombre doña Elvira e la otra doña Sol. E estas
fijas del Cid Rruy Diaz casolas el rrey don Alfon de Castilla,
el que gano a Toledo, con los ynfantes de Carrion, ansi como
vos lo la estoria contara adelante; e los ynfantes de Carrion deson-
rraronlas e desanparonlas. E rreptaronlo, por ende, los cavalleros
del Cid, e mataronlos en el rreto en Carrion, donde ellos eran
naturales. E despues de la muerte de los ynfantes, caso el rrey don
Alfonso de Castilla estas fijas del Cid: la mayor, que avia nom-
bre doña Sol, fue casada con el ynfante eredero de Aragon, e otra,
que ovo nombre doña Elvira fue casada con el ynfante eredero de
Navarra, que despues fue rrey. E quando las el rrey caso con estos
ynfantes de Aragon e de Navarra, mudoles los nombres, e la que
fue casada con el ynfante de Aragon ovo nombre doña Maria,
e la que fue casada con el ynfante de Navarra ovo nombre doña

El ms. Fernan Loys

El ms. caso doña

El ms. de Leon, de Galizia

Chrispina, asi comno vos lo la ystoria contava adelante. 17 E esto, co-
mo fallamos en la coronica de Sant Pedro de Cardeña, donde
yaze su cuerpo del Çid enterrado, ansi lo posimos aqui para
non venir despues en dubda. 18 Agora vos dezimos el linaje don
de vino Rruy Diaz el Çid; 20 e algunos derian que el Çid de barra- El ms. el cid de barragana
gana; mas mentian, e la manera porque lo cuydava era esta:
Diego Laynder, su padre del Çid, ante que casase con su madre,
queremos que sepades por qual rrazon Diego Laynder enpreño una
villana de un fijo, en dia de Santiago, por fuerça. 21 E era casada, e
el marido enpreñola luego en ese dia de otro fijo; e al tiempo del
parir nasçio el fijo del cavallero primeramente, e bautizaronlo,
e pusieronle nombre Ferrand Diaz. 23 E los que non saben la estoria,
dizen que fue el Çid; mas en esto (80) yerran. 23 Que despues caso Fe- El ms. esto yerran
rrad Diaz con fija de Anton Antolis de Burgos, e fizo en ella a
Martin Antolines e Pero Vermudez e Melen Ferrandez e Ferrand
Alfon e Ordoño el menor; estos fueron los sobrinos del Çid Rruy
Diaz. 24 E despues que Diego Laynder se embarato con la villana,
caso con doña Teresa Nuñez, como avemos dicho, e fizo en ella a
Rruy Diaz el Çid, que llamaron ante Rrodrigo de Bivar. 25 E quando
lo bautizaron fue su padrino un clerigo onrrado que llamavan
don Rremon de Parvinques; e este su padrino, despues que gran
tiempo, prometiole un potro de sus yeguas; 26 e quando gelo ovo de
dar, metiolo entre muchas e buenas yeguas que andavan con
sus potros, e mandole que escogiese el mejor; e al tiempo que ovo
de escoger el potro, dentro en un corral dexo salir muchas ye-
guas, que hi estavan con sus potros, e non tomo ende ninguno,

e a la çima salio vna yegua con vn potro sarnoso e dixole: "padri-
no, este potro quiero yo." E su padrino fue muy sañudo e dixo-
le en manera de prefaro: «Babieca, mal escogiste." E Rodrigo dixo:
"este sera buen cavallo, e Bavieca sera su nombre." E este fue des-
pues muy buen cavallo e muy bien aventurado, e vençio el Çid
en el muchas e buenas fariendas.

Cap. 305

El alcallde a que derian Nuño Rasura de que ante deximos
de quin deçendieron los rreyes de Castilla fue ombre muy sesudo e
manso muy entendudo, E seyendo alcallde adelieve [sic] e poras veres
librava pleytos por juirio; mas ante punava en aver los ombres por
amistad e por amor en los pleytos que venian antel, que non por
aprentallos por saña de juirio. E por esta rrazon era muy amado
de todos, e querian todos bien por este fecho tan bueno que fazia.
E este alcalld Nuño Rasuera tomava los fijos de los cavalleros
e de los ombres buenos de Castilla, e criavalos e mostravales todas
buenas costumbres e buenas maneras; en guisa que los padres de los
moços se tenian por muy pagados de lo que les el fazia. E otro
si este alcalld Nuño Rrasuera ovo vn fijo que avia nombre
Gonçalo Nuñez. E en quanto este moço fue pequeño tanto lo ama-
van los otros conzeles que su padre criava que lo aguardavan
como señor e nunca [sic] se del partian. E este alcalld Nuno Rrasue-
ra fue ombre que supo entender en sus juirios e en las otras cosas
que avia de fazer seso e cordura, e faria todavia muy bien su
fazienda. E ovo de jurgar (80.v.) toda Castilla fasta el rrio de
Pisuerga, e segun cuenta don Lucas de Tuy por su latin en su

estoria; e de alli adelante se fue mas esforçando el rreino de Leon fasta que llego a su termino, despues mas fasta este sobredicho rrio.

Despues que este Gonçalo Nuñez, fijo de Nuño Rrasuera, fue grand mançebo, e salio muy esforçado cavallero, e trabajose mucho en pleytos de armas, e tenia la tierra muy en paz e en justiçia. Asi que despues quel padre murio ayuntaronse todos los ombres buenos de Castilla, e aviendo su consejo e su acuerdo, posieron en lugar de su padre a el con ayuda de aquellos que se con el criaron, que eran ya muy buenos cavalleros; e fizieronlo todos alli señor de Castilla e de alli adelante lo llamaron conde. E casaronlo con doña Ximena fija de Gonçalo Fernandez, e ovo en ella un fijo que ovo nombre Fernan Galinez, que fue despues conde otro si como su padre assi como diremos adelante en esta estoria.

E este Gonçalo Nuñez que dexamos fijo de Nuño Rrasuera, fue ombre muy derechero en juizio e muy esforçado en armas e fizo muchos aguisamientos al reino de Leon e agora dexemos aqui de fablar desta rraron e tornaremos a contar del rrei don Jruela.

[Cap 306]

Despues que el rrei don Jruela ovo rreinado un año e dos meses quanto avemos dicho de suso que rreinara, engañoso e el malo non quiere Dios que llegue ombre al tiempo que ha de venir, ante le enmorta los dias. E por ende perdio muy ayna el rreino a fizo gran pesar a Dios porque mato los ombres que lo non merecieron, e echo del obispado el obispo don Jruenio assi como vos ya contamos. E non quiso oyr lo que dixo Nuestro Señor por el rrei Davit su gran profeta e verdadero, que profetizo e dixo

preçebtos

<< Non tangades los mis prosimos nin los mis preçebtos, nin las mis profetas nin los mis sergentes, nin los tangades mal, e por quanto rrei don Fruela fizo esto, e non cato a Dios, bivio muy poco en su rreinado. E despues que fue muerto a cabo del año e de los dos meses, enterraronlo en Leon a par de su hermano el rrei don Ordoño. E el obispo don Frumiño tornose luego a su obispado quando supo quel rrei era muerto. Este año otrosi morio St papa e fue puesto en su lugar Formosio el primo e fueron con el ciento e onze apostoligos. E en este año otrosi morio Odo (81) rrei de Françia e rreino en por el Carlos el quinto veynte e siete años.

[Cap 307]

1 Despues que el rrei don Fruela fue muerto rreino en por del don Alfon el quarto fijo del rrei don Ordoño çinco años e ocho meses e comenco a rreinar en la era de novecientos e treynta e tres años e andava estonce el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en ochoçientos e noventa e ocho e el del emperyo de Carlos emperador de Roma en onze e el del Papa Formosio en vno e el del Abdarrahamen rrei de Cordova en siete e el de los alarabes entreziento e seys este rrei don Alfon el quinto casou con vna Dueña que avia nombre doña Ximena fizo en ella vn fijo que llamaron Ordoño el magno e mataronlo en la çerca en Cordova e del segundo año fasta el quinto año del rreinado deste rrei don Alfonso non fallamos rraron que de contar sea que a esta estoria pertenesca si non tanto que el segundo año deste rrei don Alfon morio el papa Formosio e fue puesto en su lugar el Papa Bonifaçio el quinto e fueron

con el ciento e doze apostoligos e este Papa Bonifazio non vivio mas de quatro meses despues que el fue muerto pusieron en su lugar .R. el sesto e fueron con el ciento e trese apostoligos este Papa Santo otrosi non duro si non poco e murio luego e posieron en su lugar Rromano el primero e fueron con el ciento e catorze apostoligos en este año otrosi murio el enperador Carlo e rreino en por el su hijo Loys el terçero honze años e el terçero año otro si deste rrei don Alfonso murio el Papa Rromano e fue puesto en su lugar Teodoro el segundo e fueron con el ciento e quinze apostoligos e en el quarto año otrosi del rreinado deste rrei don Alfon murio este padre Santo Teodoro e posieron en su lugar Johan el otavo e fueron con el ciento e diez e seys apostoligos.

[Cap 308]

PCG 682

1 Andados çinco años del rreinado deste rrei don Alfon e fue esto en la era de Novecientos e treynta e siete años e andava entonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en ocho çientos e noventa e ocho e el del enperio de Loys enperador de Rroma en tres años 3 este año deste rrei don Alfonso el quinto quiso escoger carrera de penitençia e mas porque avia el coraçon liebe que por otra santidad ninguna, 3 fizo voto e promision de entrar en orden e trabajose de fazer rrei por si en su lugar a Rramiro su hermano 4 e assi como lo pienso assi lo cunplio e en (81.v.) bio luego su mandado a Rramiro su hermano que era en Viseo 5 que viniese a el que se queria partir del rreino e dallo a el e don Rramiro luego que aquello le dixeron vinose para Çamora con gran caballeria 6 e el rrei don Alfon

al margen 5to

dio le luego el rreino; alçaron lo alli rrei e despues que esto ouo
hecho [7] el rrei don Alfonso fuese para un monesterio que era rri
bera de Cea que avia nombre estonçe don thesantos [8] e dize la
estoria que este monesterio es el de San Fagunt [9] e metiose alli
monge para servir a Dios e para conplir aquello que prome-
tiera.

[Cap 309]

[1] Despues que este rrei don Rramiro el segundo ouo el se- PCG 683
norio rreino veynte años e dos meses [2] e començo el primo
año de su rreinado en la era de novençientos e treynta e nueve
años e andava estonçe el año de la encarnaçion de Nuestro
Señor Jhesu Christo en novençientos e uno e el del emperio de Loys
emperador de Rroma en quatro años e el del Papa Johan en dos
años e el de Abdarrahame rrei de Cordova en trere e el de
los alarabes en trezientos e doze [3]. Este rrei don Rramiro era muy
fuerte guerrero contra los moros e estando el en Çamora sacando
su veste e ayuntados todos para yrles correr toda la tierra e
vino le mandado como su hermano don Alfon era salido
de la orden [4] ca en verdad asi como se el metiera con livianez
e con poco seso en ella ansi se saliera otro si de la orden con po
co seso [5] e fuera se para Leon e alçarase y para cobrar el rrei-
no e el rrei don Rramiro luego que lo supo fuese para Leon
con aquella hueste que tenia ayuntada [6] e çercolo hy a su erma-
no don Alfonso e tovo lo hy cercado dos años [7] e en ese año murio
Johan Papa e fue puesto en su lugar Venidicto el quarto e fueron
con el ciento e diez e siete apostolizos [8] agora dexamos aqui esta

rraron e tornaremos a contar de como los castellanos dieron consejo de como averia cabdillo de su señorio.

[Cap. 310]

^Andado aquel primo año del rreinado del rrei don Rramiro e mientra que el tenia en Leon çercado a don Alfonso su hermano el monje[3] ovieron su consejo los rricos ombres e los otros cavalleros de Castilla de alçar por conde a Fernan Gonçalez fijo de Gonçalo Nuñez (82)[3] despues de la muerte de sus ermanos que eran mayores que el e duraron poco[5][4] e este Fernan Gonçalez hera ya grande[1] e valiente e muy bueno para tomar armas[5] e tomaronlo[1] por conde e por señor ca lo amavan e preçiavan[a] lo mucho e non fazian en ello sin su guisa ca el era muy bueno e muy fidalgo e verdadero e bien entendido[6] e que despues adelante muy justiçiero e muy derechero e acreçento mucho en el señorio de Castiella[7] asi como vos lo la estoria denisara adelante. Agora dexaremos de fablar desto, e tornaremos a el rrei don Rramiro de Leon.

PCG 684

añade

corta fin cap. a PCG

[Cap 311]

[1] Andado dos años del rreinado deste rrei don Rramiro e este fue en la de noveçientos e treynta e uno e estonçe andava la era de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en nueve çientos e dos e el del emperio de Loys emperador de Rroma en quatro e en[c] quanto este rrei don Rramiro tuvo çercado a don Alfonso su hermano en Leon, assi como avemos dicho[3], alçaron se le en las Esturias don Alfonso e don Ordoño, e don Rramiro, fijos del rrei don Fruela, e onrravan todos a don Alfonso porque era mayor

PCG 685

e alçaronlo por rrei.[4] Los esturianos e consentieron en esto de se fazer
desta guisa por gran pesar que avian porque quando el rrei
don Alfonso dexo el rreino,[5] e lo fue su ermano don Rramiro
alçado por rrei, e non fue con ellos hy llamado.[6] E por ende
consentieron aquellos tres ermanos porque se alçaron alli
e consentia con ellos e los esturianos enviaron estonçe engano
çamente a el rrei don Rramiro dezir que queria fablar con el
[7] e la fabla que ellos querian era esta queriantlo prender e me-
terlo en poder de los ynfantes fijos del rrei don Fruela.[8] E el rrei
don Rramiro fue para alla con gran hueste, ca entendio bien
la maldad que le querian fazer e lidió con ellos e prendio a los
ynfantes e lebolos consigo e echolos en carçeles donde yazian su
hermano el rrei don Alfonso.[9] E en esto fizo un monesterio a par
de Leon a orra de Sant Johan, e fizo alli meter el ermano e los
sobrinos e mandolesky dar quanto oviesen menester fasta que fue-
se su muerte.[10] Aquel don Alfonso avia rreinado çinco años quan-
do dexo el rreino asi como dezimos, e acabo de aquellos çinco
años cegaronlo e vivio despues dos años e siete meses e murio
[11] e fue enterrado en este monesterio ante de Sant Johan con su mu-
ger doña Ximena e con sus sobrinos. Ansi como dize don Lucas
de Tuy.[11] fizo despues este rrei don Rramiro lue (82. v.) na pani
tençia por este pecho.[12] E en este año en que esto contesçio murio el Pa-
pa Benedito e posieron en su lugar Leon el quinto e fueron
con el ciento e diezeocho apostoligo[13] e despues que ovo quaren-
ta dias complidos prendio al apostoligo un clerigo de misa que
avia Christovol, e echolo en carçel por mal que fiziera en la

santa yglesia, [14] e fue puesto en su lugar este Christoval e fueron desta guisa con el ciento e diez e nueve apostoligos; e fue este el primo apostoligo que ovo nombre Christoval.

[Cap 312]

PCG 696

[1] Andados tres años del rreinado deste rrei don Rramiro, e andava el año dela encarnacion de Nuestro Señor Jhesu Christo en novecientos e tres años, [2] salio este rrei don Rramiro estonce, sacó hueste muy grande, e fue entrar por el rreino de Toledo e cercole Madrid, e quebranto los muros e robo toda la villa, e quemola e levo dende muchos cativos e tornose de alli para su tierra muy onrrado e enpar. [3] E en todo esto el rrei Açerfalin [(SN)] príncipe de moros que era muy poderoso quando esto supo, llego [a] muy gran poder de moros, e començo a guerrear a Castilla e de le fazer gran daño. [4] E el conde Fernan Gonçalez que era estonçe señor della luego que lo supo el fecho de aquel moro como entrava a tan poderosamente, envió luego a decille al rrei don Rramiro de Leon. [5] E el rrei don Rramiro quando lo supo non quiso remembrarse del mal que le fizieron los rricos omnes de Castilla [(TT)] e salio luego con su hueste muy grande e fue ayudar al conde don Fernan Gonçalez. [6] E ayudaronse ambas las huestes en uno, la del rrei de Leon e la del conde Fernan Gonçalez. [7] E fueron contra los moros que les dixeron que eran en Osma [(SN)] E quando llegaron alla fallaron [(SN)] hy e ovieron su batalla con ellos e a tan fieramente los firieron que por la merçed de Dios fueron vençidos los moros, e murieron hy muchos dellos e cativaron muy muchos dellos e los otros fuyeron. [8] E llevaron

de aquella ver los christianos muchos moros cativos e mucho des
pojo. E tornose el rrei don Rramiro para Leon, e el conde don Fer.
nan Gonçalez fue para su tierra con grande e buena andan.
ça.

omite 687-691

[Cap. 313]

[1] Andados seys años del rreinado deste rrei don Rramiro,
e fue esto en la era de novecientos e (83) quarenta e quatro
años, e andava estonçe el año de la encarnaçion de Nuestro
Señor Jhesu Christo en nuevecientos e seys años, [2] saco el rrei
don Rramiro su huest muy grande, e levo consigo a Fernan
Gonçalez conde de Castilla, e fue sobre Sarragoça. [3] Mas Abenchi
han que era estonçe rrei deste lugar, quando vido que el rrei
don Rramiro e Fernan Gonçalez conde de Castilla, heran acor.
dados e ayuntados en uno ovo muy gran miedo dellos, e obli.
gose por su vasallo del rrei don Rramiro con toda su tierra,
e mentio Abdarrahame rrei de Cordova cuyo vasallo era.
[4] E de si el rrei don Rramiro firo que le obedesçiesen todas las
fortalezas e los castillos que eran alçados en el rreino de Sa.
ragoça, por fuerça por quebrantamiento que les firo e otro si por
sabiduria. [5] E despues questo ovo hecho tornose el rrei don Rra.
miro mucho onrradamente para Leon; e el conde Fernan
Gonçalez otrosi para Castilla mucho onrrado; e el rrei don
Rramiro e el conde don Fernan Gonçalez pagandose mucho
el uno del otro e eran muchos amigos. [6] E despues quellos fueron
venidos tirose Benchia de la postura que hiziera con el rrei don
Rramiro, e mentiole e tornose al vasallaje del rrei de Cordova.

PCG 692

[Cap. 314] 241

1 Andados siete años del rreinado del rrei don Rramiro e fue esto en la era de novecientos e quarenta e ſinco años, e andava entonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en nueve çientos e siete años, e el de Loys enperador de Roma en ocho; 2 vinieron Abdarrahame rrei de Cordova e Abenchia rrei de Çaragoça e juntaron se en uno e sacaron muy gran hueste e fueron contra tierra del rrei don Rramiro e llegaron fasta Simancas. 3 E el rrei don Rramiro quando lo sopo fue luego contra ellos, e lidiaron alli e fueron vençidos los moros e murieron hy dellos ochentamill. 4 E esto fue ciertamente e fue en el dia de Sant Juste e de sant Pastor, (SIC) e aun dize don Lucas de Tuy que hera en lunes. E Abenchia fue hy preso e otros moros que fueron acogieronse a un castillo que avia nombre Alfondiga, e dexaron muy grandes averes en el canpo. 5 E el rrei don Rramiro cobdiçiando verter de la sangre de los moros mas que los rrobos dellos, fue en pos dellos en alcançe e çercolos en el castillo en que se acogieron. E Abdarrahame escapo alli de muerte con muy pocos de los suyos, e fuyeron. 6 Aquel dia assi como cuenta (83. v.) la estoria e escureçio el sol e duro la escuridad una ora del dia. E despues desto tornose el rrei don Rramiro con los suyos con grandes ganançias de oro e de plata, e de piedras preçiosas, e de otras cosas muchas, e muchos cabtivos; e leuo cativo a Benchia

Salla 694-696

Capitulo 315 1 Andados nueve años del rreinado del rrei don Rramiro, e fue esto en la era de novecientos e quarenta e siete años e

PCG 693

PCG 697

andava estonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en nueve çientos e nueve año, e el del emperio de Ferrado emperador de Rroma en vno;[2] estando el rrei don Rramiro en su tierra en par e asosegado vn rrei moro que avia nombre Açefa,[3] entro le en el rreino por la ribera de Formes con grande huest, e començo a pobrar en el rreino deste rrei don Rramiro Salamanca e Zedenna e Ribas e Baños e Alfondiga e Peña gasende e otros castillos muchos,[4] con consentimiento e con consejo de todos los altos onbres deste rrei don Rramiro e avia el vno nombre Ferran Diaez e el otro Diego Nuñez que se avian alçado e ayudaron al rrei moro.[5] E el rrei don Rramiro avendo gran pesar de la traycion que aquellos onbres fiziran, llego vnay gran huest e apoderose bien de la mejor gente quel pudo, e fue contra aquellos moros; e dioles tan gran cerca e fizoles tanto de mal que por fuerça ovieron a desamparar los pobres que avian començado de fazer e de poblar.[6] E otrosi en aquella guerra que dava a los moros prendio aquellos dos rricos onbres e puso el vno dellos en Leon en la carçel, e el otro en el castillo de Ordon;[7] mas despues a tienpo que los otros rricos onbres del rreino tenian aquella prision por mala, sacolos el rrei della, jurandoles ellos que le fuesen leales de alli adelante. E en esta saron sobre el conde don Rrodrigo Amraya, e levó muchos rrobos de Sant Illan que es en tierra de Asturias.[8] E otrosi en este tienpo pobló el conde don Nuño Nuñez Roda, ansi como dize don Lucas de Tuy. E pobló el conde don Gonçalo Osma e Ferran Gonçalez pobló Sepulveda.[9] E estos rricos onbres se alçaron todos

[5] dechono: no tiene sentido; debería ser eliminado después; los pobres

en vno contra el vrei don Rramiro, mas el vrei trabajose por
su sabiduria de los tornar a si, e de meterlos en su amor, ca non
queria que tantos (84) ombres buenos como estos fuesen en contra
la christiandad nin que fiziesen ninguna cosa contra Dios.

omite 698 - 700

[Cap. 316] * [1] Andados diez e ocho años del vreinado deste vrei don Rra-
miro, e fue esto en la era de novecientos e quarenta e nueve
años, e andava estonce el año de la encarnaçion de Nuestro
Señor Jhesu Christo en nuevecientos e onze años, e el del enperador
Çerrato enperador de Rroma en tres; en este dicho año metiose
el vrei don Rramiro a fazer obras de misericordia, e por conse-
jo de la vreina su muger doña Tareyna a que dixeron des-
pues doña Florençina hermana de don Garçia el Temeroso
vrei de Navarra; e fizo estonce ese vrei don Rramiro el mo-
nesterio de Sant Andres e de San Christoval sobre Tenga, e fizo
otro a onrra de Santa Maria sobre Duero, e otro monesterio a onrra de
Sant Miguel en Valdeorrua al que agora dizen de Cistel; e enrri
quizio lo de muchas eredades e diole lo que avian menester. En
esta vreina doña Tareyna ovo el vrei don Rramiro vn fijo a
que dixeron don Sancho Ordoño, e vna fija que ovo nombre doña
Elvira. E despues desto caso el vrei don Rramiro, su fijo ynfante,
don Ordoño con doña Vrraca, fija del conde don Fernan Galindez de
Castilla. E despues desto fizo este vrei don Rramiro vn monesterio
en Leon, a par de su alcaçar a onrra de sant Salvador: e metio ay a doña El-
vira su fija, e dela vreyna doña Tareyna. E del dozeno año
fasta el diez e nueve años del vreinado deste vrei don Rramiro

PCG año XI
: 199 - xii - 3

PCG 701

non fallarvos ninguna cosa que a la estoria pertenesca que de
contar sea sy non tanto que en el dozeno año murio Sergio Papa,
e fue puesto en su lugar Anastasio el terçero e fueron con el çien-
to veynte e uno apostolicos. E desi Anastasio Papa a poco dias
posieron en su lugar Adado el primo, e fueron con el ciento
e veynte e dos apostolicos. E en este año lidio otrosi otra vez el
conde Fernan Gonçalez con los moros e los aragoneses en las lo-
mas de la varazon sobre Cereyngo e vençiolos. E en los quinze años
otrosi deste rrei don Rramiro murio Carredo emperador de Ro-
ma e rreseuo en por del Anrrique el primo, e fue fijo de un du-
que de tierra de Sansoña diez e ocho años. E en los diez e seys
años deste rrei don Rramiro murio el Papa Dado e fue puesto
en su lugar Johan el noveno que era obispo de la çibdad
de Roveña con el ciento e veynte e tres apostolicos.

[Cap. 317] (84.v.) Andados diez e nueve años del rreinado deste rrei don Rramiro, e fue esto en la era de novecientos e quarenta e dos años, e avia estonse el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en nueve çientos e diez e nueve años, e el del emperio de Anrrique emperador de Roma en quatro; e enese año saco el rrei don Rramiro su hueste muy grande, e fue e entro en tierra de moros e corrio un castillo que antiguamente avia nombre Hy antiguan, e aquel que agora dizen Talavera, e es en la rribera de Tajo a doze leguas de Toledo. E los moros quando lo sopieron los de Toledo vinieron acorrer a los del Castillo, e lidiaron ellos con el rrei don Rramiro, mas a la çima fue-

VCG 702

ron los moros vençidos e murieron hy doze mill. E desi tornose
el rrei don Rramiro para su tierra muy onrrado. E despues des-
to fuese para Oviedo en rromeria e adoleçio hy muy mal, e man-
do se luego levar a Leon e manifestose luego muy bien, e fue
esto en la vispera de aparizion quando aparezio Dios a los
tres rreyes magos de Arabia e magos quiere decir tanto como
sabios, e rrezebio don Rramiro el cuerpo de Dios muy devotamen-
te delante los obispos e abades que hy avia, e muy omilldosa
mente desi dexo ante todos luego de rreinar, e desamparose del
rreino que le diera su hermano el rrei don Alfon que era mon-
je, e dixo assi: Desnudo naçi del vientre de mi madre e des
nudado e de tornar alla, Dios padre ave mi alma ca yo avien-
dote en la mia ayuda non averia miedo de ninguna cosa que
ombre fiziese. E esto acabado morio e fue enterrado en el monas-
terio de SanSalvador, el que el fiziera en Leon para su fija do-
ña Elbira. E el rrei don Rramiro muerto, rreino el rrei don
Ordoño.

[Cap. 318]

1 Despues que el rrei don Rramiro fue muerto, rreino en pos PCG 703
del su fijo don Ordoño e rreino çinco años e seys meses. E comen-
go en el primo año de su rreinado en la era de novezientos e seten
ta menos dos años, e andava el año de la encarnazion estonçe
de Nuestro Señor Jhesu Christo en novezientos (85) e veynte años,
e el de Darique emperador de Rroma en çinco, e el de Johan Papa
en quatro, e el de Abdarrahame rrei de Cordova en treynta e
dos, e el de los alarabes en trezientos e treynta e vno años. Deste

rrei don Ordoño cuenta la estoria que era sesudo açar, e sabia
bien traer su fazienda e avenirse con sus vasallos muy bien. [3]Mas
su hermano el ynfante don Sancho que el rrei don Rramiro avie-
ra en la rreina doña Teresa hermana del rrei don Garçia de
Navarra, fuese para Panplona aconsejarse con aquel su tio el
rrei don Garçia e con fernan Gonçalez conde de Castilla so fe-
cho del rreino, si le daria consejo porque lo el podiese aver. [4]E ellos
prometieronle que lo ayudarian, e fueron ambos cada uno por
su persona con el en ayuda por echar del rreino a el rrei don
Ordoño e que lo oviese don Sancho, e llegaron fasta la çibdad
de Leon. [5]Mas el rrei don Ordoño era muy atrevido en ar-
mas, e defendio muy bien su tierra e amparola, e quantos
contra el vinieron e non complieron aquello por que venieron,
e tornaronse para sus tierras. [6]E despues que el rrei de Navarra
e el conde Fernan Gonçalez fueron tornados para sus lugares,
dexo el rrei don Ordoño a doña Urraca su muger fija del con-
de Fernan Gonçalez la que tomara por meter paz entre los cas-
tellanos e los leoneses. [7]E segun aquel fecho que el conde firiera
en ayudar aquel con quien non avia devdo, e venia con-
tra el que era su yerno en que se mostrava por su enemigo
dexo le la fija por ende e con rrazon se caso con otra dueña
que avia nombre doña Elvira, [8]e ovo en ella un fijo que dixe-
ron don Vermudo e salio doliente de una dolençia de los pies
aque los fisicos e los sabidores dezian podraga. que es lengua-
je antiguo, e en este año torno el conde Herverto a Carlos rrei
de Françia porque mato el duque Roberte e echolo en el cas-

tillo que dizen Peroñe

Cap. 319] [1] Andados dos años deste rrei don Ordoño, acaesçio que fue esto] en la era de noveçientos e çincuenta e nueve años, los gallegos oyeron dezir el desacuerdo que era entre los leoneses e los castellanos, e començaron alçarse contra su señor el rrei don Ordoño. [2] E el otro si quando lo supo, fizo llegar su huest e fue sobrellos e dioles guerra en tal manera ha que los tomo e sobreso destruyo e quemo quanto hy fallara. [3] E segun cuenta la estoria por su latin, tornose (85 v.) rrico e onrrado para su tierra con grandes robos e muchos presos. [4] El terçero año del rreinado deste rrei don Ordoño non fallamos cosa que de contar sea que para aqui pertenesca, si non tanto que murio este año Carlos rrei de Françia yaziendo en la prision del conde Herberto, sufriendo muy mala prision en rreino en pos del Rredulfo dos años.

PCG 704

Cap. 320] [1] Andados quatro años deste rrei don Ordoño, e fue esto en la era de noveçiento e sesenta e vn años, e andava el año de la encarnacion de Nuestro Señor Jhesu Christo e noveçiento e veynte e tres; [2] en este año quisando este rrei don Ordoño su huest muy grande para yr sobre el conde don Fernan Gonçalez de Castilla, porque sabia que el conde avia gran sabor de poner bollicio en el rreino, e yendose para alla envio el conde algunos de sus rricos onbres que le dixiesen quel aparejado estava para el su servicio, e non para su desservicio e que queria aver su amor

PCG 705

con el rrei, 4E el rrei quando lo sopo plugole ende mucho e de
alli adelante ovo amor e avenençia entre ellos. Onas los mo-
ros quando sopieron que el rrei don Ordoño e el conde don
Fernan Gonçalez estavan desavenidos, vinieron sobre Sante
Esteban de Gormaz que es en la ribera de Duero, e cercaronla
e corrieron toda la tierra fasta Burgos. 5E el conde don Fernan
Gonçalez fue a ellos con la cavalleria del rrei don Ordoño
e con la suya. E los moros quando esto sopieron fuyeron e el
conde fue en pos dellos fasta Duero seguiendolos e alcançando
los e mato hy muchos dellos e otrosi cativo muy mucho que
troxo comigo para su tierra.

Capitulo (86) 1Andados çinco años del reinado deste rrei don Ordoño, PCG 706
e fue esto en la era de novecientos e sesenta e dos año, e anda enton-
ce el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en nue-
ve çientos e veynte e tres año; 2en este año quisando este rrei don
Ordoño lidiar su hueste para yr sobre moros, assi acaesçio que en
fermo mal ca desa dolençia morio en Çamora, e levaronlo a
Leon, e enterraronlo en el monesterio de sant Salvador el que su
padre feziera. 3Pero que dizen algunos que lidio con el conde don
Fernan Gonçalez e que lo mato. E enese año morio Randul-
fo rrei de Françia e rreino X[ete]: el terçero veynte e nueve años

1 Despues que el rrei don Ordoño fue muerto alçaron rrei en PCG 707
su lugar a don Sancho su hermano. E en los rreyes de Leon
este fue el primo que don Sancho ovo nombre e rreino doze años

e el primo año de su rreinado començo en la era de novecientos
e sesenta e tres años, e andava estonce el año de la encarnaçion
de Nuestro Señor Jhesu Christo en nuevecientos e veynte e çinco,
e el de Anrrique enperador de Rroma en diez, e el de Johan Papa
en diez, e el de Loys rrei de Françia en uno, e el de Abdarrahamen
rrei de Cordova, en treynta e siete, e el de los alarabes en trezientos
e treynta e seys. Estonçe el conde Fernan Gonçalez de Castilla con
los rricos ombres de Leon, quando supieron que don Sancho era
alçado rrei ovieron su consejo todos en uno de como echasen
del rreinado el rrei. E el rrei don Sancho quando lo supo fue-
se para su tio don Garçia rrei de Navarra e este rrei don San-
chera muy gordo quisado sin guisa, demanera que no po-
dia cavalgar si non con grande trabajo e grande afan, e dexi
por esto le dixeron este sobre nombre don Sancho el Gordo. E por
eso fue fablar con el rrei don Garçia su tio sobre aquella
gordura, por saber que podria faser para perdella. E dixole
el rrei don Garçia que se fuese para Abdarrahame rrei de
Cordova e que le demandase consejo sobre esto ca el lo sabria e
avia los menesteres dello e que el le podria dar consejo de
guisa por que seria livrado de aquel aguisamiento de aque-
lla gordura. E el rrei don Sancho tomo el consejo de su tio
e vino estonçe a poner pazes con Abdarrahame. E pues que fueron
puestas las pazes fuese luego para Cordova el rrei don Sancho
e el rrei Abdarrahame como lo supo salio luego a rreçebillo
muy onradamente e firole dar muy nobles posadas, e otro dia
fablo con el rrei de Cordova todo aquello por que era venido

e Abdarrahame rrei de Cordova diole sus físicos buenos que
pensasen del, e guarecio de aquella gordura muy bien e torno
a ser delgado como otro ombre que delgado fuese. E en tanto que
el rrei don Sancho era en Cordova alçaron acá el conde Fer-
nan Gonçalez e los rricos ombres (86.o) de Leon alçaron por
rrei a don Ordoño el Malo, fijo del rrei don Alfonso el ciego
e de la rreina doña Ximena, E el conde don Fernan Gonçalez
diole estonçe por muger a su fija doña Urraca, aquella que de-
xara el rrei don Ordoño. E de alli adelante començo el conde
a mantener su tierra mas seguramente que le ante paria
e en aquella sazon auia en Castilla e en Alaua un manço-
bo de los mas nobles del rreino e deriale por nombre Vela
E este don Vela se alço contra el conde don Fernan Gonçalez
e non le quiso obedeçer por que temia que era ombre de tan al-
ta guisa e mayor que non el; mas el conde quando le entен-
dio su demanda que atal era sigusio en tal manera e hizo
le tanto de mal que lo apremio de guisa que vino a dexar
la tierra por fuerça e yrse para tierra de moros. E este año
prendieron a Johan Papa, cavalleros de Vndemia, el duque de
las Marchas e pusieronlo en carçel e a pocos dias sobre aque-
lla rrazon descabeçaronlo: mas non cuenta la ystoria qual
fue la razon nin nos e otrosi pues que la estoria non lo fallamos
nin nos no lo contamos aqui. E despues que aquel apostoligo Johan
fue muerto pusieron en su lugar al Papa Johan el dozeno e
complieronse con este çinto e veynte e quatro apostoligos, e aqui
dexa la estoria de contar destas razones e torna a dezir del

rrei don Sancho.

[Cap. 32B]

PCG 708

[1] Andados dos años del rreinado deste rrei don Sancho, e fue esto en la era de novecientos e sesenta e tres, e andava entonçe el año de la encarnaçion de Vuestro Señor Jhesu Christo e nueve çientos e veynte e seys años, e el del ymperio de Anrrique empera dor de Rroma en onze; [2] en aquel año este rrei don Sancho des. pues que fue guarido de la gordura que avia en si, ermose para su tierra con grande hueste de moros que le dio Abdarrahaman con que cobrase el rreino que avia perdido. [3] Mas don Ordoño el malo como hera onbre muy medroso e de flaco coraçon, quando lo supo tan grande fue el miedo que ovo que fuyo de noche para las Esturias para se defender en las montañas altas. [4] E el rrei don Sancho luego que llego los de toda la tierra e rrecçe. [sic] bironlo muy bien e cobro e apaçigo sus vasallos e aviniose con ellos muy bien. [5] E aquel don Ordoño el Malo seyendo (87) aborrido de todos e de los onbres por sus malos fechos non se atrevio a bevir en la Esturias e fuyo para el conde Fernan Gonçalez que era su sue. gro, [6] E el conde tirole luego su fija que le diera por muger, e caso la con otro marido e el con dos sus fijos que traya consigo echo. los de Castilla. [7] E aquesa ora don Ordoño el Malo ovo se de yr pa. ra los moros mal a su grado e mientra bivio bivio con ellos desonrradamente e denostado dellos, sofriendo mucha lazeria. [8] E el rrei don Sancho pues que ovo asosegado su rreino caso con una dueña que llamaron doña Teresa e ovo en ella un fijo a que dixeron don Rramiro.

[Cap. 324]

Interpola
cfr. con Versión g.-p.
y con Pose
ver si en otra pmf.

1 Aqui torna a contar la estoria de los castellanos como firie-
ron sus jueces a Nuño Rasuera e a Layn Calvo donde vinieron
los rreyes de Castilla. 2 De Nuño Rrasuera salio don Gonçalo Nu-
ñez, este don Gonçalo Nuñez, onde deximos ovo tres fijos, el primo
fue Diego Gonçalez el segundo e Rruy Gonçalez, estos durraron poco,
e 3 el terçero fue el de don Fernan Gonçalez, el bien aventurado,
e de los fechos granados que fizo. 4 E murio don Gonçalo Nuñez e des-
pues de su muerte alçaron los castellanos por conde a don Fernan
Gonçalez que fuera criado en las montañas asi como vos lo con-
taremos. 5 E estonçe era Castilla muy pequeña tierra, e non lle-
gava mas al señorio della que desde la sierra de Montes d'Oca fas-
ta la puente de Fitero, e tenian los moros a Tavaço que era apar
de Santo Domingo de los Silos. 6 E deste condado de Castilla era
estonçe muy pequeño fizo el conde don Fernan Gonçalez muy
grande e aereçentó en el mucho como bueno que el era e con
muy buenos vasallos e muy leales que el siempre ovo e de los
quales fue siempre muy bien servido.

[Cap. 325]

1 El conde don Fernan Gonçalez quando era moço, su padre
don Gonçalo Nuñez, avia de fazer mucho con los moros e con
otros vezinos que avia çerca de si, e fue criado en la montaña
e eviolo en cavallero bueno que era ya viejo de edad e non
podia husar de armas como conplia. 2 E el cavallero era muy
sesudo e muy de buenas mañas e asi como el era muy bueno,
assi mostro el conde don Fernan Gonçalez todo aquello que le
conplia de fazer para ombre como el que despues fue. 3 E quando

(87 v.) llego a los diez e seys años fue atan grande e atan valiente que duro fallarian en toda la tierra ombre de su edad e de mayor que tan bien oviese cuerpo e mañas. E quando murio su padre fueron los castellanos por el a la montaña donde lo criavan e troxeronlo para Burgos, e vino con el su amo a que el despues fizo mucho bien e despues que llego a Burgos tomaronlo los castellanos por señor e fizieronlo conde lo que non fuera su padre ni abuelo. E estando el conde don Fernan Gonçalez en Burgos con los castellanos que lo tomaron por señor e lo fizieron conde llegole mandado que los moros le corrian la tierra e ge la estragavan porque non avia hy señor; e estando en su camara apartado finco sus ynojos en tierra e fizo su oraçion contra Dios en secreto, e pidiole merçed que el le dexase tales obras fazer con aquello que le el diera que fuesen a su servicio e a onra del señorio de Castilla e de los sus naturales e a destroymiento de los enemigos de la fee.

[Cap 326]

1 Despues que el conde don Fernan Gonçalez llego a Burgos erreçibio su tierra e omenaje de sus vasallos asi como vos ya avemos dicho, movio dende con aquellas compañas que pudo aver, e fue a çercar a Carraçe, e por tal guisa la combatio e por tal guisa e manera les apinaron a los moros que ovieron de dar el castillo mal de su grado ante que los Almançor acorriese.

[Cap 327]

1 Dize el cuento que quando Almançor supo que el conde le fiziera daño en su tierra e le ganara a Carçe, fue muy sañudo e embio por

todos sus vreyes e por todos sus altos ombres que luego fueron con el con las mas compañas que podiesen aver. E despues que ovo juntadas sus gentes movio contra Castilla, deziendo que non quedaria fasta que llegase a verse con aquel conde sobervio que le tomara su castillo de Zaraço.

[Cap. 328]

1 El conde quando supo que Almançor venia aguisado para entrar en Castilla, fizo juntar todos los suyos e despues que los ovo juntados demandoles consejo. E un ombre bueno que hy avia que avia nombre Gonçalo (88) Diaz, dixo que fiziesen quanto fazer podiesen porque escusasen esta batalla, e que la non fiziesen por ninguna delas guisas del mundo, ca atan grandes eran las gentes e los poderes que Almançor traya que non avia tal poder que lo sopiese nin que lo osase atender; e que lo non deria por otro mal ninguno si non como lo entendia; e si otro mejor consejo oviese que lo dixese, e el deria verdad que lo non deria con miedo que el oviese como aquel que era muy buen cavallero de armas e muy ardido. E ante que otro ninguno non fablase, dixo el conde don Fernan Gonçalez que esto non era consejo para se fazer, nin que a el nin a ellos complia pero que el bien sabia que lo non deria con mengua que en el oviese, ca en toda Castilla lo avian por bueno e buen cavallero de armas e dixo a todos: amigos pararemos mientes a nuestros anteçesores, que ante nos vinieron como pasaron siempre muy bien e muy onradamente con aquellos onde nos venimos en todos sus fechos, e que por tal consejo como este que Gonçalo Diaz deria e si lo assi feziesemos tornariamos

sieruos e sobjetos de los moros para siempre. E dixo que paraven mientes en los malos consejos que dieron al rrei ~~don~~ Rrodrigo, que era señor de toda España porque perdio toda la tierra, e la cobraron los moros e por lo qual podria tarde ser cobrada, e yo por ventura nunca en ello podria poner en ello consejo, e por esto non complia de se fazer por aquella manera. E deziales, amigos, sepades que aquellos donde nos venimos tovieron por bien e por rraron de morir ante sus señores e de fazer mas por ellos que ninguno otros de ninguna otra tierra por los sus señores e de non consentir a ninguno señor que oviesen que feziese ninguna cosa que desguisada nin sin rraron fuese, nin que le cayese en mengua nin en verguença, e de aquello que el rrei don Rrodrigo perdio por consejo malo que ovo non finco en Castilla si non muy poca tierra en las montañas e asi como sabedes e con muy pocas compañas de aquellas que finaron bivas e por buenos que fueron ovieron con señores a venir cobrando de aquello que perdieron fasta aqui e nunca perdieron de lo suyo nada. E por tal rraron naceriamos nos en mal dia si avemos nos a menguar de aquello que ellos fizieron e ganaron, que mas vale la muerte con onrra que la vida desonrrada; que por miedo de la muerte nunca dexaron de fazer lo mejor e por ende cobraron esto que nos avemos. E oy mas non fablemos sobre (88.v.) esto mas aguisemos nos todos como vayamos a la batalla e alli departira cada uno sobre aquello que viéremos que nos mas cumpla e si se nos nenbrar de aquello que fizieron los que de ante de nos fizieron siempre fallaremos lo mejor e nienbre vos que

sodes castellanos e venides de aquellos que siempre fizieron bien e nunca dexaron por ninguna miedo de fazer su fazienda, e como quier que Almançor ha muy gran poder yo fio por la merçed de Dios a tanto que el será vençido e desonrrado e nos seremos onrrados e vençedores, ca mas puede un leon que mill ovejas, e ansi podra uno de nos mas que mill dellos ca ellos seran las ovejas e nos los leones. Por estas palabras que el conde dixo, esforçó mucho a todos los suyos e dixeronle todos que lo mantoviese Dios porque el levase la ovra de Castilla adelante, e que devia muy bien, e que ellos lo servirian en tal manera que el levaria la ovra e todos prenderian muerte ante quel.

[Cap. 329]

1 Otro dia de gran mañana, movio el conde don Fernan Gonçalez con todo su poder contra Almançor, e andudo por sus jornadas fasta que llego a Zara. E el era ombre que se pagava mucho de caça de monte de toda caça de ribera; e los sus monteros fallaron estonçe un puerco muy grande en aquella montaña a par donde agora esta Sant Pedro de Arlançe, e dixeron gelo. 2 E el dixo a sus compañas que estudiesen quedos e pagados, e que el yria alla, e que luego se tornaria para ellos; e estonçe fuese con el montero, e andudieron por la montaña fasta que fallaron el puerco, 3 E el conde fuese en pos del, e atanto lo afinco de la una parte e de la otra fasta que el puerco se le fue meter en una ermita vieja antigua, que estava toda cubierta en tal manera que non parescia nada della e metiose el puerco detras de el altar.

1 El conde, quando vido el puerco hyr por aquella peña, paro mucho de entrar por aquel lugar non cuydando el que era ermita, ato su cavallo a un arbol e fuese de pie por la vribera a la ermita. 2 E aquella ermita avia nombre Sant Pedro, e moravan en ella tres monjes que vevian su vida muy larrada. E el conde, despues que fue ençima entro por la ermita fasta el altar e vio el puerco estar tras el altar; e quando vido el puerco e vido el (89) altar non lo quiso matar, 3 e tornose para un par de la ermita e finco los ynojos en tierra e alco las manos contra el çielo, e començo a fazer su oraçion en esta guisa. 4 "Señor Dios, a quien temen los vientos e la mar, si yo aqui fiz algun yerro perdonarme por la tu santa merçed." E desi torno e dixo: Señora bienaventurada Santa Maria pido vos yo por la vuestra merçed e la vuestra piadad que pidades al bienaventurado de vuestro fijo merced por mi 5 pues yo si supiera que este lugar era tan santo non veniera yo aqui salvo para hazer hy vromeria, e yo dare ofrenda. E pedilde merçed por mi señora, que me ayude contra esta gente pagana. E señora pedilde merçed que anpare la cativa de Castilla desta gente descreida, si non, señora, en muy poco tienpo será perdida. 6 E despues que el conde fizo su oraçion, salio a el un monje de la ermita que avia nombre don Pelayo, e salvolo e preguntole quien lo troxiera alli, e de qual parte veniera. E el dixo que era el conde don Fernan Gonçalez e que venia para lidar con Almançor e que dexara sus compañas e que veniera alli en pos de un puerco e que le entrara tras el altar; 7 e si por ventura lo supiese Almançor que pensara que le non podria guarir. E estonçe le dixo don Pelayo que le vrogava que fuese su huesped, e que

le daria pan dordio, ca non tenia de trigo, e que le daria como
averia a pasar con Almançor. E el conde como era muy mesura-
do dixo que pues que le parençia, cavo de pinsar con el e dixo des-
pues muchas vezes que nunca mejor allergado fuera,
el conde se tovo por muy servido de don Pelayo. E el monje
santo le dixo: Conde, a Dios plaze asi que tu vençes Almançor,
e a todos los suyos grandes poderes, e por ti e por los tuyos sea des-
parzida mucha sangre derreyes e de otras gentes muchas
desereydas, é que los tus fechos sean tales que por todo el mundo
sea la tu lança vuelada e temida, e non tengas duda en cuan-
to te he dicho e sey cierto por mi, que avn as de ser dos vezes
preso e ante de terçer dia seras en muy gran prisa e con gran
cuydado, ca veras el tu pueblo ser muy desconsolado por ti, [sic]
ca cuydaran que eres muerto de los moros ó eres preso dellos,
e te tienen en su prision; e el mas loçano de tu compaña ve-
ras en muy gran cuyta; e tu non des por ello nada, e di a los
tuyos que non temian por ello, que non semejan si non muge-
res los onbres que se desconfuertan por tan poco; que a Dios plaze
(89 a) que se cumpla enti segun dicho te lo he; e con esto los con-
fortaras e tes pornas esfuerço. E con todo esto rruegote que nunca
te olbides este lugar pobre aque allegaste, nin te escarna este lu-
gar nin el alberque pobre que hi oviste, ca si algun acorrimiento
non avemos de Dios a pocos dias seremos comidos de bestias
fieras segun la laseria que pasamos e en el lugar que bevimos."
"E el conde le dixo "Don Pelayo non tengades duda que me non
miembre de vos, al menos por quanto bien me ospedastes, ca nque

por al non fuese, que si me Dios esta batalla dexa ver, todo el mi quin-
to que yo debo aver, quiero dar a este lugar, e si me Dios dexare acabar
esto a mi onrra en este lugar fare un monesterio muy onrrado,
e aqui sera la mi sepoltura e fare mucho por ledar grandes po-
siciones por donde pueda el monesterio ser mejor servido e que aya
muchos monges para poder fazer servicio a Dios. 12 E luego estonce se
despidio el conde Fernan Gonçalez de don Pelayo e de los otros mon-
jes e fuese para Lara para los sus vasallos e para sus compañas,
e los suyos, quando lo vieron, fueron muy alegres que mas non po-
dria ser, e alli se tornaron todos los bandos que de ante avian lidi
e pelear en plazer, E estonce conto el conde a los suyos todo lo que le
conteçiera e como fallara el ermitaño don Pelayo, e de como lo
albergara lo mejor que nunca el fuera. 13 E otro dia de mañana mo-
vio el conde don Fernan Gonçalez con sus pocas gentes contra Al-
mançor e de una voluntad todos para fazer a Dios servicio e dar
onrra a señor e para morir hi todos.

[Cap 331]

1 Quando el conde e los suyos llegaron al lugar do podieron ver
a los moros, bien asmaron que todo el poder del mundo alli ve-
nia, que non fincaba llanos ni cabeços ni otros que todo non vie-
ne cobierto dellos; 2 e ellos eran a tan pocos que non eran dos mill pa
en decir bien la verdad avia hy mill moros para un christiano En-
pero que venian los moros a tantos e tan sobejos non perdian ellos
por ende sus coraçones, e los moros venian tañendo las trompas e los
atabales; e tan grandes eran los roydos e las voces que en semejava
que los valles e los montes que todos eran estroydos e el conde avia

// vio, hermanos lectores, y mas cuando el oyo, todos estos
tambores, voces que los hazian. Libro

muy gran sabor de se juntar e de verse con los moros. 3 E estando assi
vn cavallero de los suyos dio de las espuelas al (9o.) cavallo para
salir a ençima de vn otero, e quando quiso parar el cavallo abrio-
se la tierra e cogio en si dentro el cavallero e el cavallo e desi cerrose
la tierra ençima deste cavallero; e era natural de aparde la puen-
te de Jitero, e avia nombre Pero Gonçalez. 4 E los christianos quan-
do esta señal vieron fincaron todos muy espantados e dixeron
que les semejava que avian a Dios ayrado, e que si se pudieren
tornar por alguna manera que pudiese ser a su salvo que seria
buen rrecabdo. 5 E dezian entresi a otros que bien veyan que Dios
los queria matar sin ferida ninguna, e que con Dios non podian
ellos pelear si non a su costa. E estonçe les dixo el conde; amigos non
desmayedes ca estonçe es nada, e verguença vos es assi de des-
mayar sin llegar a vuestros enemigos, e mas semeja que ave-
des coraçones de gallinas que non de fidalgos, e de ombres de ver-
guença e como avedes a perder coraçones sin feridas ninguna,
mas ante quiero vos departir este signo muy bien como ha
de ser sin duda ninguna, bien debedes entender que quando
nos la tierra non puede sofrir, como nos podran sofrir aquellos
perros que non valen ninguna cosa e como podran ellos sofrir a tan
tos ombres buenos e atantos buenos cavalleros como aqui estades
comigo feridas, esto non podia ser nin lo puedo yo creer mas en
toda guisa ellos seran los vençidos e nos los vençedores. 2 Mas lle-
guemos nos adelante a donde esta Almançor, e vere como saben
guardar castellanos su señor. E el conde quando acabo su rra-
zon, assi como oystes, fincaron todos muy confortados e el mando

luego desenvolver su pendon e tendello que era muy bermejo. E es-
to era en el mes de mayo, e faria el dia muy claro e muy bruno
e poco avia que el sol era alçado, e mando mover sus gentes con-
tra Almançor. E el mesmo yba en la delantera porque lo viesen
todos los suyos, e començaron a ementar el apostol Santiago e
juntaronse unas azes con las otras e quando se juntaron las
azes veriades a las primeras feridas muchos cavallos sin se-
ñores. E el conde por donde iva bien parexia a todos tan bien
a los suyos como a los otros que el era el mejor de ambas las par-
tes segun los fechos que hazia e de las grandes feridas que el dava
ca non huvo por lugar por muchos que y estudieron que le non
dexasen todos el camino) E deria a los suyos que (90.v.) non que-
dasen de ferir en ellos, ca el dia era por ellos e que para sienpre fabla-
rian de aquel dia, e el emetava [sic] sienpre el apostol Santiago e non.
brava Castilla mucho [sic] a menudo, En guisa que los moros fincavan
mucho espantados de los grandes fechos que el conde e los suyos
farian, que en mal punto alli vinieran para ellos. E Pero Aluitez
que era alferez del conde, era natural de Trebiño, e yva sienpre ade-
lante con la seña e metiala en las mayores priesas que el via,
ansi como aquel que era muy bruno e buen cavallero de armas
E Gonçalo Cuçior era uno de los cabdillos e que era muy buen cava-
llero de armas, e firo hy mucho bien aquel dia con dos sus fijos
que eran avn muy mançebos e eran naturales de Salas e de [sic]
Varvadillo. E otro cabdillo fue Ruy Velasquez que fue muy buen
cavallero en esse dia e firo hy mucho bien por sus manos e daño,
despues a cabo de gran tiempo todo su su fecho ansi como yo lo [sic]

tmb. en PCG

la estoria adelante contara. E otro cabdillo fue hy que llamavan Gonçalo Diaz que era muy loçano e buen cavallero de armas e muy valiente, E estos todos lidiaron muy bien aquel dia assi como aquellos que non avian rreçelo de la muerte e desa guisa farian todos los otros de su parte e tanto fizo el conde aquel dia con trezientos cavalleros que tenia e con sus compañas de pie como quier que eran buena gente, que nunca ombre ante del ni despues del con tan pocos vençio a tan muchos. E estonçe començaron a fuyr los moros e a dexar el campo e deyr cada uno por su parte E desque yvan fuyendo fueron Almançor aquellos que hy mas valian e dixeronle como eran vençidos los suyos e el quando lo supo acojose luego a su cavallo, e fizolos tornar a la batalla e llego el con aquellos que pudo aver mas plogo Dios por bien que el e los suyos fuesen vençidos e desbaratados a poca de ora, e començaron de tornar a su gran costa tan bien el como los suyos e ovieronde fuyr tan bien el en quanto podia. E Almançor yva deziendo que ayrado avia a Mafomad en aquel dia; e alli fincaron dos rreyes e de los altos ombres de Almançor muy gran priesa ca muertos, e esto fue en las ledanias de mayo en que (91.) Almançor fuya faziendo muy gran duelo, e maldezia la ora en que avia nasçido porque fincava bivo despues que los mas de los suyos alli fincaron, e el conde don Fernan Gonçalez e los suyos seguian el alcançe en quanto podian matando quanto podian en ellos, e feriendolos de rrezio, e dando muchas graçias a Dios del bien e de la merçed que les Dios fiziera. E de aquel dia fue el condado de Castilla mas ensalçado que ante era, E estonçe se torno el conde con los suyos del alcançe

bivé se quemando deve pieça. por quanto la s

la tilde parece que es roto la linea de la t

e tornose al canpo a donde fallaron muy grande aver sobejo en oro, e en plata, e en piedras preçiosas, e en cavallos e en armas, e en otras cosas muchas que por Castilla finio; [sic] e desde estonçe fue Castilla mas rrica que de ante era. E desi fincaron todos los ynojos e dieron grado e graçias, e de aquello que cada uno ovo ofrecieron a Dios su parte e el conde dio su quinto e enbiolo todo a la ermita en que le ospedaron,

[Cap. 332]

[1] Otro dia de mañana tornose el conde para Burgos con sus conpañas, donde fallaron quien los rresçebiese muy bien, e si ante ovieron laceria alli la perdieron todo [sic]. Estonçe mando el conde que tomasen ommes buenos [sic] burgianos, para que pensasen de los que eran llagados.

[Cap. 333]

[1] El conde despues que llego a Burgos supo como quando el fuera contra Almançor que el rrei de Navarra le entrara por la tierra e ge la corriera e la rrobara, [2] e pesole muy de corazon quando lo oyo, e dio un muy gran gemido e dixo contra Dios, [2] Señor, nicenbrate [sic] de la cuytada de Castilla que siempre andudo en trebulaçion, e adolezete della, e, Señor, andando los castellanos en tu serviçio contra los enemigos de la fee, e aquellos de quien debian ser ayudados [3], aquellos los astragan de lo que an e pidote por merçed señor que te plega que esta sobrevia que a Castilla ffaren todos a Castilla que sea quebrantada.

[Cap. 334]

[1] El conde con muy gran pesar que avia, enbio decir al rrei

de Navarra que le quisiese fazer enmienda del mal que le feziera, e si lo quisiese fazer que sería bien, e si lo non quisi fazer (91.o) que lo desafiasen de su parte, e que pusiera de tomar emienda por lo suyo. E los madaderos [sic], quando al rrei llegaron, dixeron le lo que les el conde mandava e dixeronle en como dos veres le entrava en aquel año por la tierra, e la postrimera estando el en serviçio de Dios contra los enemigos de la fee, e que pusiera amor con los moros contra los christianos, e non por al si non porque non querian ser sus sojeptos nin le querian ovedeçer. E de todo esto si le queria fazer ẽmienda que la tomaria. Despues que los mensajeros dixeron su mensaje al rrei de Navarra e luego el rrei les rrespondio e dixoles que le non daria solo un dinero, a cuentas de otras palabras soberbias que el dixo, e el rrei les dixo que aquella [sic] desafiamiento que le fizieron que non era sy non porque estava argulloso [sic] el conde porque vençiera Almançor, mas porque atan osado fue en enbialle a demandar atal demanda que le non escaparia en llano nin en fortaleza que lo non fuese a tomar por la barba e rretello en prision donde muca sabiese. E los mensajeros tornaronse luego con esta rrespuesta para el conde. E quando el conde oyo la rrespuesta del rrei de Navarra mando llamar todos los sus altos onbres, e desque fueron juntados todos ante el, levantose el conde e dixo les que les [sic] escuchasen entonçe les començo a contar todo aquello que le el ẽrrei de Navarra enviara dezir, querellandoseles e deziendo les assi: "Amigos e vasallos, rruego vos que vos pese del mal e de la soberbia que rrençevimos del rrei de Navarra e de los suyos. Bien sabedes quantos

males dellos rreçelimos que nunca ovimos tiempo para tornar
a ello, segun las maneras que nos rrecreçian de cada parte, e agora
esta postrimera ver que nos el fizo el mal bien sabedes en que
maño fecho estavamos con Almançor, e quando nos de alla tor-
namos, e supe el mal que rrecelieramos, e con el vuestro con-
sejo, enbie dezir a el rrei de Navarra todos los agraviamientos
que del rreçelimos sin merecimiento, ninguno que le nos me-
reçiesemos; e si non lo quisiese enmendar que tomariamos la
enmienda nos del o de su tierra si non que nos lo desafiasen
E en rrazon de rresponder a ello como debia dixo muchas sober-
vias e muy grandes contra nos asi como vos ya he contado e
diziendo que me verna abrasar e que me non val (92.) dria-
llanos nin fortalezas que me non tomase por la barba, e que
me pornia en prision donde muria salliese. E por Dios, amigos
e vasallos, ayudemos a quebrantar esta tan gran soberbia que
contra nos dize, ca si este fecho por otra guisa non librasemos mas
nos valdria que nunca fuesemos naçidos. E valdria mas que
le dexasemos la tierra e quanto aviamos que non bevir en
servidumbre. E el mi consejo es ~~que~~ semejame que es mejor de
yrnos ante a ellos que ellos a nos e ganaremos [illegible] (c)
dellos mas ~~en tierra~~ (o) rra que ellos de nos, por quanto somos mas pocos
que ellos [e] averemos mejoria dellos por quanto los acometemos
E amigos si me huyo juntar [con] el tal lugar cuydo tomar [en] la lid
que ya avre mucho me [ne]ster el vuestro aguardamiento, e alli
pareçera aquello que [a]veran voluntad de me ser [vir]; e si yo por
ventura a el [pu]edo allegar yo me cuy [do] vengar del tuerto que

(c) esta palabra esta fol con el anterior y no se puede leer bien por ninguna letra

[ ] vacio de una letra por no caber por completo el trazo de la letra

con ellos e el conde don Fernan Gonçalez e los suyos quando vieron que fuyan siguieron en por dellos el alcançe matando e feriendo en ellos quanto podian, en tal manera que en aquel alcançe prendieron bien trezientos cavalleros de los mejores de toda la huest a fuira de otra gente de pie. [4]E de si tornose el conde don Fernan Gonçalez e los suyos para donde dexara a el conde Pitavinos de Tolosa, e fallolo muerto de la ferida que le diera E desi fizo lo desvestir de las armas, e fizo lo levar muy onradamente e pusolo en un escaño muy rrico e muy bien labrado que el ganara de Almançor quando lo venció, e fizo cobrir de muy buenos paños e muy ricos de Tartaria con oro [5]E estonçe mando el conde don Fernan Gonçalez en ataut fazer muy bueno e muy rrico, e mando hy meter el cuerpo del conde Pretavinos de Tolosa, e mando soltar todos los sus vasallos e entregoles el cuerpo del conde. [6]E fizoles jurar sobre los evangellos que se non partiesen del fasta aquel lugar donde se avia de enterrar, e mandoles dar todo lo que avian menester para lo poder llevar mucho onradamente; e mandoles dar dos mill çirios de cera e fizo lo poner en una nuba muy buena. E assi gelo entrego e ellos yvan fariendo con el muy gran duelo para su tierra con el cuerpo de su señor e assi llegaron a Tolosa que era cabeça de su condado e alli rrenovaron el duelo e fizieron lo muy grande a desmesura fasta que el conde fue enterrado

[Cap. 340]

[1]Dize el cuento que el conde Fernan Gonçalez quando se

[no]s tiene fecho e delas so[be]rvias que fizo contra[no]s, 8 ca ellos non son tan bue[no]s como nos como quier que [no]s seamos pocos e ellos mas, [an]si fuiran por quanto [lo]s mas de los suyos son [ma]los e faran a los que son [bu]enos de los suyos fuyr e fazer mal e nos somos de vn coraçon e de vna voluntad para hazer bien, 9 e assi los desvarataremos ligeramente e si el rrei yz muere avnque yo hy muriese me tornia por bien pagado.

[Cap.335]

1 Despues que el conde acabo su rrazon, los suyos le rrespondieron todos a vna voz que le agradeçian mucho lo que deria e que todos porniantos cuerpos en su servicio muy de buenamiente e que moriese quando por bien toviese que ellos prestos estavan para mover con el. 2 E estonçe mando el conde mover su huest e endereçó quanto pudo para Navarra, e entro por ella quanto vna jornada rrovando e fariendo mucho daño en la tierra. 3 E fallo el rrei de Navarra que lo venia atender con todo su poder para dar con el, e quando se vieron quisaron sus açes e dexaron de correr assi vnos contra otros. 4 E segun dizen el conde yva en la delantera delante de los suyos e començaronse a dar muy grandes feridas de la vna parte e de la otra, e mas farian de armas de la vna parte que de la otra, e andava el conde muy bravo a maravilla e esforçando a los suyos como aquel que era buen cavallero de armas a gran maravilla. 5 E alli nonbravan los vnos Castilla e los otros a Estela e a Plamplona. Alli veriades muchas (92.v.) lanças quebrar, e mucho cavallo andar sin señor con las sillas entre los vientres, e muchas espadas rreteñir en las

capellinas e en los yelmos, e atan grandes eran los rroydos que aun-
que firiese gran tiempo dtronase que a duro lo podrian oyr.

[Cap. 336]

1 El rrei e el conde avian muy gran sabor de se fallar uno con otro,
e andavan se buscando por la batalla del un cabo al otro, fasta que
se ovieron a fallar. E quando se vieron dexaron se correr uno contra
otro, e los golpes que se dieron non fueron mucho en vano nin salie-
ron en vacio ca se dieron aftamañas lançadas que les non
prestava arma ninguna que troxesen, que los fierros de las lan-
cas non pasasen de la otra parte. 2 E el golpe del rrei don Sancho
de Navarra fue por lugar mortal, en tal manera que luego cayo
del cavallo en tierra e saliole el alma del cuerpo. E quando vieron
al rrei en tierra començaron de llamar Castilla, e otrosi el rrei
llamava a los suyos mas non le acorrian ninguno, e el esta-
va muy mal llagado ca tenia una lançada por el costado diestro
que salia de la otra parte. 3 E quando los castellanos non fallavan
a su señor andavan muy tristes e muy cuytados por la batalla
dando muy grandes feridas a los navarros, e atanto anduvieron
por la lid de la una parte a la otra fasta que fallaron donde el conde
estava. E quando le fallaron fueron atan alegres que mas non po-
drian, e estonçe tornaron a los navarros e firieron en ellos atan
rreziamente de la una parte e de la otra en tal manera que les
fizieron dexar el campo a mal de su grado. 4 E despues que los apar-
taron del campo descendieron al conde que estava mal parado
e mal llagado, e cataronle la ferida que era muy grande e
quando gela vieron todos tovieron gran duda de su muerte, ca-

tovieron que nunca escaparia; e ataronle luego la ferida e pusieron
[lo] en vn muy buen cavallo muy bien de guisa que se non firiese.
E despues que el rrei fue muerto mando el conde levallo a Navarra.

[Cap. 337]

1 Los navarros, despues que ovieron soterrado a su señor, fueronse para
el conde de Piteos e al conde de Tolosa que eran sus parientes muy
llegados, e dixeronles que se [a]dolesçiesen de la muerte del rrei,
e que lo quesiesen a[ca]lonar, e que ellos que pornian (99) los cuer-
pos e los averes en su serviçio para vengar a su señor. E el conde
mientra penso de su llaga, ca mucho ovo bueno curgianos. E el
conde de Piteos e el conde de Tolosa non llegaron a la batalla e junta-
ronse a ellos los navarros porque fallaron en ellos buena rrazon
que lo querian ataloñar [sic] la muerte del rrei, e llegaron todos de so vno
açerca de Guytaria. E el conde de Tolosa les deria ansi que des-
te fecho se sentia el mucho, e que non faria mas por la muerte
de su padre si se lo mataran que por la muerte del rrei de Nava-
rra; e desto avian los navarros muy gran confuerto, E al conde de
Tolosa pesava mucho porque le derian los navarros que lo aten-
diera el rrei diez dias para que fuera con el en la batalla e non
llegara hy e deria que tenian gran tuerto [sic] [de] [re]cebido de los castellanos.

[Cap. 338].

1 Dize el cuento que el conde don Fernand Gonçalez ovo de sa-
ber como el conde de Tolosa e los navarros le querian entrar
por la tierra; empero era avn mal trecho de aquella lançada
que le el rrei de Navarra diera, e non dexo por eso de yr contra el
conde de Tolosa e contra los navarros. E llego a ellos a vna ribera

donde ellos estavan. Estonçes se juntaron los castellanos con el conde de Bolosa e con los navarros en aquella ribera donde estavan. E allí verades muchas feridas de la una parte e de la otra en tal manera que los castellanos ovieron de pasar la ribera a pesar de los navarros e de los gascones. [3]E allí fue la pelea muy grande, e muy ferida de la una parte e de la otra, e muchos muertos e muchos feridos, e la batalla duro mucho e era muy cruda e muy sin piadad. E ansi duro fasta despues de vísperas ca ninguna de las partes non se querían dexar vençer. [4]Estonçe el conde don Fernan Gonçalez, el bienaventurado, andava faziendo grandes maravillas de armas por la batalla como aquel que era mejor cavallero de armas e de mayor fuerça que todos los otros e por donde yva todos le dexavan el camino.

[Cap. 339]

[1]Cuenta la estoria que el conde don Ferrun Gonçalez andando ansi por la batalla, faziendo sus grandes fechos, avinole que vido al conde de Piteus e el de Bolosa andar por la lid faziendo daño e los suyos, endereçó contra el quanto pudo. E el conde de Bolosa quando lo vido venir, tornose contra el como buen cavallero que era. [2]E el conde don Fernan Gonçalez avia del muy gran querella (93.v.) por que le veniera a su tierra, e fue lo ferir de una lança tan de coraçon por medio de los pechos que le non prestó el escudo nin arma ninguna que le la lança non entrase por el cuerpo, en tal manera que el conde de Bolosa cayo en tierra como aquel que era llagado a muerte. [3]E los gascones quando vieron su señor en tierra començaron de fuyr e los navarros

partio de aquella batalla donde mato e vençio al conde de Tolosa e a los navarros, que le llegaron nuevas como [3]Almançor fuera allen mar, e como pregonara por todas ~~partes~~ las tierras alla por donde andava el mal e la desonrra e del desaguisamiento e del daño que rreçebiera del conde Fernan Gonçalez, e por Mafomad a que todos eran obligados que toviesen (94) sen por bien de venir con el a vengar aquel mal tamaño que tenia rreçebido. [4]E sobresto mandara Alfajarez pregonar por las tierras de mar longe sobre esta manera en tal guisa que juntara mas de veynte mill cavalleros e de los ombres de pie non avia cuenta. [5]E que queria ser con estos poderes todos a par de la foz de Yara e en aquellas compañas que venian de allen mar eran de muchas maneras dellos, eran de los marines, e dellos de los almoades, e dellos de guinoya e dellos de los turcos, e de los alarabes, e de los del Andaluzia e de los de España; e que eran ya juntados con Almançor a par de la foz de Yara en que Almançor avia jurado que nunca tornase a su tierra fasta que oviese vengança del conde Fernan Gonçalez para fazer en el justiçia en su tierra. [6]E entanto dixo el conde a los suyos estas nuevas que le vinieron e que moviesen quanto pudiesen para amparar su tierra. E luego estonçe movieron e andudieron fasta que llegaron a Piedrafita. [7]E Almançor con sus poderes era ya en Façinas. E el conde don Fernan Gonçalez despues que allí fue endereçó para la ermita de San Pedro, donde fallara el monge don Pelayo el que le dixera de sus fechos como los avia de pasar, [8]para fablar con el e saber

mar de su fazienda e deyr fazer su oraçion, e despues que llego a la ermita pregunto a los otros monges por el e ellos dixeronle que era muerto e que avia ocho dias que era soterrado.

[Cap. 341]

1 Despues que el conde llego a la ermita e supo que era muerto el monge sant Pelayo, finco los ynojos en tierra e comenco a fazer su oraçion en guisa, alçando las manos contra Dios e llorando de sus ojos e dixo: Señor, pidote por la tu santa piadad que me quieras guardar de los peligros e de las ocasiones e de los errores deste mundo, ca Señor con voluntad de te fazer servicio paso en este mundo mucha cuyta e mucha lazeria, e deste cuerpo cativo lazrado te fago sacrefiçio, que yo siempre ando en cuytas e en martirios con moros e con christianos. E los rreyes christianos de España aviendo miedo e non quiriendo guardar el tu servicio tornandose vasallos de Almançor. E quando yo vi que fizieran tan mal fecho e que querian tan mal guardar tu servicio, nunca despues quise su compañia, nin los ove por amigos. E assi señor finque yo de todos solo e desanparado, e nunca ove miedo de la muerte nin de pecado teniendo mi coraçon en tu servicio. E ellos quando esto vieron, de cabo me començaron amenaçar e a fazer me mal en la mi (9 4.o) tierra quanto podian. E señor vinome mandado de los rreyes del Andaluzia de finco rreyes en un dia en como me enbiavan amenazar todos, e yo era uno e esto era Señor porque yo tan solamente era tuyo, ante que los otros e juntaron sus poderes por la mar e por la tierra para me matar o prender e yo Señor

fue para alla, e tu Señor quesisteme ayudar en tal manera que
los vençi, e los mate con el tu gran poder. E non tengo Señor farta
a que te erre, e por esso tengo que la tu merçed que nunca me a de
fallesçer [sic] alli donde menester fuere. 7 E Señor yo tu siervo so, en todos
los dias que viva e nunca [sic] me vndo [sic] partir del tu servicio, E Señor
e muy menester la tu merçed que sea por ti Señor ~~por~~ toda Castilla
defendida; ca toda la tierra Señor es movida sobre mi e non la pue-
do amparar sin ti, ca por ninguna otra manera que yo fisiese
non podria yo vencer tan grandes poderes, e Señor dame esfuerço
e seso e poder porque yo pueda matar e vençer los enemigos de la
fee. 8 Estando diziendo tantas buenas rrazones en sus oraçiones con-
tra Dios, adormeçiose acostado armado de sus armas, e aun non
dormia bien sosegadamente, aparesçiole el ermitaño Sant Pelayo
vestido en panos blancos, tan nobles e atan ricos que non podia
onbre asmar, e a tan fermoso e en tan buena forma fecho que
lo non podria onbre asmar, e llamolo por su nonbre e dixole
9 "Conde lievate e vete para tu compaña que te esta esperando e tu
se fiesto que te creçe muy gran vando, e quanto a Dios pediste
todo te lo ha otorgado; e tu faras muy gran mortandad, e los [sic]
puellos paganos pero con gran perdida de los tuyos, ca ay moriran
dellos bien dos millares de la compaña pero a la fynn los mo-
ros seran desvaratados e vencidos e tu seras el vençedor e asi te
manda nuestro señor que te vayas luego e ve a la batalla con
Almançor. 10 E Dios tiene por bien que sea hy enla tu ayuda el
apostol Santiago e yo con el porque sea Almançor e los suyos ven-
çidos e desvaratados, e para tyralles tu onrra, e otros angeles muchos

vernan hy con armaduras blansas e traivan todos pendones con cruses
de que los moros tomaran grande espanto e perderan los coraçones.
"E agora, amigo, dicho te he lo que me mandaron, e quero me yr
para aquellos que me aca enbiaron, e sabe por çierto que yo fue
Pelayo tu amigo el monge deste lugar." E estonçe semejo al conde
que via dos angeles que lo tomavan por las manos e lo lebavan
contra el çielo (95) e estonçe acordo el conde e dixo contra Dios:
"Señor pidote por merçed que me guardes de pecado que non pueda
ser turbado nin engañado por el ca yo Señor tuyo so e quereme guar-
dar por la tu piadad."

[Cap. 342]

"Estando el conde don Fernan Gonçalez pensando en el sue-
ño que soñara, oyo una voz que venia de contra el çielo que lo lla-
mava por su nombre, e cantando [516] contra çima ver donde venia
la voz diole un sueño muy sabroso e començó a dormir, e la voz
le deria assi: "Levantate conde Fernan Gonçalez e ve tu via, non
te detengas mas, ca tuerto me fazes por la tu detenençia e en cul-
pa me yazes, por la tu detardança mas ve tu via e con los moros
non pongas tregas ningunas nin paz, ca non plaz a Dios. E tu
faras de los tres pueblos tres ares, e tu entra con los mas de la
parte de oriente, e entrate de la batalla ver mas hy; e manda
entrar la otra az de la parte de occidente e veras hy en tu ayuda
el apostol Santiago que verna hy, e entre la prima az de la
parte de Aguyon; e si esto fazes faras como sesudo e venceras
Almançor." E lievate que te non quiero mas dezir, salvo tanto se
çierto que yo so Millan siervo de Jhesu Christo. E digote que esta ba-

talla durara terçer dia, e verna hy Santiago e nosotros con el e ansi como te he dicho. 5 E quando el conde acordo avogose a su cavallo e andudo quanto pudo, e llego a Piedrafita donde los suyos eran. E plugoles mucho con el como quier que estudiesen del muy quexosos e troxeronlo muy mal diziendole ansi: "Conde, vos faredes muy mal fecho, e si muerte o gran daño tomaredes seria muy gran derecho, ca vos andades apartando escondidamente de nos como si fuesedes ladron o otro ombre malo, e por donde vos andamos buscando por cada parte e non vos podemos fallar e por esto podedes vos caer en gran daño e meter a nos en gran yerro. E por que tanto sofrimos somos por ello, malos lo que nunca fueron aquellos donde nos venimos, e por eso te pedimos merçed que nos non quieras faser traydores. 7 E despues que lo troxeron mal quanto les plugo el conde les rrespondio, e dixoles que le [d] rrogava que lo perdonasen e dixo: "Amigos si vos supieredes el fecho como yo non me culpariades tanto como me culpades. Ca yo fue a una ermita a ver un mi amigo e non lo falle, ca era muerto; e desque supe que era muerto entre en la yglesia a faser mi oraçion e encomende a Dios el alma de aquel mi amigo. 8 E yo estando en esto adormeçiome e pareçioma en (95.o) vision aquel mi amigo monge e avia nombre don Pelayo, e dixome que me despertase e que fuese lidar con Almançor que assi era voluntad de Dios de se faser, e que Almançor sera vençido. 9 E yo acorde e tove que porque era sueño que non era nada e estando cuydando en esto oy una voz del çielo, e segun el mi entender voz era de angel, e dixome: "Conde Fernan Gonçalez levantate e ve tu via ca el poder de Africa e el del Andaluzia

todo esta ayuntado contra ty, e de aqui a terçer dia vençerlos as que
D10
asi plaz a Dios, e dixome que non avia porque tardar mas pues
plazia a Dios, e otras cosas muchas me dixo que vos non puedo
agora dezir ca seria grande luenga si vos lo todo oviese a contar,
fasta que lo proveades non vos dire ende mas En aquella ermita
11
otra vez ante desta quando lidiamos con Almançor fue yo muy
bien aconsejado del ermitaño Sante Pelayo que yo agora yva buscar,
e falleo muerto e por esso yva agora alla para aver consejo
con el sobre nuestro fecho e para vos guardar de daño e de yerro si
yo podiese, e por esso non devo ser tan culpado. E de Dios e de los
ombres siempre avremos menester consejo, si non podriamos rre-
çebir daño de los nuestros enemigos ca Almançor tiene agora el
mayor poder ayuntado que nunca tovo, E nos yaremos asi como los
12
pescados que entran en la rred e non pueden salir, e si son los de
Aragon quieren nos mal, sy son los de Navarra eso mesmo e
los Piteos otro tal, pues que quisiesemos yr para cada una des-
tas tierras non fallariamos en ellos si non todo daño e todo mal
que nos faser podiesen como nuestros enemigos. Pues para buen
13
consejo non hay al si non avello con los moros ca pues Dios
tenemos en nuestra ayuda todo vençeremos e por esto conve-
ne de nos defender muy bien que si por pecado e por nuestra
mengua nos dexamos vençer sabedes lo que nos aconteçeria
perderiamos los cuerpos e las almas e fijos e las fijas e las mu
geres e las tierras donde somos naturales e las eredades que nos
dexaron los nuestros anteçesores, que las ganaron muy bien e co-
mo muy buenos que ellos eran e nos perder la yamos como muy

malos, e perderiamos la buena fama que avemos ganada
por ellos. E despues que el conde esto dixo finco los ynojos en tierra
e comenco a decir contra Dios: Señor del mundo como eres engañ-
15
vo contra mi ca me fazes siempre andar en cuyta e en martirio,
e mas me valdria señor de me dar la muerte que esta vida
que paso ca la muerte ema ver ligera es de pasar, mas quien
ha de pasar gran tormenta cada dia esto es muerte mas que
muerte, que nos a fronteçido señor (96) con la gente rrenegada
que nos tiene forçada la eredad que fue de nuestros antecesores
e nos estamos desheredados della, mas quiere Señor por la tu
santa piadad que la rrueda que esta trastornada sobre nos
que se corriga e se entorne sobre los enemigos de la tu santa fee,
e non es dicho fortaleza para ser siempre en un estado pero se-
ra en onbre siempre rrico e otro pobre que estando cosas sabia la
ventura muy torte, ca fare del pobre rrico e del rrico pobre:
ca tu señor que eres criador e faredor de todas las cosas quando
es la tu merçed e fazes de los vençidos vençedores e de los vençedores
vençidos. E por esto señor porque eres tu el poder enterramente e que
fazes lo mejor en todas las cosas te devemos pedir merçed e rro-
gar que por la tu gran mesura nos quieras ayudar, ca enti yaze
todo caer e levantar e sin ti no se puede acabar nada. E estonçe
levantose en pie e dixo a los suyos: Digovos quanto por mi que
yo me non dexare prender nin sere cativo, que ante me dexare
matar que venir a su poder, e todo aquel christiano que se les
diere en la prision finque por traydor para todo siempre, e el
quando moriere la su alma vaya para Judas para fon-

don de los ynfiernos. 12 E los suyos quando esto oyeron dixeron: "Señor, todos otorgamos lo que tu dizes que aquel que fuyer que sea traedor para siempre, e su alma vaya en los braços de Judas para el fondon del ynfierno, e fagan le del cuerpo justiçia lastrada e mas desonrrada que ser pudiere. 19 Quando el conde acabo su rrazon los suyos que estavan descorarmados, e dixeron todos a una voz: "Señor ya non avedes por qué dezir mas de aqui adelante, mas vos manda e nos faremos que fasta la muerte nunca te avemos de falleçer." 29 E el conde gelo agradeçio muy mucho, e mando que otro dia de gran mañana que ordenasen sus azes en medio del campo, e cada uno de los cabdillos con su compaña que fuesen todos juntados a tanto que se viese la compaña.

[Cap. 343]

1 Don Gutir Gonçalez que era natural de Salas dio la prima az con sus fijos, e con don Bermudo que era natural de ena ribera, que nin por miedo de la muerte non dexavia de yr adelante por su camino a ninguno. 20 E dioles en esta az a don Gonçalo Diaz de Buerma que era muy buen fijodalgo e muy valiente e muy ardido e dos sobrinos del conde don fernan Gonçalez, que el esse dia fiziera cavalleros, que eran muy onbres de pro que devieramos contar con los primeros que fizieron mucho (96 v.) bien en aquella batalla, E los de la az de Gutier Gonçalez eran dozientos cavalleros que de buenos non se podrian mejorar, e a estos mando el conde que entrasen por una parte. E dio a la az de Gutier Gonçalez seys mill peones de la montaña que eran muy ligeros e muy prestos. 4 Agora dexemos estar esta az

ansi ca el cavallero era muy bueno e todos los de su az, e otro si tornaremos a contar de la otra az segunda. E el conde dio por cabdillo della a don Lope Ortiz el Vizcayno, que era muy bueno e muy fidalgo e era mas rrico de manganas que de pan nin de vino, e en su az fueron fijos de don Layno e de otro de la montaña que avia nombre don Martin. E hyva hy con ellos muchos buenos cavalleros de Burueva e de Treviño, e de Castilla vieja muchos buenos cavalleros otrosi, que fizieron muchos e buenos fechos por sus manos; e venian hy con ellos de las montañas e de Asturias muchas e buenas compañas e muy bien guisados; e estos todos eran castellanos, e eran muy buenos e mucho escogidos. E eran dozientos e fueron metidos en el az segunda. E fueron ansi otro dia por la mañana juntados e llevavan seys mill ombres de pie muy buenos por sus manos, e el conde don Fernan Gonçalez entro en la otra az con ciento cavalleros muy buenos escogidos e mas non, e mando armar veynte cavallos de sus armas e dio los a veynte escuderos que cavalgasen en ellos e que lo aguardasen, e si le matasen el cavallo que le diesen luego alguno otro de aquellos e que fuese tal que lo merençiese, e los escuderos hyvan muy bien armados. E venian hy dos ynfançones de Velasco que en ese dia firiera cavalleros en el az del conde e yvan tres mill escuderos de pie muy buenos que los non podrian mejor fallar en ninguna tierra del mundo. E el conde aconsejo a ellos como firiesen, ~~e dixoles~~ e dixoles que si los non podiesen vençer en ese dia que quando oyesen tañer en cuerno que rrecudiesen todos a don.

de el su pendon. E quando el conde don Fernan Gonçalez ovo
su rrazon dicha e acabada, tornaronse para sus tiendas cada
uno hya sabia lo que avian de fazer. E desi folgaron e çena-
ron e dormieron, pero con todo esto cada uno rrogava a Dios
que lo guardase de peligro e de verguença, e que les quisiese
dar onrra e la ventura que les fuese buena. E en aquel lugar,
oyeron por la mañana un dragon muy grande e mucho es-
pantoso e dando (97) muy grandes vozes e semejava que venia
toda llena de sangre, e los valadros que dava eran espantosos
que semejava que al çielo llegavan; e llevava la voca abierta
e lançava por ella llamas de fuego que semejava que toda la
hueste quiria quemar e tamañas eran las llamas del fuego
que alumbrava la hueste e non huvo y atal que lo viese que
del non oviese muy grande espanto cuydando que queria de
çender sobre ellos, e muchos dellos cayeron en tierra con miedo
e todos fincaron mucho espantados. E fueron despertar al conde
que yazia dormiendo, e quando el conde fue despierto era ya
el dragon ydo. E fallo a los suyos estar muy espantados e pre-
guntoles que fuera aquello, e dixeronle estonçe como vieron aquel
dragon venir volando por el ayre, e semejava que yva envuelto
en sangre e los valadros que yva dando tan granders eran que
semejavan que al çielo yvan que tamañas eran las llamas del
fuego que yvan alançando que toda la hueste alumbrava, e cuyda-
van que todos fuesen quemados. E el conde quando los vido espantados
e los vido fablar en tal figura atan desemejada asmo que los moros
como son muy granders e encantadores que fizieron alli venir aque-

lla semyança tal para les poner espanto, estonçe mando llamar
todas sus compañas, e despues que fueron venidos, dixoles que le es
cuchasen e que les queria mostrar la manera de aquella seme-
jança que les aparesçia e dixoles: "Amigos bien sabedes como los
moros son enemigos de Dios e que son amigos del diablo e sien-
pre fazen sus obras, e siempre usan de negormançia e de encan-
tamentos; e por esta manera fizieron aqui venir esta vestia pa-
ra nos poner miedo e espanto, porque nos oviesemos a tornar
a esparzir, por que ellos oviesen de yr en pos de nos a matar nos
e a estroyrnos e a ganarnos quanto oviesemos. "E vos como sodes se-
sudos bien podedes enterder que el diablo non ha poder ninguno,
ca Nuestro Señor Jhesu Christo lo tollo quando esparzio su sangre
por nos librar de sus manos, e a Dios devemos ereer e conoçer e amar
e servir e atemer sobre todas las otras cosas, ca el es el poderoso sobre
todos los otros poderosos e señor sobre todos los otros señores, e omill
doso sobre todos los otros omilldosos e piadoso sobre todos los otros
piadosos e granado sobre todos los otros granados; e bien vedes vos
que sin el non se puede fazer ca el es todo el bien cierto, e a tal señor
como este devemos amar e servir e poner los nuestros coraçones e
los (97.v.) nuestros fechos todos en su mano de coraçon e de vo-
luntad; e asi mesma cosa podemos començar que todo non aca-
bemos con nuestra ovra, ca este señor non devemos dexar por la
semejança del dragon que non es nada que los que en estas cosas
taler creen anda con guiamiento de los diablos. Agora amigos
dexemos esta pora pro e vamos a dormir, que estamos cansa-
dos e de mañana hiremos alli donde oviesemos de yr. "E estonçe

sobre hay una ll de señores

se fueron cada vno para su posada muy confortados, e echaron se a dormir. E quando quebrava el alva levantaronse todos e fueron oyr su misa e manefestaron cada vno lo mejor que pudo e comulgaron; e desi fueronse armar e cavalgaron en sus cavallos e fue cada vno para alli do tenia armada su quadrilla. 17 E despues que llegaron alli donde los moros estavan, fallaronlos ya estar en el campo armados; e dexaronse correr a ellos, cadavno por su parte por donde le fue desviado. Alli se mezclaron las azes vnas con otras e de ambas las partes, cayeron muchos. 18 El conde don Fernan Gonçalez quando llego a las primeras feridas, abrio muy gran portillo por alli por donde entro el e los suyos; e pasaron las azes del otro cabo, e de aquella prima ~~vez~~ espolonada firieron mucho daño en los moros, ca el conde era muy buen cavallero de armas a gran maravilla e los suyos otro tal. 19 Pero que mesçebieron muy grandes feridas desi començe a ferir por las otras azes, e por alli por donde yva davan le todos la carrera, e como quier que los suyos todos muy buenos fuesen, parençia el entre todos señor en los golpes dar e en los portillos abrir. 20 E bien semejava que el era el cabdillo de todos en los grandes fechos que faria, que de aquel que el alcançava derecho por ventura guarecia de la ferida que le el dava; e por alli donde hyva todo el campo dexava cobierto de sangre, e dava aquellas oras muchas almas al diablo. 21 E vn rrey moro de aprica que alli viniera, que era de los grandes gigantes e de los valientes del mundo, decia a todos que le mostrasen el conde, que lo queria ver con el, ca entendia llevar del lo mejor. 22 E alguno avia hy que lo conoçian por las armas e por los grandes fechos

de armas que faria, e andando por la batalla mostraron gelo.
e el moro endereço contra el quanto pudo, e el conde quando lo
vido venir contra si abaxo la lança e endereço contra el, e firieron
se de tan grandes golpes que fincaron ambos muy quebrantados
de las feridas. E el conde pero que era mal llagado dio otra feri-
da (98) al moro a tan grande que dio con el en tierra del ca-
vallo, E los vasallos del rrei moro quando lo vieron en tierra,
çercaron al conde enderredor e començaronlo a ferir muy de re-
rio; E algunos de los castellanos su señor vieron, e muy gran
priesa endereçaron para el quanto podieron mas quando a el
llegaron esto fue a muy grande afan ca fallaron muy grande
priesa de moros en el camino de que se ovieron ante de librar. E
quando a el llegaron metieron mano a ferir a tan de rrerio
que non podrian mas en aquellos que lo tenian çercado, fasta
que ovieron los atirarse afuera del conde. E el cavallo del
conde tenia ya las tripas de fuera atanto que ovo de caer con
el. E los suyos quando esto vieron acorrieronlo luego con otro ca-
vallo muy bueno, e si aquella ora non llegaran fueran en muy
gran peligro, ca podieran perder su señor, que estava de pie a muy
gran cuyta pediendo a Dios en su coraçon que lo librase de
aquel peligro a tan malo en que estava, e que non dexase a
Castilla desanparada en aquel dia; e non quedava el de dar
muy grandes golpes con toda esta cuyta en que estava. E despues
que fue acorrido de los suyos e cavalgo en el cavallo dixo contra
Dios: "Señor tanta merçed me as hecho que te non podria conoçer
con servicio que te feziese, E agora dexemos estar el conde con sus

buenos fechos e altos ca fablariamos del mejor onbre que avia en ese tiempo en ninguna ley ca muchos rreyes de moros mató e que-
brantó muchas sennas e pendones matando muy muchos de los
enemigos de la fee, 28 e agora tornemos a don Gutier Gonçalez que
a otra ninguna ar que el guiava tambien, que mejor non podria
ca por allí por donde el yva veriades mucha sangre esparzi-
da de cada parte, e veriades muchos cavallos ~~muertos~~ andar
sin señores, e muchos moros yazer muertos tan bien de pie como
de cavallo e muchos yazer en el campo con los braços e las pier-
nas cortas, e los moros como quier que les mal fuese farian mu-
cho daño en los de pie; 29 e sabed que de anbas las partes cayan
muchos onbres, e atan grandes eran las feridas en ellos que to-
dos los valles rretoñian e los oteros. Don Lope de Vizcaya e los
fijos de don Layno e todos los otros castellanos que estavan en
aquella ar, ferian en la otra parte en los moros muy crueda-
mente, e anssi estuvo la fazienda todo el dia, e cada una de las
partes avian gran voluntad de vençer el campo que quedasen
por (98.v.) bien andantes, e el que mejor podia fazer faria quan-
to podia por ello mas; 30 pero el conde lleva la mejoria de la una par-
te e de la otra; e el conde e los suyos los ferian muy de voluntad
e rrogavan a Dios que les diese onrra e lo mejor de aquel dia
E el conde tantas vezes dieva en aquel dia que non podia fablar,
anssi tenia la boca e los dientes llenos de sangre e de polvo, pero
deria a los suyos que fuesen buenos e deria que fuesen lo mas
juntamente que podiesen "Ca si vos buenamente venides podria
mos caer en muy grande yerro que bien veder que ya va dexan-

sobrela si aqui se ha de haver una S por si aqui parece que precisamente habia de ser tercera pues tan derechita se manda la S como la antecedente ademas de hallarse en todo el folio

do el canpo. E mientre vos bondat e aquello a que somos venidos e
quanto tuerto nos tiene fecho Almançor. 33 E quando el conde esto dezia
el sol era ya puesto, e non se querian dexar vençer los christianos
nin los moros. E quando el conde esto vido mando que le troxiesen
vn escudo que el [que] traya fecho gelo avian pieças e mando que
como lo viesen todos los suyos ajuntar alli donde estava la su seña,
e los castellanos e los cruzados que venian en ayuda del conde
don arrancaron los moros. 34 E sacaronlos de sus posadas e el conde
e todos los suyos fueron aquella noche muy bien albergados de aque
llo que los moros tenian, en guisa que cada vno fallo mas de aque
llo que le conplia. E desi çenaron e pensaron muy bien desi, des-
pues echaronse a dormir assi armados como estavan. 35 E en esta
primo vrecebieron los castellanos muy gran daño que perdieron
hy pieça de buenos cavalleros e de otra gente mucha e Dios los
lleve a Parayso amen. En el otro dia por la mañana fueron los
moros en el canpo dando muy grandes vozes, e fariendo gran-
des vroydos los montes e los valles semejavan que querian caer,
e semejava que las sierras querian abrir. 36 E el conde e los suyos
gran mañana avia que avian oydo misa, e despues que oye-
ron a los moros arogieronse a los cavallos e enderençaron pa-
ra ellos. e quando llegaron çerca de los moros començaron de
lidar atan de vrezio como el primo dia de antes llamando
el apostol Santiago. 37 E los castellanos metieron mano a dar en
los moros muy grandes feridas, ca de huso e de costumbre lo avian.
E Arbita que era alferez del conde e traya la su seña, e tantos gol-
pes sapria de lanças e de espadas e de maças e de saetas que seria

añadido sobre una tinta diferente

Clabja

mucho para los sofrir vna persona, pero todo lo el avia de sofrir
con gran bondad que en el avia. 36 E este Arbita mataron en esta ba-
talla (99.a) Dios aya piadad de su alma amen, e el su cuerpo de
este Arbita yare en sant Pedro de Cardeña la su alma es con Dios, E
el conde don Fernan Gonçalez el onrrado, e el noble, e el de los gran
des fechos, andava por la batalla dando muy grandes feridas de la
vna parte e de la otra, e diziendo a los suyos: 37 Ferid en ellos vara-
llos e amigos que el nuestro sofrir en grande onrra e en proeza
se nos tornara. E el conde con los suyos faria muy gran mor-
tandad en los moros dellos matava e dellos yazian llagados,
e dellos rayan e non se levantavan e otros se levantavan, e cobra-
van sus cavallos, 38 E ansi duraron fasta que la noche los despar-
tio a que se tornaron cada vnos para sus posadas muy cansa-
dos e muy lazrados, senaladamente mas los christianos por
quanto eran mas pocos, e avia hy muchos dellos feridos e lla-
gados, E çenaron e dormieron armados e rrodaronse muy bien
assi como fizieron de antes. E ante que fuese de mañana, desperto
el conde e mando que tomasen el canpo como lo avian de costum
bre. 39 E rrecudieron a el todos los suyos e dixoles: Amigos, quiero vos
dezir las mejores nuevas que nunca oystes creed que oy en este
(99.b) dia, ante de ora de nona avredes grande acorro del çielo, e vena
hy el apostol Santiago e gran compaña de angeles con el porque
los moros an de ser desbaratados e vençidos e nos seremos los ven-
çedores e aventurados e ganaremos aqui muy grande algo que
ellos traen con que tornaremos muy ricos e mucho onrrados
para Castilla. E luego entonçe les fizo cantar misa e despues di-

xoles que fuesen a comer vn poco" por que vades mas esforçados
a la batalla. E enesto hyva quebrando el alba e hyva se llegan-
do el dia, e desque fue la mañana dixoles que comiesen otra
vez e que diesen de comer a sus cavallos e que descansarian enquan-
to ellos comian e despues que yrian mas esforçados ellos e sus
cavallos a la batalla. E mientra el dia yva mas alto ansi ellos
que yrian mas esforçados e otro si que yrian mas a su paso pa-
ra yr mas folgados. E los moros que los estavan atendiendo de gran
mañana, e que tenian ya ellos los cavallos mas cansados e que
quando con ellos veniesen a las lançadas que los derbaratarian
muy ligeramente, e despues firieron lo ansi como el mando e
esto fecho acogieronse a sus cavallos e fueronse para el campo. E des-
pues que hy llegaron el conde les dixo "Amigos, esforçad (99.c) los
coraçones e ferid los muy rreziamente, ca yo vos fago ciertos que por
quanto poder Almançor podiese juntar que en el dia de oy non se-
remos vençidos, mas en tal guisa seremos vençedores con el ayuda
de Dios que veremos a quien nos faremos servizio en este lugar
en la nuestra ayuda e averemos muy grande onrra. E estonçe
se acomendaron a Dios e al apostol Santiago e fueron los a ferir a tan
de rrezio que cada vno con aquellos que toparon dieron con ellos
en tierra de los cavallos E como quier que los christianos estoviesen
muy cansados e muy barrados e dellos llagados e nunca tan
esforçados fueron en ninguno de los dias de ante ni nunca tama-
ña voluntad ovieron lidar con sus enemigos como estonçe avian.
E por eso andavan mucho aguçiosos, e ferian los muy bravamen-
te de cada cabo alli veriades volar en piçes las lanças e veria-

des muchas e buenas lorigas falsar e desmallar, e muchos e bue-
nos perpuntes rronper e espedaçar; que vos diremos que todos los
christianos lo farian atan bien (99.d) que non podrian fazer ninguno
ombres del mundo. 45 E el conde mejor que todos, ca el andava abrien-
do las batallas de la una parte e de la otra, e entrava muy ligera-
mente en las grandes priesas, dando grandes feridas e acorrian a
los suyos e aso via que les complia, e esforçando a los suyos e deziendo-
les: ferid en ellos amigos e vasallos, ca nuestro es el dia que ellos de-
baratados e vençidos son. E todos los suyos tomavan gran esfuerço
de lo que el conde dezia. E Gutier Gonçalez, el su gran cabdillo hy-
va por la batalla fariendo muchos bien, como aquel que era
muy bueno e muy onrrado. 47 E yendo por la batalla ansi como
vos dezimos vino se para el uno de aquellos rreyes de Africa
muy mançebo e muy valiente, e dio una espadada atan gran-
de a Gutier Gonçalez por çima de la capellina que le non presto
nada la capellina, ca era ya toda abierta e espeçacada fasta el
almofar, e otro si que la espada non oviese de llegar fasta los dientes.
48 E don Gutier Gonçalez cayo en tierra muerto de aquella espadada
e Dios aya merçed de su alma amen. E alli al derredor del estavan
muertos muchos de los suyos, e alli yazia muer (100.a) to ensobri-
no del conde que era muy buen cavallero de armas, que se matara
con un moro de los alaraves que era muy buen cavallero e grande
esforçado a maravilla. 49 E muchos buenos de Castilla fueron alli muer-
tos en aquella priesa de aquella lid mas non fue mucho en balde
que tan grande fue el daño que fizieron en los moros que para
siempre fablaran los que lo oyeren. 50 E al conde llegole mandado

como era muerto Gutier Gonçalez, e de los mejores de los suyos muy
gran pieça, e que si les non acorriese que estavan en punto de ser
todos perdidos. E quando el conde esto supo pesole muy de coraçon
e endereço luego quanto pudo para alla. E quando a los suyos lle-
go, fallo los estar muy mal apostados, ca si tan ayna non llega-
ra en punto estavan para perder todos las cabeças e de ser muer-
tos e desvaratados. E estonçe metio mano el conde e los que con
el llegaron a los moros a ferillos de rrecio e a dalles las mas
grandes feridas que pudieron, e mentavan todos Castilla, e dezien-
do que el era el conde Fernan Gonçalez, e esforçando a los suyos
e diziendoles "Ferid en ellos señores, que vençidos son" E los suyos
del conde con el su esfuerço e con la su ayuda grande muerte
firieron (100.b.) en los moros, diziendoles el conde que en aquel
dia ganarian prez para siempre, e pa si e para aquellos que dellos
descendiesen, e diziales que aquel dia deria ser loados e que non fue-
sen menguados que nunca devian fallar pan en tierra que fuesen,
e mucho les valdria mas que non fuesen naçidos, e cierto que bien
parasen mientes en las palabras e si lo quisiesen creer e quan
el era que nunca a mano seria en nenguna guisa. Con aquel rrey
moro que matara a Gutier Gonçalez, e asi fue que se ovo de topar el
conde con el e el moro le fuyera muy de buenamente si pudiera, mas
el conde non le dio vagar, e errolo de la lança ca era muy sotil en
cavalleria, e luego el conde volvio sobre el que le non quiso dar
vagar, e dio le vna espadada por çima del adarага que le cortó
bien en guisa que le quedo mondo el pescueço con el almofar de la
loriga, e dio con el muerto en tierra. Alli tornaron los africanos

sobre su señor muy gran tropel dellos, e endereçaron al el conde
e cercaronlo al derredor e metieron mano contra el a dalle muy gran-
des feridas de cada cabo, e mataron de los suyos del conde alli adeRre-
dor do estava gran pieça dellos, porque los nuestros eran (100.c)
(Hoguera de una palabra) e ellos eran pocos. E el conde viose en tan gran prisa e a
tan desanparado que non podria mas ser, ca avia matar los suyos
e non les podria acorrer, e via se muy solo con muy pocos e via los
moros atantos en derredor dessi que se non sabia dar consejo con
tamaño peligro en que estava ca bien cuydava ser muerto en aque-
lla ora entonçe alçó los ojos contra el çielo, e començó a dezir assi
contra Dios en su coraçon e dixo assi: Señor, que a Ti plaze que yo
esta batalla non venga yo me quiero meter en tal lugar que me
maten los moros, e yo biva nunca de aqui salirre, pues que tu vo-
luntad non es que yo non llevare otro cuydado deste mundo sy non
por que finca la cativa de Castilla desanparada por el tu serviçio;
e dezia Señor porque tomaste tal saña contra nos que as por bien
que se assi parta Espan, ca mas era al tu serviçio temiendo la christia-
nos que los moros, pues que assi es a mi conviene de morir ca en
prision de Almançor en ninguna guisa non yre preso. E Señor, por
que me quieres falleçer de lo que me prometiste, ca yo nunca te falles-
çi de lo que te prometi? Mas señor por merçed te pido que el conda-
do de Castilla que lo tomes en tu guarda, e non quieras que finque
desanparado e que les des tal pro (100.d.) veedor que lo defienda e
lo mantenga. E Señor pidote por merçed que me dexes llegar a
Almançor ante que muera, ca si yo a el llegase cuydaria vengar
la mi muerte, e yo Señor e estos que aqui vinieron conmigo yremos

oy en este dia ante la tu faz muy sin verguença. [58]E el conde acaba-
do esto, oyo una muy gran voz de contra el çielo que le dixo "Conde
esfuerçate e non temas nada, que grande es el vando que te crece
que Dios te enbia". E estonçe paro mientes contra çima do oyo la
gran boz, e vido el apostol Santiago con muy grandes conpañas
de angeles que le semejava que venian todos armados de armas
blancas como la nieve; e trayan todos pendones blancos con
cruzes e fueron contra los moros con astes paradas; [59]E quando al-
mançor e los suyos vieron tantas conpañas e atan bien guisa-
das, fincaron todos espantados e Almançor dixo contra los suyos
que era muy mucho maravillado donde podian tan gran-
des poderes venir al conde "que agora yo cuydava prendello
o vençello, e agora cuydo que faran ellos esto a nos segun quan-
tos son". [60]E los christianos que estavan muy tristes e muy desco-
ortados, quando vieron el apostol Santiago fueron tan ledos
e tan es (101.a) forçados que nunca lo tanto fueron; e todo el despue
go e miedo que avian todo se les torno en esfuerço e [61]en plazer en tal
manera que los non pudo sofrir Almançor con todos sus grandes
poderes, e ovieron a tornar las espaldas, e començaron de fuyr. [62]E
quando el conde vido que tornavan las espaldas e que yvan fu-
yendo quanto podian, dixo a los suyos: "Amigos e vasallos e seño
res, non se nos vayan assi". [63]Estonçe endereçaron en pos de ellos
e fueron matando e adovando en ellos, ca en dia e dos e tres
fueron en pos del alcançe, mas non vos podria onbre contar quan-
tos moros fueron muertos, salvando los cativos que troxeron.
Al terçer dia e fueron tornados e catados a Hazinas, e cada uno

buscava los muertos donde yazian por saber si los podrian conoçer entre los moros muertos para soterrar hy dellos, e para llevar los otros mas onradamente para sus tierras. 66 E el conde les dixo que non venia por bien esto, ca non complia a ombres que tanta lazeria avian passado en hyr faziendo duelo para tierra longe, ca les podria ende rrecreçer dano 67 mas a mi semeja que es mejor de los levar a una hermita que esta çerca de aqui en que yo mando fazer muy buen monesterio en el qual sera mi sepoltura quando me Dios quisiere levar deste mundo. E todos dixeron que era muy bien lo que el conde deria, e tomaron todos los cuerpos de los christianos aquellos que podieron conoçer, e levaronlos aquella hermita que el conde les dixera, e soterraron los hy muy onradamente. 68 E despues que fueron enterrados tornaron e cogieron su canpo en el qual fallaron muy grande aver sobejo e non ovo hy atal que con Dios non partiese muy bien de aquello que le cayo en su parte e el conde e los suyos yendo por el camino contra Burgos muy ledos e muy pagados de la merçed que le Dios avia fecha, 67 llegole mandado del rrey don Sancho Ordoñez de Leon, que le fuese luego a sus cortes sin otra detenençia que todos los de su tierra juntados eran salvando el e que non posiese escusa ninguna sobre esta rraron

(101. b.)

[Cap 344]

1 Despues que el conde le vino mandado del rrey, enbiole dezir que faria su mandado en quanto a su onrra cumpliese, mas que lo non culpase por non llegar tan ayna, ca el e los suyos venian muy cansados pero que yrian lo mas ayna que podiesen para ello e enbiole contar toda la manera (101. c) como pasara con Alman-

cor e con sus grandes poderes. 2E assi andudo por su camino fasta
que llego a Burgos, e estovo hy tres dias e desi endereçaron su camino
contra Leon a do el rrei estava; e esta hida faria el mucho amidos,
e contra su voluntad porque avia a besar la mano al rrei. 3E yendo
por el camino hyva deziendo en su coraçon contra Dios: "Señor,
pidote por merçed que me quieras ayudar porque pueda yo ser libre
desta premia de los leoneses". 4E atanto andudo el conde por sus jor-
nadas fasta que llego a Leon. 4E el rrei salio contra el con todos los on-
bres buenos que y heran, e rresçelo lo muy bien, e fizole mucha onrra,
e a todos quantos hy avia plaria mucho con el tan bien a fidalgos
como a çibdadanos, tan bien agrandes como a pequeños, salvado
a la rreina tan solamente porque era emmana del rrei don San-
cho de Navarra el que el conde matara. 4E el rrei e todos los otros
fueron con el conde fasta su posada, e desi tornaronse para sus
posadas. 4En estas cortes eran muchas buenas gentes, e cuenta que
el conde era el mejor e el mas onrrado dellos todos. 5E ellos pregun-
taron al rrey por aquellas maneras por qual rraron //enviara por
ellos e el rrei les dixo todo aquello porque llos mandara llamar, //(fol. d.)
e otrosi el conde le dio sobre ello su consejo el qual entendio que era
el mejor assi como aquel que era de grande entendimiento, e los dieron
segun lo entendieron. 6E el conde don Fernan Gonçalez traya estonçe un
açor garçero que non podria mejor ser quanto en aquella tierra;
e otro si traya un cavallo que lo non avia mejor en España nin
mas fermoso, e oviralo el conde de Almançor en aquella batalla que
vençiera. 7E el rrei supo que tan noble era el açor e el cavallo en caval-
gando por alderredor de la villa yva el conde en el cavallo e dixo el

rrei que oyera dezir que lo non avia en el mundo mejor, e el viera
el açor, e otros dixeronle que era el mejor que podria ser, e el rrey quan-
do vido el cavallo a tan fermoso e sabia ya sus bondades fue muy
pagado del, e otrosi del açor segun le pareçio fermoso e el oyera de-
zir mucho bien, e dixo al conde conde: "Vendeme este cavallo e aquel
açor de que so muy pagado, segun me dizen que son muy buenos"
9 E el conde le dixo "Señor, verdad vos dizen ca los non ha en el mun-
do mejores quanto para un cavallo e un açor, e vos señor mandatlos
tomar, ca señor non vos los vendere". E el rrei dixo que en toda guisa
del mundo que gelos (102.a) vendiese, ca el non los tomava si non
por conpra, e el que gelos vendiese, e que non fiziese hi al, e afincan-
dole por ello mucho, e que le daria por ellos mill marcos de plata. 98 E
el conde quando vido que se non podia por otra manera del partir
e dixole: "Señor pues vos quereades que vos los yo venda por estos mill
marcos, quiero lo fazer por una manera que me pongades dia çierta
a que me los deden, e si me los aquel dia non dieren que se doblen ca-
da dia al gallarin". 10 E el rrei dixo que le plazia de grado e estonçe
fizieron sus cartas e sus firmidades, sobre esto muy fuertes e muy
grandes e pusieron sus sellos en las cartas, e fueron fechas por ma-
no de notario, e con testigos delos mas onrrados e delos mejores onbres
que hy fueron. "E este mercado salio a el rrei muy caro fasta tres años,
ca no avia aver amonedado en el mundo porque esta conpra podie-
se ser pagada aun que le fuesen mesurados los rreinos e las tierras. E
por alli perdio el rrei de Leon el condado de Castilla, ni los castella-
nos venieron a cortes del rrei de Leon, ni le fizieron otro trebuto nen-
guno delos tres años que se siguieron adelante.

[Capitulo 345]

(102.b) 1Despues que fizieron sus contratos el rrei e el conde sobre el mercado del cavallo e del açor, partieron de las cortes, e cada uno se fue para sus tierras. E el conde se fue para la suya con sus cartas, e ante que se vnde el conde partiese, enbio la rreina por el e fabló con el muy engañosamente como aquella que le queria muy gran mal por la muerte de su ermano el rrei don Sancho de Navarra que el conde matara, e dixole: 2da Conde para se partir la guerra nuestra e vuestra e de mi ermano el rrei de Navarra, tengo por bien que caseades con mi sobrina la ynfanta doña Sancha, fija del rrey don Sancho mi hermano que vos matastes e ermana del rrei don Garçia que agora es. Pues que vos avedes de fazer lo que mi señor el rrei de Leon quisiere, e por esta manera seremos todos vnos. 3E el conde gelo otorgo, e dixo que faria su mandado e que ella faria como señora e como muy buena dueña que ella era para fazer servicio a Dios e para fazer obras quales ella debia fazer. Entonçe tomo la rreina e enbio sus cartas al rrei de Navarra su sobrino en como fallara con el conde don Fernan Gonçalez como casase con la ynfante doña Sancha su ermana, e otro si la carta que le enbio decia assi: 4"Al muy onrrado rrei don Garçia de Navarra nos la rreina de Leon vuestra hermana mayor, vos fago saber porque yo perdi el rrei don Sancho vuestro padre, que era (102.c) la cosa del mundo que yo mas amava; e si yo fuese ombre como vos que yo ya seria vengado, ca agora tenedes tiempo de vengar a mi hermano que fue tu padre. 5E de lo que vos enbio dezir sea gran poridad, e vos enbiaredes dezir a el conde Fernan Gonçalez que vos enbiara mis cartas en como fallara con el en rrazon del casamiento de

ped

la ynfante doña Sancha vuestra hermana; e sed apercebido dello e que por aqui se partiria el omeçillo tan ben [sic] el rrei de Leon como vos como el, que todos seriamos unos, e el otorgolo diziendo que le plazia muy mucho. E vos enbiatle dezir que vos enbie tales cartas, que vos plazia mucho desta manera que era a servizio de Dios e gran provecho de la christiandad, e que sea con vos un dia en un lugar, sabido el qual le vos enbiaredes dezir e que non trayga consigo si non çinco de bestias desarmados, e que vos que traeredes otros tantos para aquella manera, e que alli firmaredes los casamientos suyos e los de la ynfante e las arras que el conde ha de dar, e alli asi naredes el dia que yra por ella e que le enseñaredes el lugar a donde an de ser las bodas.

[Cap. 346]

[1] Dize el cuento que el rrei don Garçia de Navarra quando estas nuevas oyo que fue muy ledo e muy pagado, e dixo a todos los suyos como le enviara dezir la rreina de Leon su her (1 o 2. d) mana como fablara con el conde don Fernan Gonçalez en fecho del casamiento suyo e de la ynfante doña Sancha su ermana, [2] e que ala rreina plazia deste casamiento; e que le enviara dezir que le ploguiese porque era a servizio de Dios e que se partieria por aqui el omezillo que era entre Navarra e Castilla, e que al conde plazia mucho. [3] E dixoles que le diesen consejo sobre esto qual viesen que mejor era. E los navarros dubdavan del conde don Fernan Gonçalez sobre las otras cosas e bien sabian que non avia en el mundo quanto aquella sazon mejor ombre que el por cuerpo e por armas e por esso dixeron todos a una boz que era muy bien e que les plazia mucho

[1]E el rrei de Navarra como quier que esto dixese al tenia en su cora-
çon, segun le enbiara dezir la rreina de Leon su ermana. [2]E luego
enbio sus cartas al conde como le enbiara dezir la rreina de Leon
su hermana en fecho de aquel casamiento e que pues a su erma-
na plazia. [3]E a el e otrosi quel que fuese a un dia fierto que el yor-
se a Cervera con çinco de bestias e sin armas, e que el que vernia
hy con otros tantos, e firmarian sus pleytos e de la ynfante e de
las arras que le avia a dar, e el lugar (103 a.) donde avian de fazer
las bodas. [5]E el conde le enbio dezir que le plazia muy mucho e que
seria hy aquel dia ansi como le enbiara dezir. [6]E el conde torno çin-
co cavalleros de mulas, e consigo seys e mas non de aquellos me-
jores quel avia, e mas non sin armaduras ningunas e fue en
aquel dia que puso en Cervera, cuydando que viniera hy el rrei
ansi como le enbiara dezir. [8]Mas vino el hy de otra manera ca
troxo consigo cincuenta cavalleros muy bien armados e en muy
buenos cavallos. [9]E quando el conde vido venir al rrei ansi, enten-
dio que le mentiera de aquello que le enbiara dezir, e pesole ende
mucho e dixo. [10]"En mal dia nasci por tan grande engaño que a mi
me an fecho." e dio un sospiro e dixo: [11]"Todo el mundo se debiera estroyr
por tamaña trayçion, ca yo mesmo me vendi fiando en chris-
tiano, e lo que me dixo el monge sant Pelayo en todo se cayo,
e todo este mal me vino por la rreina de Leon." [12]E despues que vido
que non podia al fazer, metiose en una hermita que ay estava
çerca, e los cavalleros que con el venian otrosi seys escuderos que
venian en pos dellos e despadas e el uno era del conde e otros cavalle-
ros que con el vinieran. [13]Despues que vieron señores [sic] estar en tal pe-

e vieron que les non podian acorrer que ante non fuesen muertos; (1o2.b.)
e el uno dixo "Segun me paresçe seguidme, e yo vos dire lo mejor
que podremos faser. Estonçes fueron contra el camino françes,
e fallaron por donde yevan los moros e tomo a un rromero un
escudero del conde las sus vestiduras, e diole las suyas. E desi tor-
nose e dio el cavallo a los otros, e dixoles que se fuese para Cas-
tilla e que dixesen a los castellanos como estava el conde en
una hermita donde lo tenia el rrei de Navarra çercado, e que
non podria ser que non fuese luego tomado e el que yva en
aquellos vestidos que traya en logar de rromero e que faria
su oraçion, e que les lançaria alla aquellas espadas. "E los
escuderos tornaronse a Castilla asi como les el dixo, e el llego
a la puerta de la ygleja, e aquel escudero entro con ellos dentro
e dioles las espadas. E el rrei de Navarra combatialos quanto po-
dia, que los non dexaria por el ygleja que era sagrada, e el con-
de e los suyos defendianse quanto podian, mas a la çima non
les presto nada en ovieron aper presos, e esto non era maravilla
ca ellos eran pocos e desacordados e los otros muchos e mucho bien
armados. "Pero ante que lo tomasen pleyteo el rrei con el conde (1o2.c)
e con los suyos que se diesen a prision e que los non mataria e fizoles
ende omenaje. E por esta guisa fue preso el conde, e los suyos; esto fizo
el rrei de Navarra porque vido los escuderos del conde hyr fuyendo,
e cuydo que tenian alguna gente çerca dende e que yrian para
ellos a derillos que lo veniesen a acorrer, ca de otra guisa non
sabiera ende. el conde, si non muerto mas por que se defendio
bien ovieron de pleytear con el. "Mas de la prision que fue fecha

por mala vendad, pero a Dios ovo hi a mostrar un milagro
ca el altar se abrio por medio desde ençima, fasta en el suelo
e ansi se abrio la yglesja, e ansi esta oy en dia; e cuydamos que
estara adelante para paresçer al milagro que Dios hi fizo.
19 E el conde fue luego metido en grandes fieros [31d] e despues que en los fie-
rros lo metieron encomendose a Dios e dixo: "Señor, ¿por que me falleçes
quando te he menester? ca yo al mi armar nunca fallesco en el
tu serviçio segun que yo entiendo, ca si los navarros me fallaran
armado non oviera de ti querella. Mas si tu señor aca fueses en
este mundo yo te diria tal rrazon que tu mesmo dirias por la
tu boca que me erravas, ca yo señor nunca te fize porque (103.d)
de ti fuese desanparado, salvando si te servi siempre muy derecha-
mente, e sin rreçelo ninguno, mas semejame que te plaze que
yo muera solo e desamparado." 16 Estonçe mando el rrei llevar al
conde e a los suyos para Castro el Viejo, e mandoles echar muy
malas prisiones; estonçe apartaron al conde de los suyos, e leva-
ronlos a otra prisyon. E el conde dixo al rrei: 17 "Señor, non as por
que tener presos a estos, ca non merescieron porque e quantos ha
en Castilla todos los averas por mi solo." E estonçe los mando soltar
el rrei, e ellos fueronse para Castilla. E los castellanos, quando so-
pieron que el conde era preso, ovieron tan grande pesar que
ante quisieran ser muertos que vivos, e fizieron todos muy
gran duelo, e tenian todos muy gran pesar en los coraçones
por su señor; 18 e desian quando fasian su duelo que siempre
Dios tenia por bien e en tormentas e en cuytas que andovieron,
e todos los otros del mundo avian algunos algun dia de plazer

e de sosiego e diziendo que dava siempre Dios cuyta e tormenta a Castilla señaladamente entre todos los otros de España. Pero todos pedian a Dios por merçed que por aquel mal e por aquella cuyta que padeçian que por enmienda les librase su señor de a (104.a) quella prision. E los fidalgos de Castilla juntaronse para aver su acuerdo sobre la prision del conde.

[Cap. 347]

1 Dize el cuento que por todas las tierras avia fabla de las bondades del conde don Fernan Gonçalez, e aviano [sic] ansi que vn conde de Lonbardia venia en rromeria a Santiago, e oyo dezir por donde venia como fuera preso el conde don Fernan Gonçalez e la manera porque lo fuera, e bien avia vn año que yazia en prision. 2 E pesole mucho porque fuera preso por tan mala verdad e sobre segurança, e llego aquel lugar que llamavan Castro viejo donde yazia el conde preso, e pregunto si lo podria ver que deseava ver mucho porque oyera dezir que era muy buen cavallero. 3 E supo que lo non podria ver por otra manera e prometio a los porteros que lo guardavan que les daria algo de lo suyo, e que gelo mostrasen con dos cavalleros e non con mas. E los porteros plogoles por rreçebir del cavallero aquello que les prometiera, e llevaronlo donde el conde estava e abrieronle las puertas. 4 E los (104.b) condes quando se vieron rreçebieronse muy bien e asentaronse a fablar aparte, e despues que estovieron gran pieça fablando partieronse cada vno dellos llorando. E el conde don Fernan Gonçalez finco en su prision, rrogando a Dios con pura devoçion que lo sacase della. 5 E el conde de

Lonbardia quando de allí partio non sele escaresçio [516] el fecho del conde don Ferran Gonçalez, e fuese para los alcaçares del rrey de Navarra, e dixo que queria ver a la ynfante doña Sancha por la qual el conde fuera preso porla su rrazon en yendo para casar con ella a salva fe, e fueron gela a mostrar adonde ella estava.

[Cap. 348]

¶ Dize el cuento que quando el conde llego a donde la ynfante estava omillose a ella muy onorablemente, e la ynfante rresçebiolo muy bien. & asentaronse a fablar anbos en gran secreto e el conde le dixo que avia della muy gran querella e que tenia que era la muger mas desaventurada de todo el mundo por que el mejor onbre del mundo era preso por la su rrazon en veniendo para casar con ella e para le fazer muy gran (104.c) de onrra. E que por todo el mundo la tenia por mas sin ventura muger que todas las otras, mas si queria fazer como buena e que fuese preçiada e loada por todo el mundo que catase por quantas partes podiese por lo sacar de la prision en que esta. E si el conde en esta prision muere perderse ha Castilla e vos perderedes el alma para siempre e la buena fama como erege, que tollia la tierra de los christianos e la da a los moros; e por la prisyon del conde son ellos alegres. E si podiesedes con este conde ser casada, pues el casamiento fue movido ca vos non podriades tan onrrada ser de ninguno otro onbre que en el mundo aya ca non se onbre en el mundo que por cuerpo nin por mañas buenas llevase, e asi seriades vos mas onrrada de quantas ha en España e la mas preçiada de todos aquellos que lo

sopieren que vos tal ombre sasaseder de la prision para casar con el,
e derian por el mundo que nunca dueña tan buena cavalleria fizie-
ra, e si vos soder muger que en vos ha rraron e mesura e manera
como en donzellas, cabe en el mundo que por buenas maneras para
se pagar mas de uno que de otro para casar (104.d) con el, e aqui
se vos açercara a vos mejor ventura ca otra ninguna, que este ombre
es mejor por cuerpo e por mañas que oy en este tiempo sabemos, pues
de sangre non deve a ninguno nada. E estonçe despidiose el conde
della, e dixole que se le membrase lo que le dixera, e que non posiese
en ello luenga ninguna e que faria de su pro, e estonçe se fue el con-
de su camino contra Santiago. E luego la ynfante enbio una dueña
en quien ella fiava mucho para el conde don Fernan Gonçalez e
contole toda aquella manera que el conde de Lombardia dixera; e
la dueña que se torno luego a la ynfante con rrespuesta como aque-
lla que avia muy gran cuyta de la prision del conde, e dixo: Señora
el conde se vos enbia encomendar e dize que por la vuestra rraon
era preso en veniendo a casar con vos segun lo el posiera con la
rreina de Leon vuestra tia, e que asi lo enbiara dezir a el rrei
vuestro hermano que le plazia mucho deste casamiento, e que se
viese con el con çinco de mulas e con mas non sin armas nen-
gunas para afirmar el vuestro casamiento e que se viesen en Ver-
vera, e el fizo su (105.a.) mandado cuydando que venia seguro sin
rreçelo para casar con vos, e acaeçio assi que fue preso por la ver-
dad e toda su prision fue por vuestra rraon ca non por al e creed
que por lo que mas le pesa es una cosa, porque dize que en aquellos
pocos dias" que el bibiere que nunca quedara en pedir a Dios merçed

" e noches
(borrado)

[514]

que nos quiera demandar esta cuyta e esta muerte; que él por vos vino
a rresçebir de la qual le podriades librar, si vos quisieredes. 11 E señora
yo vos dire el mi consejo si lo quisierdes tomar, e el consejo es este
que lo querades ver e que lo conportedes, ca bien dire que nunca
mejor ombre vistes nin gesto de ombre tan apuesto como del, e que lo
non querades desanparar assi para morir en prision el mejor om-
bre que ha en el mundo. » 12 E estonçe rrespondio la ynfante a la due-
ña, e dixo le: "Bien vos digo, amiga, que a mi pesa mucho del mal
que el padesçe, mas Dios le dara apocos dias consejo si yo vier, ca
bien es mas tanto quiero fazer por el, e por vos que me rrogades, quie-
ro me aventurar a vello, e mostralle la mi voluntad, e como me
pesa de su mal. » 13 Estonçe fue luego al castillo donde el conde yazia,
e desi abrieron le las puertas, e entro dentro. E quando ella vio
al conde tan bien fecho e tan puesto como era, plogole mu-
cho. E el conde fuese para ella e rresçebiola muy bien e dixole
(159 b.) 14 "Señora por qual manera fue aqui vuestra venida eston-
çe se asentaron ambos aparte e rrespondio ella o lo quel conde
le preguntava e dixole conde mi venida fue oyendo dezir mu-
cho bien de vos e doliendome de la vuestra prision, e de la gran
baxeria que vos parades por mi de quien nunca bien oviste,
e teneades rreçebido mucho daño sin mi culpa, ca yo fue causa
de vuestra prision. 15 Mas yo vos lo quiero todo enmendar muy
bien, ca vos quiero librar desta prision a tanto que me fagades o-
menaje e juramento que me tomedes por muger a tanto que
fuendes en vuestra onrra, e yo sacar vos he luego de aqui he yr
me he con vos. E si esto non fizierdes morredes en la prision agora

ved aquello que vos cumple e asi lo faced.

[Capit 349]

1 Quando el conde don Fernan Gonçalez oyo lo que la ynfante
deria, fue atan alegre que mas non podria ser, e dixo: "Señora, esto
que me vos derides agraderco vos lo mucho a Dios e a vos a tanto
que lo ansi querades complir; e si lo ansi quisierdes fazer guisat
como nos vayamos esta noche de (105.c) aqui, & yo farevos luego
juramento e pleyto qual me vos demandarder. & Ella le prometio
luego que lo sacaria de la prision esa noche, e que se yria con el
para Castilla. 2 & El conde le fizo pleyto e omenaje e juramento que
la rreçebiria por su muger, e que faria con ella todas las mas
onradas que el podiese, e que la non dexaria por otra nenguna;
e fizieron anbos juramento que aquel que desto fallesciese al otro
que Dios e su madre Santa Maria e todos los santos lo estroyesen
en este mundo, e despues en el otro. 3 & Estonçe acordaron que des-
pues que fuese noche que la ynfante que demandase las llaves
e abriese las prisiones, e lo sacase de la carçel, e se fuese con el. & ansi
lo fizieron que despues que vino la noche la ynfante fue alli ado
el estava, e abrio la puerta de la carçel, e tomolo por la mano, e
dixole: "Señor vamonos que tiempo es e vayamonos en tal mane-
ra que lo non sepa mi hermano el rreis, ca nos podria ve-
nir muy gran daño." 4 & Estonçe fueronse su camino e dexaron el
camino françes a la mano derecha e tomaron a la mano si-
niestra por un (105.d) monte; e el conde yva en los fierros e non
podia andar tanbien, e ayudavalo la ynfante a sostener sobre los
onbros a las veces. 5 & Ansi anduvieron fasta que amaneçiera e

despues que amaneçio pueronse meter en vna mata espesa que
estava desviada del camino, e ovieron de atender allí fasta la
noche porque estavan cansados e para yr mas sin rreçelo.
6E ellos fyaziendo en aquella mata, acaeçio assi que vn ar-
çipreste de Fojara andava a su caça con su açor, e lançolo
a vna perdiz, e fue dar con ella en aquel lugar dondellos fya-
zian. E quando allí metio los podencos começaron a ladrar
e el arçipreste paro mientes a que ladravan, e vido los estar acos-
tados en valle, e conosçio luego la ynfante e al conde por los fierros
7E que traya. E el arçipreste quando los vio plugole mucho, cuydando
que le faria el rrey mucha merçed si los tornase a la prision, e di-
xoles quando los vido: "A la fe traydores, non vos podedes yr e avereder
ambos a tornar a manos del rrey don Garçia e moriredes mala
8E muerte". E el conde le dixo muy mesuradamente: "Callad, e non
fagades assi, mas rruegovos que nos tengades secreto, e yd vos con
nosotros, e dar vos he en medio de Castilla vna çibdad por vuestra
heredad para siempre". E el arçipreste les dixo que esto non (106.a)
faria por ninguna manera; "Salvando si me dexardes complir
mi voluntad con la ynfante" 9E el conde le dixo que era muy gran
sin rraron e que esto non consentiria, e que ante queria ser muer-
to que tal cosa se fazer. E el dixo ca de otra guisa no se faria nada.
E la ynfante, quando vido que non podia librar con el de otra guisa
sin queria coger otra rraron, cuydo luego vn engaño que le fi-
10E ziesen. E tornose para el arçipreste, "Pues que de otra guisa non pue-
de ser, mas vale que ayunemos todos tres el pecado que non morir
mas conviene que nos alonguemos vn poco en guisa que non sea

el conde tan gran pesar. Estonçe se alongo con ella vn poco e desi el arçipreste descalço los paños menores, e abraçola cuydando fazer su voluntad, e lançó los braços en ella. E ella lo tomo con ambas las manos por el cabeçon e dixo: "Don traydor, non se para lo que vos cuydades ninguna cosa dello." Estonçe dio vozes al conde e dixo: "Conde, de acorred, e conde acorreme!" E luego el conde endereçó quanto pudo en los fierros, e llego ante que el clerigo huviase salir de las manos a la ynfante, e trabaron ambos del en guisa que el arçipreste ovo de venir a tierra; e el conde llego a el e tirole el espada e sacola de la vayna e degollolo con ella. E tomaronle la mula e tornaron (106.b.) al fondo de la mata de la mano derecha que los non podiese ninguno ver, e tomaron el açor e los paños. E el dia fue salido e llego la noche, e quando vieron que era ya noche vistio el conde los paños del clerigo cavalgaron en la mula e la ynfante delante e el conde e pos della, e acogieronse al camino e ellos andando por su camino toda la noche fasta çerca de Castilla. E desque fue de dia desviaronse del camino e metieronse entre vnos arboles espesos.

[Cap 350]

Dize el cuento que los castellanos fablavan en el fecho del conde que farian por la su prision, e los vnos desian vnas maneras e los otros otras. E ay estava vn cavallero que avia nombre Nuño Layno, e era muy buen cavallero darmas a maravilla, e muy leal e mucho entendido e dixo: "Lo que a mi paresçe mejor que fagamos de vna piedra la figura del conde, e sea fecha a su semejanza, e sea desa grandeza e su vroste [516] del su semblante, e de esa color, e besemos le la mano asi como fariamos a el conde, e pongamos lo en çima

de vn carro e andaremos tanto quanto andudi (106.c) ere el carro
e mas non. [3]E aguardaremos la piedra de su figura como si el
conde fuese el mesmo, e faremos juramento que nuca tornemos
a nuestras tierras fasta que cobremos nuestro señor o muramos
todos en esta demanda. E mas fagamos en el juramento que por
cosa que nos acaezca que nuca fuyamos si esta piedra non fuge-
re quien de otra guisa tornar [41] finque por traydor. [4]E a la piedra
meteremos la seña del conde en la mano, e si el conde fuerte e rrezio
es la piedra fuerte e rrezia sera, o traheremos nuestro señor o fin-
quemos alla todos. [5]E quanto mas tardaremos [51] en este fecho tanto
mas faremos nuestro daño e nuestra verguença, e tanto mas
ouvra daremos a nuestro señor ca si alguna cosa fiziesemos que
de bien sea el debe aver el grado que nos non, segun que agora
probamos en su fecho desque el fue preso. [6]E a pequenos e a gran-
des plugo mucho con la rrazon que dixo Nuño Layno, dixeran
todos que deria muy bien. Estonce mandaron luego fazer
aquella ymagen de piedra a la figura del conde derechamente,
e pusieronla en vn carro de madera muy fuerte, e fizieronle aquel
omenaje como ya oystes, e metieron (106.d) le la seña en la mano,
e endreçaron por su camino para Navarra. [7]E el primo dia llega-
ron Arlançon, e otro dia de mañana pasaron las sierras de Mon-
tes dOca, e fueron albergar a Bilforado. Yvan muy tristes, e muy
quebrantados, como aquellos que eran menguados de buen señor
que avian, e como llegaron muy buenas posadas. [8]E otro dia
movieron de hy de gran madrugada e ante que huviasen an-
dar vna legua la noche [51] fue venida, e llegava la mañana

1 E el conde e la ynfante venia por ese camino contra Castilla
e vieron venir la seña que trayan los castellanos e la ynfante que
la vido primo dixo al conde: «Señor veades, donde viene vna se-
ña e non puedo entender de que color es, o es de my hermano
o es de Almançor, e non se que de nos sea ca non puedo bien co-
noçella la color della». 10 E ellos fincaron mucho espandados,
e ovieron muy gran miedo porque non avia montaña nin
mata donde podiesen acoger, e avia vna montaña alongada
que non podrian acogerse a ella por quanto heran muy longe e
non se podian acoger a ella. E quando vieron que al non podian
faser estovieron quedos, e pararon mientes sy podrian conoçer
la seña pero derriaron se del camino. Estonçe paro mientes
el conde en la seña, e asmo la bien, e quando la vio venir de
mas çerca conosçiola que non era de Almançor, nin era de
moros e paro le bien mientes e fuela (107.a) conosçiendo
mejor. E quando se vino llegando mas conoçio que era la suya,
e los sus vasallos que venian con ella, e bien asmo que lo yvan
a demandar; e quanto ante ovo de pesar e de enojo tanto se les
torno en plazer. 20 E dixo contra la ynfante: "Señora estos son los mis
vasallos, que me vienen a buscar e aquella es mi seña, e yo
vos pare señora de todas aquellas mesnadas e de todas las otras
del mio señorio pare que vos besen las manos, pues que vos to-
me por señora. E estonçes cierto es que le plazera mucho con vos
muy de buena mente desque sopieron [sic] quanto por mi aveedes
fecho, e acogervos an en Castilla en todas las fortalezas e en lo lla-
no e de todo seredes señora. 30 E luego la ynfante de muy triste

que estava todo muy alegre que mas non podria ser e alço las manos contra el çielo e dio graçias a Dios de la merçed que les fiziera el conde e a ella. E estonçes vido el conde un hombre que venia a par del camino donde el estava, e llamolo e dixole ven aca e ve aquella compaña que alli viene e dile que el conde don Fernan Gonçalez viene ledo e con plazer, e fuera de la prision donde yazia, e trae consigo por muger la ynfante doña Sancha hermana del rrey don Garçia de Navarra e fija del rrey don Sancho, que me adio. [516] E el ombre fue a ellos e dixoles el mandado del conde, e ellos quando lo oyeron vieron [516] a Dios e a quantos padres e a quantas madres ovieron, fueran todos vivos, non seran [514] tan ledos e tan pagados que mas non podria. [516] (109.b)

E endereçaron quanto podieron para alli donde les mostro el ombre que estavan, e ante que llegasen a el endereçaron dos cavalleros para alla e conoçieron al conde e quisieron le besar las manos e los pies. [110] E el dixo: Non a mi, mas besad los a la ynfante vuestra señora, que vos dio e me libro de la muerte! E estonçes fueron todos a ella con lagrimas e llorando todos muy fuertemente e besan le las manos e los pies ençima de los paños que traya vestidos, diziendo les que ella era su señora despues de Dios la qual vos libro de cativo en que erades metidos e les diera su señor que avian perdido; e quanto por nos aveder fecho agradeçervos lo Dios e vos de por ello buen galardon que los nuestros cuerpos e los nuestros averes e todos los que de nos decendieren todos vos son obligados. [D19] E el conde e la ynfante e los otros todos lloravan con plazer que avian e todos davan grado e graçias a Dios de la

merçed que les fiziera, e commençaron ayr fariendo muchas
alegrias e llegaron a Belforado que era de ay çerca e era el pos
trimero lugar de Castilla de la señoria del conde de apar de
Navarra que por apar de alli partia el rreino de Navarra con
el conde de Castilla. E despues que llegaron a Bilforado llamaron
un ferrero e tiro los fierros al conde, e fizieronle mucho ser (107.c)
vizio e mucha onrra. Otro dia de mañana movieron camino
de Burgos, e quando lo sopieron los de Burgos que venian sus
señores señors, el conde e la ynfante, e sopieron la manera porque fue-
ra libre de la prision fueron muy ledos, e tomaron muy gran
plaçer, e salieron los arreçebir muy bien e muy onradamente;
e los unos tomavan escudos e lanças, e otros fazian otros trebejos
muchos e de muchas maneras, e quando llegaron açerca de
la villa fueron lo a reçebir con muy grandes proçiçiones mu
cho onradamente e assi entraron por la villa fasta que llega-
ron a la se. E descavalgaron hy el conde e la ynfante e fizieron
sus oraçiones con lagrimas e dando grado e graçias a Dios e a
su madre Santa Maria de quantas merçedes les avia fechas. De
si tornaronse para sus alvaçares, e pensaron muy bien desi;
e luego a pocos dias fizo el conde bodas con la ynfante doña
Sancha muy nobles e mucho onradas; e quebrantavan tablados
e otros bofordavan e quebrantavan escudos e lanças, e otros lidia
van con los toros e otras juglerias muchas que fazian juglares
de muchas maneras a que fazian muchos deleytes en ello, e
todos avian gran plaçer en ello. E aun non avia ocho dias que
el conde casara, quando le llego mandado que (107.d) el rrei

don Garçia de Navarra venia con grandes gentes para le entrar por la tierra.

[Cap. 351]

[1] Andados çinco años del rreinado del rrei don Sancho, e fue esto en la era de noveçientos e setenta e nueve años, e andava otrosi el año estonçe de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en nueveçientos e veynte e nueve años, e el del imperio de Anrrique enperador de Rroma en catorze. [2] En ese año estando el conde don Fernan Gonçalez en su tierra asosegado, vinieron le nuevas en como el rrey don Garçia de Navarra venia con todo su poder para le correr la tierra. [3] E quando el conde esto supo, enbio luego sus cartas por toda su tierra que fuesen con el cavalleros e las otras conpañas todas tan bien de pie como de cavallo. [4] E desque fueron todos juntados marcharon luego de Burgos, e fueronse para el cabo del condado. [5] E el rrei de Navarra era ya hy. [6] E pararon luego sus azes del un cabo e del otro e començaron de se ferir muy rreziamente; e dire la ystoria que estando la fazienda en punto e era ora del medio dia e estavan ya cansados los unos e los otros, e començaronse de vençer los castellanos e mataron estonçe los navarros muchos dellos, e fueron los llevando del canpo una gran pieça. [7] E quando el conde don Fernan (108.a) Gonçalez vido los castellanos movidos para fuyr començolos a traer mal e a derribar: [8] Amigos muy mal fazedes ca por este fecho perderedes oy el siglo e vuestra buena fama los que sodes naçidos, avn los que son por naçer, e avn quantos de nos vinieren enpero que vos desamparedes el canpo e yo ante quiero morir e si me vos desan-

parades ser vos ha por siempre vrebtado como ombres que non faren
lealtad. »[5] E los castellanos, quando oyeron las palabras del conde,
dixeron: « Mas vale que muramos aqui todos, que non oyr las pa-
labras del conde, e que fagamos cosa que nuca ferimos, o que
nos seria de vretraer. » E desi tornaron todos como ombres que avian
gran sabor de morir ante que ser vençidos, e ferieron muy de vre-
zio en ellos [sic] navarros, e mataron muchos dellos. [6] El conde Fernan
Gonçalez quando vio el vrei començole a dar bozes e dixo assi
: Vrei don Garçia salid aca aparte e pareçase [sic] esta batalla por
nos abos. E el vrei como era ombre valiente e esforçado salio a el,
e fueran se [sic] luego a ferir muy vreziamente ambos, e dixole [sic] el
conde un tal golpe de la lança que le falso el escudo e los otros
guarnimentos, e entrole el fierro de la çaya [sic] quanto por la carne
el fierro de lança ya quanto... E cayo el vrei por fuerça a caer del cavallo, e fue luego preso ca le non
podieron los suyos defender. E despues que los navarros vieran su
señor preso començaron de fuyr e los castellanos de yr en pos dellos
ma (108.b.) tando e feriendo muchos dellos, de guisa que bien toma-
ron enmienda del mal que les fizieron en Castilla. [7] E el conde tomo
luego el vrei don Garçia, e levolo a Burgos, e mandolo echar en fierros
e estudo tres meses en ellos. En este [sic] año morio el Papa Johan e fue pues
to en su lugar Stº [sic] el seteno e fueron con el ciento e veynte apostoligos

[capi. 352]

[1] Andados seys años del vreinado del don Sancho e fue esto en la
era de novecientos e setenta años e andava otrosi el año de la
encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en novecientos e treyn-
ta años el del emperio de Roma en quinze años la condesa

doña Sancha aviendo gran pesar del hermano que estava preso fablo con los castellanos e dixoles ansi 2 amigos bien sabedes en como vos saque a vuestro señor el conde de la prision que tenia mi hermano el rrei don Garcia por lo qual oy mi hermano a gran querella de mi, ca tien que por mi le vino este mal en que oy esta e agora el conde es muy ayrado contra mi que me non quiere dar mi hermano nin lo sacar de la prision, 3 onde vos rruego que vos seades tan mesurados que vos otros roguedes al conde e traveades (108.c.) con el que me de mi hermano; e yo tener vos le 4 en grado siempre ca este es el primo rruego que vos yo rroque. 5 E ellos dixeron que lo farian de grado e fueronse luego para el conde e dixeronle 6 señor pedimos vos por vuestra mesura que nos oyades. 7 rroganos vos señor e pedimos vos de merced que dedes 8 el rrei don Garcia a su hermana doña Sancha, 9 e lo mandedes sacar de la prision, e fareades en ello gran bien e quantos vos lo sopieren tener vos lo an a bien, ca bien sabedes vos quanto bien nos ella fizo a vos e a nos, e señor si al pesiendes nos vos estara bien. 10 E tanto navarro [sic] con el e tanto le dixeron de buenas rrazones, e del debdo que avia hy con la condesa que fizieron otorgar lo que agora aqui diva la estoria. 11 Respondioles alli estonce el conde que pues ellos tenian por bien e lo querian aun que fuese mayor cosa que lo faria de grado e mandolo luego sacar de los fierros. 12 E de alli adelante fizieron muchos plaseres al rrei don Garcia el conde ~~d~~ don Fernan Gonçalez e la condesa doña Sancha su muger e los nobles cavalleros de Castilla. 13 E en todo aquello el conde quiso muy bien a el e a toda su con-

paña de paños e de bestias e de quanto avian menester e cu-
bielo para (108.d) su rreino. E el rrei don Garcia despues
que llego a su rreino fuese para un castillo que era sin camara, [sic]
e embio por todos los onbres onrrados de su rreino e fizo alli sus
cortes. E desque fueron todos ayuntados dixoles: «amigos, vos bien
sabedes como yo son desonrrado del conde Ferrand Gonçalez e
la mi desonrra vuestra es, e bien sabedes que si vosotros qui-
siesedes yo seria del vengado o le pornia mi cuerpo al suyo»
E agora dexa aqui la estoria de fablar desta rrazon e torna
a contar del rrei don Sancho.

[Capit. 353]

1 En pos desto el rrei don Sancho de Leon embio sus man-
daderos al conde don Fernan Gonçalez a decirle como Abdarra-
hame rrei de Cordoba era entrado en su tierra con muy gran
poder de moros, e que le rrogava mucho que le fuese ayudar. E el
conde Fernan Gonçalez luego que lo oyo fuese para el quanto
mas pudo con aquellos cavalleros que tenia consigo, e non
quiso mas tardar. E embio decir por toda su tierra por sus car-
tas e por sus mandaderos a todos los otros cavalleros que hi eran
que se fuesen en pos del. E quando el rrei de Leon vido al conde,
plugole mucho con el e rrescibiolo muy bien, e como le acorria
a muy buen tiempo. Desy a cabo de ocho dias llegose la conpaña
toda al conde, e ovieron su (109.a) su acuerdo que dende a terçer
dia fuesen en canpo a lidiar con los moros, ca mejor seria que
non yoguesen enbervados. Mas pues que los moros ovieron sabi-
duria como el conde don Fernan Gonçalez era dentro en la

villa de Leon, e desçercaron luego la çibdad e fueron se para Safagunt e começaron a correr la tierra toda de Campos. E quando lo supo el conde don Fernan Gonçalez, fue contra ellos con toda su compaña e non quiso llevar ninguno de los caualleros del rrei que quisieron yr con el; e los leoneses tovieron se ellos estonçe por mal enarmidos e quisieron se mal por ello. E el conde quando llego a Safaguind fallo como la tenia [sic] çercada, e avia ya corrida toda essa tierra, e tenia tan presa de cativos e de ganados que era muy gran cosa. El conde fue luego ferir en los moros muy de rrezio, assi como el aguila faz brien- ta en la caça quando se quiere çevar, llamando Castilla. E los moros quando oyeron llamar Castilla e sopieron que aquel era el conde [sic] don Fernan Gonçalez, fueron muy mal espantados e dexoronle la presa, e començaron todos de fuyr quanto mas podie- ron. E despues que los moros fueron vençidos des (109 b.) ta guisa, mando el conde tornar la presa aquellos cuya e los christianos que los moros llevavan cativos mandoles otrosi que se fuesen li- bres e quitos. E el tornose con toda su compaña al rrei de Leon. En todo esto los leoneses estavan sañudos contra el conde porque non quisiera que se fueran con el, e ovieron palabras con los castella- nos. E la rreina de Leon queria gran mal a los castellanos por que le mataran su padre el rrei don Sancho de Navarra e pu- ñava de les buscar quanto mal e quanta desonrra podia. E quando esto supo plogole muy mucho, e abilava a los leoneses que peleasen con ellos. E ovieranse de matar todos si non por el rrei don Sancho que salio a ellos, e los departio e fincaron

desafiados todos los vnos de los otros. E el conde tornose entonçe para Castilla, e estuvo hy desa ver bien dos años que non fue a cortes a Leon, e embiole sus mandaderos al rrei don Sancho que le enbiase sus marcuedis, e el rrei dixo a los mandaderos quando gelos demandaron: "amigos, mis mensajeros son alla ydos a cogellos." E luego que llegaren enbiargelos he." E los mandaderos tornaronse al conde e dixeronle esta rrespuesta del rrei. E al conde plugo muy mucho con ella porque tanto se avia tardado el pleyto. E el rrei don Sancho diose entonçe a gran vagar de guisa que pasaron despues del plazo bien tres años que el rrei nin (109.c) el conde non rrecudieron al pleyto nin a la postura, e puso a tanto este aver segun la postura que ambos avian entresi que todos los de España non lo podrian pagar. Agora dexemos aqui de fablar desto e diremos del rrei don Garçia de Navarra.

[Cap. 354]

1 E luego en pos desto el rrei don Garçia de Navarra despues que ovo fechas sus cortes, despues que salio de la prision del conde, como avemos dicho desuso ante deste, [sic] e se les querello por cortes que ose vengaria del o perderia hy el cuerpo. E ellos otorgaronle alli, cavalleros e rricos ombres e todas las otras conpañas que serian con el a lo que el mandase e que le ayudarian en que quier que el mandase porque se vengase pues que tan a coraçon lo avia. E allego entonçe todo su poder e fue correr a Castilla. E fizo esta corrida el rrei don Garçia de Navarra [sic] que el conde don Fernan Gonçalez era ydo a el rrei de Leon asi

como deximos. E non aviendo quien le anparar la tierra corrio [sic]
de aquella vegada este rrei don Garçia toda tierra de Buiruena
e Piedvalada, e todos los montes dOca e rrio dOrvierna, e vino
fasta las puertas de Burgos e quisiera levar la condesa doña
Sancha si la podiera levar por algun arte, e esto por fazer ma-
yor pesar al conde don Fernan Gonçalez (109.d.). Mas guardo
se en ella [sic] sospechandose del, e non quiso salir a el nin vello.
E desque el rrei don Garçia ovo corrido e rrobado toda la tierra
tornose a su rreino con muy grande ganançia de onbres e de
ganados e de otras cosas muchas; mas este rrobo non fue ga-
nançia, que a pocos dias lo compro caramente ansi como agora
lo contara la estoria. E quando el conde don Fernan Gonçalez fue
tornado de Leon, fallo todo su condado corrido e rrobado, e peso
le mucho de coraçon e enbio luego desafiar a el rrei don Gar-
çia o que tornase todo lo que avia llevado, e dixo que si lo fi-
ziese que faria bien, e de otra guisa que el le yria a Navarra bus-
car e que el cobraria lo suyo, e que veria quien lo aparaba. E
el cavallero fuese para el rrei don Garçia, e dixole ansi como le
mandara el conde. Mas el rrei rrespondiole que le non daria
ninguna cosa de quanto es; e porque le mandava desafiar que
gelo rresçebia muy de grado. E tornose el cavallero al conde
con esta rrespuesta, e contole todo el mensaje; e enbio luego el
conde por sus mensajeros e enbiolos por toda Castilla a deci-
lles que fuesen luego con el cavalleros e onbres de pie. E desque
(110) ovo todo su poder ayuntado el conde fuese para Navarra
sin otra detenençia; e el rrei don Garçia otrosi como era onbre a-

perçebido estava bien aparejado e saliolo arreçebir, e juntaron
se en un valle que llamavan Valperrii e corre por el un rrio
d'Ebro muy açerca. E partieronse las aves de la una parte e de la
otra, e començaron de lidiar muy fuertemente e hazian los unos
e los otros sus poderes, ca se tenian muy gran saña, e atan gran-
de era la saña e la priesa de se ferir e tan fuertes golpes se da-
van que por grandes bozes nin rroydo que diesen non se oy-
rian oydos; e tantos eran ya de los ombres muertos de cada
parte que corrian los rrios de sangre por el valle. E los nava-
rros açaz eran buenos cavalleros e esforçados e serian bue-
nos doquier que fuese, mas todos eran desmanados con el
miedo del conde ca los ovo escarmentados muchas veces e
demas quiso Dios faser esta merçed al conde Fernan Gonçalez
que nunca lo podiesen vençer moros nin christianos en campo.
E alli fue el rrei don Garçia vençido con todo su poder e el
conde don Fernan Gonçalez le dio una ferida de que morio des-
pues.

(110.b.)

[Cap. 355]

Andados siete años del rreinado del rrey don Sancho de Leon
e fue esto en la era de nuevecientos e setenta e un años, e anda-
va otrosi entonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Je-
su Christo en nuevecientos e treynta e un años, e el del imperio
de Anrrique emperrador de Rroma en trese. El conde don Fer-
nan Gonçalez despues que ovo vençido a el rrei don Garçia, co-
mo avemos dicho, tornandose a su condado luego le llego man
dado del rrei de Leon que fuese a sus cortes o que le dexase el con-

dado. [2]E el conde quando ovo leydas las cartas del rrei que le
enbiava desto, enbio luego por sus rricos ombres e por los onrrados
ombres de Castilla, e desque vinieron antel dixoles ansi: «Amigos
e parientes, yo so vuestro señor natural e rruego vos que me
aconsejedes ansi como buenos vasallos deberien fazer a señor,
Debjen no acostumbran a poner un bld sobre la i
[3]E el rrei de Leon me a enbiado dezir por sus cartas que le dexe
el condado, e yo quierogelo dar ca non seria derecho de gelo te-
ner por fuerça porque despues nos averian que dezir e que
rretraer a vos e a mi e a quantos viniesen despues de mi si
yo alebe fiziese, [4]de mas que yo no so ombre para me alçar con
(11o.c) ninguna tierra ca los castellanos tales hechos como estos
non los osan fazer, e quando fuese sonado por España que nos
alçaramos con la tierra del rrei de Leon todos quantos buenos fechos
feziemos todos serian perdidos por ley, ca si faze un ombre bien
bienes e despues faze un yerro pequeño ante le contaran el yerro
que ninguno bien que aya fecho, e esto naçe de enbidia. [5]E nun-
ca naçio ombre en el mundo que a todos los ombres fuese comu-
nal e por ende diren a las vezes de gran mal viene bien e de
gran bien viene mal. Pues nos avemos sofrida gran lazeria e
estamos en estado qual nunca cuydamos, loado sea el nombre
de Dios, e si asi perdiesemos nuestra lazeria seria en valde.
[6]E nos por lealtad nos pareçemos siempre [516] e asi ha de ser por
siempre, e por ende quiero yo yr a las cortes, si por bien ovierdes
e enquanto yo alla fuere non seremos rreltados. Amigos e va-
sallos, oydo avedes aquello que vos he mostrado, e si vos otros
consejo mejor que non este sabedes, rruego vos que me lo mos-

treder, ca si yo errado fuere vosotros gran culpa averedes. E la cosa que al señor mas cumple si es el buen consejo, ca mucho mas vale aquel que bien lidia, por que en el consejero yare el bien o el mal; e el señor (110 d) ha se de aconsejar mucho amenudo porque non ayan los ombres que trabar en el; e poder por mal consejero aver yerro que nuca que faga nin trabajo que tome lo puede desfazer. E el buen consejero non debe aber miedo nin por verguença de su señor, mas dezille toda la verdad e lo que es de derecho. Mas algunos ay que en lugar de ser consejeros son lisonjeros, e non quieren o non osan consejar a su señor si non lo que entiende (sic) que le plaze; e direnle que aquello es lo mejor e estos atales non se pueden salvar que muy gran culpa non han en esto, ca se puede perder un muy grande ombre por mal consejero. Mas el que bien quiere consejar al señor deve primo ver e pensar todo el fecho que es o aque puede rrecudir fasta la postre, e deve guardar asi mesmo que non sea baladrero; e non se deve vençer por miedo nin por verguença nin por grande amistad nin por grande amor e otrosi nin por grande desamor nin por dar nin por prometer, si consejo quiere dar a su señor. Todo esto que vos digo porque non descaezca desdel bien prender que aveades; ca si por alguna mengua ave (111 a) des descender, apenas podria ser que lo nunca podades cobrar". E amigos, sobre todo es menester que guardedes lealtad, ca pero que la muere la carne, e la maldad que ombre fare e mucha muere la fama de los sus parientes e muy mal eredamiento. E asaz vos he mostrado carreras por donde seades buenos e vos guardedes de caer en

yerro) que bien sed çierto que ante de pocos dias sereder en tan
gran cuyta que averedes menester seso e esfuerço. 12E vos todos sa-
beder que el rrei me quiere muy gran mal, e çierto se que non
puedo escapar que non sea preso e mal traydo, e alli vere
yo como me acorreder o que consejo avereder para me sacar.
E digo vos que si non quisier yr a las cortes, que me rreptaran.
E vos bien sabeder que non deve lidiar nin entrar en campo
onbre que tuerto tien, ca Dios non lo quiere ayudar. 13E mas va-
le ser muerto o preso que non fazer mal fecho que despues
ayan que rretraer a los parientes. E esto es lo que yo quiero
fazer, si lo vos teneder por bien; yo quiero me yr luego. e rruego
vos que aguardeder a Garçia mi hijo. 14E despidiose luego dellos
e fuese de yda, e non quiso consigo levar mas de siete cavalleros
e con siete sus escuderos (111b.) que le llevavan las armas, e asi
eran por todos catorze, que el non quiso levar armas ningunas.
E quando el conde llego a Leon bien lo supo el rrei e quantos
hy eran mas ninguno non quiso salir contra el e el quando
esto vido bien entendio que estava su pleyto con el rrei mal e di-
xo contra Dios "Señor siempre el tu nombre sea loado.

Dize la estoria estonçe que se fue el conde para el rrei e quiso
le besar la mano; e el rrei non gela quiso dar con saña que del
avia e dixole: "Conde yo vos fize cavallero e esto por ende deson-
rrado por que ha tres años que me vos alçaster con el condado
e sabeder como vos alçavades con el quando non queriades
venir al mi mandado nin a las mis cortes, 16E venides muy loçano

e muy argullos porque fuester criado en la montaña, e porlo
que aveder contra mi fecho tengo que aveder por ello de ser
hy en rrecabdo. E si todo esto me quereder enmendar e otras co-
sas que teneder fechas assi como mandar mi (111.c.) corte e
dierder luego buenos fiadores para esto complir luego, ca de otra
guisa non podeder de aqui partir. E despues quel rrei don Sancho
Ordoñes acabo su rrazon, rrespondiole el conde como ombre de
gran seso e de grande entendimiento, e dixo: Señor verdad es
que yo tengo el condado de vos e señor por esto soder vos mas on-
rrado que por todos los otros vasallos que aveder, e yo de buena
sangre vengo para guardarlo que devo, e para non fazer cosa
que pueda ser rretrayda, ca señor yo nunca me vos alçe con la
tierra ca por lealtad e por mañas tengome por cavallero con-
plido, mas de aqui de vuestra casa fue muy mal desonra-
do de los leoneses de la otra ver que aca vine a vuestro man-
dado, e por esto non vine a las cortes. Pero ay rrazon que aun
que me yo alçase con la tierra non faria sin guisa, ca me
teneder mi aver forçado que me aviadesse dar a tres ha
e non me lo disteis como me lo debiades de dar, e bien sabeder
las posturas que entre vos e mi son fechas, e si non me conten
taseder aquel dia que fue (111.d) puesto que fuesen cada dia do-
blados al gallarin. E vos señor dadme fiadores que me pague
des este aver assi como dizen las cartas que entre vos he mi ha,
e yo dar vos he fiadores otrosi que vos emiende quantas querellas
aveder de mi assi como la vuestra corte mandare. E el rrei
fue muy sañudo contra el conde e mandolo luego prender e

echallo en fierros.

[1]Quando los castellanos oyeran que el conde don Fernan Gonçalez era preso ovieron muy gran pesar, e fizieron por el tamaño duelo como silo toviesen muerto ante si. La condesa doña Sancha quando cayo como muerta en tierra e estudo como muerta vna gran pieça del dia. [2]E despues dende a gran pieça entro en su acuerdo, e dixeronle: "Señora en todo paredes bien e nobleza e como dueña de buen recabdo, en vos quexar tanto por el conde mas en vos asi matar non tiene pro al conde ni a nos. [3]Mas ha menester que cateades alguna carrera vos e nos porque lo podamos sacar de la prision don yaze por qualquier guisa que sea." [4]E si ovieron su acuerdo, e fablaron mucho (112 a) en ello por qual manera lo podiesen sacar, e dize hy cada vno lo que le semeja mejor; mas en todo esto non podian fallar carrera por donde lo podiesen fazer. [5]E por quel coraçon del onbre esta siempre bolliendo e pensando fasta que falle carrera por donde pueda complir aquello que ha sabor, non queda de pensar en ello, e la fuerte cosa se faze muy ligera e muy rraher de fazer por esta guisa ca el grande amor todas las cosas vence; [6]e los castellanos tan gran sabor avian de sacar a su señor de la prision, que sus coraçones le dixo qual era lo mejor. [7]E ayuntaronse cavalleros bien guisados de cavallos e de armas e fueran todos jurar sobre los Santos Evangellos que fuesen todos con la condesa para probar si lo podrian sacar, [8]E desque esta jura fizieron movieron de Castilla, e fueronse de noche e non

55

quisieron yr por camino nin por carrera nenguna, mas por los montes e por los valles desviados porque los non viesen los onbres nin fuesen ellos descobiertos. E quando llegaron a Mansilla adonde el camino, (112.b) dexa a somante [314] contra ençima, e apartaron se en vn monte mucho espeso que fallaron açerca e allí folgaron todo el dia, ca era lugar muy encobierto. [8] E la condesa assi como muger que venia en rromeria con sus paños de duelo que tray e con su capa aguadera e con su bordon, e su esportilla e su sonbrero en la cabeça e fuese para Leon assi como rromera, con dos cavalleros que la levavan. E mas non le decia que yva en rromeria a Santiago e el rrei supo que venia e salio contra ella e fizole mucha onrra e dixole que yva en rromeria a Santiago e que le pluguiese dexar lever al conde. E el rrei dixo que le plazia. [10] E desque entraron en la villa, fue el rrei con la condesa fasta las puertas de la torre donde el conde estava preso, e la condesa descavalgo donde el conde estava e fuelo abraçar llorando muy de coraçon. [11] E el conde le dixo que callase e començola de confortar e dixole que se non quexase de tal guisa, que a sofrir era todo lo que Dios quisiese e quesia dar a los onbres, e que tales cosas pasavan entre los rreyes e los condes e los altos onbres. [12] E la condesa enbio luego dezir al rrei que le enviava rrogar mucho, como a noble rrei e señor e mesurado que mandase sacar al conde de los fierros, deziendo que cavallo travado nunca podia fazer fierro [(1)]. E dixo el rrei estonçe "si Dios me vala, tengo que digades verdad", e mando luego sacar de los fierros al conde e fizo la de otra ~~manera~~ guisa mucha el rrei pudo librarse de la condesa

(1) Esto fue lo que se escribió primeramente, pero después se enmendó con la diferente:
fazer con fig #06 05
de modo que se lee:
yazer con fijo

? e mas non. E dixo

e mando que le diesen buenas camas, e que pensasen dellos muy
bien; e despues que la noche fue venida echaronse a dormir e dormie-
ran e folgaran toda la mas de la noche de consuno e despues fabla-
ron en aquello que avian de fazer assi como aquellos que lo tenian
ordenado. E lo avian de fazer si los Dios quisiese endereçar. 15 E desque
vieron tiempo levantose la condesa muy de gran mañana al tiem-
po de los maytines, e vistio al conde todos sus paños della, E el conde
guisado desta manera fuese para la puerta en semejança de dueña,
e la condesa çerca del e encolrionse quanto mas e mejor podia e quan-
do llegaron a la puerta dixo la condesa al portero que le abriese
la puerta. 14 E el por (112.d) tero le rrespondio dueña: "Sabello hedel
rrei si lo toviesdes por bien." E ella dixo: "para Dios portero, non ga-
nades vos nenguna cosa en detenerme aqui porlo qual yo no
podre complir mi jornada." 14 E el portero cuydando que era la due-
ña e que se yria ella e fincaria el conde abrio el portero la
puerta, e salio el conde e la condesa finco tras la puerta enco
briendose del portero de guisa que nunca lo entendio. 15 E el conde
despues que salio fuera non se despidio del nin lo salvo porque
non fuese conoçido en la voz; e se tornase su fecho en nada. E
partido dende fuese luego para el lugar donde le dixo la con-
desa que lo atenderian aquellos dos cavalleros que vinieron
con ella. E quando hy llego fallo los cavalleros que le tenian
el cavallo ensillado, e el conde como llego cavalgo en su cavallo
e los cavalleros quando lo vieron dubdaron que non era el con-
de fasta que les el pregunto quien eran, e ellos le dixeron sus
nombres e el les dixo el suyo, e luego ellos conoçieronlo en la fabla

16
e salieron de la villa muy enobiertamente, e despues que fueran
anduvieron quanto podieron derechamonte para el lugar don-
de estavan sus compañas. E quando llegaron a ellas maravilla
(113.a) ronse porque tan ensalvo venian pero quando vieron
a su señor fueron muy alegres e muy ledos que mas non podria
ser.

[Cap. 357]

1 Despues que entendio a la condesa que el conde seria en salvo,
entio dezir al rrei por qual manera avia el conde salido de la
prision. E el rrei quando lo oyo pesole muy mucho como si oviese
perdido todo el rreino, pero que no quiso tornar a enbiar en
pos del conde sobretal razon. E fue ver a la condesa e pregunto-
le por qual manera fuera esto. Ella gelo conto e dixole que se
queria aventurar a quequier que le conteçiese por librar al
conde, por que lo via yazer en peligro de muerte & porque era
tenuda a fazer por ello quanto podiese, como por mi señor e
asi non avedes vos derecho por ser contra mi, pues fize derecho
e lo que devia, e por eso non deveder contra nenguna dueña favèr
cosa sin rrazon, e demas contra mi que avos se tornaria en deson-
rra lo que a mi fiziesedes, ca vos sodes rrey e yo so fija de rrei e so
casada con conde que vale mas que nengun (113.b.) rrei, e los
vuestros fijos son mis primos e la rreina vuestra muger es mi tia
hermana de mi padre e quanto supiesen que vos contra mi
fuziades sin rrazon segun lo devdos que a entre nos e segun
las maneras que vos he contadas vos ternia / todos los rreyes de
la tierra vuestros comarcanos por muy malo e crudo, e serian

todos contra vos. ⁴E asi como soades de gran sangre e de grande entendimiento catadvos non fagades cosa que non podades despues cobrar e de que vos podades arrepentir." Entonçe rrespondio el rrei don Sancho, como mucho noble rrei que el era, e dixo "Buena dueña, nunca vos de mi rrecebiredes por lo que feristes si non lo que deveades mucha onrra, ca nunca dueña tan buen fecho fizo como vos feristes, e sienpre este fecho sera rrecontado por el mundo en quanto en el ombres oviere se la vuestra bondad sienpre sera loada sobre todas las otras dueñas", e dixole: "Dueña yo vos enbiare mucho onrradamente para el conde ansi como vos meresçedes." ⁵E luego estonçe mandole enbiar muy buenos paños e mucho onrrados, e mando que se los vistiese; e despues que fue vestida, troxeronle una mula muy buena e muy rrica (113.c.) mente ensillada e enfrenada; e la rreina su tia la vio ante que se fuese. ⁶Entonçe cavalgo el rrei con ella fasta fuera de la villa, e mando a todos los altos ombres que fueren con ella ally donde ella deria que llegaria el conde, en tal guisa que llegasen donde el era ante que fuese noche. E ella dixo para qual lugar la llevasen, e anduvieron fasta que llegaron adonde estava el conde. ⁷E el conde quando la vio plugole mucho con ella e tuvo que le avia Dios fecha mucha merçed e el rresçebiola muy bien e tomaron gran plazer e dexi fueron con ella e con toda su compaña para su condado.

[Cap. 358]

¹En pos desto que dicho avemos el conde don Fernan Gonçalez de Castilla, que nunca pudo estar asosegado nin quedo

despues que conde fue de Castilla, ca nunca lo dexaron los mo-
ros nin los christianos estar en paz. E el conde enbio estonçe
dezir a el rrei don Sancho Ordonez de Leon que le diese su a-
ver que le debia por el cavallo e por el açor que del comprara,
e si non que non podria estar que non feziese prendas por ello.
E el rrei don Sancho nonle enbio rrespuesta si non muy ma
(113.d.) la, e los cavalleros lo desafiaron de parte del conde e
luego los cavalleros tornaronse para el conde e dixeronle la
rrespuesta que fallaron en el rrei don Sancho e como lo desafiaron

Dize el cuento que quando el conde don Fernan Gonçalez
esto enbio dezir, entro luego al rrei por la tierra, e corriogela
e robogela e levo ende muy grandes rrobos. E estas nuevas
allegaron al rrei, pesole mucho con ellas, e mando llamar
al su mayordomo, e dixole que en todas las guisas del mundo
que le buscase muy grande aver, e que lo levase al conde e que
le pagase aquellos mill marcos que le devia el, e otrosi que
le dixese el que le mandase entregar todo el rrobo que le avia
rrobado, ca non cuydava el que el conde avia rraron de
le rrobar su tierra por aquello, e si mas aver quisiese que
le diese todo quanto llevava que era muy grande aver. E
el conde sabia el que se rogaua el mayordomo quando se vido con el mayordomo del rrei mostrole las car-
tas que tenia en esta rraron, e fizo con el su cuento por el rrecab-
do de las cartas segun se en ellas contenia, fallaron que por
todo el aver del mundo que non podria (114.a) ser contado
nin ser assumado por bocas de ombres. E mando el conde al

el primer copista dejó un blanco entre [non embiase todo] como se contenia [en el conçierto] que entrellos era. but the following words are written in the left margin in another hand.

mayordomo del rrei que se tornase con su aver, ca lo non toma
ria dende nada salbando si lo [non embiase todo] como se contenia
[en el conçierto] que entrellos era. E luego el mayordomo del rrei torno
se para el rrei con esta rrespuesta del conde. E quando esto vido el
rrei pesole mui mucho empero bien entendio que el conde deria
verdad, e arrepentiose mucho. Mas por quanto era mas podero-
so que el conde quiso dar a entender al daño del rrobo que el con-
de le firiera, e mando por sus mensajeros que desafiasen al con
de, e el vinose con todos sus poderes contra Carrion donde el con
de era para le fazer mal en la tierra, e para fazerle prenda
por aquello que el conde rrobara, e para lidiar con el si lo falla-
se. E el conde ya tenia todos los suyos e queria yr para el a rres-
çebillo, e estando asosegados el rrei de Leon e el conde don Fer-
nan Gonçalez para mover el uno contra el otro para aver su bata-
lla, el abad de Sahagunt, que era ombre de santa vida e muy
fidalgo, juntosse con perlados algunos que hy eran a que pesa mucho, e fueron al rrei a pedille por merçed que diese tregua [sic]
al conde por terçer dia, e que ellos yrian al conde e que farian con
el enquisa (114 b.) que viniese ay a vistas. E el rrey rreçebio el rrue-
go del abat e de los otros perlados e ovo gelas de otorgar, e estonçe
fue el abad al conde e dixeronle la rrazon que ovieron con el
rrei e en como ganaran del tregua de terçer dia, e que el que
lo otorgase ansi. E el conde otorgolo ansi e posieron que en otro dia
fuesen juntados aquella vega de Carrion, e que fiziesen sus vis-
tas e ansi lo fizieron, que otro dia de mañana fueron hy.

[Cap. 359].

1 Cuenta la estoria que quando el conde don Fernan Gonçalez lle-
go ante el rrey, e fizo semblante de le besar la mano e el rrey non
gela quiso dar e dixole ansi: "Conde la mi mano non vos la dare
a besar, ca me vos alçastes con Castilla e con el condado ansy
como vos ya otra vez dixe en Leon quando vos mande prender, si
non fuese por las treguas que de mi saco el abad de Sahagund
e los otros perlados, tomar vos ya por la garganta e lançar vos
hya en las torres de Leon donde vos guardarian ya mejor que
non de primo, ca vos non podrian sacar por engaño como vos
sacaron otra vez. El conde quando le oyo (114.c) dezir esto e que
le tañia [sic] de mala verdad, e fue muy sañudo e dixole: "Callad San-
cho Ordoñez, non digades palabras tan vanas, e a lo que derides
dariades poco rrecabdo quando cumpliese, e digo a Dios verdad
que si no fuese por las treguas que entre nos puso el abad de Sa-
fagunt e esos buenos omnes, ansi como vos derides yo vos cor-
taria la cabeça, e de la sangre de vuestro cuerpo yria esta agua
tinta, e tengolo muy bien guisado para lo fazer si la tregua non
fuese, ca yo ando ençima deste cavallo e tengo esta espada ençi-
ta, e vos andades ençima de una mula e traedes ese açor en
la mano. E despues que el conde esto dixo torno la rrienda al
cavallo, e diole de las espuelas, e el cavallo del apretada que dio
con los pies ~~que dio~~ [sic] en el agua mojo el rrostro al rrei. E estonçe
se torno el rrei para Sahagund e el conde para Carrion, e despues
que se tornaron ~~tornaron~~ todos cada uno para su lugar andaron
en sus pleytesias a tales por aquel abat de Sahagut e por los otros
perlados e por ombres buenos que se metieron entre ellos para traer

que dió xpelido en el ms.

tornaron xpelido en el ms.

el hecho a bien, e fallaron con los ombres buenos de Leon sobresta
(114.d) manera, e acordaron entresi tambien los ombres buenos
como los perlado que el rrei don Sancho tenia fuerte al conde e
que todo era por su culpa, ca le non diera su aver al tiempo que
con el pusiera. Pero que ante dello ellos todos gelo dixeron quan-
do le fazia las cartas que catase como le diese el aver en aquel
dia que tenia puesto, si non que le podria ende rrecreçer muy
gran daño. E ciertas assi fue, que assi gelo dixeron ellos e el
assi lo cuydava mas avinole de otra guisa, e por esto acor-
daronse que era mejor si lo pudiesen librar con el conde que fin-
case con su condado de Castilla sin trebuto ninguno para
siempre jamas, e que de Leon nunca fuese demandado de alli
adelante nada, e que el conde quitase aquel aver que era con-
tenido entre ellos, e que por tanto asmavan que pleyteavan
el rrei e ellos bien si lo pudiesen librar con el conde. Estonçe se
fueron con este consejo para el rrei a dezirgelo, e a dezirle
que si otra cosa quisiese fazer que seria Dios contra el, e que
non podria librar con el conde que era aventurado si non mal, e
demas que el conde tenia el derecho por si. E el rrei entendio todo
lo que le dezian, e bien veya que le dezian verdad mas non que
ria mostrar cosa que en mengua le tornase; e quando vio lo
que los suyos rrogavan plugole mucho (115 a) pero dixoles assi
que por Dios que guardasen su onrra como sus buenos vasallos
e sus naturales, e que el todo su poder e todo su fecho ponia en
sus manos; e otorgo de fazer quanto ellos mandasen. E ellos di-
xeron que ya sobresto mucho en ello pensaron, e non fallaron cosa

que tan conplida fuese para el nin para su onrra nin a pro de su tierra. E el dixo, que pues ellos ansi tenian por bien que lo consentia tanto que al conde pluguiese. 11 E estonçe se partieron los perlados e de los otros ombres buenos, e fueronse para el conde e despues que con el estudieron movieronle otras maneras muchas primero, e el non les rrespondio ninguna rrazon si non que le diesen su aver; a la çima ovieron le de mover que si podiesen librar con el rrei que seria mucho bien que fincase el con su condado libre, e quito de todo trebuto, e que nunca los moneses oviesen sobrel ningun poder, e que entendian que pleytearia el bien e el rrei bien, 12 ca il quisiese demandar al rrei aquello que non podria fazer e si por ventura por otras maneras lo quisiese levar cada uno dellos que farian gran deservicio a Dios e que serian estragados ellos e los suyos, e a la çima que nunca podrian aver acaba(115. b.)mento bueno. 13 E el conde dixo que lo acordaria con sus altos ombres e que les daria rrespuesta; estonçe se aparto de un [sic] palaçio con sus altos ombres e la condesa estava a la fabla; e dixeron al conde e a la condesa e tambien a los suyos e que non podria mejor pleytear que aunque quisiese del levar el aver non averia manera nin rrazon por que lo diese, e otrosi que faria gran deservicio a Dios en andar con christianos en guerra pues que le tan buen enmienda farian e para se librar Castilla de servidumbre. 14 E estonçe se torno el conde a los mensajeros, e dixoles que avia rrençebido mucho mal del rrei don Sancho Ordoñez de Leon e de los suyos, pero por guardar mas el servicio de Dios e por amor que oviesse

el rrei [sic] a los leoneses, que consenteria en esto quando el rrei [sic] a
los suyos pluguiese e quando mandase mover esta rraron, e que
a este que le diesen luego rrecabdo para otro dia si non que le non
posiese culpa de alli adelante, ca el tornaria al mal que tenia
fecho, e puñaria en aver enmienda dello. E estonçe se tornaron
los perlados al rrei e dixeronle la rraron que fallaron en el
conde, e sacaron tregua de dos dias que ya el conde gela avia
otorgado; pero los perlados tornaron al conde e firmaron sus
treguas de (115.c) dos en dos dias e que en otro dia fiziesen sus
vistas por do partian los terminos de Castilla e de Leon para fir-
mar sus pleytesias. E en otro dia fueron hy, e fizieron grandes car-
tas e previllegios firmes e e rreborados [sic] con sus sellos e otrosi con-
fermado del otorgamento de los altos onbres de Castilla e de Leon
e de los conçejos; otrosi que Castilla con todos sus terminos finca-
se libre e quita e sin trebuto ninguno de alli adelante al seño-
rio de Leon; e otrosi por los mill marcos de plata que el rrei de Leon
avria dar al conde don Fernan Gonçalez por conpra del cavallo e
del açor que le vendiera en que montava tan grande aver que
le non podria dar cuenta segun las posturas e las cartas que
entrellos avia que desde alli adelante nunca fuese demanda-
do de Castilla a Leon. Pues ovieron fechas sus cartas e sus firme-
dunbres sobre esta rraron estonçe tornaron cada uno para sus
tierras; e los castellanos yvan tan ledos e tan pagados que non
podrian mas, ser ca non cuydavan por ninguna cosa que podie
sen avenir en manera a que podiesen ser libres de la serviдum
bre de Leon, mas agora eran ellos ledos e loçanos en si ca tenian

(115.d) que salieron de gran tenieblа e que entravan en gran lunbre. E así fueron libres los castellanos de servidunbre de Leon e de los leoneses. Este año morio el Papa Johan el dezeno e fueron con el ciento e veynte apostoligos.

PCG ver. V.G.P. p. 422 b p. 416 a p. 416 b

[Capi. 360]

[1] Andados ocho años que rreinava el rrei don Sancho Ordoñes Leon [SIC] e fue esto en la era de novecientos e sesenta e nueve años, e andava otrosi estonce el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en nuevecientos e veynte e seys años, e el del ynperio de Anrrique emperador de Rroma en diez e siete en ese año el rrei don Sancho de Leon con consejo de su muger la rreina doña Teresa e de su hermana la ynfante don Elvira la monja, enbio a don Vasco, obispo de Leon, con pieça de cavalleros a Abdarrahame [SIC], rrei de Cordoba, a firmar las pazes que ante ovieron, e que le enbiase el cuerpo de Sant Payo que el martiriara. E en quanto los mandaderos fueron a Cordova, mando al rrei [SIC] don Sancho fazer en monimento en Leon en / cudava meter el cuerpo de sant Payo. E de las cosas (116 a) que en aquel año conteçieron morio el Papa Johan e fue puesto en su lugar Leon Papa el quinto e fueron con el ciento e veynte e siete apostoligos. E de los nueve años fasta los onze del rreinado deste rrei don Sancho non fallamos cosa que de contar sea que a la estoria pertenesca, si non tanto que a los nueve años morio el emperador Anrrique e rrei-
no en por del su fijo otros treynta e siete años.

PCG 721

470

[Capi. 361].

[1] Andados nueve años del rreinado del rrei don Sancho de Leon

PCG 722

e fue esto en la era de noveçientos e setenta e tres año, e quando los mandaderos del rrei don Sancho de Leon eran ydos al rrei de Cordova, assi como dyximos ante desto, movieron entrese los gallegos contiendas e griesgo [sic] que eran a muy grand daño de la tierra e del rrei. E el rrei don Sancho, luego que lo supo fue alla, e tomolos todos grandes e pequeños, de guisa que los apa-
rigo [sic] a todos en Gallizia muy bien fasta el rrio de Duero do se
parte Gallizia e tierra de Luçena. 3 E en este año mando Abdarra-
hame rrei de Cordova fazer vn (116.b) castillo açerca de laçib-
dad, que es oy en dia; mas non dize la estoria el nombre del.
E pos desto quiso este rrei Abdarrahamen luego su prota, e
moviose de alli, e fuese a gran priesa para Uebla. 4 E como vino
sin sospecha e a deshora, assi como llego entro por la villa
e tomola, mas non sopieron quien era nin que queria. E assi
como fue apoderado della andava e catava muy bien por todas
partes de la villa do avia menester de se adobar, e rrefizo en
ella lo derribado de los muros e de las torres e puso hy luego
en esa ora por su guarda e por su señor, que la mantoviese
como el mandase a vno de su compaña aquel de que el mas
fiava de todos los de su compaña. 5 E despues que aquello fizo pu-
so la villa e todo lo al en rrecabdo muy bien e tornose luego
de alli mucho ayna para Cordova. E qual ora entro por la villa,
e fizo letras de su nombre muy nobleras [sic] en la mesquita mayor
de la çibdad e labro otrosi allí ouvra de su mesquita otras mu-
chas mesquitas por su rreino. 6 E en este año murio otrosi Leon
Papa e fue puesto en su lugar el primo apostoligo [illegible] el ochavo

e compliéronse con el en el yglesia ciento e veynte e ocho aportaligos

[Cap. 362]

(116.c.) [1]Cuenta la estoria adelante yendose llegando el acabamiento deste rrei que andados doze anos del su rreinado de quando el começara a rreinar e esto fue en la era de novecientos e setenta e quatro años e andava estonçe el año de la encarnaçión de Nuestro Señor Jhesu Christo en novecientos e diez e seys años e del del emperio de Onto [sic] emperador de Rroma en tres años don Gonçalo que era onbre poderoso e como señor de tierra de Estremadura del rreinado de Leon que yazia allende Duero, quando vio que el rrei don Sancho de Leon se llegara a su Estremadura, derian que allegara su poder muy grande para venir contra el rrei don Sancho en aquel lugar mesmo de su Estremadura de Leon. [2]Mas ~~acabo~~ empero al cabo ante que se descobriese a tal atrevimiento nin lo acometiese publicamente, entendio que se non podria tener con el rrey don Sancho nin defenderse del. E non departe la estoria este onbre poderoso don Gonçalo de quales era nin el por si nin cuenta del al si non esto ahays. [3]Dis que este don Gonçalo onbre poderoso que enbio dezir al rrey don Sancho que le perdonase (116.d), e el rrei que le perdono mas con tal pleyteria que diremos aqui. Despues que este don Gonçalo ovo ganada graçia del rrey don Sancho e gelo otorgo, e lo seguro, diz que enbio ese don Gonçalo al rrei que le daria siempre los pechos de aquella tierra que el tenia, e alli le tomo ante todas las gentes della reconoçiolo por señor de aquella tierra de Estremadura de Leon de allende Duero, e fizo le omenaje della de conoçer aquel

PCG 723

siempre que duplica la s escribe ff; aun no ha aparecido ninguna vez ss.

señor a el e a los suyos que en pos del viniesen despues que eredassen e rreinasen. Pero en todo esto este don Gonçalo que Dios confondiese tenia encobierta en su coraçon trayçion que queria fazer al rrei e firola e esto fue que dio yervas de muerte en una mançana muy fermosa que le enpresento e el rrei don Sancho no se aguardando de tal traeçion nin se aperçebiendo della mordio en la mançana e supole bien e comiola e luego que la comio sentio se mal de muerte e entendio que aquel tan grande mal que era de muerte. E mandose luego llevar a tierra de Leon, e en llevandolo para alla morio en el camino acabo de tres dias. Ninguno de los (117.a) suyos non entendio que aquella muerte fuese si non natural nin que de yervas fuese nin de otra ponçona, mas que muerte natural era que veniera al rrei don Sancho como venia a los otros rreyes e a los otros onbres que morian de aquella guisa. E como quier que algunos lo mesurasen era tarde que aquel don Gonçalo era ya alongado del rrei e callose desta guisa el fecho e non firieron hy al mas llevaron lo mucho onrradamente a san Salvador de Oviedo faziendo le las onras que devian como a rrei e enterraronlo con todos sus conplimientos en la yglesia de sant Salvador cerca del rrei don Rramiro su padre en la yglesia de Dios fuel que su alma con los santos amen que muy buen señor fue en todos sus fechos.

es extraordinario el hueco de la linea, dejado aqui en clara para el epigrafe cuando por la general este dejado tan dos otras lineas

[Cap 3 B]

Despues que morio el rrei don Sancho de Leon que rreino diez e nueve años despues del rrei don Pelayo (117.b.) rreino lue-

PCG 724

go en por del en ese rreino de Leon, el tercero don Rramiro fijo
deste rrei don Sancho e mantuvo el rreino veynte e cinco años,
e comenco el primo año del rreinado en la era de novecientos
e setenta e cinco años, e andava estonce el año de la encarna-
cion de Nuestro Señor Jhesu Christo en novecientos e veynte e siete
años, e el del Octo enperador de Rroma en quatro, el de Estefanus
Papa en dos, e el de Abdarrahamen rrei de Cordova en veynte
e ocho; en este año destos cuentos que dichos son murio aquel
rrei don Sancho, e rreino en por del el rrei don Rramiro su
fijo. 2E segun cuenta don Lucas de [illegible] Tuy murio este rrei (314)
niño la muerte de su padre assi que non avia mas de cinco
años de su hedad quando comenco a rreinar. 3E dizen que
se mantuvo siempre con su madre doña Teresa, la rreina
e guiavase por su consejo della, e de su tia doña Elvira monja
que deximos 4E por el consejo dellas, lo que le consejavan porque
era aun muy pequeno, e puso treguas con los moros. 5E estando en
aquellas treguas, gano de Abdarrahame rrei de Cordoba el mer-
(117.c) po de San Payo, porque enbiara por el el rrei don Sancho
su padre, e metiolo en Leon e aquel monimento que fuera he-
cho para el e enterrarolo onrradamente cerca de otros obispos
muchos que yazian enterrados. 6E agora dexa la estoria aqui de
fablar destas rrazones e cuenta delos fechos que estonce fizieron los
moros contra los christianos, e de como los moros veniendo a la
par con el rrei don Rramiro como guerrearon a los castella-
nos.

[Cap. 364].

1 Despues que los moros obieron firmadas sus pares con el rrei don Rramiro, como diximos, e fueron seguros del que non ayudaria a los castellanos nin les acorreria con ayuda ninguna, llegaron su hueste muy grande e vinieron para Castilla sobre el conde don Fernan Gonçalez que era ende señor. 2 E estonçe el conde, non teniendo quisa de salir a ellos solo, dexolos andar faziendo mal e el daño que podian. 3 E ellos entraron e prendieron, segun cuenta la estoria, de aquella vez, (117.d) la villa de Simancas e las duenas que hy fallaron, e a Sepulveda e a Gormaz, e sofriendo esto todo el conde don Fernan Gonçalez e esperando tiempo a que podiese aver derecho e vengança. 4 E mataban de los christianos los moros quantos fallavan corriendo la tierra e quemandola e estragandola [118] e todo quanto en ella fallavan. E faziendo todo esto [118] consejo de aquel grande onbre don Vela de Castilla, de que diximos ante desto e que lo echo [310] a el conde don Fernan Gonçalez de Castilla porque non queria este don Vela conoçer [316] señor en Castilla en como era de los mayores e mejores e mas poderosos. 5 E los moros estonçe despues que se vieron tan bien andantes contra el conde don Fernan Gonçalez e contra los sus christianos dexaron Castilla, e entraron por Leon, e quebrantaron como moros la postura de las pares que avian firmadas con el rrei don Rramiro de Leon; e fueron e cercaron a Çamora e prendieronla, e entraronla por fuerça e destroyeronla toda.

PCG 725

[Cap. 365]

1 Cuenta aqui la estoria de como andados dos años del rreinado ~~deste rrei~~ (118 a) ~~rnado~~ deste rrei don Rramiro rrei de Leon

PCG 726

del reinado deste reinado. el nos.

¡que vino Guderredon rrei de los normandos con gran poder e
muy grandes flotas de muy grandes navios e de muchas naves,
e arribaron en Gallizia fondo de España; e salieron en tierra
e entraron por la tierra estragando quanto fallavan, ca non
les fincavan los pueblos menores nin las villas mayores que
todo non tomaron e estroyeron, E firieron grandes daños derre-
dor de Santiago, que non fallaron quien a ellos saliese nin
les firiese estorvo. E mataron hy estonce a don Sistiando arço-
vispo de Santiago, e corrieron toda la tierra fasta el monte que
azebro dizen Arebro, que non fallaron estremo nenguno en esa tierra,
3 E fue bien un año assi como cuenta la estoria. E en ese año murio
Abdarrahame rrei de Cordova, e rreino en por del su fijo Alha-
tan trese años e dos meses. 4 E aquel Alhatan llamaron por otro
nombre Alhanzirrible, que quiere dezir tanto en castellano como
«ombre que se defiende con Dios, e semeja que assi era ello que aquel
rrei Alhatan se defendia con Dios, que fallo el rreino de Cor-
dova muy bien asosegado e en par, ca lo (118.c) tenia el padre
muy bien asosegado e sin todo bollicio, e mantovolo el fijo en
aquella manera que lo mantenia el padre, 5 segun cuenta la es-
toria en toda su vida quando el rreino non ovo de menester
de fazer batallas nin porque usar de fecho de armas. 6 E en este año
murio Satº Papa e pusieron en su lugar el Papa Martino, el se-
gundo e con el fizo [sic] ciento e veynte e nueve apostoligos. Agora dexa
la estoria de contar desto e torna á contar de los normanos.

[Cap. 366].

6 En pos desto que dicho avemos assi como avino segun

que cuenta la estoria que andados tres años del rreinado del rrei
don Rramiro - e fue esto en la era de novecientos e setenta e siete
años, e andava la era de la encarnacion de Nuestro Señor Jhe-
su Christo en nueve çientos e veynte e nueve años, e andava
el de Octo enperador de Rroma en seys años. E acaeçio que aque
lla gente de los normanos despues que ovieron [sic] corrida e rro-
bada toda la tierra e fecho hy muy sin guisa en quanto gnye-
ron, e queriendose ya ellos tornar a sus navios con grandes ga-
nançias e con muchos christianos que llevavan cativos para
yrse (118.Bc) para su tierra, salio a ellos aquel conde don Gonça
lo Sancher con gran poder a provar e a ver si podria dellos aver
alguna vengança del mal que fizieron en la tierra a los chris
tianos. E fue a ellos atrevidamente, e llamando el nombre de Dios
e de señor Santiago, e assi como llego volvio la batalla, ferien-
dolos muy de rrezio e lidio con ellos muy de rrezio. E con la mer-
çed de Dios e del apostol Santiago cuya yglesia ellos quebranta-
ron e desonrraron e rrobaron vençiolos e desbaratolos de guisa
que todos murieron hy con su rrei assi que de muy gran gen
te que eran non fino quien arma podiese alçar contra ellos nin
traelles ningun daño, ca todos los mas fueron hy muertos co-
mo dicho he, e los otros cativos e presos e todo su fecho destraga
do e quebrantado. E sobre todo aquello aquel conde don Gon-
çalo Sancher fue luego el por si e quemoles todos los navios
a donde estavan dentro en la rribera de la mar, ca non lo quiso
dexar en mano de otro alguno. Mas agora dexa la estoria de
fablar desto e torna a fablar del conde don Fernan Gonçalez.

[Cap. 367] 343

RCG 728

(118.d) 1 En aquella sazon que esto contesçio de los normanos en Gallizia e en el rreino de Leon don Fernan Gonçalez conde de Castilla, oyendo de tantos daños e de estragamientos como los normanos fazian en el rreino de Castilla, pesole mucho e fue muy sañudo e sallio e llamo todas sus gentes, e apostose lo mejor que pudo e fue lidiar con ellos; e tan atrevidamente e tan sin miedo los firio aquellos moros se ovieron de arrancar, e fueron vençidos e mato muchos dellos, e los otros siguiendoles la tierra e matando en ellos quanto podian. 2 E desta guisa se torno bienandante el conde don Fernan Gonçalez desta vez a Burgos, e como era ya quebrantado de muchas grandes lides e batallas que avia fechas con moros e con christianos por defender a Castilla e ensanchar el christianismo e servir a Dios, adoleçio en Burgos estonçe. 3 E la dolençia fue tal e el mal tan afincado que ay ovo de morir en Burgos. 4 E mandose levar al monesterio de (119.a) San Pedro de Arlançа el que el firiera como dicho es, e que avia enrriqueçido de donadios e de muchos eredamientos e de otras cosas assi como dicho es en esta estoria e levaronlo de Burgos a Sant Pedro de Arlançа en su monimento e enterraronlo ay muy onradamente morio este conde Fernan Gonçalez de Castilla enta era de noveçientos e ochenta e ocho años andava estonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en noveçientos e quarenta años e el de Octo emperador de Rroma en siete con Dios sea su alma deste conde Fernan Gonçalez de Castilla e tenemos que assi es ca bueno fue en su vida e bien acabo e finado este conde Fernan Gonçalez de Castilla

eredo en por del el condado e el señorio de Castilla el conde Garçi-Fernandez su fijo.

[Cap. 368]

1 Desque el conde Fernan Gonçalez fue muerto, eredo el condado en su lugar el conde Garçi Fernandez, e este Garçi Fernandez era muy buen ombre e muy derechero e justiçiero e muy buen cavallero de armas, e vençio muchas fariendas con los moros e en algunas le acaesçio que fue vençido (119.6.) 2 E el gano a Sant Esteuan de Gormaz de moros que era perdida e mantouola muy bien en su vida. E alli estando el con su muger e con sus vasallos ouo muchas fariendas con los moros, e vençiolos entre las quales fue la una al vado de Castilla cajares e el dia de aquella fariendа fizo Nuestro Señor Dios un milagro muy fermoso por un cavallero su vasallo ansi como despues oyredes adelante.

PCG 729

sa lo interrumpe pa interpolar INFANTES IDE + PCG

[Cap. 369]

1 Cuenta la estoria que el conde don Fernan Gonçalez ante de su muerte ouo de fazer avenençia entre Castilla e Leon, e despues que el morio non quisieron los leoneses tener la postura e vinieron acorrer a Castilla e a fazelles todo mal a los pobladores della, porque despues ouo el conde don Garçi Fernandez a juntar grande hueste e fuese echar sobre Çamora. 2 E entendiendola cercada vinieronlos de Alava e los del Carpio a dar en la hueste e a fazer mebato, e ouo Rruy Varquez a rrecudir alla como aquel que era muy buen cavallero de armas, e fue a ellos con trezientos cavalleros e alcançolos e lidio con ellos, e vençiolos e desba-

sobre la linea, de la letra moderna

ratolos pero que le mataron dos cavalleros en aquella lid (119.c),
e porque [Ruui Velarquez] probo mucho bien en aquel dia le ovo
despues a dar el conde Garci Fernandez a doña Lambria por mu-
ger que era su prima cormana. 3 E enteniendo el conde cercada
Çamora enbiole el rrei de Leon sus mandaderos que se alcase [516]
de sobre Çamora, que si algun mal en su tierra firieron, e yo nun-
ca supe ende parte, mas que el que queria tener e guardar aque-
llo que el conde don Fernan Gonçalez entre ellos pusiera, que
aquellos que a su tierra fueron a fazer mal e daño que le en-
tragaria los cuerpos e los averes. 4 E el conde don Garci Fernandez
fablo con aquellos que ay eran con el, e dixeronle que el rrei de
Leon deria bien que dos tanto mal le firiera el en su tierra que
a el firieron en la suya, e demas que lo queria estrañar aque-
llos que lo firieron. 5 E el conde oyo bien lo que le aconsejaron los
suyos, e creyo su consejo, e levantose de sobre Çamora e fuese
contra Burgos e fueronse con el muchos de Leon e de Portogal
para ser en aquellas bodas de doña Lambria e de Ruui Var-
quez. 6 E andudo con esas compañas fasta que llego a Burgos,
e mando alli armar una tienda muy noble en que estudie-
se doña Lambria e sus dueñas e don (119.d) zellas con ella
para que viesen los trebejos que farian, e para ver como lan-
çavan al tablado. 7 E el primo que lanço su bara fue Garci
Fernandez, e despues el Ruy Varquez, e despues lanço Muño
Salido el que bien sabia las aves e desi otros muchos de otras par-
tes. 8 E desi lanço Alvar Sanchez primo cormano de doña Lam-
bria e quando lançó dio en el tablado un tan gran golpe en

las tablas que lo oyeron dentro en la villa segun lo dire en la
estoria. [9] Doña Lambria quando lo oyo e supo que su cormano
Alvar Sanchez lançara tan bien, plugo le mucho e con gran
plazer que ovo dixo aquellos que hy seyan que non vedaria
su amor a onbre tan de pro si non fuese su pariente tan lle-
gado. [10] E por esto que dixo doña Lambria se siguio despues mu-
cho mal adelante assi como vos lo la estoria contara adelan-
te. E en diziendo doña Lambria tanto bien de Alvar Sanchez,
oyo doña Sancha e los siete ynfantes que hy estavan con ella
e quando aquello oyeron começaron a rreyr; mas los cavalle-
ros como estavan en gran sabor del juego non pararon mien-
tes en aquello que doña Lambria dixera. [11] E Gonçalo Gonçalez,
que era el menor de los siete ynfantes, paro (120.a) en ello mien-
tes e furtose de los hermanos e fue cavalgar en su cavallo e to-
mo un bofordo, e fue el solo que non fue otro onbre con el si non
un escudero que lebava un açor. [12] E Gonçalo Gonçalez luego
que llego fue lançar al tablado e dio un tan gran golpe en el ta-
blado que quebranto uno de las tablas de medio. [13] E quando esto
oyo doña Sancha e sus fijos ovieron ende gran plazer, mas en
verdad peso mucho a doña Lambria E los fijos de doña Sancha
cavalgaron estonçe, e fueronse para el ermano, que ovieron
miedo que se levantase entre Gonçalo Gonçalez e Alvar Sanchez
alguna desavenencia como conteçio luego; [14] e Alvar Sanchez comen-
ço hy luego de fazer e de dezir sus palabras tan grandes por
que ovo de rresponder Gonçalo Gonçalez, e dixo: [15] tan bien alanças
tes e tanto se pagan de vos que bien semeja que non fablan de

al margen en letra de
prente:
hermano de Rruy Var
guez muger de Nuño
Freitos menbre de los sie
te infantes.

otro cavallero tanto como de vos», e aquella ora dixo Albar San-
chez: «si las dueñas [sic] de mi fablan derecho fazen ca entienden quien-
so e quien es mejor ca so mejor que los otros que hy sodes». Quan-
do esto oyo Gonçalo Gonçalez pesole mucho de coraçon e non
lo pudo sofrir (No. 6.) e dexose yr para el a tan bravamente
que mas non pudo, e diole una tan gran puñada en los rrostros
que los dientes e las quixadas le quebranto, de guisa que luego
cayo como muerto en tierra a los pies del cavallo. Doña Lan-
bria quando oyo este fecho, començo de dar grandes bozes llo-
rando muy fieramente, e diziendo que nunca dueña fuera tan
desonrrada como ella allí. Rruy Vazquez, quando aquello
oyo, cavalgo a gran priesa, e tomo una asta en la mano, e fue
se para alla a do estavan; e quando llego a los siete ynfantes,
alço arriba el braço con aquella asta e dio con ella a Gonçalo
Gonçalez un atan gran golpe enla cabeça que por çinco luga-
res le fizo quebrar la sangre. Gonçalo Gonçalez quando se vio
a tan mal ferido dixo: «por Dios, nunca vos yo merecí porque
me dieredes vos tan grande ferida como esta, e rruego yo aqui
a mis hermanos que si yo moriere, que nunca vos lo demanden;
mas rruego vos que me non firades otra vez por quanto vos avedes ca vos lo non podria sofrir». Rruy Vazquez, quan-
do aquello oyo, alço otra vez el asta con gran saña, que ovo
por le dar otro golpe e Gonçalo Gonçalez quando lo vio dervio
la cabeça del golpe (No. c.) en tal guisa que lo non alcanço si-
non poco por el ombro, empero non fue tan pequeño el golpe que
non fizo dos pieças el asta en el. E Gonçalo Gonçalez quando

quando vido que non avia hy otra mesura ninguna, tomo el
azor que traya el escudero, e fue dar a Ruy Vasquez con el en
tan gran golpe en el rrostro a vuelltas con el puño que todo ge-
lo quebranto de aquel golpe, de guisa que luego le fizo quebrar
la sangre por las narizes. Rruy Vasquez quando se vio tan mal
traydo, comenco a dar grandes bozes e a dezir: "armas, armas!"
e muy apriesa, e luego fueron juntados con el todos sus caba-
lleros, ca bien veyan que yernia a mal aquel fecho si Dios
non les acorriese. Mas el conde Garci Fernandez que era señor
de Castilla, era ya en Burgos, e Gonçalo Gustios, padre de los
siete ynfantes, tanto que supieron aquella vuelta, venieron hi lue-
go e metieronse entre ellos e departieron los que non ovo es-
tonce entrellos otro mal ninguno, e tan bien andudo y el conde
Garci Fernandez e Gonçalo Gustios padre de (1ro. d) los siete
ynfantes, que luego los fueron perdonar de la una parte e de la
otra. E los ynfantes se apartaron luego con su compaña a un lu-
gar e podieran ser todos fasta doziento cavalleros mas pero
tan bien lo fizieron segun dicho es que de aquella ver non ovo
hy mas mal. E este conde Garci Fernandez de que vos fabla-
mos era gran cavallero de cuerpo e muy apuesto, e avia las
mas fermosas manos que nunca fallamos que otro ombre ovo,
en manera que muchas veres avia verguença de las ver descu-
biertas, e por ello tomava grande embargo, e cada que entrava
en lugar donde estudiesen algunas dueñas o muger de su ami-
go o de su vasallo siempre ponia unas tuas en las manos. Este
conde Garci Fernandez fue casado con una condesa de Uranca

sigue PCG 730

que avo nombre Argemina, e caso con ella desta guisa: el padre
e la madre daquella condesa hyvan en rromeria a Santiago
e levavan consigo la donzella e era muy fermosa, e vidola el
conde e pagasse della, e desque supo que era muger (121.a)
de buen lugar demandola a su padre e a su madre en casa-
miento, e caso con ella. 36 E bivio con ella seys años e non ovieron
fijo nin fija. Estando assi con ella en sant Esteban vino
almançor con grandes poderes cuydando ganar la villa, e
paso allende del rrio. 37 El conde, quando esto vio, que estava en
sant Esteban pablo con los suyos que le diesen otro dia batalla
en el campo. E como quebro el alba começaronse de manefes-
tar e a oyr [sic] sus misas, e despues que salieron a ellos. 38 El conde
mando tender su seña a Diego Gonçalez que era su alferez,
e era el mayor de los siete ynfantes fijos de Gonçalo Gustioz,
e el padre e los fijos todos alli fueron aquel dia con el e ser-
vieronle muy bien como muy buenos que ellos eran. 39 E fue
hy con el Rrui Varquez, e fue tan buen cavallero de armas
aquel dia que mucho mejor le fuera de morir hy aquel dia a
como le avino despues. Assi fue que aquel dia que esta faxien
da fue firo Nuestro Señor un muy fermoso milagro por un cava-
llero su vasallo que avia nombre Pasqual Viñar, e avia por
costumbre que desque en la mañana entrava en la yglesia nun
ca ende salia fasta que eran acabadas quantas mi (121.b)
ssas allava que estudiesen diziendo. 40 E acaeçio aquel cava-
llero que en un monesterio que el conde firiera ay açerca del
castillo de Sant Esteban, en el qual monesterio posava ocho

(PCG 729) retrasa porq. está "con su muger" Interpola con Por Inf. ovo una aqui alcaiai

PCG 729

170 A A'

monges que troxeran para hy del monesterio de Arbança donde
yazia su padre e en aquel dia de la fazienda de aquella bata-
lla, que oyo la prima misa que se en aquel lugar dixo con
el conde su señor e con otros que hy estavan. 33 E desque el conde
oyo la misa armose el e toda su conpaña por yr dar batalla
a los moros, e los sanes venieronse de Gormaz que estavan al
vado de Casiajares t.c por pasar de la otra parte. 33 E el cavallero
por guardar su costumbre non quiso salir de la yglesia, e estovo
hy fasta que las ocho misas fueron acabadas, e siempre estu-
do hy armado los ynojos fincados delante el altar. 34 E en
tanto fue el conde aver su fazienda con los moros al vado, e
alli estava en escudero de aquel cavallero que estava oyen-
do las misas, que le tenia el cavallo a la puerta de la yglesia
e las armas, e alli donde el escudero es (121. c.) tova via toda
la fazienda e avia gran pesar de su señor que non era alli
con el conde, cuyo vasallo era, por esta rrazon le dixo muy
malas rrazones el escudero e deziale que con cobardia lo fazia
e con maldad que dexava de yr alla, que non con otra chris-
tiandat que en el oviese. 35 E el cavallero tan grande devocion
avia en aquellas misas que oya que non torno hy cabeça
e el estando alli en la yglesia Nuestro Señor Dios por guardar
ael de verguença quiso nos/trar un milagro en tal mane- [t.c]
ra que nunca aquel dia lo fallaron menos en la fazienda,
e non ovo hy otro tan buen cavallero como el ca aquel que
parescia en su cavallo armado de sus armas e de sus seña
les, ese mato aquel que traya la seña de los moros, e por el se

[sic]

vençio la batalla e fue vençida en manera que todos avian
que fablar de su bondad de aquel cavallero. E quando las
ocho misas fueron acabadas, fue toda la fariença vençida.
36 E despues con verguença que ovo el cavallero non osava sa-
lir de la yglesia; e quantas feridas dieron en la batalla aque
seme (121.d) java a los otros hy andavan, tantas tenia el 11 párrafo confuso, sic
en su perpunte e otrosi quantas el tenia en su logar e en sus
armas tantas tenia el en las suyas.

[Cap. 370]

1 Despues que el conde torno de la batalla demando por aquel
cavallero que tan bien aventurado fue en aquel dia e non
lo pudieron fallar en todo aquel campo; desi supo en como aquel
su vasallo en cuya figura parençia aquel que estava en
cerrado en la yglesia con verguença que avia por que se non
acertava en aquel fecho. 2 E quando el conde supo todo el fecho
en como avia pasado, e vido el e los otros que todas las feri-
das que los moros dieran aquel que andava por el en el cam-
po que todas las el tenia en el perpunte, e en la loriga e en
el cavallo, e sopieron que non fuera ay, e entendieron e co-
noçieran que todo esto por Dios viniera e por la devoçion
que aquel cavallero avia el en los sacrifiçios de las misas e
por eso quiso el enbiar el su angel en su figura que lidiase
por el (122.a). 3 E dieron loor e graçias a Nuestro Señor Dios
e la gloriosa santa Maria su madre por este milagro que avia
fecho e porque les dio vençimiento sobre sus enemigos.

352.

[Cap. 371]

PCG 731

[1]Dize el cuento que el conde don Garçi Fernandez que vençio Almançor en la batalla del vado de Caçajares, en que le Dios fizo mucha merçed, tornose para Burgos e a pocos dias adolesçio hy. [2]E yazendo el conde doliente, vinole aver un conde de Françia que yva en rromeria a Santiago, e aquel conde fuera casado con una doña e morio le hy la muger. [3]E fablo con la condesa doña Argentina, muger del conde Garçi Fernandez que eran naturales de una tierra, e que se fuese con el e que casaria con ella, e ella como mala muger que era, vençiose por sus palabras e fuyo con el de noche en paños de ombre. [4]E quando el conde don Garçi Fernandez supo, [31] eran ya ellos fuera de la tierra. E desque el conde Garçi Fernandez fue guarido de aquella enfermedad, con gran pesar que ovo de aquel fecho, fizo en manera como que yva a Santa Maria de Rocamador en rromeria, e metiose por el camino de pie, en manera de ombre pobre con un escudero, (122.b.) e desconosçidos, e andaran tanto fasta que llegaron aquella tierra donde morava aquel conde e su muger que el levara. [5]E supo toda su parienda del conde, en como avia una fija que avia nombre doña Sancha que era muy fermosa muger, e penso para acabar aquella demanda en que andava que le convenia aver privança e fabla con aquella dueña Sancha fija de aquel conde. [6]E esta doña Sancha estava mal con aquel conde su padre e aquella su madrastra metia mucho mal entre el e ella, e queria ante ser muerta que bevir aquella vida, e andava buscando carrera por do saliese de aquella premia de su padre. [7]E por esto

avo de fablar con vna su sirvienta, e dixole: «amiga, sabe por cier-
to que yo non puedo pasar mas esta vida que fago, porque te
ruego que los pobres que vienen a la puerta de mi padre, que
pensedes bien dello, e que cateades si ay algun onbre fidalgo e
apuesto e fermoso que lo traygades ante mi que quiero fa-
blar con el.» E la sirvienta metio mientes en el [sic] anssi como su
señora mando, e vido vn dia entre todos los otros estar el con-
de don Garci Fernandez pobre e mal vestido (122.c), pero que
era muy gran caballero e muy apuesto e fermoso; e entre todas
las otras fermosuras que vio en el, vidole las manos muy fermo
sas que nunca viene a onbre nin a muger, e dixo: «si aquel on-
bre es fidalgo o si es tal como mi señora demanda.» E llamo-
lo estonce la sirvienta, e tomolo por la mano, e dixole que queria
fablar con el aparte. E desque estovieron apartados en vno con-
jurolo la sirvienta, e rrogole por Dios que le dixese quien era
e si era omne [sic] fidalgo, el conde le rrespondio e dixo: «señora, ¿por
que me lo preguntades?, que poco vos cumple mi fidalguia.»
E ella le rrespondio: «por ventura cumple mas a vos que a mi
maguer non cuydades [sic]». E el conde le rrespondio: «quando yo vie-
re porque, e fuyeremos en lugar donde lo yo deva dezir yo
mostrare quien so e aun mas fidalgo que el señor desta
tierra.» E quando la sirvienta aquello oyo, maravillose mu-
cho de aquella palabra, e dixole: «amigo estad aqui que-
do, e esperadme en este lugar, que luego sere con vos.» E fuese
luego la sirvienta para su señora e contole todo como le
conteçiera con (122.d) on escudero que fallara. E su señora

123.d quando esto oyo mandole traer ante si. E el era en manera de
ombre pobre e finco los ynojos ante ella; ella le dixo amigo mue-
go vos que me digades por Dios que ombre sodes, e de qual tierra e
de que linaje venides. E el rrespondio luego e dixo señora yo so
aqui en vuestro poder e bien podedes ~~fazer~~ de mi fazer lo que
vuestra merçed fuere o de me mandar matar o de dar vida si
quisierdes; por ende, si quisierdes que vos diga mi fazienda pro
metedme de me segurar e de me tener secreto. E ella prometioge
lo e jurole en sus manos que lo faria assi. E luego el dixole: se-
ñora, yo so el conde don Garçi Fernandez, señor de Castilla,
e vuestro padre faziendole yo toda onrra, e non me guardando
del, firome muy gran tuerto; e llevome mi muger con quien yo
era casado, la qual es esta que el aqui tiene por muger. E yo
con verguença que deste fecho ove, prometi de non yr a mi tierra
fasta que fuese vengado del e della, e por esto so aqui venido en esta
guisa que veedes, por tal manera que me non conosca ninguno
(123.a) si pudiere acabar lo que querria. E quando doña Sancha,
fija del conde, esto oyo plogole ende mucho, ca visto que Dios le mos-
trava carrera la qual ella ~~queria~~ non sabria buscar nin de-
XX mandar, e dixole assi: conde, quien vos a vos diese lugar para
acabar lo que vos quesedes; que le dariades? E el conde le rrespon-
dio: si vos, señora, me vos esto quisades, ser vos ya yo mandado
en toda mi vida, e demas casarme ya con vos, e levar vos ya comigo
para Castilla, e faceros ya señora de toda la tierra. E a ella plu
go mucho desta rrazon, empero dixo le que le non complia assi de
fazer, e mandole levar para su camara, e penso del muy bien

e despues dixole que la rreçebiese por muger e que le jurase que la
non desanparase por otra muger nenguna, e que ella faria por
tal guisa que acabase su demanda segun que le dixera. 20 E el
conde fizo luego todo assi como le ella demando, e aquella no-
che albergaron ambos de consuno. 21 E quando vino a la terçera
noche, quiso que se echase el conde su padre con su madrastra
de sesno, e metio el conde don Garçi Fernandez ar (123. b) ma-
do de una cota e con su espada so el lecho en que el conde su
padre e su madrastra [sic] abos) avian de yazer, e dixole que estu-
diese quedo, e que non tolliese consigo nin toxiesse fasta que
ella le firiese señal, e tirase de una cuerda que le ella avia a
tado al pie. 22 E doña Sancha estudo una pieça fasta que echara
al conde e a su madrastra, e fizo manera que queria esa noche
yazer en la camara por amor de su padre e de su madrastra,
e desque vido que dormia su padre e su madrastra, tiro de la
cuerda e el conde don Garçi Fernandez salio de so la cama e visto
como estavan ambos a dos dormiendo, e puso mano en su espada
e cortoles las cabeças. 23 E acogieronse luego ambos a su camino quan-
to mas pudieron para Castilla. E otro dia quando los de la tierra
sopieron la muerte de su señor e a esa sazon era [sic] ya el conde
don Garçi Fernandez e su muger era y [sic] muy [sic] longe tierra, en
tal manera que non temia de nenguna cosa. 24 E quando (123. c)
el conde don Garçi Fernandez e su muger llegaron a Castilla
enbiaron por todas sus gentes que viniesen a Burgos, e el conde,
quando hy llego, fue muy bien rreçebido de los suyos, e el les dixo
todas las cuytas por do pasara. 25 E entonçes les dixo: "agora soy yo

tilde incierta

PCG 752

toda esta frase está repetida pero se tacha una vez repetida

para ser vuestro señor que so vengado, cafron de mientras que yo
estava desonrrado". E mando estonçe que rreçibiesen a doña Sancha
por muger de su señor; E los castellanos fizieronlo assi, e plugo-
les ende mucho, e como se vengo el conde por derecha de doña
Sancha. E en esta doña Sancha fizo el conde don Garçi Fernandez
el conde don Sancho su fijo el que dio los buenos fueros en Castilla.

[Cap. 372].

1 Dize el cuento que despues que los casamientos de Rrui Vazquez
e de su muger doña Sanbria fueron fechos en Burgos, e por la
contienda que ayovo Gonçalo Gonçalez el menor de los siete ynfan-
tes con Rrui Vazquez por la puñada ~~que Albar~~ (121. d) ~~Sancho~~ de
de Albar Sanchez, su cuñado, e por las feridas que diera Rrui Vazquez
con el asta de la lança a Gonçalo Gonçalez, e por el açor que Gonçalo
Gonçalez lanço en el rrostro a Rrui Vazquez por lo qual oviera
a rrecreçer gran daño si el conde don Garçi Fernandez non lo par-
tiera, e los fizo perdonar para siempre. E cuydando Gonçalo Gus-
tioz padre de los siete ynfantes que era assi verdad fue un
dia a ver su cuñado cuñado Rrui Vazquez a Barvadillo, e
fablo con el e dixole: don Rrui Vazquez estos mis fijos, son vues-
tros sobrinos e vos avedes menester cavalleros mucho a menu-
do, como muy alto onbre, e muy buen cavallero darmas que vos
soedes, que por todas las tierras soedes temido tan bien de moros
como de christianos, e todos vos han grande envidia e vos temen
mucho, e por ende ternia yo por bien si vos pluguiese que vos
serviesen los mis fijos e vos aguardasen si vos por bien toviese-
des e vos que les pusiedes bueno, e fiziesedes en manera que ellos

I ruta mozarabe c. 832

Otra fte

INF.

el mismo por la puñ. que Albar Sanchez de Alb. Sanch.

mismo

gtros. con el dol. Carbaj. castilla

cfr. p. 433 a 2.

valiesen mas por vos e que vos fueredes servido e guardado dellos
que vuestros sobrinos son, e ellos non (124.a) an de fazer si non
quanto vos mandardes e tovierdes por bien. Xz. Et el otorgo que le pla-
zia mucho. E dende a poco tiempo fuese Rruy Vazquez e doña Lam-
bria su muger para Burgos e a poco tiempo tornose doña Lam-
bria para Varbadillo, e fueron los siete ynfantes con ella por le
fazer plazer e servizio con sus açores e con sus aves e despues que
ovieron tomada mucha caça tornaronse para doña Lambria
e pusieronse ante ella. 4 E desi entraron en vna huerta que avia
açerca del palaçio donde posava doña Lambria en que toma-
va solaz e folgava, e de mientra que guisava de yantar. 5 Des-
pues que fueron en la huerta, Gonçalo Gonçalez desvistiose de todo
lo que traya si non de los paños menores, por la gran calentura
que faria e fuese mucho alongado de las dueñas, e cuydando que
lo non vian, empero non era ello assi ca doña Lambria e las due-
ñas lo vian muy bien, e tomo su açor en la mano e fuelo a ba-
nar. 6 E quando doña Lambria lo vido estar assi desnudo, pesó-
le ende mucho e dixo contra sus dueñas e donzellas amigas
non vedes vos otras como anda Gonçalo Gonçalez en (124.b) pa-
ños de lino si pensa que nos avemos de enamorar del e ereo
que lo non fare por al, ca cierto vos digo que me pesa mucho
si el assi ha destar par de mi que yo non aya derecho del. E as-
si como ove dicho esto mando llamar vn su escudero que esta-
va ay cerca, e dixole: ve agora e toma vn cogombro de esa huer-
ta e finchelo de sangre, e ve do estan los siete ynfantes e da-
con el en el vrostro a Gonçalo Gonçalez aquel que veder que

tiene el açor en la mano, e vente para mi quanto pudieres, e
non ayas miedo ca yo te anparare.» E dixo a las dueñas: «por aqui
tomare vengança deste traydor de la puñada e de la muerte de
mi cormano Albar Sanchez, ca esta jugleria a mucho empeçera.
8 E el escudero fizo estonçe como le mando doña Lambria. E los ynfan-
tes quando vieron venir aquel escudero contra si cuydavan que
los enviava su cuñada alguna cosa por quanto se les tardava
la yantar, ca tenian ellos que bien estavan con ella e que ella que
los amava de vo(124.c)luntad mas ellos eran engañados en
esto, ca ella los desamava mortalmente que mas non podria.
9 E asi como llego el escudero a ellos, alço de aquel cogombro e dio
con el a Gonçalo Gonçalez en los pechos como doña Lambria le
mandara, e finchiolo todo de sangre e dio de fuyr luego contra
doña Lambria. 10 E los otros hermanos, quando vieron esto, co-
mençaron de rreyr mas non de coraçon; mas dixo les estonçe Gonçalo Gonçalez: «hermanos mal fareades que de tal cosa
vos rreydes, que como esto fizo asi me podiera ferir con al co-
mo con esto, e pudiera me matar; e de mas vos digo, que si
alguno de vos conteçiera esto que conteçio a mi, yo non que-
rria ser bivo un dia si yo non lo vengase, e pues que lo
echades en juego este fecho e atal desonrra, plega a Dios que
vos arrepintades dello.» 11 E dixo estonçe Diego Gonçalez el otro her-
mano: «hermanos, menester es que tomedes consejo por tal cosa
como esta e que non finquemos assi (124.d) escarnidos, ca mu
cho seria nuestra desonrra grande. 12 E tomemos agora nues-
tras espadas so nuestros mantos, e veremos aquel escudero

por que lo fiso, e si viéremos que nos atiende e non ha miedo de
nos, entenderemos que fue la cosa fecha por juego, e dexallo emos"
mas si fuere contra doña Lambria e a ella se acogiere, pasi sa-
beremos que por consejo della fue hecho; e si así fuere non nos
escape a vida aun que lo quiera amparar". B E despues que esto
ovo dicho Diego Gonçalez, tomaron todos sus espadas e fueron el vuvs que est. que ov. dicho.
se para el palaçio. 11 E el escudero, quando los vio venir, dio de
fuyr para doña Lambria, e ella tomolo so su manto. E los yn-
fantes le dixeron: "Señora, este omne nos ha desonrrado, e de-
be vos ende pesar, e nos queremos gelo acalonar". 15 E ella dixo
que lles [sic] non cumplia, ca el era escudero suyo e que si alguna
cosa fiziera que ella lo faria enmendar, e que de otra guisa
que ciertos fuesen que ellos lo pagarian e sus cabeças. 16 Estonçe
tomaronlo delante ella, e dieronle una tan gran puñada en el
rrostro que hinchio los pechos de doña Lan (125 a) bria de sangre
e tiraronlo a fuera del palaçio donde ella estava, e dieronle tan-
tas de cuchilladas fasta que lo mataron. 17 E despues que fue muerto
fueronse para doña Sancha su madre que cavalgase e que
no estudiese hy mas. 18 E ella cavalgo luego e fueronse para Salas
que era su casa e su heredad. 19 E despues que ellos fueron y dos,
fizo doña Lambria poner un escaño en medio de un corral a-
guisa e cobierto de paños de duelo, como si estudiese allí a su
hermano muerto; e lloro ella e fizo tan gran llanto sobre el
con todas sus donzellas por tres dias que por maravilla fue;
e rrompio todos sus paños llamandose biuda e que non avia
marido. 20 E desto ovolo de saber Ruui Vasquez. Agora dexare-

mos de fablar de doña Lambria, e dirémos de don Rrodrigo su marido e de Gonçalo Gustyos.

[Cap. 973]

1 [E]n por desto, despues que el conde don Garçi Fernandez tor-
no a Burgos e dexo de andar por la tierra, e despidiose del Rruy
Varquez e Gonçalo Gustios, e pusose para la foz de Lara
don (VO) tenian sus mu(125.b)geres. 2 E yendo por el camino, llego
a (SIC) Rrui Varquez el mensajero de doña Lambria e dixole las nuevas
de todo el fecho como conteçiera e la manera en que se feriera.
3 E ellos quando lo oyeron pesoles tanto que non podiera mas,
ansi que se non podian y dar consejo pero fueronse fasta Bar-
vadillo anbos a dos en compaña don Gonçalo Gustioz partiose
para Barvadillo. 4 (VO) Entonçe de don Rrodrigo e fuese para Salas a
su muger e a sus fijos. E doña Lambria, quando supo que venia
Rrui Varquez su marido, salio a la puerta del palaçio e fuese
para el toda rrascada e llorando muy fieramente, e echosele
a los pies pidiendole merçed e diziendole que lo pesase mucho
de la desonrra que avia rreçebida de sus sobrinos, e que por
Dios e por mesura que le diese ende derecho. 5 E dixole estonçe
don Rrodrigo: 6 doña Lambria, callad e non vos pese e sofridvos,
ca yo vos prometo que tal derecho vos ende, de que todo el mundo
avera que dezir dello." E don Rrodrigo enbio luego su manda-
do a Gonçalo Gustioz (SIC) que viniese otro dia e verse yan anbos
en uno que (125.c) mucho avia de fablar con el. 7 E don Gonçalo
Gustioz vino y con sus siete fijos, e overon su fabla entre Barva-
dillo e Salas sobre la desonrra de doña Lambria que los siete yn-

PCG 738

fantes le hizieron e pusieron su amor vnos con otros, e metieronse
entonçe los ynfantes en mano de su tio don Rrodrigo, que el
quitase aquel fecho e por quien se levantara e fiziese y aquello
que toviese por bien e fuese derecho. 8 A don Rrodrigo plugo mucho
desta rrason, e començó luego a falagar a sus sobrinos por sus
engaños e sus palabras enfintosas e falsas, por tal que se non guar-
dasen del. 9 E despues desto a cabo de pocos dias envio [S/C] a don Rro-
drigo otra ver dezir a don Gonçalo Gustioz [S/C] que se viese con el
otra ver en aquel lugar donde estudiera otra ver que avia de fa-
blar con el mucho. 10 Otro dia quando se levantaron, dixo Rruy Var-
quez a don Gonçalo Gustioz: cuñado, vos sabedes bien en como
me costaron mucho mis bodas, e el conde don Garçi Fernandez
non me ayudo y tan bien como yo cuyda (125.d) ra; e Almanr-
çor me dixo quel me daria todas las cosas que oviese menester
e me faria mucho bien para ayuda de mis bodas, e vos sabedes
que asi es. 11 E yo vos lo agradesçeria mucho, si vos por bien toviese-
des de yr a el sobresta rrazon e encomendarme, yades a el
mucho, e mostralle yades la gran costa que he fecho, e dezille-
hedes que he mucho menester la su ayuda. 12 E bien se yo que le pla-
zera e vos dara grande aver, e vos venid vos luego con el, [S/C] e yo
partire bien con vos muy bien, e rruego vos como hermano
que vos plega de lo fazer asi que vos sabedes bien que yo no pue-
do alla yr, por que he de proveer toda la tierra por mandado
del conde don Garçi Fernandez. 13 E estonçe rrespondio don Gonça-
lo Gustioz [S/C] don Rrodrigo mucho me plaze e yre mucho de buena
mente por complir vuestra voluntad. 14 Quando esto oyo Rruy Var-

quer, plugole mucho de coraçon, e apartose con un moro que ay
estava que sabia escrevir aravigo, e mando que le escreviese una
carta en esta manera: «al muy alto e poderoso Almançor, de mi,
Rrui Vazquez (126.a.) salud como amigo que amo de todo mi
coraçon. Fago vos saber que los fijos de don Gonçalo Gustioz de
Salas, este que vos esta carta dara que me desonrraron mal e
aun a mi muger; e porque me non puedo dellos vengar aca
enta tierra de los christianos assi como yo querria embio
por ende a vos su padre don Gonçalo Gustioz que lo fagades
descabeçar, si me bien quereder. E despues que esto ovierdes fecho,
cacare yo luego mi hueste, e levare comigo todos sus siete fijos,
e yre con ellos e sentrare rreal en Almenara; e vos otrosi sacad
vuestra hueste e venid vos quanto mas pudierdes a ese lugar
mesmo, ca ay vos atendere; e vaya conmusco Vera e Galbe
que son mucho mis amigos; e los siete ynfantes, llevare yo alla,
que ellos non an mas que dozientos cavalleros, e entonçe los po-
dreder cabeçar [sic], que estos son los omes [sic] del mundo que vos mas
contrarios son aca en tierra de christianos e que mas mal vos
buscan. E despues que estos ovierdes muertos, averedes (126 b.) la
tierra de los christianos a vuestra voluntad, ca mucho ha en ellos
grande esfuerço». El conde don Garci Fernandez. Despues que
la carta fue hecha en esta manera e sellada, mando luego
descabeçar el moro que la firiera por tal que lo non descubriese.
Desi cavalgo luego, e fuese para Gonçalo Gustioz, e dixo a su her-
mana doña Sancha con palabras de engaño, luego que entro por
el palaçio de don Gonçalo Gustioz dixo: hermana, muy rrico ver-

na de Cordova don Gonçalo, si Dios quisiere. donde loyo enbio, que tanto traera de aver que para siempre jamas seremos todos rricos e abondados. E despues que esto ovo dicho a la hermana dixo a don Gonçalo Gurtior: «cuñado, pues que lo apazer aveder, despedidvos de doña Sancha, e cavalgad, e vayamos esta noche dormir a Bilvester, ca en camino nos er.» E luego don Gonçalo Gurtior despidiose estonçe de su muger e de su fijos, e de don Nuno Salido su amo, e estonçe cavalgaron e pusieron se el e don Rrodrigo para Bilvester, e fablaron toda aquella noche en su secreto e puridad ambos, e dixo (126.c) estonçe don Rrodrigo que tomase la carta. que cavalgase. Otro dia de mañana cavalgo don Gonçalo Gurtior e despidiose de don Rrodrigo e de doña Sanbria, e fuese su camino. Despues que llego a Cordova, fuese para Almançor, e diole la carta; e don Gonçalo Gurtior dixo le luego de su palabra: «Almançor, rrei poderoso, mucho vos enbia saludar vuestro amigo don Rrui Varquez, e enbiavos rrogar que le enbiedes rrecavdo, si vuestra merçed fuere, dello que vos enbia dezir en esta carta. E el rrei Almançor abrio la carta e leola, e despues que vido la manera que vido en ella, e dixo: «don Gonçalo Gustior, ¿que carta es esta que vos traedes?» E rrespondiole estonçe don Gonçalo Gustior e dixo: «señor non se» E dixo le Almançor: «pues dezir vos lo he. Rrui Varquez me enbia dezir que te descabeçe, mas en descabeçar vn cavallero sin rrazon yo non lo fare, e demas por que te quiero bien, mas mandarte echar en prision. E firolo assi. E vino a poco de dias que don Gonçalo Gustior yazendo en aquella prision, vna mora donzella de alto (126.d)

linaje que el rrei Almançor mando que lo serviese, avieron de entenderse el vno al otro, de manera que don Gonçalo Gustioz vno de fazer vn fijo en ella que llamaron despues Mudarra Gonçaler. E fue este el que vengo su padre e sus hermanos los siete infantes por la trayçion que les moviera Rrui Varquez, ca lo mató por ende, assi como vos lo contaremos adelante en esta estoria. Mas agora dexaremos aqui de fablar en esta rrazon, e tornaremos a dezir de Rrui Varquez e de Almançor.

[Cap. 374]

PCG 739

1 En por desto, despues que Rrui Varquez ovo enbiado a don Gonçalo Gustioz a Cordova, assi como agora diremos aqui, fablo con los siete infantes e dixoles: sobrinos dezir vos quiero lo que tengo por bien de fazer. 2 En quanto vuestro padre es ydo Almançor, e yo quiero [sic] en vna cavalgada en tierra de moros, e correre fasta el campo de Almenara, e si (127.a) vos tovierdes por bien de yr comigo, plazer me ya ende mucho; e si non, fincad aqui en la tierra e guardat la. 3 E ellos le dixeron estonçe: don Rrodrigo, non semeja esso aquis.ado de yr vos en hueste e fincar nosotros en la tierra, e mucho mostrariamos en ello gran covardia. 4 E dixo le [sic] estonçe don Rrodrigo: mucho me plaze deso que dezides porque tal rrespuesta ove delos infantes, e embio a dezir por toda la tierra que los que con el quisiesen yr en aquella hueste quel faria a ganar algo que se guisasen mucho ayna e que se viniesen luego para alli do estava. 5 E [sic] sus gentes, quando lo sopieron fueron ende mucho alegres con las nuevas, porque don Rrodrigo siempre era bien andante, el e los que con el yvan en sus huestes que el faria. 6 Elle.

XX

garonse con el tan grandes poderes que maravilla fue. E en esta ora
enbio dezir por vn escudero a sus sobrinos que cavalgasen e fue-
sen para el, ca el los atenderia en la vega de Febres. 7 E los ynfan-
tes, quando esto oyeron, despidieronse de su madre doña Sancha,
fueronse [sic] en pos del quanto mas podieron. 8 E yendo fablando vnos
con otros (127.b.) fasta que llegaron a vn pinal [sic] que llamavan
Lamicosa que hy avia a par del camino en la entrada del monte,
e ovieron agueros que farian muy malas señales. 9 E el primo aguero
que ovieron fue vna cornija diestra, e sobre ella vna siniestra, e desi
ovieron vn aguilla [sic] cabdal ferrera que estava ençima de vn pino.
10 Quando esto oyo Nuño Salido [sic] pesole mucho de coraçon, e dixo: fijos,
tornemonos, ca estas aves nos lo muestran, e tornemonos para
Salas a vuestra madre doña Sancha, e folguemos hy algunos dias
fasta que estas aves se corrijan ca ellas non nos muestran si non
todo mal si las pasaremos. 11 E ellos dixeron que non quisiese Dios,
que los atendia su tio dos dias avia, e que por las aves non curasen
nada ca non farian a ellos aquello mas al mayor de la hueste
con quien todos hyvan. 12 E estonçe fueron adelante, e vieron venir
vna aguila cabdal por el ayre dando muy grandes bores, e vi-
no posar en el pino a par del camino por donde yvan, e estudo
assi vna pieça dando muy grandes gritos e estudo assi vna (127.c.)
pieça, desi a la fina tornose por la garganta con ambas las manos
e degollose e dexose caer muerta en tierra a pie del pino. 13 E quando
Nuño Salido esto vio tornose a los ynfantes e dixoles: fijos, bien vos
digo verdad que yo [sic] las aves cate, nunca tan contrarias las falle
como las de oy, e por esso vos ruego que vos tornedes en toda guisa

Lamicosa. — Como el [illegible] pusiese por enmienda: Lamyosa

INTERPOLA

INTERPOLA

ferrer. que., dic en el mss

¶ ca non me plaze porque esta carrera queredes yr, ca aquel que
vos alla lieva a trayçion e ala muerte vos lieva, e si vos tornarder
paredes de vuestra pro. E estonçe fizo una rraya, e dixoles: « non pa.
sedes adelante, que si esta rraya pasades, yo non yre con vos otros
adelante mas de aqui, ca bien llanamente veo vuestra muerte,
¶ que yo tales señales veo que nos muestran que nos nunca aca mas
tornarremos a nuestros lugares, e si vos queredes quebrantar estos
aguros, enbiad a dezir a vuestra madre que cubra siete lechos,
e que los ponga en medio de vn palaçio e que paga llanto como
si vos [sic] [sic] toviesedes muertos ante si. » E dixole estonçe Gonçalo Gonçalez:
« Don Nuño Salido, derides (127.d) muy mal en quanto derides, e
muerte buscades si viene quien vos la dar, e digovos que si vos non
fueredes mi amo como lo sodes, yo vos mataria por ello; e de
aqui adelante vos digo e vos defiendo que non digades mas
en esta rrazon, ca nos non tornaremos por vos, mas ya vos que
salides de hedad tornad vos para Salas, si quisierdes. » Don Nu.
ño Salido tomo gran pesar, e dixoles: « en mal ora vos vi e crie,
pues que me vos non queredes creer de consejo e de cosa que vos
diga, e pues que asi es rruego vos que vos despidades de mi ante
que me torne, que bien se que nunca mas nos veremos en uno. »
E los ynfantes, echando en juego esto que les dezia su amo, des.
pidieranse del e fueranse su carrera. Nuño Salido tornose
para yr a Salas, e yendo ansi por el camino, cuydando entre
si penso que faria mal en dexar de aquella guisa sus criados
por miedo de la muerte, e mayor mente en ser yo ombre viejo e
de grande hedad, que lo non deuia fazer por ninguna guisa

,ca mas guisado era de yr yo doquier que muerte pudiese
prender que aquellos que eran mançebos para bevir. 19 Epues
que ellos non te (128.a) mian la muerte e en tan poco la tenian,
que mucho mas la devia yo temer, e demas que si ellos mo-
riessen en la batalla e Rruy Vasquez a la tierra tornase,
podermelo ya demandar por ellos e que lo mataria, e que
siempre averian que dezir del si el tal cosa como esta fiziese,
e demas que si ellos alla muriesen que muydarian las gentes,
que el que les bastesciera la muerte, e que por su consejo venie-
ra aquel fecho, e seria muy mala fama para el en ser el
ronrrado en la mançebia e agora en ser desonrrado en la ve-
jez. 20 Easi como esto ove muydado entre si tornose para los yn-
fantes agora dexemos aqui de fablar de don Muño Salido yr
su camino e diremos de los siete ynfantes.

[Cap. 375]

PCG 740

1 Despues que los siete ynfantes de ally fueron partidos, an-
dudieron ~~partidos~~ tanto por su camino que llegaron a Tebres.
2 E don Rodrigo, quando los vido salio los a rresçebir, e dixoles
que tres dias avia que los estava atendiendo, e preguntoles por
Muño Salido e como non venia con ellos. 3 E ellos contaronle en-
tonçe todo el fecho, de como les aconteçiera con el sobre el depar-
timiento de los agueros. 4 Rruy Vaz (128.b.) quer quando les aque
llo oyo, començoles a lisonjar e a dezir: «fijos, estos agueros muy
buenos son, que dan a entender que de lo ageno ganaremos algo
e de lo nuestro non perderemos nada; e fare muy mal don
Muño Salido de creer estas cosas e de non venir con vos otros

e plega a Dios que se arrepienta por esto e non pueda al parer». 5 E ellos fablando en esto, llego don Nuño Salido, e los ynfantes quando lo vieron, rresçebieronlo muy bien e plugoles mucho con el. E dixoles [SIC] estonçe Rruy Varquez: «don Nuño Salido, siempre me vos fuestes contrario en quanto podistes, e aun agora en eso vos trabajades e en eso contendedes, mas mucho me pesara si yo non oviere derecho de vos a todo mi poder». 7 E rrespondiole [SIC] estonçe a esa era don Nuño Salido, e dixole: «don Rrodrigo, yo non ando con enemiga, mas ando con verdad; e digo a quien quier que los agueros que nos ovimos dize que eran buenos para ganar con ellos, que miente como alevoso e non dize en ello verdad, mas digo que tiene trayçion consejada e basteçida». 8 E Nuño Salido se rrazonava asi por que sabia lo que ya Rruy Varquez dixera, e por ende le dezia el esto amy. 9 Quando don Rrodrigo vio que (129.c) contra el Nuño Salido dezia aquello, tovose por mal trecho e por desonrrado del, e con grande enojo que ende ovo començó a dar bozes portal que se llegasen sus vasallos, e dixoles que en mal punto les diera el sus sueldo, pues que vian que «Nuño Salido assi desonrrarme veder, e me non dades derecho del, e aun lo peor que semeja que vos non pesa ende». 10 E quando esto oyo un cavallero que llamavan Gonçalo Sanchez, saco muy ayna la espada de la vayna, e yva por dar con ella a don Nuño Salido. 11 E Gonçalo Gonçalez, el menor de los ynfantes, quando aquello vio, dexose yr para aquel cavallero, e diole una tan gran puñada entre la quixada e el onbro que dio con el atordido en tierra, como si fuese muerto, que non

Ap

mihi ga

sepo donde se estava por una gran pieça, e cayo a los pies de Rruy Vazquez. E Rruy Vazquez, con gran pesar que ovo desto, dixo luego a todos los suyos que se armasen, ca se queria vengar luego de sus sobrinos. Los ynfantes quando aquello vieron e Muño Salido entendieron de su tio que sabor avia de se matar con ellos e salieronse aparte con dozientos cavalleros que trayan, e desi pararon sus azes (128.d.) de la una parte e de la otra. E ellos por se juntar los unos con los otros para se ferir, dixo estonçe Gonçalo Gonçalez a Rruy Vazquez su tyo: «¿esto que quiere ser?, sacastes nos aca desta tierra para (sic) yr sobre los moros, e agora quereades que nos matemos unos con otros? E por cierto vos digo que me non pareçe bien, si por aventura querella avedes de nos de la muerte del cavallero que vos matamos, queremos pechar la calonia que ya, e son quinientos sueldos, e daroslos emos e rrogamos vos que non querades hy al parer». E don Rrodrigo, porque vido que non tenian tiempo de complir su coraçon assi como el querria, e por que non podia ende salir bien si se estonçe bolviesen, dixo que le plazia mucho de lo que dezia, e que lo tenia por bien. Agora dirémos dellos e de los moros.

[Cap. 376]

[1] Despues que esto ovo dicho, Rruy Vazquez e ellos todos amidos [sic] ya, arrancaron las tiendas e fueronse su carrera. Otro dia levantaronse de gran mañana, e tanto anduvieron este dia que llegaron al canpo de Almenara. Don Rrodrigo (129.a) metiose estonçe en celada con todos los suyos en un lugar que avia y encobierto, e mando a los sobrinos que fuesen correr el canpo, e robasen

PCG 741

e cogiesen antesi quanto fallasen e que se acogiesen allí a el-
e el avia ya enbiado su mandado a los moros que echasen los
ganados a paçer e que saliesen con ellos e anduviesen por to-
das partes por donde quisiesen, mas desto que el mandava fa-
zer era enemiga e muy grande engaño. 3 E los ynfantes caval-
garon para fazer aquello que les el mandara, mas dixo les
Muño Salido su amo: «fijos, non vos tiene pro de ganar ganan-
çias, ca vos non seran provechosas, que se vos poco quisierdes
[sic] [sic]
atender muchas otras veredes a que poder yr mas en salvo
e que son aun mas que aquellas. 4 E ellos estando en esto, vieron
asomar ante si mas de diez mill cavalleros con muchos pen-
dones, e quando los vieron, dixo Gonçalo Gonçalez a Ruui Var-
quez: «¿qué senas son aquellas que allí asoman?» respondio
el estonçe e dixo: «fijos, non ayades miedo, que yo vos dire lo que,
digo vos que yo he corrido este valle bien tres veres, e lleve ende
muchas ganançias, e non falle ombre nenguno nin moro de cuen-
ta que me lo estorvase, e digo vos que aquellos moros que allí ve-
des (129 b.) quando lo saben vienen fasta allí e paranse con
sus pendones e con sus señas; como agora veredes que lo farán por
nos espantar, mas yd vos a osadas acorrer el canpo, e non te-
nades nada, que si menester fuere yo vos acorrere. 5 Despues
que les esto ovo dicho, fuese para los moros. E Muño Salido
quando lo vido, fuese empos del para ver e oyr lo que dezia
a los moros. 6 E Ruui Varquez tanto que llego a los moros estu-
do luego con Vera e Galve, e dixoles: «amigos, agora tenedes
tienpo de me dar derecho 7 de los traedores de mis sobrinos

los siete ynfantes, ca non tienen mas de dozientos caualleros por
todos, e vos yd a ellos e cogedlos en medio, que non vos esperan
ran ninguno dellos a vida, ca yo non los ayudare por ninguna
na manera. 7 E quando les aquello oyo dezir, Muño Salido en-
20 fotandose [sic] en el buen caballo que traya, dixole: «a traedor e con-
bre malo, como as traydo todos tus sobrinos a la muerte! Dios
te de por ende mal galardon, que en todo el mundo fablaran
los onbres de esta traeçion.» 8 E Muño Salido ansi como le esto
ovo dicho, fuese para los ynfantes e dio delas espuelas al caba-
llo dando muy grandes bozes e diziendole: «ar (129.c) mal
vos fijos, ca vuestro tio con los moros es de consejo para vos ma-
tar.» 9 E ellos, quando esto oyeron, armaronse quanto mas aguda
podieron, e cavalgaron en sus caballos. 10 E los moros como eran
muchos ademas fizieron de si quinze azes, e asi fueron de aque-
lla guisa fasta los ynfantes, e cercaronlos todos a derredor. 11 Mu-
ño Salido començolos a esforçar diziendo les asi: «fijos, esforçad
vos e non temades, ca los agueros que vos yo dixe que vos eran
contrarios non era ello assi, mas ante heran bueno, ca nos
davan a entender que nos aviamos de vençer e de ganar algo
de nuestros enemigos; e digo vos que yo quiero luego yr ferir en
esta az primera, e de aqui adelante acomiendo vos a Dios.»
12 E luego que esto ovo dicho dio delas espuelas al caballo, e fue fe-
rir en los moros tan de rrezio que mato e derribo vna gran pie-
ça dellos, e los moros llegaronse tantos sobrel que maravilla
fue e tantas feridas le dieron que lo mataron hy luego. 13 E alli
derramaron luego vnos contra otros e tan de rrezio se ferian e tan

gran sabor avian de se matar unos a otros que en poco [sic] de ora
fue to (129.d) do el canpo cobierto e lleno de muertos. Tan gran-
de fue la batalla e tan esquiva que non podria onbre contar,
mas dize la ystoria que tanbien lydiaron los christianos e tan
esforçadamente que pasaron las dos aves e llegaron la terçera
a pesar dellos, e murieron hy muchos de la una parte e de la
otra. 16 E fueron los moros que ay murieron mas de dos mill, e los
christianos podieron ser dozientos, asi que non fincaron dellos
mas que los siete ynfantes solos. 16 E quando ellos vieron que non
avia y al si non morir, encomendaron se a Dios e llamando
al apostol Santiago, e fueron ferir en ellos e tan de rrezio los
acometieron e tan bien lydiaron con ellos e tantos mataron hy
e tan grande espanto metieron en ellos que ninguno non se les
osava parar delante; mas tantos eran los moros que les non
podian dar cabo nin aver con ellos entrada en ninguna
guisa. 17 E dixo estonçes Ferran Gonçalez contra los otros ynfan-
XX tes e si mesmo: «hermanos, esforçemonos quanto mas podiere-
mos de todo coraçon, ca non tenemos otro que nos ayude si
non Dios. Pues que nuestro amo (130.a) Muño Salido es muer-
to e nuestros cavalleros avemos perdidos, conviene que nos mu-
remos aqui con ellos.» E si por ventura nos aqui acaeçiere que aqui
cansemos lidiando alçemos nos aqui a este cabeço que aqui esta,
fasta que descansemos. E ellos fizieron lo assi, e desque a ello tor-
naron a tan de rrezio acometieron los moros que bien semejava
que avian coraçon de se vengar si pudiesen. 19 Ellos faziendo
muy gran mortandad en los moros avinoles assi que avieron

a matar los moros en la gran priesa a Fernan Gonçalez que era
de los siete ynfantes. [510d] E desque los hermanos yvan ya cansando, fue-
ronse alçando de la priesa, e alçaronse de la priesa aquel otero
que dexiemos, e despues que ovieron sus caras alimpiadas del pol-
vo e del sudor, catavan por su hermano Fernan Gonçalez, e non
lo vieron pesoles muy de coraçon, ca entendieron que era muer-
to. Agora dexaremos de fablar desto e diremos de como los moros
mataron los siete ynfantes.

[Cap. 377]

[510] PCG 742

1 Los ynfantes estando alli en aquella agustia, se pensaron de
demandar treguas a Vera e a Galve e Alicante, fasta que lo fiziese
saber a su tio Rruy Varguez si los queria venir (130.b.) ayudar o
non, e fizieronlo assi. 3 E deste fue luego Diego Gonçalez a Rruy Varguez
e dixole don Ruy Varguez sea vuestra merçed e por mesura que
os vades, que mucho nos tienen los moros en gran cuyta ademas
e ya nos an muerto a Ferran Gonçalez vuestro sobrino e a otro Sa-
lido, e los dozientos cavalleros que troximos. 9 Dixoles estonçe don
Rodrigo: "amigo, yd a buena ventura; cuydades que olvidado
avia yo la desonrra que me feristes en Burgos quando matas-
tes Albar Sanchez, e lo que feristes a mi muger doña Sanbria
quando le sacastes el escudero de so el manto e que gelo matastes
delante e le ensangrentastes los paños e las tocas delante de san-
gre del, e la muerte del mi cavallero que matastes en Jebres. 24 Bue-
nos cavalleros soder, puñad de vos anparar, ca en mi non ten-
gades fuzia; que non averedes de mi ninguna ayuda. 25 Diego
Gonçalez, quando esto oyo, partiose del e vino se para los ermanos,

e dixoles todo lo que le dixera su tio. 6 Ellos estando asi cuytados por
que se vian assi solos e sin otra ayuda ninguna, metio Dios en-
coraçon alguno de los christianos (130.c.) que estavan con Rrui
Varquez que los veniesen ayudar e apartaronse luego de su
compañia bien mill cavalleros e ellos yendo ya para los ayudar,
dixeron lo a Rrui Varquez, e el fue en pos ellos e tornolos deziendo
les: « amigos, dexad vos los mis sobrinos, e amuestrense a lidar, e si
menester fuere yo los acorrere. » 7 Ellos tornaronse estonçe malde
su grado, segun dize la ystoria, ca bien veyan que traçion an-
dava hy. 8 Mas luego que llegaron al vreal salieron mançebos
que se preçiavan por ardidos e por buenos, tres a tres quatro a
quatro, escusandose de don Rrodrigo, e juntaronse bien trezientos
cavalleros en un lugar, e juraron todos que por traydor fincase
aquel que non fuese ayudar los siete ynfantes quier a muerte
quier a vida, e si por ventura los que se tornasen a Rrui Varquez
como antes que lo matasen sin otra detardança. 9 Luego que esto
ovieron dicho pensaron de cavalgar e dese yr quanto mas ayna
podieron. « 10 Elos ynfantes, quando los vieron venir contra si, cuydaron
que Rui Varquez era que venia (130.d) contra ellos para los ma-
tar. « 11 Mas los cavalleros como se yvan llegando dieronles bozes e
dixeron: « ynfantes, non vos temades, ca en vuestra ayuda veni-
mos, e queremos esta ver con vos otros morir o bevir, ca bien ve-
mos que vuestro tio gran sabor ha de vuestra muerte. » 12 E desque lle-
garon a ellos dixeronles assi si por ventura de aqui escaparemos
bivos e a la tierra fueremos, queremos que nos defendades del. Elos
ynfantes prometieronles que lo farian assi e juraronles e firieron

los que... metiesen. Ex te confunc. 2ª.

les pleytos de firmedumbre de que ellos fueron pagados. 13 Assi como esto
ovieron fecho e puesto e firmado, fueron luego todos ferir en los moros,
e começaron con ellos una fariença tan fuerte e tan aspera que
nunca onbre de mayor ojo fallar, por ser de tan pocos christia-
nos como ellos eran. 14 E tan grande fue la mortandad que en
los moros fyzieron, que ante que ninguno dellos y muriese, caye-
ron hy de los moros muertos mas de dos mill. 15 E estonçe ~~lidi~~ E est. lidiaro como de cab. lid. el mesmo
como de cabo lidiaron todos como de buelta, e tanto creçio la
muchadumbre [sic] de los moros que mataron aquellos dozientos caba-
//131.a. lleros que llegaron ayudar a los ynfantes. 16 E los ynfantes eran ya
cansados de lidiar, que non podian ya mandar los braços pa-
ra ferir con ellos. E quando los vieron cansados, Alicante e Vera INTERPOLA
e Galve, ovieron dellos duelo, e fueron los sacar de aquella priesa
e llevaronlos para sus tiendas con pleyto que les fizieron, e fezieron
los desarmar, e desi mandaron los dar de comer e del vino que
beviesen. 17 E quando Ruui Varquez esto supo, fuese para Alicante e
Vera e Galve, e dixoles que farian muy mal en dexar tales on-
bres a vida como aquellos, que se fallarian ende mal si los non
matasen; e que si escapasen a vida que el non tornaria mas a
Castilla, mas que se yria luego para Cordova para Almançor,
e que gelo acalonaria por ello, e que les faria cortar las cabeças.
18 E quando esto oyeron los quatro reyes moros que andavan por
mayores de los otros fueron muy espantados, e ovieron ende
gran pesar. 19 E dixoles estonçe Gonçalo Gonçalez [sic] ay traydor falso,
troxiste nos a fazer guerra en tierra de moros e a quebrantar
los enemigo de la fee, e agora dizes [sic] que maten ellos a nos? nunca

te lo Dios perdone tal fecho como este que tu feriste contra nos 20 E
xeron estonçe Alicante e Vera e Galve e Albarraçin, que era el
quarto dellos, a los ynfantes. Nos non sabemos aqui al, sino Rruy interpola
(131b.) Varquez vuestro tio se fuese para Cordova, asi como el
dize tornarsia, [31c] muy ayna moro, e Almançor darle ya todo su poder,
e el buscarnos ya quanto mal podiese con el por tal guisa que nos
averia a cortar las cabeças; pues asi es tornar vos emos donde
vos troximos asi como vos prometimos, ca bien que no podemos
y al farer. 21 El E estonçe los moros tornaron los aquel lugar donde
los troxeron; los moros tanto que dexaron los ynfantes en el can-
po vinieron se para ellos los moros quanto podieron, e tan espesos
como las aguas de la luvia, [31c] e don Rrodrigo acuciando en ello
quanto mas podia, e cercaron los luego al derredor e comença-
ron la fazienda tan fuerte como de la prima vez mas que de ante;
e quanto los christianos eran mas pocos que de antes, asi en poca
de ora segun cuenta la estoria murio [31d] de aquella fazienda diez mill
e sesenta moros. 22 E como quier que los ynfantes fueron en todos [31d] [31d]
e lidiasen muy bien e muy esforçadamente, Gonçalo Gonçalez el
menor faria mas fechos que ninguno dellos. 23 Mas pero tantos
eran los moros, que por ninguna manera non los podian
mas sofrir; e de las feridas que los ynfantes en ellos davan eran
ya cansados e del matar que en ellos farian non (131c) podian
ya mas fazer, e tan cansados eran de lidar que se non podian
mover de un lugar a otro, e aunque se podiesen mover non tenian
armas ningunas, ca todas las avian quebrantadas e perdidas.
31 E los moros quando los vieron sin armas, mataronles luego los

cavallos e desque los ovieron apeados fueron a ellos a las manos,
e prendieronlos e descabeçaronlos todos uno a uno ansi como naçie-
ron ante Rruy Varquez que les contava como naçieron e les man-
dava como los descabeçasen, pero que Gonçalo Gonçalez, el menor
de los siete ynfantes que estava aun por descabeçar, quando vi-
do sus ermanos descabeçar, entendio que asi farian a el e con gran
pesar e gran cuyta que avia dexose yr para aquel moro que los
descabeçava, e diole una tan gran puñada en las maryllezes abuel-
tas de la quixada que dio con el en tierra por muerto, e tomo le
luego ellespada conque los descabeçava e mato con ella mas de
veynte moros alguaziles que estavan arredor del, ansi como cuen-
ta la estoria. Mas los moros non cansavan de ferir en el, e juntaron-
se a el tantos de los moros que lo tomaron a las manos, e luego
cortaronle la cabeça; e asi fueron (131.d) muertos todos los siete
ynfantes. E todos los suyos fueron muertos e la batalla partida, vino
Rruy Varquez Alicante e besaronse en los ombres e abraçaronse,
e Rruy Varquez dixo Alicante: oy mas tenemos librado nuestro
fecho, que non avemos de que nos temer en Castilla nin en Lara.
E Alicante dixo: Certas don Rrodrigo, esta batalla cuesta a nos ca-
ra e dixole estonçe Rruy Varquez que dixese Almançor que le en-
biase sus parias, e Alicante le dixo que enbiase por ellas con sus
cartas e sus mensajeros. E estonçe se dispidieron e tornose Rruy
Varquez contra Castilla, e Alicante se fue contra Cordova. E otro
dia, desque Alicante paso el puerto, e viera quanta perdida les
viniera en aquella batalla, e quantos avia menos de los suyos,
fizo su carta para Rruy Varquez abierta la qual carta le enbio

INTERPOLA

por vn enançiado. [sic] E la carta deria assi en el comienço en que
le enbiava a desafiar Alicante por el rrei Almançor e por si e por
todos los otros que eran con el, e por todos los otros tan bien de allen
degen mar como deguen mar, e que lo desafiava assi como a traydor
que era, E la carta fue hecha por lenguaje castellano que la fiziera
vn enançiado que sabia muy bien escrevir. E desque el enançia-
do dio la carta a Rruy Varquez, començó a leer, e desque la leyo co-
mençó a llorar e a lan(132.a)çar mano a las barvas, e a decir:
"Cativo de mi, como so mal andante por el mal fecho que fize, ca he
perdido quantos amigos e parientes tenia, e daqui adelante chris-
tianos nin moros non fiaran en mi, pues fize tan gran trayçion.
Mas pues que assi es e al non se puede fazer, alcarme en las fortalezas
del conde don Garçi Fernandez, e non me las podran toller ento-
da mi vida el nin otre. E con mal dia vey a doña Sancha en mi vida
en mi vida me fize ser traydor, e pues que la fecha [sic] bastreçere
todos los castillos que tengo del conde e fare en ellos assi como por
mios, e non los dare a ninguno". E assi se alço como traydor al
conde don Garçi Fernandez señor de Castilla e su señor con todos
los castellanos [sic] e fortalezas que del tenia.

[Cap 378] Alicante desque paro el puerto, començó andar por sus jor-
nadas fasta que llego a Cordova, e esto fue vn dia de viernes
vispera de san Cebrian. E quando hi llego rreçebieronlo muy
bien e fizieron grandes alegrias con el tan bien lo rreçebio
el rrei Almançor que maravilla fue, e todos los otros e los moros
132.b. non sabian que tan gran daño prendieran en sus gentes. E des

que lo sopieron que tan gran daño avian rreçebido e tanta
mortandad, començaron a fazer gran duelo por toda la çibdad
e por toda la tierra, e quando Almançor esto supo pregunto co-
mmo le conteçiera a donde lo enbiara, e Alicante le dixo: «ga-
namos veho cabeças de onbres de alta sangre, segun dizen,
mas asaz nos cuestan cartas [S/c], ca perdimos alla tres rreyes e quin-
ze mill dotros, e si me yo alla llegara bien creo que otroxera [S/c]
el mensaje.» E estonçe dixo el rrei Almançor como rrei Vasquer
fizo esta trayçion non cuyda asi librar que yo le enbiare rresp-
tar por ello e vecamos que nos rresponderan sobre ello». E lue-
go estonçe mando el rrei Almançor traer ante si las cabeças
a un soberado [S/c] muy fermoso en que estava, e desi mando
sacar a Gonçalo Gustioz de la carçel, e firolo venir ante si
por ver si las conoçeria, e dixole: «Gonçalo Gustioz, lidiaron
tomis poderes en el campo de Almenara, e ganaron ochocabe-
ças, e dizen que son de tu linaje, e que Dios te salve dime la
verdad como es». Estonçe rrespondio Gonçalo Gustioz e dixo: (132.c)
«Si son de Castilla conoçellas he si son de la foz de Lara conos
çellas he otrosi si fueren de mi linaje». E estonçes le mando
Almançor que le tendiesen delante en paño de sirgo e de oro
mucho onrrado, e mando hy lançar las cabeças, e mando
que le tirasen los fierros porque se mudase mejor e catase
las cabeças, e Gonçalo Gustioz començo a catarlas cabeças e vio
las envueltas en sangre en polvo e començolas a limpiar en
aquella manta de sirgo en que estavan, e femeçiolas bien en
tal manera que las conoçio, E dixo al rrei Almançor, llorando

señor yo conosco muy bien estas cabeças, ca las siete son de mis
fijos, e la vna de mi conpadre Muño Salido que los crio; e non
las quiso gran bien quien aqui las junto", e dixo llorando muy
fuerte mente: "o cativo desaventurado, desconfortado so para
siempre", e vido vna espada que tenia vn moro que hy estava
al cuello e arremetio se a el, e tirole el espada e tomola en la
mano, e non curo del rrei nin de los que con el estavan; e salio
a vn corral por donde era la solida e topo con tres moros de
aquellos que eran guardas del rrei, e quando asi lo vieron yr
(132.d.) cudaron que fuya e quisieron lo tornar a la carcel; e
quando el esto vido adereço a ellos de tal guisa a que los ovo
de matar. E desi salio a la calle con su espada en la mano
e a quantos fallava non faria al si non dar por ellos, de gui-
sa que dellos matava e dellos feria los que le non atendian;
eso faria a omnes como a mugeres, que les non faria otro
amor ninguno, de guisa que se fizo en la çibdad muy gran
alboroto, e Alicante ovolo de dezir Almançor del gran daño
que faria en la çibdad. E el rrei Almançor avia del muy
gran duelo, e dixo Alicante que mandase apregonar que to-
dos se acogiesen a sus posadas, que non fuese ninguno tan osa-
do que le mal feriese, si non que le mandaria dar ciento
açotes. E despues que el pregon fue dado, e vio Gonçalo Gurtior
que non fallava ninguno tornose a las cabeças, a donde
las dexara e alimpiolas bien del polvo e de la sangre, e pu-
solas en az como cada vna naçieron. E en que lo vieron
venir el rrei Almançor e Alicante que estavan fablando

deste fecho pararon en vn lugar donde lo ascheravan; e él tomo
la cabeça de Muño Salido e rrañose con ella como si bevio [310] [310]
fuese, e dezia: «Dios vos salve, Muño Salido, mi amigo e mi [310]
conpadre, e que fueron de los mis hijos que vos yo dexe en enco-
mienda (131.a); por que vos erades en Castilla e en Leon muy
rreçelado e muy temido.» E dixo: «conpadre, de Dios seades perdona-
do, e non fuestes vos este consejo con el traydor de Rruy Var-
guez, mas vos bien creo que le catarades las aves e los ague-
ros dellas, assi como su amo e su padrino; e ellos non vos que-
rrian ver ca les dolia la mi prision por que yazia en ca-
tivo, e perdonadme conpadre que todo esto con gran cuyta
lo digo que bien creo; e torno la cabeça a su lugar. Ca de Die-
go Gonçalez su fijo el mayor, e el non quedava de se mesar
sus cabellos e sus barvas, e danse muchas puñadas en rrostro,
llorando muchas lagrimas e començó a dezir: «senoroso e mes-
quino, e para en tales bodas seria yo llamado e dixo fijo Diego
Gonçalez, a vos amava yo mas que a todos los otros, por que
nasçierades primo; e gran bien vos queria el conde que erades
su alcayde mayor; e vos toviestes la su seña en el vado de Tar-
cajares, a guisa de bien esforçado cavallero estoviste e sacastes
la con muy grande onrra; e feristes, fijo, en ese dia vn esfuerço muy
grande, que a la mayor priesa fue la seña abaxada tres veçes, e
tres veçes la alçastes vos; e matastes con ella tres rreyes e vn adallid.
E por aquesto, mi fijo, se ovieron los moros arrancar (132.b) del
canpo, e a fuyr, e vos yendo en por ellos en alcançe; en ese dia, mi
fijo, fue de vos bien servido el conde don Garçi Fernandez, e su

seña muebo onrrada; e en ese dia fue muy buen cavallero Rruy
Vazquez, e fuevale buena la muerte. E los moros fuyeron para Gor-
maz; e dio vos ese dia el conde a Caraço por heredad la mey-
tad poblada la mitad por poblar; e estonçe beso la cabeça de Diego
Gonçalez llorando e tornola a su lugar. E tomo la de Martin
Gonçalez su segundo fijo entre sus braços, e començo a dezir:
"fijo Martin Gonçalez, persona mucha onrrada, quien podria ver
er que en vos tanta de buenas mañas oviese, e tal jugador de
tablas non avia en toda la España, e fijo vos fablavades en plaça
muy mesuradamente e muy bien, e plazia a todos aquellos que
vos oyan. Fijo pues que vos e vuestros hermanos soedes muertos
de oy mas por mi vida non daria yo nada, mas el muy gran
pesar sera de la merquina de vuestra madre doña Sancha, que
fincara sin fijos e sin marido; e estonçe besola e torno la cabeça
a su lugar llorando muy fieramente. E entonçe tomo entre los bra-
ços la de Suero Gonçalez e dixo: "fijo Suero Gonçalez, de querer erades
vos por las vuestras buenas mañas debia ser pagado en rrei
(132.c.) de muy cazador, bien creo que en el mundo non avia vues-
tro par, e cazar muy con aver e para las mudar a su tiempo. E na-
las bodas vos quiso vuestro tio Rruy Vazquez meter a mi en
cativo, e a vos fizo cortar las cabeças. E los nasçidos e por nasçer
siempre le por ende diran traedor; e estonçe beso la cabeça llo-
rando, e puela a poner en su lugar. E estonçe tomo la de Fernan Gonçalez
e puso la en sus braços e dixo: "fijo, cuerpo onrrado, nombre de muy
buen señor del conde don Fernan Gonçalez, ca el vos puso el
su nombre quando vos bautizaron las vuestras manos; fijo

pagar devian vn enperador, que vos erades matador de puerco
e de los oros, quier de cavallo, quier de pie, mejor que nenguno otro.
E fijo, vos nunca amastes conpañas vrafeçes, mas a las mejores e
a las mas altas que fallavades; e muy bien vos sabiades avenir
con ellas; e quiso vos muy buenas bodas vuestro tio Rruy Varquez,
que vos fizo matar, e mi meter en prision; e los que por nasçer
son le averan por esto a llamar traydor; estonçe la beso llorando
e pusola en su lugar. E tomo la de Rruy Gonçalez entre sus bra-
ços e dixo: fijo Rruy Gonçalez, cuerpo muy entendido, vos erades
(132.d) fijo noble en todo, que de las vuestras manos vn rrey seria
conplido; vos erades fijo muy leal señor, e verdadero amigo, e
nunca mejor cavallero darmas nasçio que vos erades. Ay malas
bodas vos quiso dar vuestro tio Ruy Varquez, que vos fizo ma-
tar, e a mi poner en grandes fierros e en carçel; e vos sodes muer-
tos e el ha perdido el parayso; e beso la cabeça llorando mucho
de sus ojos, e pusola en su lugar. E tomo entre sus braços la de
Gonçalo Gustioz Gonçalez, e alinpiole el rrostro de la sangre, e
començola a besar por los ojos fasiendo muy grande duelo, e
llorando mucho e diziendo: fijo vos aviades vna muy buena
maña entre todas las otras que aviades, que non deriades
vna mentira por toda España, qua maña es; ca vos erades
muy buen cavallero a gran maravilla e feriades mejor de
espada ca otro ~~otro~~ nenguno cavallero, ca nunca acertastes
a nenguno en derecho de golpe que non fuese muerto o mal
trecho; e malas nuevas, fijo de vos a la flor de Lara; entonçe
beso la cabeça con muchas lagrimas, e puso la en su lugar. E

tomo la de Gonçalo Gonçalez su fijo el (134.a) menor entre sus
braços, e mesando sus barvas e faziendo muy gran duelo; e decia:
« fijo Gonçalo Gonçalez, a vos amava vuestra madre mas que
a ninguno de vuestros hermanos; fijo vuestras buenas mañas
¿quien las podria contar?; que bueno erades para amigo e
leal para señor; e pagavades vos de todos los buenos fechos e
derechos, e en armas erades mucho esforçado, e muy gra-
dibdiva. ser. alantador mado en partir lo vuestro; e alantador [sic] de tablado non avia en
el mundo como vos erades fijo; con dueñas e donzellas sabia-
des muy bien fablar, porque erades mas amado e mas preçia-
do dellas que otro cavallero ninguno. 31 E menester avia, fijo ar-
diniento el que con vos avia de aver guerra, e mucho seria aven-
turado fijo si lo peor ende non levase; e fijo los que mate [sic] temian
me por vos, e agora me seran enemigos; e desde oy mas avnque
podiese yr a mi tierra, non me preçiarian nin me temerian
nada, nin averia pariente nin amigo que de mi cure de aqui
adelante; e fijo mas me valdria la muerte que ver este pesar. »
32 E esmereçiose e cayo en tierra, como aquel que non sabia de sy
parte, e cayole la cabeça de los braços sobre las otras. 33 E quando
Almançor e Alicante (134.b.) que çerca del estava, esto vieron,
pesoles mucho, e con duelo que del ovieron començaron a llorar,
por quanto era buen cavallero e lo tenia preso veniendo a el e
metiendose en su poder. 34 E dixo el rrei Almançor Alicante: yo
non querria que Gonçalo Gustioz que aqui moriese por quan-
to Cordova vale, por que yo he visto quanta trayçion le Rrui
Vasquez fizo a el e a sus fijos. » 35 E estonçe se desendeva [sic] del soberado

el e Alicante, e fuvanse para vna su camara que hy avia apartada; e despues que fueron en la camara Almançor mando llamar vna ynfante su hermana que era muy fermosa e muy mançeba, era donzella virgen, e fablava muy bien e muy apuestamente. [36] E en quanto era la carçel en el alcaçar dixole Almançor: "hermana, si me vos amades fazer plazer, mego vos que llegueades con vuestras donzellas aquel palaçio do sabedes que yaze a [sic] cavallero christiano, que es ombre de muy alta sangre, e yaze muy desconsolado e muy gran duelo que ha de sus fijos que vido muertos ante si; [37] e vos hermana dezidle algunas palabras, por quanto fablades christianego, e con gran dermayo que case tornara moro." [38] E ella le dixo: "asi es. torviesen agora todos los christianos de España". E esta hermana del rrei aviala criado vna christiana cativa que era de alto lenaje e mostrole la fabla de los christianos. E el rrei (134.c.) Almançor le dixo que si plazer le avia de fazer que lo fiziese asi, e si non que faria de su pro. [39] E la ynfante por hazer plazer al rrei, e cuydia que era fiesta de los moros, fuese esta donçella con otras moras muy apuestamente, e fizo manera como que non sabia que Gonçalo Gustioz que estava hy, e quando vio las cabeças e la sangre dellas ovo en si grande espanto; mas por fazer plazer al hermano ovo a tomar en si esfuerço, e llegose a Gonçalo Gustioz e tomolo por la mano, e asentose çerca del e ella le preguntó por lenguaje de christiano, e el maravillose quando le vido asi fablar, ca tovo que era alguna christiana. E fablandole comencole de consortar e dixole: "yo avia muy pocos años

Jacafe
este punto que hay bajo de la e no puede considerarse como acento, al menos como los pocos de esa forma, porque no se pueden en griego

quando morio mi madre, e yo nunca ove marido nin ami-
go ascondidamente" e dixole 40 "« confortad vos cavallero, que mu-
cho vos veo desmayado e sin esfuerço, que me dizen que quan-
do los moros e los christianos aveden alguna batalla campal [SIC],
dizen que parades los bivos sobre los muertos con gran ganas de
lidiar, e pues vos esto non podedes librar cuydo que mal sofre-
riades lo que yo sofry, que so muger, 41 mi hermano Almançor caro
me en el rreino de Sevilla (134.d.) con un rrei muy poderoso e de muy
gran guisa, e ove de mi siete fijos. E el rrei mi hermano embio por
nos por una fiesta de San Johan; en el axarafe de Sevilla topa- [SIC]
mos con christianos cavalleros que mataron a mi marido
e mis siete fijos, que eran ya cavalleros. 42 E yo escape e metime
por el monte e por el axarafe e larre noches e dias e non
me quise por eso matar, e yo veo vos los cabellos blancos e el
rrostro muy fresco; e por ventura podedes avn fazer fijos que
vengaran a los otros. 43 E ella todo esto que dezia era mentira mas
era por lo confortar, ca ella nunca fuera casada nin oviera
fijos, mas era donzella e nunca conosciera onbre, e era muy
fermosa e fablava muy apuestamente. 44 E Gonçalo Gustioz paro
en ella mientes e en las palabras que dezia, que eran muy
conortosas e ella despidiose del muy omildemente desa ver,
E dende a pocos dias ovo de venir a lo ver, ca le pareçio de la
primera ver que lo vio muy apuesto cavallero; e el quando (135.a)
lo [SIC] vio venir plogole con ella, e estudieron fablando una gran
pieça, e dixo Gonçalo Gustioz: « dueña vos asomas sueño este otro asom. ch. SIC
dia que Dios quiera sotallo ansi ca con vos fare fijos que los otros

vengara. 45 E ella le rrogo que esso non prouase, que su hermano
que tornaria grande enojo e que pasaria contra el e que le
cortaria la cabeça, « e a mi fazer me ya dar tantos de açotes
fasta que me matasen ». E don Gonçalo Gustios dixo que la non
dexaria por miedo del rrei, nin [por] quantos moros avia en
vde Es[paña], e como quier que estuviese [e]barrado de la mala prision
que tenia, e de muy de comer que ge lo non davan tan largamente
como a el conplia todo en aquella ora lo olvido, e lanço por la ma-
no e fuyo con ella, e ella defendiendose non pudo y al fazer. 46 E tovo
Dios por bien que de aquel ajuntamiento fincase ella preñada
de un fijo que despues llamaron Mudarra Gonçalez, que fue des-
pues muy buen christiano e a servicio de Dios, e que fue el
mas onrrado onbre que ovo en Castilla dende del conde don Gar-
çi Fernandez afuera que era ende señor. 47 E este Mudarra Gon-
çalez mato despues a Rruy Varquez, e a (135. b.) doña Lambria,
e vengo a sus hermanos asi como vos lo la estoria contara
adelante. 48 E desque fizieron su voluntad fuese la ynfante a pos
de ora muy triste a ver a su hermano. E Alicante e Almançor
fueran ver a Gonçalo Gustioz. 49 E el quando los vio, levantose contra
ellos, pensando don Gonçalo que venian sobre el fecho de la yn-
fante, e ellos non sabian ende nada, que la ynfante se callara
por miedo del rrei; e bien pavesçia en Rruy Varquez que le non
plazia de su venida de Alicante e del rrei Almançor, e ellos
avian fablado en como lo soltasen, e que mejor era enbiallo a
su tierra, e que todas las gentes del mundo averian que dezir
mayormente que non fue en batalla, E luego el rrei Almançor

dixo a Gonçalo Gustios; don Gonçalo en la tu prision non se ga-
na hy ende nada que avedes perdida la fuerça e el seso, e
mal fiso Rruy Varquez, que vos en esto puso el non gano
nada e a vos fiso daño; e porque este fecho vos non ovistes
culpa, quiero contra ti fazer cortesia, quiero te mandar soltar,
e quiero te dar las cabeças de tus fijos metidas en un atavd; e
darte he aremilas en que las leves, e mandarte he dar unca-
vallo en que vayas, e mandarte dar de lo que cumple fasta
en vuestra tierra e darte he adalides que te (135.c.) pongan en
salvo. »50 E Gonçalo Gustioz gelo agradeçio mucho, e dixo que Dios lo
mantoviese por gran tiempo. E quando esto supo la ynfante fue
ver a Gonçalo Gustioz, e partose con el e rrogo ella a los carçe
leros que lo dexasen estar con ella en un palaçio, e desque estu-
dieron en uno dixole: »51 señor amigo, vos ydes vos, e dexades en tan
gran cuyta como me dexades, que non se a quien descubra este
vuestro fecho e mio porque el rrei non se acalonne contra vos, e
non querria que vos veniese mal; por ende vos ruego pues yo de
vos finco preñada, que si algun fijo pariere que donde vos yra bus-
car por padre. »52 E el dixo entonçe yo vos dire: tomad esta mitad des-
ta sortija e si fuere onbre dargela desque fuere de hedad, e dezilde
que me vaya buscar a Salas o a Barbadillo, he (40) y sabera de mi, e yo
guardare esta otra media sortija por señal; e si fuere muger dal
da Almançor vuestro hermano, que la podra muy bien casar. E par-
tieronse desta guisa, »53 e otro dia de gran mañana mando el rrei
a Gonçalo Gustios que cavalgase, e mando a sus adalides que
fuesen con el e que lo posiesen en salvo. E luego entonçe se despidio

sobrela a hay escrita otra a la de la misma letra.

del rrei Al (135.d) mançor, e començo su camino para Salas el
gual muy bien sabia. 59 E llego a Salas con muy mal presente, asi
como llego con las cabeças de sos siete fijos e de su compadre
Muño Salido. 55 E quando don Gonçalo Gustios llego a su casa, do-
ña Sancha e sus vasallos sabieron contra el, e ovieron con el
gran plazer, como quier que fuese [sic] muy triste [sic] e con muy gran
pesar. 56 Mando dexender don Gonçalo el atavd, e dixo a doña
Sancha: «ved ese presente que vos enbia Rrui Varquez vues-
tro hermano.» E abrieronlo e viron las cabeças, e tanto quelas
vio conosçiolas luego doña Sancha e cayo amortesçida en el el mss. con. las
suelo, finco por muerta una gran pieça, fasta que le echa-
ron del agua en el rrostro, e torno en su acuerdo 57 e dixole don
Gonçalo Gustios que se confortase pues el era bivo. 58 E enbiaron a los
Lameros e a Lara porque ellos eran de su debdo e de su linaje, e
a Castilla por el conde don Garçi Fernandez; e luego venieron
muy grandes conpañas; e firieran muy duelo tan bien el con-
de don Garçi Fernandez como todos los otros por los ynfantes.
59 E enpartiendose del duelo dixo el conde don Garçi Fernandez (136.a)
«amigos, este daño nunca se puede cobrar, e non aveder por que
lo fazer mas; el traydor de Rrui Varquez alçoseme con la tierra
e non la puedo cobrar por la muerte destos ynfantes, e de esto
oy mas cada uno se vaya para sus tierras; e guardese del tray-
dor de Rrui Varquez, ca podriades del rreçebir gran daño por
las fortalezas [sic] que tiene.» 60 E el conde se torno para las Esturias, e
Rrui Varquez le rrobava las tierras e quanto podia; e mon[sic]
dexo a Gonçalo Gonçalez Gustios ninguna cosa de quanto avia;

si non los de Sabas tan solamente que tovieron siempre con el e
quisieran aventurar los cuerpos e quanto avian por su señor.
"E el finco en tal manera que non avia que comer, si non lo que
le davan estos sus vasallos de aquello que podian ganar. E
tanbien el señor como los vasallos, bevian muy prouemente,
en tal manera que se despoblavan los palaçios e las casas e ca-
yan se todos; e quantas donzellas avia doña Sancha non le fin
ce si non vna que la servia. E don Gonçalo Gustios tantas eran
las lagrimas e el llorar que tenia por sus fijos, que non podria
ver bien, e anda con vn palo en la mano, e duro diez e ocho años
esta cuyta que le Dios puso consejo.

Dios puso tachado en el manuscrito.

[Cap. 379

(136.6.) Dize el cuento que la infante hermana del rrei Almançor,
quando se sintio preñada, vio que seria gran daño suyo si lo ne-
gase al rrei Almançor su hermano; e enbiole a contar todo el fe-
cho de la verdad. E Almançor quando lo supo, pesole ende mu-
cho maguera que lo non dio a entender, e mandola muy bien
guardar por tal que lo non sopiesen los moros, que la querian
gran bien; e mando que le diesen todas las cosas que oviese me-
nester fasta que pario su fijo. E Almançor quando supo que su
hermana era parida, plugole mucho e mando que le buscа-
sen quantas amas oviese menester; cataron le bien siete amas
porque fuese mejor criado, e dieron lo a criar aquellas que avian
mejor leche. E Almançor veya lo todos los mas de los dias, e
pagavase del tanto como si suyo mesmo fuese, e Almançor
non avia fijo nin fija; e rrecebiolo por fijo e mando a todos

aquellos quien el fiava que dixesen que era su fijo, e mandole fa-
zer omenaje a quantos rreyes otros avia por vasallos que si
lo veneiese de dias que le obedesciesen toda la tierra bien como
a el mesmo. [5]E desque supo hablar Mu (136 c) darra Gonçalez
nunca lo Almançor partio de si, e quando llego a los çinco
años semejava tamaño como otro de siete, e semejava mucho
a Gonçalo Gonçalez su hermano. [6]E bien fue despues a tamaño
de cuerpo, e mayor e mas esforçado e de mayor coraçon; e des
que fue creciendo era muy aprendedor de tablas e de axedres,
e de todos los otros juegos e muy cazador, de todas cazas, e quan-
to aver ganava todo lo dava e despendia con todos los de la
corte del rrei. [7]E como fue mas creçiendo, aprendio bien a caval
gar e a boforda e jugar a las cañas, e todas las otras cosas que
a cavalleros pertenescen, de guisa que non avia en la tierra quien
lo mejor feriese, nin tan bien nin en toda la corte de Almançor non
avia ombre tan esforçado, e Almançor partia bien con el de lo que
avia menester. [8]E un dia avino asi que vino a la corte de Al-
mançor un rrei de Segura, que era muy gran jugador de
axedrez, e convidolo Mudarra Gonçalez que jugase con el,
y pusieron grande aver tan bien el (136 d) uno como el otro,
e jugaron a muchos envites; e gano le luego Mudarra Gonçalez
y partio todo aquel aver que gano con aquellos cavalleros e escu-
deros pobres que hy estavan. [9]E estonçe ensañose aquel rrei de Se-
gura, e dixo contra don Mudarra Gonçalez: «bien fraco seria-
des si toviesedes que dar; e Mudarra Gonçalez dixo «siempre yo
avre que dar, aun que vos non queraades. [10]E luego requiran pala-

bras entrellos de guisa que le dixo el rrei de Segura rrapaz, «non departades conmigo, mas te valera de yr buscar a tu padre»
4 E dixo Mudarra Gonçalez: «non departades comigo, que vedar vos lo he muy mal.» 5 Entonçe le dixo el rrei de Segura a Mudarra Gonçalez: «vete fijo de nenguno, e non estes comigo mas departiendo.» 6 E Mudarra Gonçalez cato derredor de si si pudiera fallar arma alguna con que lo feriese, e non la fallo; e tomo el tablero e diole con el un tan gran golpe por çima de la cabeça que le fizo lançar la sangre por las narizes e por la boca, e mucha a maravilla. 14 E Mudarra Gonçalez, quando vio que el rrei de Segura non meçia pie nin mano, dixo: «atendet me aqui, e yre preguntar (137. a) a mi madre que me non diga mentira, e mostrar vos he quien es mi padre.» 15 E las compañas del rrei de Segura sacaran sus espadas, e fueran contra Mudarra Gonçalez; e cavalleros e escuderos pobres metieron mano a sus espadas, e dellos con piedras por ayudar a Mudarra Gonçalez; e las bozes e la buelta fue grande. 16 E oyolo Almançor donde estava, e endereço para alla con mucha gente e con todos sus privados antel e con una espada en la mano, e preguntava quien eran aquellos que peleavan e supo ende la verdad; e quando Almançor lo supo fue muy sañudo contra el rrei de Segura en tal manera que le quisso cortar la cabeça si non por rruego de algunos de sus cavalleros. Despues que el fecho fue asosegado finco don Mudarra muy sañudo, e fuese para la camara, e echo su espada al cuello, e fizo llamar a su madre; e ella vino luego e el saco el espada de la vay.

na e dixole: «por vos me demuestan en la corte, ca me dizen que non he padre; e vos me derid la verdad, si non cortar vos a
caro. E su madre, quando asi lo vido estar demudado e la
mano en la es (137.b.) pada, fue muy espantada, e con mie.
do que del ovo dixole: «fijo, padre aveder, e muy onrrado qual
saben en toda España, e a nombre don Gonçalo Gustios, e na.
tural de Salas; e aqui lo tovo vuestro tio en carçel, e me empre
ñe de vos en yazendo el preso; e aqui le troxeron siete cabe
ças de sus fijos que le mataron en vna batalla. E el tomo
tan gran pesar enque se oviera de ensandeçer, e Almanç.
sor vuestro tio aviendo del gran duelo por quanto era vno
de los buenos caballeros de España, e por quanto yo sabia
fablar ladino, mandome vuestro tio que fuese con el fablar
e que lo confortase de guisa que olvidase la muerte de sus fijos,
e yo fablando con el dixele que avn podria aver otros fijos
que vengasian la muerte de aquellos, que como quier que los
cabellos toviese canos tenia la cara muy fresca, e que le
parescia açar de mançebo. E el dixo que deria bien en
quanto deria, e paro mientes en lo que deria; e tanço mano
de mi e ovo de yazer conmigo a mal de mi grado, e empre.
ñeme de vos e nunca yo con otro onbre ove que ver antes
nin despues en tal rrazon, e esto asi ovelo de saber Almanç.
sor de çierto e quando se ovo de yr dexome (137.c) esta media
sortija por señal que si oviese hijo e lo quisiese yr buscar, que
le diese esta media sortija por señal, e la otra media levola
el e si alla quisierdes yr levad esta media sortija, e tanto

que la viere conoçer vos ha por ella. »23 E Mudarra Gonçalez tomo
la sortija, e partiose de su madre; e fuese para el rrei Almançor,
e besole las manos e dixole: «señor, vuestros moros me denues-
tan en vuestra corte e dizen me que non he padre; e yo, si vues-
tra merçed quiere, quiero lo yr buscar, e si el fuere bueno e on-
rrado tornar me (24) para vos; e si fuere otro nunca me mas
veredes en vuestra corte. »24 E Almançor le dixo: «vos avedes buen
padre e onrrado, qual saben en toda España, e nenguna vos
lo tal dira a que yo no le mande cortar la cabeça, ca yo non
tengo fijo nin fija que herede despues de mi la mi tierra
si non vos. »25 E el le dixo que en nenguna guisa non lo faria
fasta que una ver non fuese saber quien era su padre. »26 E
Almançor, desque vido su voluntad, mandole dar muy
grande ayuda, e dixole que le mandaria dar trezientos ca-
valleros que lo aguardasen, e que los pagaria por siete años.
25 E a la fima acordo que (137. d.) era mejor de le dar quantos
cativos tenia en toda su tierra en prision; e mandolos luego
traer antesi, e pasaron mas de trezientos de cavallo sin
los de pie; e mandogelos dar e dierongelos bien armados e
en muy buenos cavallos; e diole gran pieça de su averse
diole de sus adalides que lo guiasen. 26 E en otro dia por la ma-
ñana, despidiose de Almançor e de su madre, e cavalgaron
e fueranse su camino; e por las tierras por donde yvan de
los moros farian le mucho servicio. 27 E anduvieron tanto
fasta que llegaron a Bilvester, a la casa del traydor de Ruy
Varguez; e posaran hy e fallaron la muy bien abondada

de todo aquello que menester avian. 22 E el su mayordomo les dixo que fazian mal quien a Ruui Varquez tomava lo suyo, e le non pagavan por ello nada, e que si el y estudiese que ge lo ve- 23 daria. E por esto que dixo le mando dar Mudarra Gonçalez tantos de palos que lo dexaron por muerto. 24 E otro dia por la mañana mando quemar a Bilvester. 25 E ese dia fuera pomar a Vella; e otro dia por la mañana cavalgaron contra Sala; e enbiaron vn esendero con los paños de Mudarra Gonça- ler.

[Cap. 380]

(138.a) 1 Cuenta la estoria que domingo por la mañana, soño doña Sancha vn sueño, e dixolo a su marido: 2 «señor escu- chatme vn sueño que agora soñe contra la mañana, e yo soñava como yo y vos estavamos en vna sierra alta, e de- cuentra (SIC) Cordova veya venir volando vn açor e poravame (SIC) en la mano, e abria sus alas e a mi semejava que era tan grande que la sonbra del cobria a mi e a vos; e levantava se volando e sentavase en el ombro de Ruui Varquez el tray- dor, e apretavalo en tal manera con las manos que le sava- va el braço del cuerpo; e pareçia que por el corria rrayos de sangre; e yo fincava los ynojos e venia de su sangre. 3 E entonçe sospiro don Gonçalo Gustioz e dixo: «el sueño que vos sonastes sera verdadero, ca de contra Cordova verna algun ne al linaje que, como nos el açor cobria de las alas, assi nos cobrira de mucha onra; e ternemos en el grande anparamiento e grande- fenor. 4 E entonçe dixo doña Sancha: «Jhesu Christo lo quiera asi por

pobla luego venia

la su piadad complir. »Estonçe fue don Gonçalo Gustios a la yglesia
a oyr su misa; e entanto llego el escudero de Mudarra Gonçalez,
e pregunto por los palaçios de don Gonçalo Gustioz e de doña San-
cha; e mostrarongelos. »Equando los vio assi derribados, e llenos
de yerva por donde solian andar muchas buenas conpañas,
e pesole mucho porque vio las casas solas, ca non la vido hy
a doña Sancha, mas vido vna collaça que la servia a ella e
a don Gonçalo. »El escudero entro en los palaçios do ellos [sic] estavan,
e violos [sic] ser vestidas sendas sayas prietas, en sendas pieles; e es-
tonçe dixo el escudero: «¿donde es don Gonçalo Gustios? »E doña San-
cha ~~doña Sancha~~ le dixo llorando: «yo so la merquina de doña el nin. e doña Sancha repetido
Sancha que non fue. [sic] »Estonçe fue el escudero a ella, e besole las
manos, e diole vn par de paños de dos que traya muy nobles
de çiclatron tajados a guisa de la morisca, e diogelos; e dixole:
«señora, tomad estos paños que vos manda dar vn huesped
bueno que vos viene; e sed muy bien confortada, ca vos viene
por huesped el ynfante don Mudarra, e sobrino del rrei Almanr
çor fijo de la ynfante su hermana. »Edixo estonçe: «Dios quiera
que sea el açor que esta otra (138. é) noche soñava. »Ella man-
do luego llamar a don Gonçalo, e el vino hy luego, e venian con
el sus vasallos que lo solian aguardar. »El escudero besole las
manos: [sic] buen huesped vos viene, el ynfante don Mudarra Gonça-
lez sobrino del rrei Almançor, e fijo de su hermana la ynfante.
»E mandat llegar el conçejo que busque viandar, que aqui ay
açar de que se paguen. »Estonçe dixo don Gonçalo que lo ser-
virian en Salas, assi como a el conplia en quanto el hy qui-

siese morar. 13 Estonçe se aparto con el escudero don Gonçalo apar-
te e dixo «¡O mesquino, agora sabera doña Sancha que le fize tuer-
to, e cuydara que assi lo fize en la mançebia e tenerme ha por
desleal, e despreçiarme ha quando viere el mi fijo; mas yo negallo
he e pasare con ella mi pasada lo mejor que podiere ante que
me non despreçie en mi vejez.» 14 E el escudero abrio las arcas en
que traya el aver para pagar las viandas; e saco ende dos pares
de paños muy nobles; e dio los mejores a don Gonçalo. 15 E el es-
cudero dixo entresi que (138.d) aquellos paños que diera a don diere
Gonçalo e a doña Sancha que eran de don Mudarra; e que si
el era ombre de pro que gelos non demandaria, e que si lo non
fuese e gelos demandase que gelos pecharia; e este era un escu-
dero muy fidalgo que estuvo gran tiempo cativo en poder de
Almançor. 16 E estonçe firo fazer sus comeres muy grandes,
e tornose para su señor don Mudarra, e fallolo en un xaral xaral
donde andava corriendo monte. 17 E pregunto don Mudarra
con que nuevas le venia de Salas, e el escudero le dixo «señor: [SIC]
avedes ganado padre, e la su presona seria buena pa ser
un enperrador. [SIC]

18 Dize la estoria que quando don Mudarra Gonçalez esto
oyo, que dexo de andar a monte, e fuese luego para Salas. E yen-
do por el camino fallo una yglesia, e entro en ella como firieron
los otros christianos; e levantose con ellos quando ellos se leban-
taron de fazer oraçion, e dixeronle «señor aqui ande estar
vuestros hermanos, e las cabeças que despues troxo vuestro

padre aquí»; e dixo que gelas mostrasen, e abrieron (139.a) un
monimento en que estavan, e violas estar. »E parose sobrellas e
començó a llorar e dixo: «a Dios digo verdad que del mundo
es señor, que poca sera mi vida si yo estas cabeças de mis her-
manos non vengo.» »E en tanto se salieron de la yglesja, e fueron
se para don Gonçalo Gustios, e todos los de Salas le vinieran be-
sar las manos, e le dixeron que lo servirian e farian su man-
dado como aquel que era natural de su señor. »E don Mudarra
Gonçalez fue abrir la puerta del palaçio donde estava don Gon-
çalo Gustios e doña Sancha; e beso las manos a don Gonçalo
Gustios primero, e de desi a doña Sancha; e tiro el manto
e fuese asentar a los pies dellos. »E tomolo doña Sancha por la
mano e quisolo asentar cabe si, e el dixo: «muchas merçedes,
señora, yo non me asentare cabe vos, que aun non so caba-
llero.» »E doña Sancha lo mesuraua en quanto podia, e deria
que le semejava a su fijo Gonçalo Gonçalez. »E estonçe dixo don
Gonçalo Gustios a don Mudarra: «de mientras nos adoban de
comer quiero saber quien soades, e como avedes nombre, o don-
de venides.» »E estonçe dixo don Mudarra Gonçalez: «yo so sobrino
del rrei Almançor, e fijo de la ynfante su hermana, e segun
ella me dixo vos (139. b.) me engendrastes; e bien creo que assi
so vuestro fijo.» »E estonçe dixo don Gonçalo Gustios: «pesque yo case
con doña Sancha, nunca ove fazimiento con mora nin con
christiana, e vos en quanto fuerdes en Salas servir vos an e
faran vuestro mandado con quanto hy oviere; e de aquesto
que vos digo non podedes mas saber de mi.» »E estonçe le rres-

pondio don Mudarra sañudamente e dixo: «si me vos non
queredes por fijo, nin yo a vos por padre; e donde yo menos va.
li asi era por la vuestra parte; mas pues que asi es dexeme
Dios vengar los ynfantes pues me lo dieron por hermano, e
yo rreçebir christiandad por salvar mi alma que quanto
el heredamiento non daria yo por ello nada.» E doña Sancha
le dixo: «señor si vos viesedes como soliades ver, e viesedes la
cabeça e el rrostro del, diriades que el era vuestro fijo Gonçalo
Gonçalez.» E dixole: «con miedo de mi lo negades vos este fijo, a
çertas el lo es derechamente, e vos non errastes nada en lo fa-
zer, que quien yace en prision o en cativo non puede tener
ley, ca conviene de pecar por sed e por fanbre e por la gran
la (139. c) zeria conviene de pecar se por verguença de mi non
negueles vuestra sangre que pecariades mortalmente. E ami
faviades gran enojo, e averiamos anbos de faser penitençia
por ello, e tales pecados como este toviesedes vos oy feshos siete
omas.» E estonçe dixo don Gonçalo Gustios a doña Sancha toda
la verdad, e dixole: «si el es fijo de la ynfante, el me dara señal.»
E luego demando don Gonçalo Gustios a Mudarra que le diese se-
ñal alguna si el era fijo de la ynfante como el deria. E estonçe di-
xo don Mudarra Gonçalez a su padre: «non vos he por que dar
grado por ello, mas tomad esta media sortija que distes a la yn-
fante mi madre.» E estonçe la tomo don Gonçalo Gustios e jun-
tola con la otra meytad quel tenia, e asi se juntó que nunca
mas la pudo partir. E esto fue milagro, e trozola por los ojos e plu-
go a Dios, que vio tan bien e tan claramente como ante. E estonçe

el mss. laz. conviene de pecar e por

abraço a su fijo don Mudarra, e començó a llorar con el, e a dezille
ansi: «fijo, Gonçalo Gonçalez esta semejança es la vuestra mesma».
31 Estonçe enbiara su mesn (139.d) saje sobresta rrazon al
conde don Garçi Fernandez; e el conde tanto que las letras vio,
enbiole dezir por su carta que se viniese para la Burgos, que
allí lo fallaria. 32 Ellos quando vieron la carta del conde, enbia-
ron su carta a la for de Tova, e pasta los Cameros e a Piedra Ela-
da, en como era venido el fijo de don Gonçalo Gustios, que en la
ynfante hermana del rrei Almançor fiziera, e que viniesen ca-
valleros e escuderos e dueñas e donzellas, e todos aquellos que
de pro fuesen para yr con ellos a ver el conde don Garçi Fernan-
dez a Burgos. 33 E todos aquellos parientes e ermanos de los que
murieron en la batalla con los siete ynfantes, le fizieron mu-
cho serviçio de muchas vacas e de muchos carneros, e de lo al
que podian aver; e dezian a don Mudarra Gonçalez: «señor
pues que Dios vos tro a esta tierra por Dios, dadnos vengança del
traydor de Rrui Varguez, que fizo matar vuestros hermanos
a gran trayçion e vuestro linaje son ellos». 34 E el dixo: «e poco sera
mi vida, o avere desto vengança». 35 E ante que de allí partiese,
enbio por muchos maestros, e mando adobar e faser aque-
llas poradas como nunca mejor fuvan fechas en ningun tiem-
po. 36 Estonçe (140.a) llegaron hy muchas dueñas e donzellas pa-
ra se yr con doña Sancha e don Gonçalo Gustios. E doña Sancha
estava ya en buen estado por algunas ayudas que rreçebieran
de Mudarra Gonçalez. 37 E una noche don Mudarra Gonçalez fue
çercar Barvadillo, que era del traydor de Rrui Varguez, e ganolo

e mato quantos hy fallo. E de quantos fallo en la villa non quiso nada para si, e dixo a los de Salas que tomasen todo lo que hy fallavan e que quemasen la villa toda que aqui se fizo la carta de la trayçion por la qual carta fue preso mi padre e porque fueron muertos mis hermanos, e despues desto dixo en verdad poca sera mi vida si yo puedo si los non vengo. E otro dia de gran mañana don Gonçalo e doña Sancha e don Mudarra su fijo, con otras muchas compañas que ya con ellos yvan movieron para Burgos donde ya el conde era. E quando el conde lo supo, salio los a rreçebir; e llegaron a el Gonçalo Gustioz e doña Sancha, e besaron le las manos; e dixeron le: «merçed, conde señor, e doled vos de nuestro mal, catad aqui vuestro fijo que me Dios dio.» E don Mudarra yba por besar las manos al conde. E el conde, quando lo vio, començó a llorar e dixo: «este es Gonçalo Gonçalez, mesmo e este el su (140. b.) cuerpo e su cara.» E estonçe torno el conde don Garçi Fernandez a doña Sancha por la rrienda, e entro asi por Burgos con ella, e llevola fasta donde le dieron posada. E don Mudarra dixo al conde: «si voluntad fuere de Dios, querria de mañana christiano ser, e cavallero de vuestra mano; e pido vos de merçed que me fagades y onrra.» E el conde le rrespondio que le plazia ende mucho e que lo faria de buena mente, e doña Sancha dixo contra el conde: «señor quando mañana fuere cavallero don Mudarra, yo lo quiero rreçebir por fijo en lugar de Gonçalo Gonçalez, e eredallo en los mis bienes ante vos.» E el conde dixo que le plazia muy mucho e estaria de grado.

el num. pesta repetido

[Cap. 381]

1 En otro dia por la mañana, cavalgo el conde con muy gran-
des compañas, e tomo consigo a Mudarra Gonçalez. E fueron
a santa Maria que era la see de Burgos, e estonçe bautiza
ron a don Mudarra Gonçalez; e fue su padrino el conde don
Garçi Fernandez e otros omes buenos; e doña Sancha fue su ma-
drina. 3 E rrenegebiolo por fijo como manda el fuero (140.c) de Cas-
tilla, e estonçe tomolo e metiolo por una manga de una piel de
un çitratron que tenia vestida, i sacolo por la otra e don Mu-
darra ovo nombre de alli adelante don Mudarra Gonçalez ca
el nunca quiso que le cambiasen su nombre, e luego en esa ora
lo fizo el conde don Garçi Fernandez cavallero; e fizo bien çiu
cavalleros hy luego a que dio soldadas en sus tierras llanas,
que las fortalezas tenia las el traydor de Rrui Varguez. 5 E alli
dio el conde muchos dones, e muy granados, e fizo fazer mu-
chas alegrias e matar muchos toros, e quebrantar tablados
e bofordar por amor de don Mudarra. Estonçe fizo el conde
don Garçi Fernandez alcayde mayor de toda su tierra a don Mu-
darra Gonçalez, como lo ante era el traydor de Rrui Varguez;
e dixoles quanto los castellanos ganasen de la tierra de Rrui
Varguez que se lo dava todo por heredad. 6 E mando a todos los
~~castellanos~~ de la tierra que fiziesen su mandado, estonçe le beso
la mano don Mudarra por la merçed que le faria, e otro si
fizo don Gonçalo Gustios. 7 E don Mudarra muy muchas omill
danças al conde, e rrendieron (140.d) le grandes graçias e
dixeronle: señor, por la merçed que nos fareder, mas digo vos

(14)

Fr.s Fernandez

como en la nota anterior

en verdad quel yerro seria muy grande si los castillos que yo to-
mase de Rruy Varguer de los tomar para mi, para vos señor e
vuestros deven ser; que yo queriendo Dios ayna vos cuydo dar
las fortalezas del traydor de Rruy Varguer. e vos me contad
por muerto." E fueran las nuevas a Rruy Varguer, donde esta-
va en Amaya con dozientos cavalleros; e quando lo supo
pesole mucho, pero que dixo a sus cavalleros que non dava
por todo aquello nada, "que ante que este año salga me cuydo
juntar con el en batalla, e yo di cabo dello siete ynfantes e fize
traer aca sus cabeças, bien esto mesmo fare a este si me Dios
non fuere contrario." E el conde e don Mudarra acordaron de en-
biar sus cartas por toda la tierra que luego todos viniesen al conde,
E ellos como lo supieron, movieron para el e juntaronse todos en
Burgos. E fueran çercar a Hurçejo, e ante que lo çercasen mataron
quantos fallaron aderredor del lugar (141.a.), e ganaronlo e ro-
baron quanto [hy] fallaron. E fueran a Hurbel, e fallaronlo des-
anparado, e supo que la gente del lugar que yva çerca, e siguio
el alcançe e tornolos e enbio luego dezillo al conde a Burgos don-
de era. E estonçe se parti[o] de Hurbel e andudiera toda la no-
che. E Rruy Varguer que era en Maya dixo a los suyos "vasa-
llos e señores, vayamos nos de [aqui] e andemos quanto
podieremos, ca si aqui somos çercados nunca seremos
acorridos de los moros nin de los christianos, ca conviene
que nos anparemos [deste renegado que me dizen que
es onbre de muchas mañas." E luego el traydor de Rruy
Varguer se partio de Maya, e llego con su gente otro dia de ma-

nana llego a Madumen e atraverso Carraço, e tornose a Castro
e basteçio el castillo de pan e de vino e de agua e de todas las co-
sas que menester eran. E don Mudarra [y]va ya en pos el seguien
dole el rrastro quanto mas podia. e otro dia acojose el traydor de
Castro por la mañana e cavalgo e fuese a Saldaña. E don Mu-
darra quando alli llego, e vio que asi fuya, e non le atendia
e por la gran costa que farian, mando se tornasen pieça de los
ombres de pie e algunos de los de cavallo, e dixo para ombre tan
traydor como este non cumple mucha gen(141.6.)te, ca nunca
lo alcançariamos assi como anda aforrado, e esto le agrades
çieron todos mucho. E don Mudarra para Saldaña quanto pu-
do, e en otro dia el traydor partio de Saldaña, e fuese para Mon-
çon, e don Mudarra sopo nuevas como se tornava para Mon
çon e yendo en su rrastro topo con las gente al par del rrio
de Carrion, e diose de andar quanto pudo muydandolo fallar
en Monçon. E quando hy llego era ya el traydor en Mojon,
e don Mudarra començo a seguir por su rrastro quanto pudo.
E quando don Mudarra alli llego el traydor de Rrui Varguer
tornose a Dueñas, e don Mudarra quando hy fue en Dueñas,
avia Rrui Varguer pasado Carrion e Pisuerga. E don Muda-
rra fuese de Dueñas, e entro en el rrastro del traydor, e quando
Rrui Varguer lo supo fuese para Cabeçon, e don Mudarra
en pos el por Pisuerga trayendolo sol pie. E quando llego a Ca-
beçon, non lo fallo hy, en tal manera lo faria que donde co-
mia non albergava hy esa noche. e el traydor de Rrui Var-
guer atraveso a Cerrato, e passo el rrio d'Eguena, e fue albergar

en rribera de Duero; e don Mudarra en pos el por el rrastro. 80 E Equan-
do don Mudarra llego a Aranda, el traydor era en Hureña, (141.c)
e a los que hy moravan por suyos tenialos en muy grande onrra,
e faziales muchos bienes; e albergo hy esa noche; e madrugo
quando cantavan los gallos e fuese a par de Espeja por çima.
81 E quando fue de mañana hiva caçando por la rribera con su
açor muy bueno que traya, e ante que llegase a Espera fallo
una garça muy brava e alançole el açor de muy longe, e el açor
non la pudo alcançar; pujo atan alto que lo perdieron de vista.
82 E Rrui Varquez fue muy sañudo e començolo a buscar con sus tre-
zientos cavalleros que traya consigo por toda la tierra, e ellos an-
dando asi buscando el açor vieron venir a don Mudarra con
mill cavalleros que traya consigo. 83 E las atalayas que Rrui Var-
quez traya, vieran venir a don Mudarra, e fueronse para el
e dixeronle: «señor, catad vos aqui donde viene don Mudarra
con grandes compañas»; e aquel lugar do hy estudieron avia nom-
bre Valdespera. 84 E dixo estonçe Rrui Varquez que alli los atende-
ria avnque mas gentes troxese consigo; e por que lo espero alli ovo
de alli adelante nombre ~~Valdespera~~ Valdespera e asi lo a oy dia.

85 E Estonçe dixeron dos cavalleros de don (141.d) Mudarra que
viera a Rrui Varquez andar e a los suyos, e a los que estavan por
atalas, e armaronse e venieron a don Mudarra e dixeronle
como el traydor de Rrui Varquez se armava, e que lo estava
atendiendo; e que se armasen aprisa e fuesen a el que les non
fuese que si le diesen vagar que fuyria, e que se meteria por muy

grandes montes que ay [avia] en tal manera que lo non podredes
alcançar tan ayna. Entonçe armaronse todos a gran maravilla, e fueron contra el traydor de Rrui Varquez; la seña tendida de don Mudarra. E quando Rrui Varquez los vido venir,
començo aparar sus azes, e el començo a fablar con los suyos
e dixoles: amigos, bien sabedes que aqui venistes, escuderos que
yo vos fize cavalleros, e tan bien a vos como a los otros que eran
cavalleros partí convusco muy bien de todo lo mio que ove ganado, e todos sodes mis vasallos; e catad lo que cae a cada
uno si me solo dexades en este canpo, que yo vos juro de esperalle; e si yo veo el fijo de la rrenegada e a el llego yo le cuydo
dar tal golpe que se me non terna en la silla; e si yo aquel derribo vençidos son todos los (142.a) otros que non se osaran atender; e vera mi hermana malas nuevas que le fare yr del. E don
Mudarra se partio ante sus azes, e dixoles: amigos, estad todos quedos, que yo quiero ver si este fecho querra que lo acabemos el e yo,
e vere si el traydor si se querra apartar de entre los suyos ca
si dellos se aparta yo avere derecho del, si Dios me ayudare
del turco [111] que me tiene; e si vierdes que fuye todos yd en pos de mi, que oy en este dia yo cuydo vengar mis hermanos o yo
morire en este canpo. Entonçe movio don Mudarra contra
donde estava Rrui Varquez, para ver si queria venir contra
el. E Rrui Varquez [que] tenia sus azes paradas, quando lo vio assi
venir solo dentre los suyos, e dixo Rrui Varquez contra los suyos:
estad todos quedos, ca yo quiero ver aquel que se aparta que quiere, e que viene buscar. E apartaronse en sendos cabeços, e fariase

se lle dare, llevatelde mesma pero no acostumbra a cuydar e porlo al no sabe dudar en la co assi q̃ q̃ no se cuyde ser tuerto = cogido en el con de

turco no

XX

en valle pequeño, e catavanse vno a otro e non se salvavan. 35 E
Rrui Varguer pregunto que quien era, e don Mudarra dixo «yo so
» don Mudarra. E Rrui Varguer le dixo «que venistes aquí buscar,
ca despues que llegastes a Lara, me feristes muy gran tuerto, ca-
me matastes los mis ombres e quemas (142.b) les las mis villas;
mas vos en tal lugar estades que toda ora lo comprarés [36] por
el cuerpo. » Dixo don Mudarra: «mientes traydor, mas te daras
oy derecho de quantas trayçiones e aleves pensaste; e para se
acabar ello mas ayna esten nuestras ares quedas, e ayamos
la demanda vno por otro » 35 E Rrui Varguer dixo que le plazia
ende; e estonçe dixo don Mudarra: «pues yd castigar a los vues-
tros, que por ninguna cosa que vean que se non muevan,
e eso mesmo fare yo a los mios » E Rrui Varguer dixo que le
plazia mucho. 36 E luego tornose cada vno a los suyos, e dixeron
les que por cosa del mundo que viesen que non se moviesen
ninguno donde estava. 37 E quando don Mudarra dixo a los su-
yos que estudiesen quedos que avia fecho omenaje que non
entrase en armas ninguno si non el por su cuerpo con
Rrui Varguer vno por vno, e dixole estonçe don Gonçalo Gustios
su padre: «fijo, fuerte cavallero es el traydor e non a ningun
cavallero que su par sea en armas en toda España, ca yo lo
conosco muy bien; 38 e mio fijo, dexadme a mi lidiar con el,
e vengare los mis fijos que me fizo matar e a mi echo en ca-
tivo. » 39 E don Mudarra dixo ~~entonçe~~: «eso es cosa que yo non fare,
que falsaria mi verdad de lo que prometi. » 40 E estonçe se partio
dellos e endereçó contra donde estava el traydor de Rrui Var-

quer, que lo vino a rres(142.c)cebir a vn valle. 41 E dexaronse ve-
nir el vno contra el otro quanto los cavallos los podyeron lle-
var, e abaxaron las lanças, e dieronse tan grandes lançadas
que se falsaron los escudos e los perpuntos, e las lorigas; e la
lançada de Rruy Varguer non quiso Dios que prendiesse en
carne de don Mudarra, pero non dexo de salir la lança de
la otra parte par a par de la loriga. 42 E la lançada que le don
Mudarra dio al traydor de Rruy Varguer salio de la otra par-
te por las espaldas, e dio con el muy gran cayda en tierra e tal
golpe menca ge lo dio cavallero que bivo fuese que assi lo de-
rribase en tierra si non don Mudarra; estonçe tiro de la lan-
ça don Mudarra e quiso le dar otra ferida para lo matar. 43 E
Rruy Varguer le rrogo que por Dios e mesura que le non diese
mas golpes nin mas feridas, «que açaz cumple este de que so
muerto, mas tanto vos quiero (sic) que non fagades mal a mis va-
sallos, ca non an culpa en el mal que yo fize.» 44 E luego don Gon-
çalo Gustioz quando esto vio, vino se para don Mudarra e di-
xole: «fijo non lo mates mas levalo para doña Sancha que so-
ñava que bevia de su sangre. e sera el sueño suelto.» 45 Estonçe di-
xo don Mudarra: «en Salas non entrara onbre que traydor sea,
mas llevenlo a Bilvester donde es su casa (142.d.) e ay fara
enmienda.» Entonçe posaronlo sobre vna aremila, e levaronlo
para Bilvester con muy grandes. [sic] E los vasallos de Rruy Var-
guer esparcieron por cada parte, pero que hy ovo algunos que
se fueron para don Mudarra e dixeronle: señor, non nos
culpedes, ca nos andavamos como cavalleros serviendo

nuestras soldadas; e si quisierdes que vos sirvamos e que seamos
vuestros faremoslo de buenamente. 47 Estonçe les dixo don Muda-
rra que non queria su servicio, mas quiero que me dedes Gar-
tro e Maya aquellos que lo tenedes, e quanto es de las vreda-
des del conde, e vos catad con quien bivades. 48 Estonçe prendio
don Mudarra a todos fasta que le dixeron quales eran los al
cayades de los castillos e de las fortalezas que eran del conde en
que se el traydor alço al conde; 50 e prendio todos aquellos que so-
po que tenian fortalezas algunas de Rruy Varguez, e tovolos
en prision fasta que sobro todas las fortalezas tan bien del con-
de como las del traydor de Rruy Varguez; e a los otros dixo que
fuesen buscar su guarida, ca en toda su vida nunca falla-
rian guarida sin bien en el conde don Garci ferrandez nin
en la casa de Castilla, por que fuestes en ayuda y en (143.a)
favor de aquel que se le alço con sus fortalezas al conde que
vos otros naturales erades, e sabiades que se alçara con ellas,
e porque fuestes consentidores en la muerte de mis hermanos
que viades matar a Garçia tuerto. [sic] 51 Easi se partio dellos e fuese
por su camino fasta que llego a Bilvester; e don Mudarra
enbio a Salas por su madre doña Sancha que viniese aque-
llas bodas que hy queria fazer. 52 E ella quando lo supo vino
luego hy muy de buenamente con muy gran plazer; e
quando supieron que tan çerca venia, don Mudarra e don
Gonçalo salieron a rreçebilla bofordando e lançando cañas
con grandes alegrias. 53 E quando llegaron a doña Sancha
don Mudarra le fue besar la mano, e despues fueronse pa-

la e esta vogida por el conde

ra el palaçio e descavalgaron hy; e luego entonçe dixo don Mudarra a doña Sancha: «señora vedes aquí el traydor, agora justiçiadlo o faredel vuestra guisa.» E Rruy Varguez cerro los ojos ca la non quiso ver; e cato doña Sancha donde yazia, e vido correr del sangre; estonçe dixo doña Sancha: «loado sea Dios e grado, e graçias aya por la merçed que me hizo e agora sera el mi sueño suelto segun lo yo soñe que bevia de la sangre deste traydor.» Estonçe finco los ynojos a par del para bever de su sangre; estonçe la tomo (143.b.) don Mudarra por braço e levantola e dixo: «par Dios, madre señora, non quiera Dios que tal cosa pase que sangre de onbre tan traydor entre en cuerpo tan leal e tan bueno como el vuestro; e veldo en vuestras manos, mandaldo matar o justiçiar.» E los unos dirian que los miembros le cortasen e los otros dirian que lo quemasen, e los otros que lo apedreasen. E doña Sancha dixo que lo agradeçia mucho a todos aquellos que le dirian, «mas pero esta justiçia yo quiero fazer, e mi voluntad es, quiriendo Dios e don Mudarra, yo quiero agora ser alcalde, e quiero en estas bodas fazer armar un tablado porque la trayçion que el començo fue començada sobre tablado en Burgos, quando fue el casado con doña Sambria; e sobre esto se levanto la trayçion por que despues fue mi señor e mi marido puesto a gran trayçion en cativo, e mis hijos muertos.» Estonçe mandaron poner dos vigas juntadas en ese campo alçadas, e mando allí colgar el traydor de Rruy Varguez por so los braços e por los pies; e dixo que aquellos que eran parientes de aquellos que murieran en

la batalla con sus fijos, e otros quales quier que aquel mal rre
çebieron que viniesen lançar; quier con lanças, quier con dardos,
quier con alavenas, o con varas de lançar, o con otras armas de
lançar quales quier en tal manera que las car (133.c) nes del
traydor fuesen partidas en pieças. 59/ E despues que cayere en tierra
apedrealle [515] anssi como doña Sancha mando, asi fue hecho. E las
conpañas eran muchas e fue ayna despedaçado, e juntaron
los pedaços e lançaron tantas piedras sobrel que fasta que
fue cobierto dellas; e yacian sobre el mas de diez carradas e
oy dia quantos por hy pasan, en lugar de le dezir Pater noster
lanças todos sobrel sendas piedras, e dizenle «que mal siglo
aya su alma amen». 60/ E por esto es maldito aquel que trayçion
fare, e de alli adelante nunca se llama ninguno de su sangre
nin de su linaje, e por verdad dezir pocos fincaron hy ca el
non avia ningun fijo nin fija. 61/ E quando [516] el alevosa de do-
ña Lambria supo esto, vinose para el conde, cuydando que
fallaria en el cobro porque era su parienta; e traya ella en
sus vestidos grandes duelos, e los rrobes trajados a las bestias;
e dixo: «merçed, conde señor, fijo so de vuestra prima; si don
Rodrigo alguna cosa fizo, yo non he culpa en ello; e pido
vos de merçed que me non desanparedes, que los mis dias
pocos seran, pues que Rruy Varquez es muerto». 62/ E el conde le
dixo: «mendides como (143.d.) grande alevosa, ca vos basteçis-
tes todas estas trayçiones e males que el fizo, e vos evades
señora e rreyna de los mis castillos e fortaleras. 63/ E de aqui ade-
lante non vos atreguo el cuerpo e mandare a don Mudarra

que se avenga con vos e que vos faga quemar biva que bien lo
mereçiades, e que comiesen canes, questras carnes, se vuestra
alma sera perdida para siempre. Ella quando vio que así
era desamparada del conde, fuyo de noche de pie con una don-
zella tan solamente, e non mas, e assi anduvo gran tiempo
fasta que murio e el conde don Garçi Fernandez que mientra
que el bivio non le fue fecho desonor, e despues que fue muerto el
conde don Mudarra ovola a la mano e mandole dar tal
muerte como dio a Ruui Vazquez, e yaze en Vela enterrada.
E mal siglo aya su alma amen.

[Cap 382

PCG 744

1 Andados veynte e çinco años del rreinado del rrei don Rra-
miro, e fue esto en la era de noveçientos e noventa años e anda-
va otrosi el año de la encarnaçion de nuestro Señor Jhesu Chris-
to en noveçientos e quarenta e vn años andava este don
(144. a) Rramiro en exco e en contienda con el rrei don Ver-
mudo assi como avedes oydo e enfermo este rrei don Rramiro
de vna gran enfermedad onde morio e fino en la çibdad de Leon
e enterraronle hy e destroyeron la estonçe alçaron en rrei de
los moros muy poderoso e astrago toda la tierra del Puerto
[fasta Santiago que non fallo [qui]en gelo estorvar mas aco
[rrio hi la merçed del apostol Santiago ca assi acaesçio que
cayo en los moros tal enfermedad que todos los mas de los
moros ovieron della amorir e algunos dizen que fue enfer-
medad de mearon que los mato a todos de guisa que non
escaparon ende si non muy pocos que contarse podiesen de
lo que les conteçio en esa tierra e de la cavalgada que ellos fizie-

ron en Gallizia e delas ganançias que sacaron dela tierra del apostol Santiago adelante vos sera contado.

[Cap 383]

1 Cuenta aqui la estoria que luego que el rrei don Rramiro fue muerto, vinose para Leon don Vermudo del que deximos ante desto fijo del rrei don Ordoño, e rresçebieronlo por rrei; ca moriera el rrei don Sancho su tio e su sobrino el rrei don Rramiro e non fincava hy ninguno que tamaño derecho oviese hy como el nin avia hy hy otro tan propinco en el linaje como el era. Erreino diez e siete años; este fue el segundo rrei don Vermudo. E fue el primero año de su rreinado en la era de mill años, e el año dela encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo andava entonçe en nueveçientos e sesenta e dos años e el de los alaraves en trezientos e sesenta e seys años. 3 En este año este rrei don Vermudo luego que començo a rreinar, confirmo las leyes de los godos, e fizo guardar bien los establesçimientos de los santos padres. 4 E pero quel era açaz cuerdo e bien entendido, pero non dexava de escuchar los plazenteros e los maldizientes, e avino assy que entre los siervos que eran de la compaña dela yglesia de Santiago, que avia nombre Bendim e el otro Cadan e el terçero Anxibon, que acusaron de gran culpa ante el rrei a Pelfo, arçobispo de Santiago, e dixeronle que avia el prometido a los moros que se tornaria a la ley de Mahomad e que les daria el toda la tierra de Gallizia. 5 E el rrei creyoles aquello que le dezian, porque aquel arçobispo era fijo del prinçipe que al rrei don Sancho diera en la mançana

PCG 745

)144.6.(

(214)

el non E fue en el...

sin continuación ninguna

con Sancz
va delante ete que parece una S.

yervas de que ovo de morir. 6E el rrei don Vermudo enbio luego por el arçobispo, e vinose para el a Oviedo; e llego hy vn dia de vier (144.c.) nes ante de pascua. 7E assi como llego a Oviedo fue luego a la ygleja de san Salvador, e descavalgo e entro luego en la ygleja; e dixeronle los cavalleros que fueron por el que ante deviera yr ver al rrei que entrase en la ygleja. Estonçe les dixo el arçobispo (c.c.) querria primeramente ver el rrei de los rreyes que era San Salvador que salvara los rreyes e a todos los otros onbres que aquel su señor dellos. 9E porquel sabia ya lo que el rrei queria, vestiose en la ygleja de las santas vestiduras que llaman vestimentas e dixo non se en esto alçada 10Al rrei e avia mandado que le troxesen de la montaña vn toro muy bravo e que gelo echasen que lo matase. Mas el arçobispo, como se sentio sin culpa de aquello que le aponian, despues que ovo acabado su ofiçio, salio de la ygleja rrevestido de todas vestimentas como si oviese de dezir misa, segun lo cuenta don Lucas de Tuy en su estoria por su latin, fuese muy sin miedo para el palaçio del rrei; e donde estava el toro era ante las puertas del palaçio del rrei donde estavan todos quantos altos onbres avia en las Esturias que fueron a cortes para aver consejo como farian contra los moros que les estrayan todo el rreino. 11E el quando le dixeron que venia el arçobispo mando estonçe a los monteros que ensañasen el toro (144.d) e quando llegase el arçobispo que toviesen el toro bien ensañado e que lo dexasen yr al arçobispo; e despues que ellos ovieron esto fecho vino el arçobispo; e pero que le desian todos que se guardase del toro

dio en el mss.

e el arçobispo sabia muy bien la rraron por que el rrei fa-
zia esto e el porque entendia que non era en ello culpado non
dio [por] ello nada e non dexo de yr su carrera su passo por
la puerta por donde estava el toro que por alli avia de [pasar
e de entrar a ver el rrei. 12 E el toro luego que vio el arçobispo ve-
nose paso contra el muy omilldosamente [], metiole los cuernos
en las manos e dexoselos hy. 13 E fuese en este lugar, cuenta
don Lucas de Tuy por su estoria en su latin, que muchas de las
compañas que estavan alli como eran gentes neçias rreyan
e escarneçian del arçobispo que se veniera asi rrevestido; e
aquel toro fue luego contra aquellos que aquello farian, e
firio e mato dellos muchos, fasta que le dieron la carrera e
desi tomo el camino e fuese à la montaña donde veniera.
14 E el arçobispo tornose estonçe con los cuernos en las manos,
que le el toro dexara, e levolos (145.a.) e pusolos ante el altar
de san Salvador, e esto fizo el loando a Dios e diole graçias e los
otros christianos que hy eran por la merçed que fiziera alli
al arçobispo. 15 E por aquel milagro que alli mostro por el, e mal
dixo aquellos falsos que lo acusaron e a linaje que dellos vinie-
sen bien asi como maldixo David [ ] por que lo matara
sin culpa a Daniel; e dixo asi el arçobispo: «en el linaje que
verna de Gaden e de Gedon e de Xilon, nunca hy mengue ga-
fo nin manco nin ciego nin vil.» 16 Quando el rrei don Ber-
mudo vido aquel milagro tan grande fue espantado, e dixo
que le perdonase, quel le queria fazer enmienda al arçobispo,
e embio por el. Mas el arçobispo non quiso venir a el, mas

en blanco un espa-
cio asi

estovo quatro dias en la ygleja de san Salvador; e desi otro dia
de pascua salióse ende e metióse al camino con clerigos e fue
su via, e tanto que llego a vn lugar que llaman Plamati
plamatjm? na e morio hy en vna ygleja de Santa Olalla; e estando hy a-
dolesçio luego e rresçibio el cuerpo de Nuestro Señor Dios e mo-
rio en vn dia de Jueves de las ochavas, e en ese lugar que
llaman Plamaras. 17 E los clerigos que venieron con el quisieron
te
lo llevar para la ygleja de Santiago mas tan pesado se
les fizo que (145. c.) non lo pudieron mover en ninguna
manera. 18 E los clerigos e otras conpañas que hy estavan quan-
"no se debera dividir?" do estovieron luego entendieron que por Dios venia este fecho,
e quisaronle su sepoltura e enterraronlo e enterraronlo
en la ygleja de Santa Olalla. Agora tornaremos a contar
de las mugeres que ovo este ~~fecho~~ rrei don Vermudo
e fablaremos dellas.

[Cap 384] 1 Este rrei don Vermudo ovo por mugeres, ido dueñas de mu- PCG 746
cho alta sangre, e segun dize don Rodrigo arçobispo de Toledo eran
ambas ermanas; e de la vna ovo vn fijo a que llamaron Or-
doño, e de la otra muger ovo vna fija que ovo nombre doña
Elvira. 2 E este ynfante don Ordoño, fijo deste rrei don Ver-mu-
do, ovo despues a su tiempo en la ynfante doña Jruela Paez
estos fijos: don Alfonso, e don Payo, e doña Sancha e doña
Ximena. 3 Esta doña Ximena ovo ella del conde don Martin
Rroyz, e el conde don Rrui Melendez que mataron en la ba-
talla de San Traliz. 4 E otrosi este rrei don Vermudo ovo despues

dos mugeres a bendiçion, la una ovo nombre doña Velasqueta
e dexola despues en su vida, ca se non temi por entriego della
por el gran pecado que fiziera en la dexar, e casos des (145. c)
pues con otra dueña a que deximos doña Elvira, e fizo en ella
un fijo que ovo nombre don Alfonso e una fija que llamaron
doña Beresa. E en doña Velasqueta ovo la ynfante e esta don [sic]
Velasqueta dize don Lucas de Tuy que fue dueña de muy gran
guisa; e esta doña Christina otrosi fue su fija e fue casada
con Ordoño el çiego, fijo del rrei don Vermudo, e ovo del ~~del~~ f en el mss repetido del
tres fijos: don Alfon, e don Ordoño, e la condesa doña Pelayo, e
doña Aldonça. E esta doña Aldonça fue muger de Payristoles
que era clerigo, e fizo en ella estos fijos: el conde don Pedro e don
Ordoño e don Payo e don Nuño, e la madre del conde don Suero
e de sus hermanos e la condesa doña Teresa de Carrion que fizo
la ygleja de sant Solis martir e san Solis dizen por San Solles,
e estos todos fueron los ynfantes de Carrion. Del segundo año
del rreynado deste rrei don Vermudo non fallamos al de con-
tar que sea para aqui salvo que en este año que pasaron
estas cosas.

[Cap. 385]

[1] Andados tres años del rreinado del rrei don Vermudo
fue esto en la era de mill e dos años, e andava otrosi el año
de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en nueve çien-
tos e sesenta e quatro (145. d) años e la de Octo emperador de Ro-
ma en treynta e tres años, ansi acaeçio que por los pecados
deste rrei don Vermudo e del pueblo christiano quel alimpio

PCG 747

de los moros e asi lo faria que estava en lugar de Jhen rrei de Cordova que se fizo llamar Almançor;[3] que fasta aqui co-
moquier que los nos asi llamamos suso en esta estoria an-
te desto Almançor, non le llamavan asi los moros mas lla-
mavanlo Alhugib e dezimos asi porque los que metieron
esta estoria que lo non conoçian llamavanlo por este nombre
Almançor por este otro que dezimos Alhugib. E Alhugib quie-
re dezir en arrigo tanto como sobreçeja, e en castellano el que
tiene el lugar del rrei como avemos ya departido de suso
ante desto en esta estoria, porque la sobreçeja es asi como
defendimiento e cobertura de los [ojos] otros e asi era el cobertura el uno de los otros
de los e defendimiento de sus pueblos.[5] E Almançor quiere dezir
otros defendimiento, asi como ya avemos dicho en esta es-
toria ante desto, mas tenemos que lo mas fermoso destos nom-
bres es Almançor e que se dize mas apuestamente que Al-
hugib, e por esto le dezimos nos asi; e este nombre se fizo por
que vençiera muchas veres muchas batallas e grandes e de-
fendiera asi mesmo e a los suyos muy esforçadamente.[6] E quan-
do el conde don Vela (146.a) -aquel de que dezimos ya de suso
en esta estoria, el conde don Fernan Gonçalez echara de la tierra -
e algunos otros condes de la tierra de Leon, e otros christianos
muchos que fueron echados de la tierra, e estos despues que
llegaron a Cordova Almançor, e ellos prometieronle que le
darian la tierra que los christianos tenian en España e
asi los acogo Almançor.[7] E despues que ovo sus posturas pues-
tas e acabadas e firmadas de todas estas cosas que avemos

contadas, estonçe saco su huest muy grande de moros, e con
aquellos christianos que vos deximos que eran con el fizieron
se mas e mayor poder; [8] e levo consigo su fijo Avemelic, e
como entro por la tierra de los christianos començo a estra
gar e a destroyr todas las provinçias de Leon e de Castilla
e de Navarra. [9] E esto non venia por al tanto como por el gran
desacuerdo que avia entre los rreyes e entre los otros señores
christianos, ca non era hy ninguno que al otro quisiese yr
ayudar o defendello. [10] E cuentan las ystorias de Almançor que
era muy sabidor e atrevudo e alegre e franco, e asi sabia
falagar e aver los christianos que semejava que mas los
amava que a los moros e amava otrosi los otros suyos tanto
que todos se maravillavan e todos quantos mas podian le
amavan fazer servicio. [11] E asi (146. b.) fue que desdel rrio
de Duero, que era encomarca e mojon de entre los moros e chris-
o Escola tianos, todo corrio e destroyo fasta el rrio que llaman Estola;
e finco alli sus tiendas en cabo de aquel rrio. [12] E quando estas
nuevas llegaron al rrei don Vermudo mando llegar sus gen-
tes e saco su huest, e fuese para ellos sin otra detenencia,
e ovo con el su batalla muy grande; e mato el rrei don Ver-
mudo con sus gentes muchos moros, e arrancolos del campo
e llego fasta las tiendas matando en ellos. [13] Mas Almançor
como muy esforçado e de gran coraçon, quando vio que los
suyos eran vençidos e fuyan tan malamente, con gran pe-
sar que ende ovo dio en tierra con un sonbrero que traya en
la cabeça en lugar de corona - segun los rreyes moros lo avian

por costumbre estonçe de traer sombrero de oro por corona e
começo a tomar aquel sombrero e dar con el en tierra, e
esto faria el por señal porque avia muy gran pesar de los
suyos que non vençian. 14 E quando los cavalleros de Almançor
por esto vieron, peroles muy de coraçon por ello e por el gran
amor que avian con el e le querian todos bien; assi la gran
cavalleria de los conde e los o(146.c)tros cavalleros christia-
nos que andavan con el como los sus moros, todos en vno die-
ron tornada a la batalla, e tan de rrecio firieron en los chris-
tianos que los arrancaron del campo a ellos e al rrei don Ver-
mudo, firieron los fuyr e siguieron los fasta las puertas de Leon.
15 E con pocas que ovieran tomado la çibdad e a pocos dias ve-
nieran sobre ella, segun cuenta don Lucas de Tuy si non por las
grandes aguas del ynvierno que se dexaron venir; e ovose Alman-
çor por esto rrazon de yr a Cordova. 16 E los çibdadanos de Leon
e de Astorga, temieronse [sic] que vernia Almançor a otro año
adelante con su hueste sobre ellos, tomaron los cuerpos de los rre-
yes e el cuerpo de san Payo e levaronlos a las Esturias; e posieronlos
en Oviedo en la yglesia de Santa Maria, e posieron el cuerpo de sant
Payo en el altar de sant Johan Bautista. 17 E otros muchos cuerpos fue-
ron otrosi levados estonçe a Oviedo de las çibdades que fueron des-
troydas de los moros; 18 E otrosi algunos de los çibdadanos de Leon to-
maron el cuerpo de Sant Froylano e llevaronlo fasta los montes
Perineos que son los puertos d'España, apar del espital de Ron-
çasvalles, e posi(146.d)eron lo hy en la yglesia de san Juhan = (ii)
Bautista.

[Cap. 386

Cap. 748

1 Andados quatro años del rreinado deste rrey don Vermudo, e fue esto en la era de mill e quatro años. e andava estonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en nueveçientos e sesenta e çinco años, en este año el rrey don Vermudo era muy mal doliente de vn dolor a que los fesigos e los otros sabidores de la manera quel dizen padraga, asi como dolençia de los pies segun el lenguaje de Castilla. E quando supo que venia Almançor, e vido que non podia salir a el por aquella dolençia de los pies, fizo se levar a Oviedo. 3 E Almançor vinose estonçe a Leon e çercola, e estovo sobrella muy afincadamente cuydando que la ganaria

[Cap. 387]

1 Andados çinco años del rreinado deste rrey don Vermudo, e fue esto en la era de mill e quatro años - asi avino que Almançor, teniendo çercada la çibdad de Leon, e conbatiendola cada dia en tal manera que quebranto el muro contra la puerta que es a la parte de Occidente (147.a), e al quarto dia despues que quebranto el muro de açerca de la puerta de medio dia. E entro Don Guillen Gomez conde de Galizia que veniera defender la villa, e era muy mal doliente de vna enfermedad, e quando oyo dezir quel muro era quebrantado fizo que lo armasen desus armas, e fizose levar en vn lecho aquel lugar donde era quebrantado el muro e murio y ante que veer el estragamiento que se y faria. 3 Onde cuenta don Lucas de Tuy sobresto que el yazendo alli delante, asi como ya diximos, que lo guerrearon e lo conbatieron el muro tres dias mucho ademas, e murieron

y muchos moros sin cuenta. 4 Pero a la çima matáronlo y 5 E fue entrada la çibdad. 5 E Almançor mando luego quebrantar e destroyr todas las puertas de la villa que eran obradas de piedra marmol e la mayor torre del alcaçaba que estava sobre la puerta de estoentra [sic] Oriente, e otrosi fizo derribar e destroyr todas otras torres de los muros e desfazer fasta en los çimientos; pero mando dexar vna que estava contra la puerta de setentrion, e aquella puerta dexo por rremembrança de los que viniesen despues del. 6 E tornose para Cordova desa vez bien andante e muchonrrado.

estoentra
la o parece rebe
dha sobre una r

[Cap. 388]

750

(147.6.)[1] Andados seys años del rreinado del rrei don Vermudo -e fue esto enla era de mill e çinco años, e andava estonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en nueve çientos e sesenta e seys años- en ese año saco Almançor su huest e vino a correr tierras de Leon, e llego Astorga, e çercola e a poco de tiempo tomola. 2 E fizo luego todas las torres derribar bien fasta la meytad. E despues que esto ovo hecho alli e semejante asi por toda la tierra, tornose para Cordova mucho onrradamente. 3 En este año murio el papa Johan, e posieron en su lugar Benedito el sesto; e fueron con el çiento apostoligos. 4 Este apostoligo Benedito non duro mas que quatro meses, e murio e posieron en su lugar Bonifaçio el seteno, e fueron con el çiento e treynta e seys apostoligos. 5 Agora dexaremos aqui de fablar desta rrazon e tornaremos a fablar de don Mudarra fijo de don Gonçalo Gustios e de la mora hermana del rrei Almançor de

a pesar del anuncio no incluye aqui Mudarra

quien vos ya deximos ante desto.

[Cap. 389]

1 Andados siete años del rreinado deste rrei don Vermudo- (147. c) e fue esto en la era de mill e seys años, e andava estonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en la era de noveçientos e sesenta e siete — en este año saco su hueste Almançor, e fue sobre christianos e vino fasta Cojança que agora llaman Valençia — e çercola e tomola, e fizola derribar fasta en el çimiento e estragola toda, e despues tornose para Cordova. 3 E en aquel año murio el enperador Octo el primo, e enpos el rreino Octo el segundo diez años.

251
salvo cronol.
omite 751
nexos finales
no de inf.

[Cap. 390]

1 Andados ocho años del rreinado del rrei don Vermudo fue esto en la era de mill e siete años, ansi fue que vino Almançor a tierra de christianos, e corrio Astorga fasta Safagund, e entrola e mando derribar el ygleja fasta a fondo del çimiento, e asi fizo a otros lugares muchos. 3 E desi tornose de aquella ver para Cordova con gran ganançia e con grande onra. E en los nueve años deste rrei don Vermudo de Leon, vino este rrei Almançor otra ver a tierra de christianos, e corrio toda la tierra e llego fasta Alba, e a Luna, e a Gordon, e a otro castillo Arbollio; e combatiolos Almançor estos castillos mas pero non (147. d) los tomo nin los pudo entrar de esta ver. 3 E tornose para Cordova con gran pesar desto pero con gran ganançia e con gran prisa e con muchos cativos que llevo. E en el año en que esto fue murio el Papa Bonifaçio, e posieron en su lugar a Berto este año, e complieronse con

PCG
252

dçiento e treynta e ocho apostoligos.

[Cap.391] [1]Andados diez años del rreinado deste rrei don Vermudo e esto fue en la era de mill e nueve años, saco el rrei Almançor su huesté e fue correr tierra de Castiella, e gano Osma e Alcubilla, e a Valençia que agora es la villa a que agora llaman Ber- 147.d langa, e Atençia e derribolas todas fasta en los çimientos; e torno- se para su tierra, asi como dize la ystoria muchо onrrado e con sobervia, e con loçania ca bien avia ya doze años pa- sados que diera guerra a los christianos e les feriera mucho mal e mucho daño, e metyera muchos lugares so su seño- rio, e tornava muy onrrado. [2]E esto non venia si non por la saña de Dios que tenia sobre los christianos, ca despues que el prez de los godos fue amortiguado en España, luego fue des- preçiada la ygleja e abaxada e afrontada, e llevaron los tesoros della los moros; e el quebranto que fuera del rrei Rro- drigo rrenovose otra ver en tiempo de Almançor (148.a)

PCG 753

[Cap.392] [1]Andados doze años del rreinado deste rrei e fue esto en la era de mill e nueve años, e el año de la encarnaçion de Nues- tro Señor Jhesu Christo en nueveçientos e setenta e tres años en este año avino assi que vino Almançor con su huesté muy grande, e entro en Gallizia en el Puerto, e corriendo e astra- gando villas villas e çibdades; e cuando llego a la marisma estrago toda la çibdad de Santiago apostol, e quebranto el sa- monimento; [3]e fue muy espantado por un gran vroydo que

A1.a PCG 754

hy fuera a par del en tal manera, que con el gran rroydo se
les esnaçiera los huesos del apostol Santiago. Pero tomo las can-
panas e las puertas de la ygleja e levolas consigo para Cordo-
va por señal del vençimiento que avia fecho, e puso las can-
panas por lanparas en la mesquita de Cordova. E por esta
rraron tomaron los huesos despues del apostol Santiago por
ynquisiçion de dos onbres buenos e de santa vida, e soterra-
ronlos escondidamente en tal lugar que non saben dello
parte sy non muy pocos, por que si por ventura conteçiese e que
si los moros hy llegasen que non pudiesen saber do yasian.
E quanto las canpanas e las puertas estovieron gran tienpo
en Cordova, fasta que el rrey don Fernando el bien aventurado
el que gano Sevilla e Cordova, e lo mas de la frontera a los
moros vino hy e gano la çibdad e enbio las canpanas a
Santiago, e las puertas fincaron en Cordova e oy dia estan
hy por señal. E los que estan en penitençia, e las cada dian
veen an sesenta dias de perdon. E este rrey Almançor
que ya dezimos, quando se partio de Santiago, el e todos
los suyos fueron feridos de la maldiçion de Dios por el pe-
cado e atrevimiento e çuridades que el fiso en la ygleja
de Santiago, e cayo en ellos grande enfermedad de las gran-
des que en el mundo, podia ser, que llaman los fisicos
darria e darria es dolor de vientre que rrompe las entra-
ñas e las tripas, e fase en los omes caer mearon tan fuer
te que mueren della e en lenguaje castellano llaman do-
lor de la piedra. E Almançor e todos los de su hueste fueron

148.b

añade

ADICION
ver Gall.

ADICION

añade

tan mal treshos deste dolor que todos morieron si non muy pocos,
e los que ende escaparon, cuenta la ystoria, morieron despues
muerte sopitaña. 10 E quando esto oyo el rrey don Vermudo en-
bio muchos omnes de pie a las montañas a donde estavan
aquellos enfermos, e los flacos de aquella hueste de Almançor,
e a la partida matavan los todos quantos fallaron. 11 E Alman-
çor fue vino como señero de su compaña (148.c), e ovose a tornar
a su tierra a pesar de si por esta pestilençia que les asi vino. 12 E
de los doze años deste rrei don Vermudo fasta los catorze non
fallamos cosa que de contar sea que aqui pertenesca.

[Cap 393 Capitulo de como el rrei Almançor fue vencido e de su muerte. Cap. 755

1 Andados trese años del rreinado deste rrei don Vermudo
- e fue esto en la era de mill e catorze años e anda el año
de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en nueve-
çientos e setenta e çinco años veyendose este rrei don Ver-
mudo tan maltrecho de los moros que tantas veces le avia
corrido su tierra e quebrantada e astragada, envio su man-
dado al conde don Garçi Fernandez de Castilla, e a don
Garçia el Temblon de Navarra, que oviesen por bien e
que olvidasen los tuertos que les el fiziera e que fiziesen con
el par, e que oviesen todos tres en uno su postura bien firme,
e que lo ayudasen a defender la fee que se perdia ya sij aque-
llo mucho durase. 3 E ellos gelo otorgaron. E el rrei don Gar-
çia de Navarra envio le su hueste, mas el conde don Garçi

Fernandez vino hy por su cuerpo mesmo con su hueste. 3 Entonçe el rrei don Vermudo, fizo se levar (148. d) en andas e fuy [sic] con todo el poder de su rreino pero que mal doliente de gota, 4 E juntaronse todos en un lugar a que dizen en aravigo Fanaçor, e en castellano quiere dezir altura de los altores. 5 E Almançor era ya salido de su tierra con su hueste, e veniase a correr Castilla e astragalla como solia e llego alli a Canatanaçor, e ellos alli estando ovieron de saber los unos de los otros, e ovieron su batalla e la lid fue muy grande e muy fuerte de guisa que les duro todo aquel dia fasta la noche. 5 E non fincaron vençidos unos nin otros, e finco asi la fazienda por la noche que les vino e los partio; que si non Almançor fuera vençido o muerto opreso segund dize don Lucas de Tuy. 6 E Almançor quando vio el gran destragamiento e la perdida de las gentes de su tierra que perdiera non oso atender la batalla para en otro dia, e fuese de noche fuyendo, 7 E quando llego a un lugar que dizen Borge Alcoray adoleçio con pesar de non tener gente para la batalla e otrosi de lo que le conteçiera, e non quiso comer nin beber del gran pesar que ovo, e morio asi. 8 E despues que fue muerto, levaronlo a enterrar a Medina Celi. E otro dia de mañana, el rrei (149. a) don Vermudo con don Garçi Fernandez paro sus azes para la batalla, cuydando que eran los moros en las tiendas, e que saldrian a ellos; e despues que no vieran salir ninguno, fueron los christianos a las tiendas de los moros e en aquellos lugares do estavan, e fallaron

a149 a

sus armas e muchas bestias que non podieron llevar, de guisa
que non ovo y quien rrespuesta tornase para que pregunta qui
siesen fazer; e tomaron las tiendas e lo que fallaron, e torna-
ronse. 9 E el conde don Garçi Fernandez quando lo supo fue en pos
del en alcançe con su compaña, e en por de los moros que yvan
fuyendo e mato tantos dellos que muy pocos escaparon dellos.
E Almançor que sienpre vençiera, fue alli vençido de aquella
vez e toda su compaña esa poca que ende escapo. 10 E sobres to
cuenta en este lugar don Lucas de Tuy que en ese dia que Al-
mançor fue vençido, andava en hombre a guisa de pastor por
la rribera de Guadalquebir dando bores como aquel llamase
e feriese muy gran duelo, e dezia una ver en aravigo e otra
en castellano (1310) en esta manera: "en Cabanatanaçor perdio el rrei
Almançor el atanbor", esto quiere dezir segun el departimiento de
los sabidores en Catanaçor (149 f.) perdio el rrei Almançor
alegria e su brio e onrra e onor, e por que dezian que perdiera
el atanbor, porque los rreyes grandes e altos de los moros traen
los atanbores ante si, que son para los oyr de longe e saber por
donde van. 11 E los de Cordova querian yr alla aquel ombre, e lle-
garonse a el por le dezir alguna cosa, e en preguntandole les
apareçiole delante los ojos e non lo vieran, mas e dexi apa-
reçiole en otro lugar diziendo aquellas palabras mesmas que
ante dezia e lloraua muy fieramente. 12 E asi les aparesçio tres
veces, e dezian aquellos que lo entendian que eran sabidores e
entendidos que esto non era al si non espiritu de aquellos que
espirto que llaman cubor, que en aquella manera andepa-

añade

egpto

reçer e de se desfazer quando quisieren e de pareçer de cabo quando quisieren. 14 que era diablo que llorava el quebranto de los moros e el estragamento que les viniera, e vino de allí en adelante. 15 E despues que Almançor fue muerto finco en su lugar Abenmelic que era llamado por sobre nombre Almodasar, e mantuvo el rreino seys años e nueve meses.

[Cap 394]

PCG 756

(149.c) 1 Andados quinze años del rreinado del rrei don Vermudo - e andava entonçe la era en mill e catorze años, e el de la encarnaçion en nueveçientos e sesenta e çinco años saco Abenmelic fijo del rrei Almançor su hueste 1 por vengar la muerte de aquellos que murieron en la hueste con su padre 1 e por yr correr e quebrantar tierra de christianos; e quando llego a la çibdad de Leon derribo el muro todo que hy dexara su padre e las torres fasta el fondon, por tal que las non podiesen parer los christianos de cabo. 2 Mas don Garçi Fernandez, conde de Castilla, luego que lo supo, vino para el con gran poder de onbres a pie, e fizo le levantar ende por fuerça, e matole muchos moros assi que torno muy desanrraneadamente a la çibdad de Cordova. 3 E de alli adelante Munça quiso venir a correr tierra de christianos, mas finco en su tierra; e mientra bivio muy dolorosamente, e oviera a su guisa bien todas las cosas de su rreino; e desi folgo ya tierra de christianos ya quanto tiempo. 4 Estonçe el rrei de Leon e el rrei de Navarra e el conde don (149.d) Garçi Fernandez de Castiella, enbiaron por el conde don Vela, de que deximos ya de suso ante desto, e

por todos los otros cavalleros que eran con los moros los que ellos echaron de la tierra, e tornaron a sus eredamientos e los derechos que devian aver, porque los moros non ovieron en ellos ayuda nin esfuerço. E fueron ellos de alli adelante fuertes e ovieron buenas andanças contra los moros, e lidiaron con ellos muchas veses, e trabajaronse mucho de defender la christiandad. Mas el rrei don Vermudo como quier que se acavildase [310] de muchas cosas contra Dios, non dexava todavia de yr e descuchar a los ombres lisongeros, e conteçio asi que mando prender por enemistad de lo que fizieron creer al rrei a don Gustedeo ovispo de Oviedo, e echolo en el castillo que llaman Peña d'Arrayan, que es en fondo de Galliria; e estudo en aquella prision el obispo tres años. E porque lo prendio el rrei a tuerto, non quiso Dios que aquel pecado que contra el fizieron que pasase sin pena, e dio Dios tan grande sequedad en la tierra por ello que non podian arar nin sembrar; de guisa que fue la fanbre muy grande ademas (150.a) por toda la tierra. De los diez y seys años del rreynado deste rrei don Vermudo non fallamos nenguna cosa que de contar sea que para aqui pertenesca, si non tanto que non podian aver agua por la negrigençia [311] desta sequedad que agora diremos.

[Cap. 395] Capitulo de como dio Dios agua en la tierra e de la muerte del rrei don Vermudo.

1. Andados diez y siete años del rreinado deste rrei don Vermudo de Leon e fue esto en la era de mill e diez e seys años, e andava PCG 757

estonçe el año de la encarnaçion en nueveçientos e setenta e
ocho años, e el de Octo emperador de Rroma en onze-en aque-
lla saron la tierra d'España sofriendo gran fanbre por la
pestilençia de la sequedad que hy avia, e farian asi como
agora diremos aqui ante deste, doliose Dios de la gente e qui- sua e farian.... deste sic redecimos
so por su mesura de demostrar esta gran cuyta porque era. enfusa
2º E aparesçio en vision a unos ombres buenos de orden, e dixe-
ronles [sic] que por el pecado e por el tuerto que el rrei don Vermu-
do sic contra el obispo de Oviedo firiera en prendello era aque-
lla pestilençia. 3º Estos ombres buenos fueron entonçe al rrei
don Vermudo e contaronle (150.6.) lo que les apareçiera,
e dixeronle que nunca fanbre saldria de su tierra nin averan
aguas las gentes fasta que non sacase de la prision el obis-
po que prendiera e lo tenia en prision. 4º E el rrei quando esto
oyo, enbio sus mandaderos a don Ximeno obispo de Estor-
ga, a quien el encomendara la ygleja d'Oviedo que la oviese
de ver, que lo fuese sacar de la prision al obispo de Oviedo, e que
lo troxiese ante; e el e el fizo lo asi. 5º E desi el rrei torno al obis-
po onrradamente a su obispado. E t.c asi como el rrei don Vermu-
do era muy lieve de creer el mal lo qual non convenia,
asi era muy lieve e ligero para tornarse dello e parer bien;
e por ende luego aquella ora que se arrepentio de lo que fiziera
e lo desfizo, e rrogo a Dios de coraçon que le perdonase E luego
a poca de ora dio Dios lluvia en la tierra e la tierra dio sus
frutos como devia ~~como devia~~ 6º Despues desto el rrei don Ver- el ms. rpstto como deve a
mudo arrepentiendose ya de todos los yerros e las buellas que

7 firiera contra Dios, e trabajose de farer en la ygleja de San (150.c)
tiago apostol, e en los otros lugares que Almançor derribara
e sobre que estudiera e dexo allí de sus costumbres e tiro costum-
bres de aquella ley enque non avia pro nenguna. 7E este rrei
don Vermudo, seyendo muy mal doliente de la enfermedad
que deximos de los pies, aguçiosamente começo a farer mu-
chas limosnas e obras de piadad con consejo de los obispos e de los
abades benedictos de su rreino. 8E desi firo su penitençia a Dios de
sus pecados, estonçe morio e fue soterrado en vn lugar que llaman
Villanueva; e despues a tiempo levolo de allí para Leon su fijo
don Alfonso, e metiolo con su muger la rreina doña Elvira en
la ygleja de San Juan Bautista. 9E este rrei don Alfonso despues
de la muerte de su padre rreino diez e siete años, asi como ave-
mos ya dicho sin dos años e siete meses que avia rreinado en
tiempo del rrei don Rramiro. 10En este año otrosi morio el Papa
Benedito, e fueron con el ciento e treynta e nueve apos (150.d) to-
ligos. En este año morio el enperador Otto el segundo e du-
ro en el ynperio nueve años.

[Cap. 396]

1Despues que fue muerto el rrei don Vermudo, que dezimos, PCG 758
rreino en pos del su fijo el quinto don Alfonso veynte e siete
años. 2Equando su padre el rrei don Vermudo morio, este rrei
don Alfon non avia mas de çinco años de quando naçiera.
E el primero año de su rreinado començo en la era de mill
e diez e siete años, e andava otrosi entonçe el año de la en-
carnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en nueve çientos e sesenta

e nueve años, e el de Octo emperador de Rroma en uno, e el de Johan Papa en Vno e el de Aben Melic rrei de Cordova en uno e el de los alaraves en trezientos e noventa e uno. 5 E este rrei don Alfonso de mientra que era pequeño, crioło el conde don Mesender de Gallizia, e su muger la condesa doña Mayorse despues que llego a edad de aver muger, [46] casaronlo ellos con vna su fija que avia nombre doña Elvira, e ovo della dos fijos e el vno ovo nombre don Vermudo, e el otro ovo nombre doña Sancha. 4 Esta doña Sancha fue casada despues a su tiempo con el rrei don Fernando (151. a), fijo del rrei don Sancho de Navarra. 5 En este año morio el Papa Johan, e fue puesto en su lugar Johan el trezeno e fueron con el ciento e quarenta apostoligos. En ese año otrosi morio Lotario rrei de Françia e rreino en pos del su fijo don Luigs el primero vn año e del segundo año fasta el quarto del rreynado deste rrei don Alfonso non fallamos cosa que de contar sea que a esta estoria pertenesca, si non tanto que en el segundo año morio don Loys rrei de Françia, e rreino en pos del Vgo de Paris que fue fijo de don Octo emperador de Rroma nueve años. En el terçero año que morio Abemelic rrei de Cordova fijo de Almançor 6 Entró en el señorio del rreinado en pos del vn su hermano que llamavan Abdarrahamen, e non duro en el mas de quatro meses del año.

[Cap. 397] 1 Andados quatro años del rreinado de aquel rrei don Alfonso - e fue esto en la era de mill e veynte años - este Abda- PCG 759

rrahamen de que agora deximos, segun la estoria cuenta era, llamado conno por juego en arauigo Sanchuelo porque non pareçia en nenguna cosa al otro Abdarrahamen, e fue onbre malo e trauieso, e eso que el duro en el rreinado e non se trabajaua de otra cosa tanto conno de mugeres e de viçio, ansi conno que era muy luxurioso e beodo. 8 Enpero trabajauase el quanto podia de echar del rreino a Jhen si el podiese, amenazandolo mucho que si le non dexase el señorio e se non partiese del que lo mataria por ello. 3 E Jhen con miedo desto que le dezia ouole de otorgar aquello que el queria. Mas Abdarrahamen non duro en el señorio mas de quatro meses e yendo asi conno deximos ya, ca lo mataron los suyos e sus vasallos mesmos. 4 E estonçe ouo Jhen veynte e quatro años del su rreinado. 151 b.

[Cap. 398]

1 Andados çinco años del rreinado del rrei don Alfonso e esto fue en la era de mill e veynte e un año e andaua otrosi estonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en nueueçientos e ochenta e tres años, en aquel año por que Abdarrahame rrei de Cordoua fue muerto, asi conno deximos, començaronse los moros de alçar de cada parte en el rreino contra Jhen. 2 E el primero (151. c) de los poderosos que se alçaron fue uno que llamaron Mohabad Almohadi, e alçose dentro en Cordoua con otros doze caualleros de los mas poderosos que hy auia que eran con el en el consejo; e vinieron todos armados e prendieron a Jhen dentro en el alcaçar, e leuaronlo esconPCG 760

didamente a casa de uno de aquellos traydores que eran en el consejo. 3 Mas Mohamat fizo estonçe creer a todos los moros que Jhesu que era muerto, e por fazer esta encobierta Mohamat ma-to un christiano que y avia que semejava mucho a Jhesu, e mos-troló a los viejos e a los otros moros de la çibdad. 4 E los moros quando lo vieron creyeron que era verdad aquello que les Mahomad avia dicho, e fueron engañados en ello ca non era assi. Agora dexaremos de contar desta rrazon e diremos del rrei don Alfon.

[Cap. 399] 1 Andados seys años del rreinado del rrei don Alfon e fue esto en la era de mill e veynte e dos años, e andava otrosi entonçe el ano de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en nueveçientos e ochenta e tres años - e a esta (151.d) saron este rrei don Alfon mantovo su rreino por consejo de los sabios por que se el guiava; mas mientra era moço en el comienço de su rreinado como deximos, dio con poco seso su hermana Abdalla rrei de Toledo por rrazon que lo ayudase contra el rrei de Cordova. 2 Pero don Lucas de Tuy en su estoria de latin que compuso destas rrazones, que non fizo esto el rrei don Alfon por si si non por consejo de los altos omnes de su rreino; e fizieron lo ellos por fazer al rrei don Alfon aver paz con aquel moro Abdall rrei de Toledo, e de la otra parte aquel moro Ab-dalla faria semejança que era christiano pero encobiertamente lo avia prometido al rrei don Alfon de lo ayudar contra los moros a qualquier cosa que le fuese menester. 4 Pero el fecho

PCG 761

deste casamiento non fue a plazer de doña Teresa, mas antes le pesso mucho porque se fiziera; e despues que la ovieron leva-
da a Toledo, e el quiso pasar a ella como ombre con su muger,
e dixo le ella: «yo so christiana e tu eres moro, digote que non
llegues a mi ca non quiero aver tal ayuntamiento con ombre
de otra ley, que bien saber tu que si a mi allegar que te ma-
tara el angel de Nuestro Señor (152.a.) Jhesu Christo en quien
fio e creo.» E el rrei moro non dio nada por aquello que le
ella deria, e tovolo por escarnio e travando della por fuer-
ça e fizo su voluntad con ella; e luego en esa ora lo fizio el
angel de Nuestro Señor Dios de un tal dolor que cuydo ser muer-
to del [ ][ ]entodo. E mando llamar luego a los cavalleros que
vinieron con ella, e diolles de oro e plata e de paños preçiados,
e de otras muchas nobleças que enbio con ellos e mandola
poner en buenas bestias e enbio a doña Teresa para su her-
mano el rrei don Alfon con muy gran aver e muchas bue-
nas donas que le dio a esta doña Teresa. E esta doña Teresa,
despues que fue con el rrei don Alfon su hermano, tomo abi-
to de monja que non quiso conoçer a otro, e esta vida hizo
despues. Agora dexaremos aqui de fablar destas rrazones
e tornarnos hemos a contar de los moros.

[] hay el hueco de una letra omitida por la tinta

cuadrícula letra A
interesa cfr A'

[Cap. 400]

1 Andados siete años del rreinado deste rrei don Alfonso
fue esto en la era de mill e veinte e tres años, e andava la
encarnaçion de Nuestro Señor en novecientos e ochenta e
çinco años, aquel moro Mahomat Almohady de que dixi-

PCG 762

mos ante desto que prendiera Jsen rrei de Cordova (152.6)
e lo ascondiera, despues que ovo el señorio del rreino fizo muchos
agujsamientos a toda la gente, e trayendole mal las mugeres
e esarreçiendolas. E los moros, non podiendo esto sofrir nin los
otros males que faria en el pueblo, e demas por el fecho que
fiziera contra Jsen su rrei e su señor, començaron de se le
alçar e fazelle quanto podian; e levantaronse estonçe de la
una parte e de la otra por esta rraron muchas peleas e gran-
des vandos entre ellos. E los de Cordova alçaronse otrosi, toma-
ron por su mayoral a uno que avia nonbre Jsen Arasit, e
juntaronse con el. E un dia que cavalgo Mahomad yendo
fuera de la villa con su cavalleria fuera, este Jsen Arasit e
otros moros de Cordova que tenian con el mataron muchos
de los traydores que fueron con Mahomad en aquel fecho de
prender a Jsen su rrey, e quemaronlos açerca de la puerta del
alcaçar este. Despues que estos moros esto ovieron fecho, salie-
ron otro dia de la çibdad e fueron contra Mahomad Almo-
hadi, e lidiaron con el; mas vençiolos Mahomad e prendie-
ron muchos dellos (152.c.) e matolos; e temiendose de la tray-
çion fizo descabeçar a Jsen Arasit e a muchos de su vando
con el. E de los ocho años fasta los doze del rreinado deste rrey
don Alfon non fallamos, ninguna cosa que de contar sea
que pertenesca aqui, si non tanto que en el año honzeno mo-
rio el Papa Johan, e posieron en su lugar Grigorio quinto, e
conplieronse con el çiento e quarenta e dos apostoligos. Ago-
ra dexaremos aqui las otras rrazones e diremos del conde

don Garçi Fernander de Castilla e de su fijo el conde don San-
cho.

[Cap. 401]

1 Esta dona Sancha muger del conde don Garçi Fernander, sic
e madre del conde don Sancho su fijo esta doña Sancha, fue
en primero muy buena dueña e mucho amiga de Dios e
de su marido, e de fazer muy buenas obras; mas los pecados
le guisaron assi que le duro poco; e despues començo de fazer
lo contrario como quier que quanto en (15 l. d) maldad de
su cuerpo non se osava descobrir con miedo del conde su ma-
rido; e començo aver mal querençia con su marido e a me-
ter hy su fijo el conde don Sancho en guisa que cobdiciava mu-
cho ver su muerte. 3 E a la fin guisolo assi como oyredes
adelante. 2 Andados doze años del rreinado del rrei don Al-
fon de Leon el quinto, e fue esto en la era de mill e ocho años
e el año de la encarnaçion del Nuestro Señor Jhesu Christo
en mevecientos e ochenta e seys años, aquel infante don San-
cho fijo del conde don Garçi Fernandes, alçose contra su padre
por consejo de su madre la condena. 3 E en aquel tiempo los
rreyes e los altos ombres usavan de sus guerras con los moros
e con los christianos, e avian siempre los mejores cavallos que
podian, e non los dexavan por mengua de aver do quiera
que los podian alcançar; e quando yvan en sus huestes de-
xavan [sic] alguno de los buenos cavallos que podian aver en su
casa, e mandavanlos pensar muy bien, e tenian los siempre
en los palaçios donde dormian con sus mugeres. 5 E este conde

PCG 1ª 425 b 42
traslada aquí del fin de 752
de suso su fij. esta doña Sancha, fue...

PCG
c. 763 contenuto

explicación

don Garçi Fernandez encomendo vn cavallo a la (153.a) con
desa doña Sancha su muger que lo mandase pensar muy bien,
e que le diese çevada quanta podiese comer, de tal guisa que le
non fallesçiese quanto oviese menester. E ella non lo quiso
fazer assi, antes lo fizo de otra guisa ca le non dava a comer
sino salvado. E aviendo el conde don Garçi Fernandez e su
fijo don Sancho su discordia, ovieronlo de saber los moros e
vinieron a correr la tierra del conde don Garçi Fernandez;
e el conde como quier que toviese muy poca compaña, que
gran pieça della estava con su fijo don Sancho, tovo que me-
jor era de aventurar el cuerpo a la muerte que non perder
mas de su tierra, ca le tenian ya tomada los moros Avila
que se [illegible] javan estonçe, e destroyeronla e destroyeron [illegible]
e a Sant Estevan de Gormaz, e quemavan e estragavan toda
la tierra. E por esta rraron ovo de yr contra los moros, e ovo
de aver su batalla con ellos con muy pocos cavalleros que
tenia, e tanta era la muchadumbre de los moros que non
podia y poner consejo, e murieron hy muchos de los christianos;
e el donde estava en la mayor priesa ovole de fallesçer el ca-
vallo que vos ya deximos al conde, por mengua de fuerça por
que non comia si non aprechos como vos conto la estoria. E
el (153.b.) cavallo cayo con el en tierra con flaquera, e el con-
de fue muy mal ferido e llagado en muchos lugares de su
cuerpo e seyendo en tierra los moros ovieronlo a las manos
e prendieronlo. Esta batalla fue en Piedra Salada, e los mo-
ros levaronlo consigo e el conde morio a pocos de dias de las

Iniciado esta fila p. 453 c. 763

sigue centro c. 763

anchura

incorpora

feridas que le dieron. 10 E los christianos ovieron de dar despues a los moros muy grande aver por el cuerpo del conde don Garçi Fernandez, e despues que lo ovieron cobrado levaronlo a enterrar al monesterio de Sant Pedro de Cardeña, e este conde don Garçi Fernandez fue muerto en Medina Çalen en poder de los moros segun ya oystes de suso.

condesa

[Cap 402.] 1 Despues que el conde don Garci Fernandez fue muerto, finco su fijo el conde don Sancho en su lugar, assi como lo fuera su padre. 2 E assi como cuenta la estoria, fue este conde don Sancho piadoso e sesudo e ardido e atrevido e muy derechero, assi que a los nobles pujo en mayor nobleza e a los menores menoquo la su gran servidumbre en que eran segun lo que agora diremos. 3 E este (153. c) conde don Sancho ovo sus pueblos bien pagados e defendio muy bien su tierra; e este conde don Sancho gano Peñafiel, e Sepulveda, e Madrid, e Polo, e Montejo, e cobro de los moros Gormaz e Osma e Sant Estevan, que eran perdidos en la prision de su padre, e fizo mucho mal a los moros 4 Este conde don Sancho dio los fueros antiguos de Sepulveda, e dio franquera a los cavalleros castellanos que non pechasen nin fuesen en veste sin soldadas, ca ante del conde don Sancho pechavan los cavalleros, e avian de yr con su señor donde los oviese menester, e el señor governavalos. 5 E este conde don Sancho ovo un hijo que ovo nombre el ynfante don Garçia, e este fue el que mataron a traycion en Leon assi como diremos adelante, e ovo otrosi una fija que ovo nombre doña El-

P16 764 (interpreado le da corrector, clara)

vira e esta doña Elvira fue casada con don Sancho el menor
que era rrei de Aragon e de Navarra, de que diremos adelante
en su lugar. La madre deste conde don Sancho, codiçiando de
casar con vn rrei de los moros, cuydo ende matar su fijo por
tal que se alçase con los castillos e con las (153.d) fortaleras,
e que desta guisa casaria con el rrei moro mas seguramente
e sin embargo de su fijo. E ella destemplando vna noche las yer-
vas que le avia de dar a bever con que moriese, fue vna su
cobijera de la condesa entendio bien lo que era. E esta cobijera
faria mal de su fazienda con vn escudero del conde, e descu-
briole este fecho e dixole como la condesa queria matar su
fijo el conde con ponçoña dandogela a bever; e el escudero
fuelo a dezir al conde, e dixole la manera como se guarda-
se. E esto le dixo el con muy gran miedo porque le ovo a des-
cobrir su fecho e el de la cobigera; e aquel escudero e aquella
cobigera casolos el conde en vno, e de alli vienen los monte-
ros d'Espinosa que guardan los rreyes de Castilla; e esta guar-
da les fue dada por aquello que acontesçiera. E quando la ma-
dre quiso dar al conde, aquel vino en que venian las yer-
vas, rrogo el a su madre que beviese primero; ella dixo que
lo non faria, ca le non faria menester. E rrogole el conde mu-
chas vezes que beviese ella, e non lo quiso fazer ninguna
ves; e el quando vio que non queria fazer por su rruego, fi-
zo gelo bever por fuerça, e aun (154.a) dizen que saco el es-
pada, e dixole que si lo non beviese que le cortaria la cabeça
E ella con aquel miedo ovo de bever aquel vino, e en bevien-

el rum de la cond. enteal.

dolo cayo luego muerta en tierra. E en por desto, el conde don
Sancho con pesar e quebranto que ovo por que mataran a su
madre que lo queria matar en aquella guisa, fizo por ende un
monesterio muy noble, e pusole nombre Oña por la señora, e por
que la condesa doña Sancha era tenida por señora en todo el
condado de Castilla, mando el conde toller aquel nombre Mioña,
por aquel .mi. que viene primero en este nombre a aquel nom-
bre Oña. Mas agora dexaremos aqui esta rrazon e tornare-
mos a contar de como fue lidiar con los moros el conde don
Sancho.

[Cap. 403]

1 Andados trese año del rreinado del rrei don Alfonse fue
esto en la era de mill e veynte e nueve año, e andava el año
de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en nueveçien-
tos e noventa e dos año. 2 el conde don Sancho non pudo so
frir el tuerto que los moros le fizieron en le matar su padre,
e fablo con los leoneses e con los navarros por la postura que o-
vieron puesta con su pa (154.b.) dre de juntarse vnos con
otros; e saco su huest muy grande e fuese para el rreinado
de Toledo; 3 e corrio la tierra e estragola e levo muy grandes pre-
sas e lo al que fincava quemolo todo. Tanto mal fizo en tierra
de moros de aquella ves que bien fasta Cordova llego estonçe,
quemando e estragando las tierras, e non quedo fasta que
alli llego e fizo aquello nin quedo de yr adelante fasta que
pelearon con el rrei de Toledo, e despues ovieron de traer a Benegia
el rrei de Toledo e el rrei de Cordova, e dieronle alos muy grande

PCG 765

aver e muy muchas dones por aver par con el. Eagora dexemos aqui esto e diremos de los moros e de los christianos.

[Cap 404]

1 Andados catorze años del rreynado del rrei don Alfonre fue esto en la era de mill e treynta años, e andava el año de la encarnaçión de Nuestro Señor Jhesu Christo en nueve çientos e noventa e dos años - el conde don Sancho, seyendo bien andante, e otrosi en este año los de Cordova veyendose mal (154.c) trechos de Mahomad Almohadi que asi les avia muertos muchos de los suyos, alçaron estonçe por prinçipe un moro de tierra de Berberia que avia nombre Çuleman, e era sobrino de aquel Jhesu Avasit que Mahomat desheredara. 2 E andava por la tierra al derredor ca non osava entrar dentro en la çibdad por miedo de Mahomad. E ellos andando assi por la tierra, acaeçio que una partida de aquellos barvaros quisieron otrosi alçar por cabdillo otro moro su cormano a que llamava Murahan, e desi dieronle un cavallo e un espada e dixeronle que que si el 3 pudiese matar a Çuleman que luego alçarian a el por rrei; mas esto supo luego Çuleman por su amigo que le descubrio este fecho, e fizo prender aquellos barvaros e fizo prender aquel su señor Morahan, e echolo en grandes prisiones. 4 E desi puso este Çuleman [de] sus tregoas firmes e buenas con don Sancho conde [de] Castilla, e embiole luego grande aver de guisa que sus gentes le veniesen ayudar contra aquel Mahomad Almohadi. E el conde saco su hueste estonçe (154. d.) muy grande e guiose bien e vino en su ayuda. 5 E aquel Mahomad Almohadi

PCG 766

de repetido en el num.

el num. cond. Cast.

quando entendio que Çuleman venia con el conde don Sancho
sobrel, enbio luego dezir a Medina Çalen e a otros lugares mu-
chos que le viniesen acorrer; e ellos venieron y luego, e vino y con
ellos de Medina Çalen vn moro Alhabibi [3v] que llamavan Al-
bahadi Almeherin. 6 E los que eran dentro en la çibdad, aviendo
coraçon de lidiar con la hueste del conde Sancho, mandaron
allanar las carcavas e todos los lugares enbargados de arredor
porque podiesen salir a ellos; mas sin enbargo e porque les
defendio Mahomad que non saliesen a ellos non lo dexaron
ellos por esso. 7 E despues que se ayuntaron las huestes vnas con otras
ovieron muy gran plazer e gran batalla, mas a la çima vençio
Çuleman con ayuda del conde don Sancho, ca lidiavan los
christianos muy de rrezio e muy esforçadamente; e murieron
y de los de Almohadi treynta mill moros. 8 E entraron los chris-
tianos el arrabal de Cordova, e mataron hy muchos moros, e
cativaron otrosi muchos omnes e mugeres e criaturas, e fue-
ron muy (155. a) gran estrago e llevaron ende muy grandes
robos, e destroyeron todo lo al. 9 E quando aquel moro Alhabi Al-
meheri vio tan grande mortandad en su conpaña, llegose con
aquellos que fincavan que venieron de Medina Çalen e fuyo con
ellos. 10 E Mahomad Almohadi quando aquello [VIIv] saco de la pri-
sion al rrey Jhesu, que ya deximos ante desto que fiziera creer
a las gentes de Mahomad que era muerto, e mostrolo a todos
que lo viesen consejandoles que tomasen ante a el por rrey que
non a Çuleman; mas tan grande fue el miedo que ovieron
todos aquellos que aquello vieron, que por ninguna cosa non ge-

[3v] Alhabibi: o ellos mas sin enbargo. E porque
[VIIv] saco: el nuevo quand. aquello sacó

lo podieron fazer creer que aquel era Ihen.[11] E Almohadi quando esto vio fuese dende con miedo e escondiose en casa de un alarave que avia nombre Mahomad el Toledano, e estando assi como desamparado fuyo de noche con aquel Mahomad Toledano.[12] E Yuleman quando esto supo, tomo la çibdad de Cordova por fuerça e aseñoreose del alcaçar e apoderose del rreino siete meses.[13] E esta batalla fue nombrada entre los alarabes e dizenle la batalla que costo a nos cara. E en pos desto, Yuleman, non se fiando en los de la çibdad de Cordova, salio de la çibdad e anduvo y (155.b.) por las tierras e por los lugares de aderredor que era [sic] y açerca de la villa con todos los christianos que heran y con el.[14] Mas los moros de Cordova ovieron un dia su acuerdo entresi en que fuesen a Yuleman e quele dixesen que entrase en la çibdad, e que se non temiese de ninguno dellos.[15] E ellos fueron alla: E dixoles estonçe el conde don Sancho: «¿como osastes aca venir? ¿a tres señales de locura mostrastes en vuestra venida, la prima quando fuestes medrosos quando començastes la batalla connusco, seyendo nos pocos e vos muchos ademas, e vençistes vos, e fuystes que aun era mas villania que locura; la segunda que venistes aca non vos asegurando nos la venida; e errastes e pecastes malamente contra Dios e contra natura, e quesistes comprar por siervos vuestras mugeres e vuestros fijos e los otros onbres de vuestra ley los que nos agora cativamos en esta batalla».[16] E ellos fueron mucho maravillados de aquellas palabras tan sabias que el conde don Sancho les deria, mas deque Yuleman ovo asosegadas las pa-

prima

palabras del conde e las (155.c.) rrazones de los de la çibdad con palabras mannas e con grandes averes que le [516] partio e dio a todos, seyendo el ya seguro, entro en la villa e vino le a dezir un moro de aquellos de Berberia: «señor, diria yo si lo tu por bien toviese, e lo mandases, matariamos nos estos christianos que son aqui contigo, ca mucho ayna lo pueden fazer, que como sirven agora a ty, asi servirian oy o tras a otro rrey e podriase acaeçer que te viniese ende daño e quebranto.» Respondio estonçe Çuleman: «a segurança de mi vienen, e so segurança de mi son aqui venidos a mi, e por ende non faria nin fare tan grande enemiga como esta.» E porque Çuleman ove miedo que vernia a los christianos algun peligro de tal fecho como aquel moro pensara, e fablo con los christianos en tal guisa dandoles muchos onores, e dioles muy grande aver e mandoles que se fuesen; e ellos tomaron aquello que les dio Çuleman e tornaronse para Castilla muy rricos e muy onrrados. E en este año morio
/ 155.d. Grigorio Papa, e posieron en su lugar Johan el catorzeno e fueron con el çiento e quarenta e tres apostoligos. E morio luego a cabo de tres meses e posieron en su lugar Silvester el trezeno e fueron con el çiento e quarenta e quatro apostoligos.

Se comprende que quiere decir tras pero el copista que no debia comprender ya en palabras tuyo «tras» y asi lo escribio literalmente

Cap. 405

1 Andados quinze años del rreinado deste rrei don Alfon- e fue esto en la era de mill e treynta e un años, e andava estonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en nueveçientos e noventa e tres años; 2 aquel moro Alhalibe Alhomeri aquel moro de que ya ante deximos en la es- RCG 767

el mism. Alham. Alfon. aquel mismo de q.

toria, llegaron muchas compañas de todas partes, assi de moros como de christianos, e entre los christianos avia dos altos onbres, e el vno dellos avia nombre Vermudo e el otro Armegando. 3 E despues que ovo ayuntada muy gran gente e desque llego toda la hueste vinose con ella para Mahomad Almohadi que deximos era estonçe en Toledo. 4 E Mahomad otrosi llego con muy gran compañia, e llegaronse en vno aquel Alhabibi e fueronse ambos para Cordova. E Çuleman (156. a) luego que lo supo fablo con toda Cordova que saliesen con el para le ayudar contra aquellos que vienen [sic] sobre ellos. 5 Non se guardando aun de su costumbre mala de trayçion, e escusaronse le con vnas rrazones muy feas e tales que non valian. Estonçe le dixeron los barvaros: «señor por non yr contigo los de Cordova non des nada por ello, nin ayas miedo, ca nos yremos contigo, e ayudarte hemos de coraçon e muy bien fasta la muerte.» Estonçe Çuleman fizo en aquellas palabras que le dixeron, e fuese muy esforçadamente con ellos contra aquellos sus enemigos, e finco sus tiendas en vn lugar a que dizen en aravigo Atanat Albacar, que es nueve leguas de Cordova; e dezi ante que la hueste de Mahomad Almohadi llegase a posar fue Çuleman ferir en ellos e mato muchos dellos assi que cuydaron que muerto avian y aquel moro Almohadi. 6 Mas los de pie de Mahomad Almohadi esforçaronse estonçe, e cobraron coraçones fuertes e tornaron a la batalla e començaronla como de cabo. E por que los christianos que venian con ellos eran muy fuertes

falta [e ellos]

e lidiavan muy de (156.b.) rrezio e ovieronse de vençer
por fuerça los de la parte de Çuleman e mataron y muchos
dellos sin cuenta ansi que non escaparon ende si non muy
pocos. 7 E Çuleman quando vio de los suyos los mas muertos,
fuyo con aquellos que escaparon e podieron foyr, e fuese para
vn lugar a que llamavan Azapran e estudo alli bien quan-
tos dias ~~e estudo alli~~, e de si tomo de las cosas que le conplian
e podiera levar e fuese dalli para el alcaçaba. E los de Cordo-
va vinieron sobre el Açapran, e era en vn lugar tal que podie-
ron cobrar, e entraron lo luego todo e los que hy fallaron de la
parte de Çuleman que non fuyeron todos los mataron; e
tomaronles quanto fallaron e dend tornaronse para Cor-
dova e tomaron otrosi quanto y fallaron que de los barba-
ros era, e todas las cosas que y los barvaros dexaran tan-
paras de plata e de oro e de todas las otras cosas preçiadas,
paños e libros e levaronlo todo para la mesquita de Cordova
la mayor. 9 E esta batalla fue nonbrada e muy alabada en
vn dia entre los moros, e fue fecha quando andava el año
de los alarabes (156.c.) en trezientos e seys años. E dizen que ovo
Mahomad Almohadi en aquella batalla treynta mill cava-
lleros de moros, e de peones nueve mill. 10 E despues que esto
fue fecho vinose Mahomad para Cordova e rreçebieronlo
todos muy bien, e por su rrei, e otrosi obedeçiole Ipen que fue
rrei dalli en otro tiempo ante del. E por esta buena andançia de
Mahomad, vino por lo que y fizo Alhagib Alhemeri, fue tor-
nado ese Alhagib en su ofiçio; e el ordenava todas las cosas

el mq. quantos dias e estudo alli e..

del rreino de guisa que Mahomat non avia y de ver si non la nombrada que avia de rrei.

[Cap 406]

1 Andados quinze años del rreinado del rrei don Alfon, en- PCG 768
biaron los alarabes e los otros oficiales onrrados rrogar e derir a Mahomat Almohadi por sus mandaderos, que si el por bien toviese, que perdonarian ellos todos yerros e malquerençias, sol- taindo aquellos que ellos tenian presos. 2 E Mahomad, quando esto le dixeron, otorgolo e plugole mucho e mando luego soltallos a todos, e mandoles fazer merçed e par (156.d) tio con ellos a cada uno en su lugar, e enbiolos todos. 3 Mas despues a pocos de dias venieronse para Cordova, e começaron a meter bo- llizio entre los moros del lugar. En aquella sazon era con aquel Mahomad Almohadi el conde don Rremon, non el que fue padre del emperador mas otro, e los otros christianos muchos con el. 4 E este conde entendiendo el escandalo, e el mal que podria despues venir por aquello que el rrei mando en mandar tomar todo lo que los barvaros avian en la çibdad, e de la otra parte por que era mucho esquivo e muy errado contra los moros del lugar, e sobreste mayor mente otrosi porque oyera derir a un moro ~~de Cordova~~ que asi como los de Cordova matarian e destroyerian a los mo- ros barbaros que asi se trabajaria de matar a los christianos que con el eran; estonçe dixo al rrei que se queria yr a su tierra pues que el avia complido el tiempo que pusiera con el de lo ser- vir, e el rrei gelo otorga estonçe el conde tornose para su tierra

con todos los otros christianos que ay eran. 5 E el rrei despues desto
mando fazer carcauas (157.a) en derredor de la çibdad, ca la
carcava que y avia de antes era llana que la çegaron de
tierra los de la çibdad quando salieron a la batalla que
ovieron con Tuleman assi como ya dixy/mos ante desto, de
si el puso pleyto con los de la çibdad que faria el la terçera par-
te e que firiesen ellos lo que fincava. 6 En todo esto los barvaros
que escaparon de la batalla andavan por la tierra de la una
parte e de la otra destruyendo e quemando las villas e las
çibdades que y çerca avian, assi que muchas dellas avian
despobladas e yermas. 7 E los alarabes ese acercaron a matar (2/e
los de Tuleman que fincaron y como deximos, e quando vie-
ron el mal e el estragamiento que los barvaros andavan
faziendo por la tierra en el Andaluzia ovieron su consejo en
matar a Mahomad Altemeri e con consejo dellos firieron
ellos quanto se hy fizo despues. 8 E de si en un dia de su fiesta de
los moros e esta fiesta era la su pasqua, e enbiaron ellos
sus omnes al alcaçar que prendiesen aquel Mahomad Al-
mohadi; e ellos fueron alla e tomaron el alcaçar e prendieron
/157.b. a /Mahomad Almohadi e troxeronlo. 9 Ellos estonçe 8 sacaron de X
la prision a Jsen el que fuera otra ver rrei, e alcaronlo rrei
con de cabo por siempre e soltaron luego aquel Mahomad
que tenian preso. 10 E Jsen quando vio a Mahomad dixo le:
"tu eras traydor a Dios e a mi, que fueste matar todos los
moros que tenian conmigo e tomasteles todos sus averes
que avian, e feriste a muchos prender e perder consejo e an-

dar pobres e merquinos, e en por esto feriste muchas trayçio-
nes que te non digo. 11 E despues que esto ovo dicho, mando luego a vn alguazil que lo descabeçase, e despues que fue descabeçado mando guardar la cabeça e que despeñasen el cuerpo de ençima del muro en medio de la rrua, e asi lo fizieron e allí donde yazia metian las lanças por el pero con que era muerto non dexaron non dexaron de desparallo en puestas. [UK] Desi tomaron la cabeça por mandado de Jzen e posieron la ençima del muro colgada pero troxeronla ante por toda la çibdad e con esto venia muy gran alegria a los de la çibdad e a los que lo rrian ca se acor (157. c) davan de los males e de los tuertos que del rreçelrieron. 12 Despues desto a cabo de tres dias, rrogaron vnos ombres buenos al rrei que les diese el cuerpo de aquel malandante, e enterrallo yan, e el rrey diogelo; e ellos enterraronlo estonçe cabo de la merquita. 13 E desi enbio Jzen la cabeça de aquel Mahomad a Çuleman que morava estonçe en Xitaña cuydando que luego que la viese que se tornaria su vasallo. 14 Entonçe morava en Toledo vn fijo de aquel Mahomad que avia nombre Abdalla e era muy amado de todos; e Çuleman luego que ovo tomada la cabeça enbiola aquel Abdalla enbuelta en vn paño de oro; 15 E el con los de Toledo tomola e enterrola luego en la merquita.

[Cap 407] 1 Andados diez y seys años del rreinado del rrei don Alfonso, e fue esto en la era de mill e treynta e dos años, e andava la era, estonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Se- PCG 769

ñor Jhesu Christo en nueve çientos e ochenta e seys años, e el de
Octo enperador de Rroma en dier e siete; e en ese año Jhender (157.d)
pues que ovo el rreinado e fue apoderado en el firo Alhari-
bi Alhamadi poderoso, assi como la fuera en tiempo de
Mahomad Almohadi, e mantovo su rreino muy en par. E pu-
so delos sus cavalleros por los castillos e por las villas e por las
tierras que guardasen los puertos e los lugares defendedores
de las tierras, que estudiesen aparejados e apercebidos que
cavalgasen luego que lo viesen, e quando acaeçia que el ca-
valgava e andava por la tierra e por la çibdad. E esto faria
cada dia e plaria mucho a todos, e amavanlo mas por
ello agora que otra ver que fuera rrey, que non se llegava
ninguno a el nin dexava ninguno entrar dondel esta-
va por guardallo, porque venia del linaje de los rreyes. Mas
assi se sabia el conoçer con ellos, que todos lo codiçiavan e
amavan. E un dia andando el por su alcaçar contando (sic)
de sus peligros e de sus fortaleras, e veyendo los monimentos
de los rreyes, e quando vio los monimentos de su padre e de
su madre (158.a) e de su abuelo e el monimento daquel
christiano otrosi el que semejava a el que matara Mahomad
Almohadi, como avemos dicho, e estonçe dixo el: "en aquese
lugar quiero yo aver la mi sepoltura". Mas los barvaros
de que dezimos, non quedavan de dar guerra e correr to-
da la tierra enderredor de Cordova, de guisa que destroyeron
toda Ecija e Carmona e toda rribera de Guadalquebir; e tan
gran miedo metieron por toda la tierra, que tan solamente non

oravan salir nin yr cavalleros ningunos de los de Cordova
la nueva a Cordova la vieja, nin a los lugares en que tenian
sus atalayas e sus escuchas; e tan malamente corrian
e tan grandes daños farian que muchos lugares finavan
despoblados e yermos por el gran miedo que avian dellos; e
tornavan los barvaros los lugares que ellos dexavan, e con
el grande miedo dellos non orava ninguno traer vianda
a Cordova nin salir del lugar. 7 Por esta rraron e ovo de ve-
nir en la çibdad de Cordova muy gran carestia e tan gran-
de fanbre que se non podian dar (158. b.) guarida los
vnos a los otros. 8 Los çibdadanos de Cordova, quando este pe-
ligro tan grande vieron, fueron a Jhen e dixeronle que saliese
de la çibdad e oviese batalla con ellos e los echase de la tie-
rra, ca mucho eran en gran peligro por lo que ellos farian
e non lo podian ya sofrir, e que su paciençia del que les el
sofria era muy dañosa. 9 E porque sabia el ya la cobardez
de los de Cordova, faria el semejança que enbiava sus man-
daderos a los barvaros que se non quisasen, ca bien muy-
diava que los tornaria so su poder. 9 E despues desto vinieron
a el dos omes [114] buenos que andavan con Çuleman e dixe-
ronle: "señor, bien sabes que aquellos son de tu linage, e en-
biaronlo dezir a Çuleman e a los otros barvaros que se
veniesen para Cordova, e aquellos quisarian como lo fi-
ziesen; ende señor." 10 Luego como esto oyo Jhen, mando tocar
los atabales porque se llegasen a el todas las compañas de
la çibdad, e fizo prender todos los que venian de linaje de

Aben Hunnaya, el que fuera nieto de Mahomad el mayor
el que fuera nieto de Mahomad el mayor el que fuera pro
feta (158.c) de los moros, e mandoles tomar quanto avian
11 E los barvaros vinieron aquel dia que avian puesto con ellos
que vernian. E quando los de Cordova esto vieron entro entre
ellos muy gran bollizio e tan grande alboroço que mara-
villa fue; mas el rrey Jsen armose e fizo armar quantos con
el venian; e salio muy esforçadamente contra los barvaros
e fue a ellos donde tenian sus tiendas fincadas, e los barvaros
quando oyeron dezir que el rrei venia sobrellos ovieron
muy gran miedo e non quisieron atender e fuyeron. 12 E el
rrei embio en pos ellos en alcançe vna pieça de cavalleros
de aquellos que ~~eran~~ el fallo que eran esforçados por los
cuerpos, e otrosi que avian bueno cavallos que podiesen so
frir bien el alcançe, e a la çima non los podieran ya alcan-
çar. E los barvaros non osavan venir a la batalla con el
rrei, e fuyeron, pero por todo esto non dexavan de fazer por
la tierra quanto mal podian quemando e estragando quan-
to fallavan. 13 Entonçe en pos del rrei por todos los cabos del rrei-
no ponian sus atalayas e sus escuchas por guardar la tie-
rra e quando los enemigos veniesen que lo sopiesen.

enmendada sobre alborota

[Cap. 408]

(158.d) 1 Andado diez e siete años del rreinado del rrei
don Alfons, e fue esto en la era de mill e treynta e tres años, e an-
dava otrosi entonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Señor
Jhesu Christo en nueveçientos e ochenta e seys años, 2 e el rrei Jsen

PCG 770

despues que ovo ordenado todas estas cosas que vio que eran
menester en el rreino, saco su hueste muy grande e fue bus-
car aquellos sus enemigos que le andavan fariendo daño
por el rreino, si podria aver algunos dellos; e todos aquellos
que lo asi vian yr apresado [sic] para la batalla maravillavan-
se ende mucho por aquello porque siempre lo vieran estar
encerrado en su alcaçar; pero que sabian que enbiava sus
mandaderos todos los mas de los dias a los barbaros, pero
que a la çima non osaron venir a la batalla con el rrei
e enbio les decir e prometioles muy grandes dones e muy
grande algo si le quisien [sic] obedeçer su señorio; e Tulemam
otrosi con los barbaros que eran enbiavan cada dia decir
a Jhen que les pechase e les diese de su aver en manera que
ellos fuesen pagados sy non que se non partirian de le fazer
mal en la tierra. Mas tantas eran las cosas (159.a) que los
barbaros e Tulemam demandavan, que Jhen ante se quiso a-
venturar a la muerte que dargelo. E Tulemam, quando vio
que le non tenia pro aquello en que andava, en-
bio sus mandaderos a don Sancho conde de Castilla que le daria
de su aver quanto el quisiese e otras cosas muchas, e que lo
onrraria quanto el podiese e sopiese e que lo viniese ayudar
contra Jhen rrei de Cordova. El conde quando este manda-
do oyo plugole mas echolo en vagar, e non quiso dar rres-
puesta a los mandaderos tan ayna fasta que fiziese saber es-
to rraron al rrei de Cordova. E fizo gelo saber, e enbiole decir
que si le el fiziese lo que Tulemam le prometia que ayudaria

pro
avaro quitar
decir - pro -

el non pro aquello pro aquello

antes a el que non a Gulemar. 8 E sobresto la demanda del conde don Sancho era esta que seys castillos que Almançor ganara de los christianos en otro tiempo que Jsen que gelos diese. 9 E el rrei Jsen quando lo supo de aquello que el conde don Sancho le enbiava demandar, vio que era grande agravio ovo consejo con sus moros de lo que faria al tal pleyto, e porque el desacuerdo ereçia cada dia entrellos, acordaron que gelos diesen; e el diogelos luego e otrosi por que avia poco tienpo que los ganaran de los christianos, e la otra por que (159.b.) non avia 10 y pro si non la costa de los mantener. E en todo esto alçaron los de Toledo por rrei Abdalla, fijo de Mahomad Almohadi, el que dexamos ya. 11 E esto supo Jsen, e enbio luego a Toledo un su alguazil con grande huente que los çercase, e que los guerrease e que non partiese ende fasta que tomase la çibdad. E el alguazil fuese e fizo commo le el rrei Jsen mandara, e estonçe guerreo a los toledanos, e tan grande fue el conbate e tan de rrezio los guerreo que por fuerça le ovieron de abrir las puertas de la çibdad e rrezelieronlo dentro con su huente en el alcaçar. 12 E despues quel ovo fecho esto e tomada la mayor parte de la villa e metida so su señorio, prendio aquel rrei Abdalla e enbiolo bivo a su señor el rrey Jsen a Cordova. 13 E Jsen quando lo vio mandole cortar las narizes e las orejas, e traello por toda la çibdad, e despues fizolo despeñar de la puente en el rrio. E en todo esto los barbaros non quedavan de correr a Cordova cada dia e de fazer en la tierra quanto mal podian. 14 E estonçe avia en Cordova gran carestia de pan, de

guisa que la fanega del pan valia a treynta maravedis de
aquella moneda (159. c.) que en ese tiempo corria. E sin esto
cayo en ellos vna gran tempestad, e por esta rrazon fuyan los
mas dellos e abçavanse a las sierras. 15 E estonçe Alhagib Alha-
mari del que deximos enbiole sus cartas en poridad a Gule-
man e a los barbaros como se queria yr a ellos con todo quan-
to avia, mas esto non pudo ser tan en poridad que lo non
ovo de saber Jren. 16 E luego que Guleman ovo leydas las car-
tas luego enbio su rrespuesta Alhagib, e enbio luego sus mon-
teros por el que gelo troxiesen delante e demandole aquellas
cartas que Guleman le enbiara e el ovo gelas a dar. 17 E Jren
luego que lo supo lo que las cartas derian mandolo desca-
beçar, e que troxiesen la cabeça del por toda la çibdad
por que tan grande trayçion cuydava fazer, e traya enco-
bierta e que lo non sopiesen en Cordova e que sopiesen to-
dos que por tal rraron le dava tal muerte. 18 E por que los bar-
baros avian toda la tierra despoblada por sus malos hechos,
e del estrago que hy farian por ende se ovieron a ermar
de la tierra, los labradores de aquellos lugares donde venia
el pan abondo eran tambien los de dentro de la (159. d) çib-
dad como los de fuera, eran en gran cuyta e en grande an-
gustia de fanbre, e en gran lareria. 19 E los barbaros non po-
dieron alli sofrir la fanbre e fueronse para Sevilla, e asi como
llegaron fallaron toda la tierra yerma e vazia de los
labradores e de los otros onbres ellos estonçe corrieron el axa-
rafe, e quemando e estragando quanto fallavan e deri tor-

naronse e echaronse sobre Sevilla e cercaronla. [80] E Jsen, quando aquello vio, embio alla su alguazil que avia nombre Sabor e otro a que dezian Arion con quantos cavalleros pudo aver que guerreasen e defendiesen la tierra e los herrerias luego que esto sopieron levantaronse de alli e fueronse andando por la tierra e llegaron a Calatrava, e entraronla e fallaron hy vianda quanta quisieron, e de alli corrieron e estragaron toda la tierra.

[Cap. 409] Capitulo de como Çuleman vino a Cordova e fuyo Jsen para tierra de Africa. REG: 771

Andados diez e ocho años del rreinado del rrei don Alfonsefue esto en la era de mill (1000.a) e treynta e quatro años, e andava el año de la encarnaçion en nueveçientos e noventa e seys años. Embio Çuleman a Mudar que era prey de Caragoça e a otro onbre que era a Medina alfaragel e es aquella que agora dizen Guadalfajara, e a todos los otros moros poderosos de la tierra que lo viniesen ayudar contra Jsen rrei de Cordova, e que se dexaria de les fazer mal en su tierra. [3] E ellos fizieronlo, e venieronlo ayudar sobre tal pleyto como este, e despues que fueron todos ayuntados en uno vinieronse para Cordova e cercaronla. [4] Estonçe Çuleman embio dezir a los de Cordova que los mas onrrados que estavan dentro que le diesen la villa, mas ellos non lo quisieron fazer e mando entonçe Çuleman combatir la villa de cada parte muy de rrezio, e allanar de piedra e de tierra toda la cava, e murieron hy muchos de los suyos

ademas pero que complieron lo que el mando, e ganaron por alli
vna gran pieça de la çibdad, aquello que dizen el axerquia
5 Pero los de la çibdad salieron a ellos e mataron hy muchos de
aquellos que les entran [510] en la villa, e fueron los echando e sa-
cudiendo dende. Pero en todo esto los berbe (160.b.) ries comba-
tian de todas las partes la çibdad; mas avino assi que un porte-
ro que avia de guardar las puertas de la villa ovo su fabla
con ellos de guisa que les dexo vna noche vna puerta abierta.
6 E ellos entraron dentro e pusieron luego fuego a las tiendas don-
de se vendian todas las cosas de la villa e muchas otras cosas,
e mataron de los moros de la villa a tantos que non avian cuen-
ta, e robaron quanto fallaron que de pro fuese. 7 E de los que
de alli escaparon de la boca de la espada, segun dize la estoria
fueron despues metidos a ella en el axarquia. E desi a cabo de
tres dias despues que les ovieron fecho tal mal a los de Cordo-
va, metieronse todos so aquel señorio de Çuleman. 8 E otrosi Çu
leman despues que ovo ganada la çibdad, fue al alcaçar e
tomolo e apoderose del. E los berberies otrosi partieronse enton-
ce de guisa se esparzieron por la çibdad e tomaron cosas qua-
les quisieron a su voluntad. E los de Cordova quando todo
aquel mal vieron sobre si, tomaron a Jsen que (160.c) era
su rrei natural, e sacaron fuera de la çibdad en paz e dexa-
ronlo yr sin otro mal ninguno que le feziesen. 9 E dexaronlo yr
libre e quito para onde el quisiere. E el fuyo e paso el mar e fue-
se para Africa. E por desto Çuleman, despues que ovo metido to-
do el rreyno so su señorio rreino de aquella ver dos años, e bi-

vio en Cordova a sabor deri en grande onrra fasta el dia que
lo mataron. Mas los naturales de la çibdad vieronse en gran
menguindad pobres e muy lazrados. Los beberiis venieron en-
tonçe a Gulemari e demandaron le todos en uno que les diese
villas e castillos por heredad que fuesen suyas para siempre;
e ellos eran seys linajes e por aquellos linajes dizen los moros
çiloneras en su aravigo en berberi; e dio alli a cada uno de-
llos sus lugares nombrados que los oviesen por heredad para
siempre. E en este año murio Octto emperador de Rroma, e rreyno
en por del anrrique el segundo doze años, e en este año
murio el Papa Silvester e fue puesto en su lugar Johan el
quin (160.d) zeno e complieronse con el çiento e quarenta e
çinco aportoligos.

[Cap. 410]

1 Andados dier e nueve años del rreinado del rrei don Al-
fon e fue esto en la era de mill e treynta e çinco años se anda-
va entonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu
Christo en nueveçientos e noventa e siete años; e el del empe-
rio de Anrrique emperador de Rroma en ochō e en ese año
acaeçio que quando los onrrados onbres e sabidores que so-
lian guardar el rrei Jsen vieron la onrra e el bien que
ereçia cada dia a Gulemari, ovieron ende gran pesar; e sobre
esto por el gran quebranto en que se veyan alçose cada uno dellos
por donde pudo. E avia hy entrellos un poderoso que deriam Hay-
ran Abimeri je este Ayran Alhemerin fuyera por miedo de Gu-
lemari quando tomara a Cordova; e el fuydo sabieron a ellos ber-

PCG 772

Alhemeri
fuydo = no se puede
huir huyendo

veries e dieronle feridas de muerte de guisa que lo dexaron por muer-
to; e desi tomo un moro de la çibdad e metiolo en su casa e tovolo
hy escondido fasta que fue sano. 3 E los otros de su natura [sic] que
llamavan castrados e otrosi como aquellos que escaparon de
aquella rrebuelta (161.a) e de aquel mal fuyeron para tie-
rra de Murçia e tomaron el castillo de Orivela, e tovieronlo. 4 E en
tanto que se Ayran sentio sano e guarido fuese para aquellos
suyos que tenian Orivela e ellos acogieronlo luego por señor
e entregaronle el castillo de aquel lugar. 5 E de alli començo Ay-
ran a fazer a Çulemam quanto mal pudo, e llegaronse alli
muchos cavalleros e con aquellos gano el gran cavalleria
de moros. 6 E estonçes un moro aque desian Aflan, alçarose
con el alcaçar de Almaria contra un moro a que llamavan
Abenhamic, tornose vasallo de Ayran por tal que lo fuese
ayudar contra Aflan assi como diremos adelante. 7 Deste
año non fallamos mas que dezir que a esta estoria perte-
nesca, si non tanto que murio Johan Papa, e fue puesto en
su lugar Juan el diez e seyseno, e fueron con este çiento e
quarenta e seys apostoligos.

[Cap. 411] Capitulo de como Ayran gano Almaria e Jaen e Baeça PCG 773
e Arjona.

1 Andados t.e veynte años del rreinado del rrei don Alfonse
fue esto en la era de mill e treynta e siete años, e andava otrosi
(161. b.) entonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhe-
su Christo en mereçientos e quarenta e siete años. ese año
fueron Ayran Albemeri e Albenamic con gran poder de ca-

valleros sobre Almaria, e cercaron la e conbatieron la todo
aquel dia con muchos engeños e entraron la acabo de veyn-
te dias. 2E desi tomaron Afla e a sus fijos con el e echaronlos
en la mar. E despues todesto ayudando Dios Ayran, assi co-
mo dezimos, echo de Jaen e de Baeça e de Arjona los berberies.
3Aquel Ayran amava mucho a Jzen, e que quier que ga-
nava de las villas o lugares en nombre del lo ganava, e pa-
ra el lo queria e faria por el aquella oraçion que por los rreyes
suelen hazer, e la verdad cuydava vengalle los tuertos que
le fiziera Culeman. 4E otrosi aquellos que tenian las villas
e los castillos por mandado de Jzen ayudavan Ayran quanto
mas podian con los averes e con los cuerpos.

[Cap. 412] PCG 774

Capitulo de como Alli fue alçado por rrei e fue a la
muerte de Culeman e de como Ayran fue vençido e de la
muerte de Ali

1Andados veynte e vn año del rrey (161. c.) nado del rrei
don Alfon, e fue esto en la era de mill e treynta e ocho años,
e andava entonçe el año de la encarnacion del Señor en nue-
veçientos e quarenta e ocho, e el de Anrrique emperador de
Rroma en dos-en aquella saron avia en la çibdad de Cep-
ta vn moro que avia nombre Aben Hamie que ovieron hy pues-
to por adelantado el rrey Jzen. 2A este Ali Aben Hamie enbiole
dezir Hayran que se veniese para Malaga, e que se trabajase
como fuese rrey. 3E Ali paso luego la mar e vinose para Ma-
laga e fue bien rreçebido de todos, e alçaronlo luego por rrey
4E Hayran enbio luego dezir a los de Granada e a los de Mur-

çia e de todas las otras villas de aderredor que fuesen a Mala-
ga a obedeçer e fazer vasallaje Aly que era y alçado por
rrey. 5 E despues desto embio dezir Ali Hayran que veniese a el
a Malaga que avia mucho de fablar con el en fecho de yr
sobre Cordova e de llegar sus vasallos e sus amigos quantos
pudiese aver, e de llegar cada uno dellos. 6 E Hayran estonçe
vino con los conçejos de Murçia e de Granada, e ovieron su
consejo en uno e posieron dia çierto don (161.d) de fuesen
ayuntados todos. 7 Desi salio Aly de Malaga e Hayran de Al-
maria e Guahaçen de Granada, e los conçejos de tierra de Mur-
çia e de otros lugares e ayuntaronse todos en la canpiña de
Cordova. 8 E Çuleman quando esto vio fue contra ellos con
los berberies e con los otros moradores de Cordova e salio en-
tonçe a ellos e ovieron su batalla muy grande unos con otros,
e fue Çuleman vençido con los suyos, e prendieronle hy
un alguazil que avia nombre Adub, e desbaraçaronlo luego,
e mataron hy muchos de los berberies, e al cabo prendieron
a Çuleman e a su padre e a un su hermano que hera hy
con el e presentaronlos todos al rrey Aly. 9 E Aly quando los vio
començó a denostar e a maltraer a Çuleman por la tray-
çion que fiziera a Jhen su señor; desi el mesmo lo mató
que non quiso que otro ninguno el posiese mano e mató
a su padre e a su hermano. 10 E el padre de Çuleman era on-
bre bueno e sin mal de guisa que el nunca fuera en consejo
de que sus fijos fizieran e por ende dizen que fue mucho (
162.a) sin culpa. Mas Ali temiendose que si veniese Jhen

e este fecho asi fallase por conplir, que tomaria del vengança
e que le cataria mal por ello e que le tolleria el rreyno e por
esso mato el a Tuleman. 10 Despues de esto todo fecho vinieron
todos los de Cordova por mandado del rrey, e fizo les traher ante
si a todos aquellos que con Tuleman solian andar quando
era bivo, e fizoles que le obedesçiesen asi los unos como los
otros. E asy como deximos fue el por esta guisa señor de todo
el rreyno. 11 Mas Ayran temiendose de Aly que por ventura
que le buscaria algun achaque malo en alguna cossa tor-
nose luego para Almaria e a Eçija e a Granada. 12 Desi dende a
poco tiempo porque Aly non quisiera guardar la postura que
fiziera con el, fue Hayran muy sañudo contra el e embiole
su carta e Amudar fijo de Jhyhaya que era señor de Sarago-
ça que se viniese a el e que queria yr sobre Cordova e tollerian
el rreyno Aly. 13 E juntaronse ambos en Aarez que es la villa
que llaman Guadix, e dalli movieron e fueronse para Cor-
doba. 14 E los berberies otrosi salieron contra ellos, e lidiaron muy
rre (162.6.) ziamente e murieron hy todos los berberies e otrosi
muchos de los de Hayran e de los de Mudar que se deravenie-
ron alli luego. E Hayran busco entonçe en el linaje de Abenhu-
maya si podria fallar alguno que podiese ser señor del rrey-
no. 15 E fallo hy uno que llamavan Abdarrahamen, e era bue-
no e manso e sofrido e muy amado de todos e este mydo
Hayran alçar por rrey. Mas luego que lo supo Ali, vino con-
tra Hayran, e enperravalo de castilla (sic) en castillo e de lugar
en lugar, faziendole mucho mal en quanto podia a el

al margen en letra diferente pero antigua
Arzo Guadix
adedezir asi

e a los suyos. 15 Pero Hayran non dexava con todo esto de trabajarse quanto podia de ver como podria alçar Abdarrahamen por rrey. E Hayran estando en Jaen por rrey ovo mandado como Gulfaya del que deximos, que le venia correr un castillo que avia Hayran y 16 Hayran luego que lo supo fuese para alla lo mas ayna que el pudo pasrando por Guadix se fallose con aquel Gulfayan, e ovieron alli su batalla e fue vençido Al. Hayran con toda su cavalleria, e murieron hy muchos de los suyos, e non por al si non por la su cobardez (162.c.) segun cuenta la ystoria, esto fue porque non firieron en ellos esforçadamente en la batalla. 17 E los que ende escaparon, fueron para Almaria. E Ayran acojose para Baeça, mas quando entraron por Hayran e non lo vieron fueron todos muy turbados los de la çibdad con ellos. E Abiran quando lo supo envio les dezir que era en los Alcandiles en castillo de Baeça en cuya escondido. Tanto que aquello oyeron los suyos fueronse para el e sacaronlo de alli, e tornaronlo otra ver a la batalla contra aquel Gulfaya, e duroles la batalla quatro dias. 18 Pero vençio Hayran esa ver, e troxo muy mal a los otros. Mas quando oyo Ali dezir de como Hayran fuera vençido e fuyera, fue el muy alegre e con grande plazer que ende ovo mando llegar quantas armas pudo aver e fuese para Jaen con muy grande hueste, e los de la çibdad salieron a el fuera del castillo con su señna tendida e rreçelieronlo tanendo sus trompas [sic] e faziendo grandes alegrias con el. 19 E despues que Ali ovo el alcaçar de Jaen entro en baño y dentro en el alcaçar, e algunos de

u observa que desde ahora empieza a generalizarse el título de rrey en toma hasta aquí se mira usando rrey

aquellos que diren castra (162.d) dos que lo guardaron ma-
taronlo hy dentro, e salieronse luego uno a uno por tal de
non ser descobiertos desque lo mataron e fueronse su carrera
muy paso en tal ~~manera~~ guisa que los de fuera non los
entendieron. en como yuan nin pararon hy mientes, 10 E los ca-
valleros de Alli que estavan fuera atendiendo e quando vie-
ron que tardava e que Aly non salia entraron en el baño,
e quando lo fallaron muerto e la cabeça quebrantada por
muchos lugares, maravillaronse quien fuera el que tal cosa
ssava fazer. 11 Estonçes el conçejo de la çibdad despues que se
fizo aquel roydo de aquel fecho, acogieronse al castillo e
guardaronlo muy bien fasta que ovieron su acuerdo de en-
biar por un su hermano Çaçim que morava en Sevilla, e
el vino a ellos e ellos alçaronlo luego por su rrey.

[Cap. 413]

PGG 775

xxii

1 Andados veynte e tres años del rreynado del rrey don Al-
fon-e fue esto en la era de mill e treynta e ocho años, e anda-
va otrosi el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu
Christo en mill, e el del emperio de Anrrique empera (163.a)
dor de Roma en quatro, assi contesçio que aquel Çaçin que
deximos ermano de Ali, luego que supo que su ermano era
muerto, vinose para Jaen quanto mas pudo, e fue luego al-
çado por rrey assi como deximos. 2 E en todo esto buscaron los
castradores que mataron aquel su rrey Ali aquellos caba-
lleros que del avian su sueldo; mas non pudieron aver
ende si non dos mançebos que mataron luego. 3 E rreyno

luego aquel rrey Yacin de aquella primera ver tres años
e quatro meses e diez y seys dias. Hayran en por esto tra-
bajose quanto mas podia de alçar por rrey Abdarraha-
men Almorravan, e embio sus mandaderos a Mudar rrey
de Saragoça el que fue padre de Almadafar, e embio otro
si a Benalhaje que estava en Valençia e a Tortosa que
viniesen todos a fazer vasallaje a aquel Abdarrame Al-
morravan. E desi fueron luego a Jaen e mataron quanto
beverias y fallaron. E en pos desto fueronse para Murçia
e entraron la luego. E Abdarrahame, quando vido que tan-
tas buenas andanças le creçian, començo de amar e de
onrrar mucho a todos los conçejos de las çibdades que lo rre-
çelbieron ~~muy bien~~ por señor, mas Hayran e Amudar
que le alçaron por rrei non los queria ver nin los (163.6.)
onrrava como solia. E un dia que yvan ellos a su palaçio
pava fablar con el, mandoles tener la puerta que non entra-
sen nin entraron; e ellos quando aquello vieron fueron
muy saños e dixeron uno a otro: con gran derecho me-
reçemos nos esto, ca mucho nos trabajamos de lo fazer
rrey. E de aquel dia en adelante tovieronle seña [sic] e desa-
mavanlo. E Abdarrahame llego estonçe su huest muy
grande, e fueron sobre Granada, e finco sus tiendas en el
monte que llaman Sesta que es a seys leguas de la villa.
E entro luego en los mas altos ombres de su huest un tan
gran desacuerdo e tan grande bollizio que mayor non pu-
do ser. E esto quisaron Hayran e Mudar por el tuerto e

desden que deximos que les el fiziera en la entrada de la puerta de su palaçio, e demas que fizieron ya su fabla con el rrey de Granada sobre el. 10 E la hueste de Abdarrahamen en todo esto conbatien la villa de fuera, salieron de los de dentro para lidiar con ellos, e porque los altos ombres de la hueste de Abdarrahame eran partidos en vandos por aquel bollizio que era entrellos asi como diximos la rrazon porque fuera, ovieron (163. c.) se a vencer los de la hueste de Abdarraha-me por aquella rrazon e fuyeron. 11 E Abdarrahame Almo-rrahon su rrey finco como desanparado, ca non avia con-sigo las criazones (sic) de los ombres, e mataronlo hy e muchos de los suyos con el. 12 E despues desto los de Granada que vençieron, cogieron todo el canpo e llegaron muy grandes rriquezas e muchas buenas joyas; deri tomaron todo aquello e las cabeças de los onrrados e poderosos que murieron en la bata-lla, e enbiaronlas en presente a Yaçin rrey de Cordova. 13 E por aquella batalla sobro Yaçin muchas de las villas que avia perdidas. E agora dexaremos aqui de fablar de los mo-ros e diremos del rrey don Alfon.

PCG 776

[Cap. 414]

1 Andados veynte e quatro años del rreynado del rrey don Alfonso fue esto en la era de mill e treynta e nueve años, e andava otrosi entonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en mill e un año, e el del em-perio de Anrrique en çinco - en aquel año fizo el rrey don Al-fon sus cortes en Oviedo. 2 E dergue y oro todo (163. d) desen-

bargado lo que era pro del rreyno, vinose para Leon e comen-
ço de fazer en la çibdad de Leon e poblar lo que Almançor
e su fijo Abemelic destroyeron, como es dicho de suso ante
desto. 3 E otrosi rrenovo las puertas de era çibdad mesma de
piedra e de madera e de lo que era menester que conplia.
E diole buenos fueros e buenas costumbres quales debia aver
tan buena çibdad e todo el rreyno, que es dendel rrio de Pi-
suerga fasta el cabo de Gallizia (Lugo); e confirmo las leyes
de los godos e aveçento y otras que oy dia hy a por que v-
san en el rreyno de Leon. 4 Otrosi era [sic] çibdad fizo la yglesia
de San Johan Babtista de ladrillo e de cal, e junto todos huesos
de los rreyes e de los arçobispos que ay yazian esparçidos por
muchos lugares por el estragamiento de los moros que ve-
nien a la tierra, e enterrolos en la yglesia de san Juan Bau-
tista, e fizo fazer sobrellos un altar a onrra de Santa Ma-
ria el confesor e el obispo. 5 Enbio otrosi por los huesos de su
padre el rrey Don Fernando que fuera enterrado en Vi-
llanueva, asi como avemos ya dicho, e enterrarolo (164.a)
contra occidente en esa yglesia de san Johan en un sepul-
cro de piedra marmol con su madre la rreyna doña El-
vira. 6 E rrenovo otrosi el monesterio de sant Payo que des-
truyeron los moros, que era açerca de esa Iglesia de san
Johan, e metio hy su hermana doña Teresa que dezimos
que bivio hy gran tiempo, e despues que morio fue hy en-
terrada. 7 De los veynte e quatro años del rreynado deste
rrey don Alfon non fallamos ninguna cosa de contar que

para aquí pertenesca, si non tanto que Façin rrey de Cor-
dova temiendose de los de Cordova fuese para Sevilla e rre-
çebieronlo y por su rrey e los de Cordova alçaron por rrey
Ayaya que se metio con ellos muy en par e aseguradamen-
te. 8 Agora diremos de los moros e dexaremos de fablar del
rrey don Alfon.

[Cap. 415] PCG 777

1 Andados veynte e çinco años del rreynado del rrey don
Alfon-e fue esto en la era de mill e quarenta e un años-e
andava entonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Señor
en mill e tres años, e el del enperador Anrrique en siete,
// 164.b. aquel año despues // que Ayaya rrei de Cordova ovo su rrey-
no arosegado, fuese para Malaga, porque fuera dende señor
e morador en otro tienpo. 2 E estando en Malaga, Façin rrey
de Sevilla luego que lo supo trasnocho e fuese para Cordova e
reçebieronlo y luego por señor. 3 E rreyno de aquella vez siete
meses e tres dias. E avia rreynado de ante otra vez e esta fue
la segunda, mas porque los berberies non sabian estar quedos
que non robasen e non destruyesen e farian todo mal en la
tierra assi como solian e los moradores de la çibdad, non lo
podieron sofrir, ovieronse a querellar, e un dia estando Façin
en la mesquita con los berberies en oraçion, oyeron muy
grandes bozes como de buelta que se levantase en la villa
e assi era, e los çibdadanos non podian ya sofrir tanto mal
alçaronse; e tenian ya tomadas todas las fortalezas de la villa.
4 E lidiaron e pelearon con los berberies todo aquel dia fasta

la noche e tomaron el alcaçar, e fuyo Taçin con los berberies
e metieronse en un rrequexo de la çibdad e de alli se ampa-
raron unos pocos de dias fasta que lo (164.c.) sacaron ende
por fuerça los çibdadanos moradores de la çibdad, [5]E fincaron
ellos poderosos e señores de toda la villa, ca mas querian morir
que bevir en aquel quebranto e en aquel mal con tan mala
gente como los berberies eran, e despues que los echaron fuera
de la villa fueron en pos ellos peleando de guisa que mata-
ron ende la mayor parte dellos. [6]E Taçin yendo fuyendo con
aquellos berberies que pudo aver, embio dezir a sus fijos que
eran en Sevilla que guisasen e buscasen mill e quinientas
casas de las mayores que fallasen en la çibdad para los
berberies que yvan con el; [7]mas asi fue que luego quando
Taçin llego a la çibdad de Sevilla que los moradores de la
çibdad cerraron las puertas e non lo quisieron acoger
dentro en la çibdad por rrazon de las casas que mandava
tomar para los berberies. [8]E los fijos entonçe salieron a el con
unos pocos de sus amigos e dixeronle todo el fecho de la çib-
dad en como era. [9]E Taçin quando aquello sopo partiose de
ally e anduvo por la tierra de la una parte e de la otra non
aviendo donde se acoger, [10]E assi andudo como errado en
aquella guisa (164.d) del lugar en lugar fasta que fue a el
Yaya fijo de su hermano e prendiolo e echolo en prision en
el castillo que llaman Anaz. [11]E los de Sevilla entonçe rroga-
ron a un su juez que avia nombre Mahomad e era fijo de
Hamete que fuese su adelantado e que les guardase el alca-

↓ laguna en 91 · 910 · A

ço̧ar e la ço̧ibdad, e Mahomad pero que lo ovo de fazer · amidos
ovo todavia de conplir su voluntad teniendo que si por
ventura veniese algun mal a la ço̧ibdad o peligro por men-
gua de conplimiento de guardas, 12 los de Cordova firieron eston-
ce rrey uno que avia nombre Abdarrahame, hermano
de Mahomad fijo de Audohaberque, en otro tienpo rreyna-
ra ya sobrellos; e porque era del lynaje de Aben Humaya
avia sabor de tomar la ovvra que primero oviera. 13 Mas
por ante del escogieron a Çuleman Almoradan non con-
plio lo que devia, e por ello perdio a los viejos que consentie-
ron e tovieron con el, luego en comienço de su rreynado per-
diolos; mas despues escaesçioles aquella seguranza que les
firiera e prendiolos e echolos en carçel perdurable. 14 E enton-
ce los moradores de la (165.a) ço̧ibdad, quando esto vieron, to-
vieronlo por mal, e fueron para el alcaçar e quebrantaron
las puertas e sacaronlos ende. 15 E despues que esto ovieron fecho
asi dieron consigo al alcaçar, e levaron por mayoral uno
que llamavan Mahomat, e escodruñaron con el el alcaçar
e fallaron Abdarrahame escondido en un forno de baño, e
sacaronlo dende e mataronlo luego, e soterraronlo en un mon-
turo que estava hy açerca del alcaçar. 17 E non avia hy otro
si avn rreynado mas de un mes e siete dias. E este año murio
el Papa Johan e fue puesto en su lugar Sergio el quarto e
fueron con el ciento e quarenta e siete apostoligos. Agora dexa-
remos aqui de fablar desto e tornaremos al rrey don Alfon.

no A or A'

ĝen

[Cap. 416]

Andados veynte y seys años del rreynado del rrey don Al-
fon-e fue esto en la era de mill e quarenta e dos años, e an-
dava estonçe el año de la encarnaçion del Señor en mill
e quatro años, e el de Dn (165.b) rrique enperador de Ro-
ma en ochº despues que fue muerto el conde don Vela, de que
dexymos que echava de la tierra el conde Garçi Fernandez
de Castilla, acaesçio que tres de sus fijos que fincaron del, el
primo avia nombre Rrodrigo Vela e el segundo Diego Vela,
e el terçero Jñigo Vela, non queriendo ellos obedesçer ni fa-
zer vasallaje al conde don Sancho por quanto non le [sic]
vian [sic] consentir las travesuras e las maldades que solian
fazer, e ellos contendiendo en ello que se non querian cas-
tigar por el conde, don Sancho echolos de la tierra mal e des-
ordenadamente; e ellos a esa ora fueronse para el rrey don
Alfon de Leon. E el rrey don Alfon rresçebiolos muy bien e
dioles tierras en que morasen. Mas agora dexaremos aqui
de fablar del rrey don alfon e diremos de los fechos de los
moros de España.

[Cap. 417]

1 Mahomad rrei de Cordova andando por la tierra e ve-
yendola, fue mostrando ante los suyos que traya el consigo
muchas piedras preçiosas e grande aver ademas en oro e
en plata e otras joyas muchas, e cuenta la estoria que algu-
nos y ovo de los suyos por tal de tomar aquello que dezian
que traya, que le dieron a bever ponçoña con que moriese,
e mataronlo desta guisa. 2 E los de Cordova quando oyeron

dezir que muerto era, alçaron rrey a Yaya fijo de Abi Errey.
no este tres meses e veynte dias, E ese Yaya fue luego pa-
ra Malaga donde fuera morador en otro tiempo, e los de Ma-
laga rreçebieronlo luego por señor e fizieronle vasallaje. E
quando aquello oyo Habiz rrey de Granada, enbio a Cor-
dova dos cavalleros de los mas poderosos moços de su lugar; ver A'
el vna avia nombre Havan e el otro Muget. E los de Cordo-
va quando vieron que Habiz rrey de Granada les enbiava
aquellos altos onbres en ayuda dél bolvieron pelea con los
berberies que finçaron con ellos e la çibdad, e mataron
dellos bien fasta mill, echaron de la villa todos los otros; e
deri rreçebieron consigo en la çibdad a Havan e Muget aque-
llos cavalleros de Habiz rrey de Granada. E quando aquello
vieron el alguazil e los serviçiales de Yaya e toda la o-
tra conpaña suya, fueron luego e fueronse para Malaga.
Mas luego a poco tiempo mato Jzmet, fijo d'Abet a Yaya
e enbio la cabeça a Jzen que era rrey de Sevilla. Sobre esto
quando Jdriz hermano de Alij del que ya deximos que era
adelantado de Ceuta, oyo dezir de la muerte de su hermano,
e como era el rreyno, paso la mar, e vinose a Malaga e to-
mo el alcaçar e fizose llamar rrey. Otrosi Habiz, rrey de Gra-
nada vinose entonçe a Malaga e obedeçio a Jdriz como a
rrey e a señor. E deri tomo ese Habiz gran cavalleria consi-
go e fuese para Carmona e a Sevilla para conquerillas e me-
tiolas so su señorio, e despues sobre Alcala que llaman del
rrio que es hy açerca de Sevilla, fino sus tiendas, e otro dia

(2 fin laguna de A

165. d

quemo el arrabal que es ante el alcaçar de Sevilla. 11 E los mo-
radores de la çibdad quando aquello vieron firieron sus car-
tas e sus posturas con el e rreçebieron a Edriz por rrey e se-
ñor e le fizieron vasallaje. 12 En esta manera e bien asi le
obedeçieron Carmona e Almaria (166.a). Agora dexemos
aqui esta rraron e tornaremos a la estoria de Cordova alli
donde dexamos.

[Cap. 418]

PCG 780

1 En tanto que Ayran e Muget, de los que deximos que enbia-
ra el rrey de Granada entro (SIC) en Cordova, e despues que los de la
çibdad mataron los beverïes assi como deximos, entro ya
entrellos anbos muy grande enbidia; e temiendose de se ma-
tar vno con otro salieron anbos de Cordova, e partieronse
cada vno a su cabo e fueronse. 2 Los de Cordova e alçaron eston-
ces por rrey vno que avia nombre Jzen, non el que fuera ya
su rrey; 3 e rreyno este en Cordova dos años e quatro dias, e
en la frontera otros dos años e siete meses e ocho dias. 4 Los de
Cordova tiraronle despues el rreyno por esta rraron: e (D[e]) Jzen
avia vn alguazil que era mas poderoso quel que era señor,
e era muy cruel contra los de la çibdad e porque era ome e (S[i]C) (S[i]C)
vil e de vil linaje demostrava toda villania en todos sus
fechos, 5 e nonse acordava de que onbre era nin de que sangre
venia, sa tenia el que mayor onbre era de todos los de la villa
e que (166.b.) mas valia assi que ninguno non acordava
con el nin el con otro; (D[e]) e por esta rraron fizo pesar a muchos
que gelo non merecian, e tomavales todos los bienes que ellos

avian e davalo a los berberies; e por esto que el faria ma-
taron lo los de Cordova e acogieron a Jsen en el señorio. 7 Estonçes
ge un moro de ay de la villa que avia nombre Humaya-
tomo consigo una pieça de gran cavalleria e de cavalleros
mançebos, e metiose en el alcaçar, e rrogo a todos que lo fi-
ziesen rrey; 8 e rrespondieronle los moros: « bien ves tu que la
çibdad esta toda trabada e anda en bollicio, e avemos mie-
do que nos entren en el alcaçar e que te maten por ende du-
damos de lo fazer. » 9 E dixoles el: « obedeçedme vos oy e siquiera
mañana me matad. » 10 Aqui dize la estoria que en esto puede
el ombre entender que gran cosa es la obedençia deste
mundo, quando aquel moro Humaya por obedençia de un
dia que fuese rrey dezia que lo matasen despues; 11 E los de Cor-
dova mandaron entonçes dezir aquel Humaya e a Jsen
que era su rrey que si se querian guardar de peligro e de muer-
te que despavasen luego el alcaçar, e se fuesen su tierra pa-
ra donde que (166.c) viesen. 12 Desi los de Cordova acordaronse
en esto que ninguno ombre del linaje de Abenhumaya que
non fincase en toda la çibdad. 13 E Jsen despidiose estonçes de
llos, e fuese con sus fijos e sus amigos para un castillo que esta-
va en la sierra de Cordova, e morava e fazia embargo
a los de la tierra e muy grande enojo a los de Cordova. 14 Dende
a pocos de dias fueron acel los de Cordova, e çercaronlo en aquel
castillo, e prendieronlo e troxeronlo a Cordova, e echaronlo en
prision, mas el ovose de soltar e fuyo luego esa noche e salio
de la çibdad a furto e encubiertamente en una carreta por

que lo non conoçieren ninguno, e fuese para Yaya Almon-
dafar rrey de Saragoça. 16 E Almondafar rreçebiolo muy bien
e plugole mucho con el e diole un castillo que llaman Arnela
en que biviese fasta que fuese su merçed. 17 En aquella sazon
non avia y rrey en España que del linage de Abenhuma-
ya fuese, e por ende cada uno de los poderosos alçavase con los
lugares onde eran adelantados. 18 Mas los de Cordova non
avian rrey ninguno e escrivieron todo lo que avian de
fazer so (166.d) el nombre de Juen el que agora dexamos
tanbien en la moneda como en los paños e en los ataffes
que fazian. 19 En esta guisa anduvo el rreyno de Cordova fasta
el tiempo que pasaron los almoravides de allen mar e fue
rrey dellos Jufat Aben Texefin que sobro todo el rreyno de Es-
paña e lo ovo. Mas agora dexaremos (210) aqui la estoria de fa-
blar de los moros, e diremos del rrey don Alfon e de su muerte.

no hay tilde en
ninguno alguno

PCG 781

1 Andados veynte e siete años del rreynado del rrey don Al-
fonso fue esto en la era de mill e quarenta e tres años e anda-
va otrosi estonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Señor
en mill e çinco años, e el de Anrrique enperador de Rroma—
en nueve este rrey don Alfon, aviendo gran sabor de fazer
mal a moros, saco su hueste muy grande e fue çercar a
Viseo, que es en Portogal que tenian los moros aun. 3 E assi con-
teçio que un dia andando desarmado por la gran calentu-
ra que fazia catando el muro del castillo por donde era
mas flaco e por donde se podria mas ayna perder, ovo assi

de ser que allí andando que le tiraron de vna salta de que fue mal ferido entre las espaldas. E el quando se sentio que era ferido ordeno su fazienda (167.a) ante los obispos e ante los abades que hy eran e confesose e rrecebio el cuerpo de nuestro señor Jhesu Christo, e murio allí, e levaronlo a Leon e enterraronlo con su padre e con su madre.

[Cap. 420] 1. ¹Despues que murio este rrey don Alfon, rreyno en pos del su fijo don Vermudo, que fue el terçero, diez años. E fue (en) el primero año de su rreynado en la era de mill e quarenta e quatro años, e andava entonçes el año de la encarnaçion de Nuestro Señor en mill e siete años, e el del enperador Anrrique en diez, e el de Johan papa en quatro, e el de los alarabes en quatroçientos e diez e nueve. ²E este rrey don Vermudo, assi como cuenta la estoria, pero que era niño de edad, non quiso semejar a los niños que son guarridos e traviesos; ³mas luego en comienço de su rreynado, por el spiritu de Dios que era con el e con buenos consejeros que avia que lo guiavan, trabajose luego de (12) fazer yglesias de Jhesu Christo e los otros lugares que los moros destroyan. Ayudolos a mantener todos consejo e con rrecabdo, ⁴e tirando los tuertos e los males que se por su tierra fazian, e avia gran sabor de visitar (167.b.) los monesterios e los santuarios de los ombres buenos de cada orden, e de ser tal contra ellos como padre piadoso deve ser a los fijos; e otro si de ⁵defender los pobres e los menguados en fazerles bien e algo. E despues desto, quando era ya de edad para

TCG 782

ello ovo sabor de se casar, e caso con doña Teresa fija del conde don Sancho de Castilla, e fizo en ella un fijo que llamaron don Alfon; mas murio luego a pocos dias de que nasçio. [6]E este conde don Sancho de Castilla ovo otrosi otra fija que llamaron doña Elvira, e esta fue casada con el rrey don Sancho de Navarra el Mayor; [7]e este casamiento vino del conde por que primeramente ovieron rrey en Castilla assi como contaremos adelante en esta estoria. [8]Ca pues de esto a poco tienpo murio el conde don Sancho, e fue enterrado muy onrradamente en el monesterio de Oña. [9]E despues que el conde don Sancho fue muerto, finco el condado de Castilla a su fijo el ynfante don Garçia. [10]Deste año non fallamos mas que contar que a la estoria pertenesca, si non tanto que murio el Papa Sergio, e fue puesto en su lugar Rreynaldo el ochavo; e fueron con el ciento e quarenta e ocho apostoligos.

mete anuncio
4ª Nav.
saltese esta c. 183-196

RG 787

[Cap. 421]

(16?.c.) [1]En el segundo año del rreynado del rrey don Vermudo de Leon -e fue esto en la era de mill e quarenta e çinco años, e andava entonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Señor Jhesu Christo en mill e siete años, e el de Anrrique emperador de Rroma en onze- [2]murio el conde don Sancho de Castilla, e dexo un fijo que llamaron el ynfante don Garçia, e este eredo el condado de Castilla despues de la muerte de su padre. [3]E despues que este ynfante don Garçia fue conde, e era aun por casar, ayuntaronse todos los onbres buenos de Castilla, e ovieron su consejo como lo casasen. [4]El rrey don Vermudo,

que rreynava en aquella saron, avia ~~en~~ una ermana que avia
nombre doña Sancha, e era guisada e muy fermosa e de mu-
chas buenas costumbres. E[5] eros altos ombres de Castilla acorda-
ron de la enbiar pedir a este rrey don Vermudo de Leon que
gela diesen por muger para el ynfante don Garçia su se-
ñor, e otorgose el conde que heredase con ella todos los derechos
que oviese aver. E[6] los mandaderos fueron al rrey de Leon e
mostrarongle todo aquello porque (167.d) yvan; e el rrey
otorgogelo que les daria la ynfanta e aquello que demanda-
van. E[7] en pos de aquello acaesçio asi que el ynfante don
Garçia ovo sabor de yr ver su esposada doña Sancha, e estan-
do el rrey don Vermudo en la çibdad de Oviedo, e el yn-
fante don Garçia fizo saber a el rrey don Sancho de Na-
varra como queria yr ver su esposa, e rrogole que se fuese
y con el. E[9] despues guisaron el rrey don Sancho e el ynfan
te don Garçia sus cavalleros muy bien, e fueron se pra-
va Leon, lo uno por ver el ynfante don Garcia su esposa,
e lo al por fablar con el rrey don Vermudo en fecho de sus bo-
das e por ganar del que le pluguiese que el ynfante don
Garçia que se llamase rrey de Castilla. E[10] cuenta aqui
la ystoria quel ynfante don Garçia que mario de Muño,
e fuese derechamente para Moçon que tenia entonçe el con-
de Ferran Gomez, e yazia mal doliente. E[11] el ynfante cerco
el castillo. E los cavalleros del conde quando vieron que el
ynfante don Garçia tenia cercado el castillo, armaronse
e salieron a el en rrazon de lidiar, e ovieron hy un torneo

fuerte; pero non morio hy ninguno. 12 El conde Ferran Gonner quando (168. a) supo de aquel fecho pesole muy de coraçon, e pero era mal dsliente (e)ovo de cavalgar e salio alla, e començo a mattraer los suyos por aquello que começaron. Despues fue al ynfante don Garçia, 13 e besole la mano, e rresçebiolo por señor, e entroguole esse castillo de Monçon, e otorgole Aguilar e Atteca e a Grajal e aia de Toro e Sant Rroman que el tenia.

X rey/n.b. Grajal

[Cap. 422]

PLG 788

Despues que este ynfante don Garçia ovo rresçebidos estos lugares, yvase para Leon, e quando llego a Sahagut, finco hy sus tiendas e yugo hy esa noche, e otro dia de mañana partieron dende e fueronse para Leon; e puso el ynfante en vn lugar que llamavan barrio de trabajo. 14 E el rrey don Sancho tovo por bien de posar en el campo, fuera. E los fijos del conde don Vela, del que dezimos, eran estonçes en las Somoças de Leon, e quando supieron que el ynfante don Garçia veniera a Leon e era hy, 15 acordaronse del mal e de la desonrra que el conde don Sancho su padre les feziera e de como los echara de Castilla, e entendieron que avia tienpo de se vengar si quisiesen; e (168. b.) trasnocharon de las Somoças, e fueron en otro dia en Leon. 16 El ynfante don Garçia salio estonçes con el rrey don Sancho, e dixole como queria bir ver su espos a e a la rreyna doña Tereza su hermana; e el rrey don Sancho tovo lo por bien. 17 Desi el ynfante tomo fasta sesenta cavalleros conmigo, e fuese para

Leon. E Rruy Vela e Diego Vela e Yñigo Vela, fijos del conde
don Vela, quando lo sopieron, salieron ael e rrecebieronlo muy
bien; besaronle la mano ansi como es costumbre en España,
e tornaronse sus vasallos. E dixo alli estonçes el conde Yñigo
Vela: «ynfante, ynfante don Garçia, rroganos te quenos o-
torgues la tierra que tovimos de tu padre, e servirte emos
como a señor cuyos naturales somos». E el ynfante otorgole la
tierra estonçes. Alli vinieron otrosi quantos buenos onbres
avia en Leon a rreçebillo; e el obispo don Pedro salio con
toda su clereçia a rreçebillo muy onradamente, con gran
procesçion, e levolo para la yglesia de Santa Maria de Rre-
gla, e dixo y misa estonçe. E despues que la misa fue dicha,
seyendo el seguro de los fijos del (1068.c) conde don Vela por
el omenaje que le fizieron, fuese para su esposa doña Sancha,
e viola, e fablo con ella quanto quiso e a su sabor; e despues que
ovieron fablado ambos una buena pieça del dia, e tanto se pa-
go uno de otro e se amaron luego, que se non podian par-
tir uno de otro. Entonçe le dixo la ynfanta al ynfante: «mal
feriste que non troxiste con vos vuestras armas, ca non sa-
bedes quien vos quiere bien o mal». E rrespondio el ynfante
e dixole: «doña Sancha, yo nunca fiz mal nin pesar a nen-
gunonbre del mundo, e non se quien fuese el que me quisiese
matar nin otro mal fazer». E rrespondio estonçe doña San-
cha, que sabia ella que omes avia en la corte que le querian
mal, e el ynfante quando aquello oyo, pesole de coraçon. E en
todo esto salieron aquellos fijos del conde don Vela del palaçio,

e ovieron su consejo mal e falso e de traycion en como ma-
tasen al ynfante; entonçe dixo Yñigo Velaz: yo se bien en que
guisa podremos mover rrazon sonde ayamos achaque que
lo matemos. (168.d) (temos) [12] Digamos un tablado en medio
de la plaça, e los cavalleros castellanos, como son ombres que
se preçian de esto, querran hy venir a solazar, e nos bolvere-
mos estonçes pelea con ellos sobre el alançar, e matallemos
e a los suyos por esta guisa. a todos [13] Q así fue fecho como lo dixeron:
los traydores. luego que movieron aquella pelea y, [10] mandaron
cerrar las puertas de la çibdad que non podiesen entrar nin
salir; e mataron allí al ynfante e quantos cavalleros ve-
nieron con el. [14] Pero dize aquí el arçobispo don Pedro, e don Lu-
cas de Tuy que acuerdan con el, que ante mataron a el que
a otro ninguno de los cavalleros, [15] que le encerraron ante las puer-
tas de Sant Johan Baptista non lo sabiendo ninguno de los
suyos; e matolo Rruy Vela, que era su padrino de bautismo,
e era estonçe el ynfante de trece años; [16] e despues que lo ovo muer-
to, fuese para el palaçio e dixolo a doña Sancha su esposa,
e a los altos ombres que hy eran en el palaçio; e quando le
aquello oyeron dezir, non lo quisieron creer que tan grande
traycion como aquella oviese fecho por ninguna guisa.
[17] E despues que lo ellos ovieron fecho e muerto (169.a) el yn-
fante, metieron mano a los otros que eran vasallos e amigos
del ynfante, e mataron hy muchos dellos tambien de los
castellanos como de los leoneses que vinieron hy en acorro
de doña Sancha su esposa, [18] e fizo estonçe tan grande duelo

sobre el que mas semejava muerta que biva. Mas empero que
assi fue don Lucas de Tuy cuenta en su estoria por su latin, di-
re aqui en castellano la estoria del rromançe del ynfante don
Garçia en otra manera, e cuentalo en esta guisa: que el yn-[19]
fante estando en su palaçio fablando con su espos̃a, non sabien-
do nada de su muerte, quando oyo demandar armas a gran
prisa, e desque salio fuera a la calle por ver que era; e quando
vio todos sus[20] cavalleros mover, pesole de coraçon e començo
de llorar fuertemente, e doliendose mucho dellos. E[21] los conder quan-
do vieron estar el ynfante en la calle solo, fueronse para el, las
lanças en las manos, para lo matar; e echaron del mano e
levaronlo preso mal e desconrradamente fasta do estava el
conde don Vela, que era su padrino como dezimos. El ynfan-
te quando se vio assi, començolo de rrogar que lo non ma- //169.6.
tase, e prometioles que les daria en su condado todas las tie-
rras quellos quisiesen, e otrosi grandes rriqueras. Entonçe ovo
del duelo el conde, e dixo a los otros que non era bien de lo ma-
tar assi, mas que seria mejor de tomar aquello que les dava,
e a el que lo echasen de la tierra.[22] E Yñigo Vela fue estonçe
muy sañudo contra el dixole: «don Rodrigo, ante que le ma-
tasedes los cavalleros fuera eso de ver; mas agora non es tien-
po e teneredes agora tiempo de lo librar assi al ynfante.»[23] E do-
ña Sancha quando supo que el ynfante don Garçia era pre-
so, fuese para alla quanto mas pudo; e quando lo vio assi
estar, començo de dar grandes bozes e a derillas:[24] «conder, non
mates al ynfante, ca non librariedes bien en ello; e rruego

vos que ante mateades a mí que a d. Ihe el conde don Fernan
Gaynez fue muy sañudo contra ella, e diole una palmada
en el rrostro.[25] E el ynfante don Garçia quando aquello vio, con
gran pesar que ende ovo, pero que lo tenia preso, començo
a dirille malas palabras, e diziendole: [26] caues, traydores.
E ellos quando vieron que los assi denostava, metieron mano
a las lanças que tenian e mataron al ynfante. E doña
(169.c) Sancha con gran cuyta que ende ovo, echose sobre el;
e el traydor de Ferrant Gaynez tomo esa ora por los cabellos
e derribola por unas escaleras ayuso. [27] E el rrey don Sancho de
Navarra, que veniera con el ynfante don Garçia como dezimos
posava fuera de la çibdad, quando aquello vio, mando ar-
mar toda su compaña, e vino fasta las puertas de la villa,
e fallo las cerradas, e vio que non podia acorrer al ynfante,
e dixoles que gelo diesen si quiera muerto, que bien via que
bivo non gelo darian. [28] E los conder fizieronlo entonçe, e echa-
ronlo por çima del muro mal desonradamente. Tomo en-
tonçe el rrey don Sancho, e mandolo meter en un atavd, e
levaronlo al monesterio d Oña, e soterraronlo hy a par de
su padre. [29] Pero dize el arçobispo don Rodrigo que en Leon
fue enterrado en la yglesia de sant Johan Bautista, a par
del padre de doña Sancha su esposa, e que se quisiera en
esa ora ella meter con el en el monimento; tan grande era
el pesar que avia del porque assi moriera, e tan grande fe-
ra el duelo que faria por el, que toda estava desmemoriada
e fuera de buen tiento, que non sabia si era muerta, nin biva.

nin donde estava.

(169. d) [30] Los condes traydores luego que esto ovieron hecho fueronse para el castillo de Monco, e cercaronlo. Mas el conde Ferrant Gomez que tenia el castillo, quando los vio e supo lo que tenia fecho e en que guisa venian, [31] salio a ellos mal a su grado, e omillose les mostrandoles buen talante e convidolos a cenar, e dixoles que folgasen hy aquella noche; e ellos fizieronlo assi. Mas Ferrant Gomez luego que se partio dellos, [32] fizo sus cartas e enbiolas muy apriesa al rrey don Sancho de Navarra e ambos sus fijos don Garçia e don Fernando que le viniesen acorrer, ca lo tenian cercado los fijos del conde don Vela. [33] E el rrey don Sancho con los suyos vinieron luego, e ayuntaronse luego en la vega de Arasto, e fueronse de alli luego para Monço. E los condes fijos de don Vela quando lo sopieron, pesoles mucho de coraçon e pueden ende mal con ellos. ~~e pueden ende mal con ellos~~ E dixo entonçe Diego Vela contra los otros: «digo vos, hermanos, que estos non vieron por al si non por vengar la muerte del ynfante don Garçia.» [34] E quando aquello oyo el traydor de Ferrant Gayner, cavalgo en vn potro bravo que hy estava sin silla, (170. a.) e salio muy encobiertamente de la huest en guisa derropar, vna capa vestida e la capilla sobre los ojos, (por) portal que lo non conoçiesen nenguno. [35] Los rreyes cercaron entonçes e los otros altos omnes, e posieron a tan gran fuego e quemaronlos hy luego, dandoles ante muy grandes tormentos como a traydo.

PCG 789

ver que mataron a su señor. 36 Lferrant Gomez señor de Monço entrego luego el castillo e to[dos] los otros lugares que tenia a el rrey don Sancho de Navarra, e rrecebiolo por señor.

ovelle fin 789
Anda PCG p 472 a 44

[Cap. 423].

1 Cuenta la estoria que mientra Castilla e Leon e Navarra eran corridos e mal traydos los moros, ovo hy un cavallero del condado de Bigorra, entonçe era muy osado en armas en cavalleria; 2 e era muy sabido por la tierra, e avia nombre Jnigo. 3 Lporque era fuerte e esforçado en batalla, e por su bravera, e como quier que non fuese muy fuerte pero por do entrava esparçia e faria hy daño, a esta semejança llamaronlo Arista; e llamaronlo Jñigo Arista. 4 Ldenque vino contra (1110. 6.) España moro siempre en los montes Perineos, que son los montes de Aspa que yazen entre la Gascueña e España; 5 e despues desto desçendio a morar a los llanos de Navarra, e allí vençio muchas lides que ovo con los moros, de guisa que por los sus fechos grandes e muchos que fizo mereçio aver señorio. 6 Layuntaronse pueblos desa tierra e firieronlo rrey de Navarra, porque era buen guerrero e los defendia bien; e este Jnigo Arista fue el primero rrey que ovo en Navarra. 7 Leste Jnigo Arista rrey de Navarra ovo un fijo que llamaron Garçia Jñiguez, e buscole casamiento e [rovo] [obol] con una dueña de linaje [de rreyes, e avia nombre doña Urraca.

aqui traslada el 783

[Cap. 424]

5 1 Cuando murio aquel Jnigo Arista rrey de Navarra, ereda

Vigil
PCG 484

vn su fijo que llamaron Garçia Jiniguez el rreyno, que fue el
segundo rrey de Navarra. Este Garçia Jiniguez, assi como dize
don Rodrigo el arçobispo de Toledo e otros que concordaron con
el en sus estorias, fue ombre muy franco e libre en sus cosas
e en batallas que se vsavan contrariamente. Vn dia acaeçio
que era en vna aldea que llamavan (170.c.) Zubera, e estan-
do el hy segurado e non se guardando de nenguna parte nin
de nenguna mala sobrevienta, vinieron moros de corida, a
tanto que se non ovio el de armar para salir a ellos, e ma-
taronlo hy luego. E a la rreyna dona Vrraca su muger, que
era y con el e era preñada, e dieronle vna lançada por el
vientre. Otan deso ora llegaron que nenguno non los entendio;
e el daño fecho fue el vroydo por la tierra, e sopieronlo los chris-
tianos e vinieron contra ellos; e los moros en que vieron los
christianos ovieronde fuyr, e mataron mucho dellos. E la
rreyna que estava e[illegible] oriz del gran dolor de a-
quella lançada, con la gran cuyta que ovo de parir vn
fijo assi como plugo a Dios, e naçio por la ferida de la lan-
çada; e pensaron del mugeres como solian pensar de cria
tura quando naçia; e finco este niño a vida desta guisa,
que fue cosa que tovieron los ombres por maravilla quan-
do oyeron de tal cosa; e ponieronle nombre Sancho Garçia.
E la madre murio luego. E vn ombre de alta guisa, que en
tiempo del rrey Jnigo Arista se llegara a este rrey don Gar-
çia, tomo estonçes (170.d) aquel nino don Sancho por el
grande amor que oviera con su padre, e fizolo criar muy

bien. E el nino dexque fue criado, salio muy ardido e muy
atrevido e mucho esforçado, e rreyno en Navarra en lugar
de su padre el rrey don Garçia, e este fue el terçero rrey de
Navarra, a que despues llamaron don Sancho Abarta
como adelante oyreden. E aquel su ayo de la guisa que
lo criava, como era ombre poderoso e noble e sesudo, con-
sejavalo sienpre que puñase en faser grandes fechos, e
ayudavalo el acello en quanto podia a guisa de ombre leal;
e casolo con una dueña de linaje de los godos; e avia nom-
bre doña Toda. E este rrey don Sancho morava en la tierra
a que llamavan Cantabria, e de alli guerreava a los mo-
ros e quebrantolos muy de rrezio. E ganó dellos Osca, agora
Tudela e Tudela, e toda esta tierra fasta Osca, e aun con-
quirio Aragon con todas sus montañas. E ovo en aque-
lla muger Toda un fijo e quatro fijas; e al fijo llama-
ron don Garçia el Temeroso, e a las fijas a la una doña
Urraca, e a la otra doña Sancha, e a la terçera doña Maria,
e a la quarta doña Velasqueta. (111.a) E ouo doña Urraca
con el rrey don Alfon de Leon, e ovieron un fijo a que llama-
ron el ynfante don Ordoño. E doña Sancha ouo con el rrey
don Ramiro. E doña Velasqueta con el conde don Nuño
de Viscaya. E los buenos de la tierra de Cantabria eran
en aquella sazon muy ligeros, e non davan ninguna
cosa por agua nin por ynvierno, ca lo avian usado; e
acaeçio asi una vez: que los moros en tiempo del ynvier-
no vinieron acorrer e a quebrantar a Pompolona; e el

La 2ª t. no esta con Sancho la 1ª

vrey estava entonçe allende los puertos de Rronçavalles, e quando aquello oyo, pesole de coraçon; e con gran pesar que ovo del estragamiento de la tierra de los christianos, metiose a gran peligro de pasar los puertos que yazian llenos de nieve, por yr a los moros; e quando vio que non podia pasar en otra guisa, fizo abarcas de cueros crudos para si e para todas sus compañas, e paso los puertos de noche con miedo de la nieve sin toda lazeria pero con gran daño, e por aquellas abarcas le dixeron despues el vrey don Sancho Abarca, e algunos de su linaje que vinieron despues del ovieron (171.b.) nombre Abarca; e quando fue mañana fizo en los moros que tenian çercada la çibdad de Panplona, e mato hy dellos muchos que apenas fino y quien levase el mandado a su tierra. E por amor de meter coraçon a su gente que lidiasen de vrerio e diesen guerra a los moros, a las veres entrava de cavallo en las lides, e a las veres de pie con los peones. E fazia castillos entre las sierras; e a las veres por guerra e a las veres por furto ganava de los moros muchos castillos; e andava con sus abarcas calçadas con los peones, e gano muchos averes e lugares en Carpentania que es tierra de Aragon, e otrosi en tierra de Çeteberia, que es en vribera de Ebro, e lugares que oy an nombre de Sancho Abarca. E asi sopo el arrancar de su vreyno los moros porque en todos sus dias estovo siempre segura aquella tierra.

mille anno era T

[Cap. 435] 6

PCG 785

contado después que
fizo la cuenta de
su nombre después
de Pamplona

1 Despues de la muerte del rrey don Sancho Abarca de Na-
varra que fue el tercero rrey de Navarra, rreyno el rrey don
Garcia su fijo el que llamaron el Temeroso, 2 que fue el quar-
to rrey de Navarra. E este (171. c) nombre de Temeroso le llama-
ron segun la cuenta la estoria por esta rrazon que aqui dire-
mos: porque quando avian de dezir alguna cosa oya de
fecho de armas o de algun peligro de moros que viniesen
o quando avian de entrar en batalla, temia al comien-
go del fecho; mas despues que en la faziendo entrava de-
zian que muy esforçado e muy fuerte en armas. 3 Este rrey
don Garcia era bueno segun cuenta la estoria e piadoso e
muy franco e grande atrevido, e quando el podia de lo
que avia todo lo dava a caualleros, E a las veces anda-
va a pie con sus abarcas calçadas, lidiando e guerreando
asi como fiziera su padre, e a las veces de cavallo. 4 E por
que en guerra husava muchas veces las abarcas por
ende lo llamaron don Garcia Abarca, como llamaron
a su padre don Sancho Abarca e por esta rrazon merma. 7
5 E en este estado e en este bollicio acabo el mundo este rrey
don Garcia, e rreyno treynta años e murio ~~enor~~ en la
era de novecientos e ochenta e tres años.

añade: esta era

[Cap. 436]

PCG 786

1 Cuenta la estoria que despues de la (171. d) muerte
del rrey don Garcia de Navarra el que llamaron el Temeroso,
que rreyno en pos de el su fijo don Sancho que llamaron el
Mayor, que fue el quinto rrey de Navarra. E este rrey don San-

cho caso con la ynfante doña Elvira, fija del conde don Sancho
de Castilla[7] e hermana del ynfante don Garçia el que ma-
taron en Leon;[25] e ovo en ella dos fijos, a don Garçia[7] el que fue
el mayor,[7] e a don Fernando[7] despues del; e este don Fernando
fue el que caso con la ynfante doña Sancha hermana del
rrey don Vermudo de Leon, commo dirémos, porque fino por
heredero de Castilla assi commo adelante oyreder; e quiso
Dios que obrase despues el rreyno de Leon, assi commo
la estoria contara adelante.[13] En el tiempo deste rrey don
Sancho que llamaron el Mayor, vinieron moros a çercar
Pamplona otra vez, e vino este rrey don Sancho con sus alcar-
cas calçadas el e sus compañas, e ferieron en los moros muy
atrevidamente,[4] e mataron muchos dellos alli en la çer-
ca do yazian, e fizieron los levantar dende, e desçercaron la
villa a mal de su grado matando muchos dellos. Este rrey
don Sancho fue muy esforçado cavallero, assi commo lo fuera
su abuelo e su padre,[5] e pusieronle por sobre (172. a) nombre
de Abarca commo a ellos, e llamaronlo de alli adelante el rrey
don Sancho Abarca el Mayor.

vorlw à 2C6 790

[Cap. 427] 8 [1]Cuenta la estoria que este rrey don Sancho de Navarra el Ma-
yor eredo el condado de Castilla por rrazon de la rreyna do-
ña Elvira su muger, que fue fija del conde don Sancho
de Castilla ermana del ynfante don Garçia que mataron
en Leon,[7] que avia de eredar el rreyno de Castilla;[1][2] e por
que este ynfante don Garçia morio antes que oviese fijo

heredero, fino el señorio de Castilla a la rreyna doña
Elvira su hermana, por que era fija del conde don Sancho
de Castilla, e del ducado de Cantabria-que es en tierra de
Logroño como avemos dicho desuso e era en Castilla ese
ducado-e por que su padre el rrey don Garçia que fue-
ra fijo del rey don Sancho abarca el que ganara el du-
cado e lo juntara con el rreyno de Navarra; ca fue aquel
rrey don Sancho de Navarra muy guerrero contra los
moros, e gano dellos muchas tierras e acreçento el rrey-
no de Navarra e del condado de Castilla; era entonçe
Navarra cabeça del (17.) b.) condado de Castilla en
el tiempo del rrey don Sancho Abarca, e pobló el conde don
Diego la çibdad de Burgos, e porque la pobló entrevnos
burgueses que hy avia pieça dellos puso le nombre Bur-
gos; e este conde don Diego torno el camino de Santiago
por Navarra, e de y a Bribiesca e pasta Maya e dende
a Carrio, e dende como va por la villa; ca ante de aquello
por Alva e por las Esturias yva el camino françes. E des-
pues que este rrey don Sancho el mayor de Castilla, tanto
(que) se ensancho el condado de Castilla que de alli adelante
non fue llamado condado mas rreyno conplidamente;
e este es oy el rreyno de Castilla. Despues que este rrey don
Sancho ovo partido el rreyno de Castilla como ya avemos
dicho, e por este rreyno llamavan estonçe condado ca no
rreyno, e en esto estando llego grander huestes para
entrar Aragon; e allen ayona Vucastillo, baxaron las

huestes sobre vn puerto que llaman Montes, e ovieron de aver vn batalla e murieron hy en esta batalla bien ochomill omnes, e fue desbaratada la hueste por esta razon, e ovieron se atornar para sus tierras.

[Cap. 428] (172.c) 1 Cuenta la estoria que el rrey don Sancho despues que ovo quebrantado los moros por muchas que les vençio, mantovo su tierra mucho en par e sin otro mal que sea ninguno feriese; e tornandose de la hueste donde murieron las compañas della sobre el puerco Montes tornose a Najara. 2 E el avia vn cavallo que preciava mucho por que avia estos bienes en el: e el era grande e fermoso, e corria mas que otro cavallo que sopiesen en el rreyno, e era muy rrezio e manso, e avia buenas maneras e(a)si; e el rrey quando cavalgava en el, esforçavase en el tanto como en su vida. 3 E atanto lo amava que vn dia salio de Navarra e dexo hy el cavallo, e mando a la rreyna que lo feriese guardar muy bien. 3 E por que en aquella saron era guerra con los moros tan grande e de cada dia, assi cavalleros e los condes e los reyes paravan los cavallos dentro en sus palaçios e a las veces, segun cuenta la estoria, que dentro en sus camaras donde dormian con sus mugeres, por que quando oyesen apellido toviesen prestos los sus cavallos e sus armas por que se pudiesen armar mas ayna. 4 La rreyna doña Elvira mando traer aquel cavallo que el rrey le tanto encomendava,

172.d.

1ª Cª dice en Sil:

pasado en xxx y Oca ver Cuba 45 y version vulgar

cuenta todo fin cap°

divide cap°

acuerdo PCG 791

e paralla en su palaçio e farelle buena cama, e pensava
del muy bien en todas las cosas que al cavallo pertene-
çian; e que lo parasen en tal guisa donde lo ella viese to-
daria. 5 E en todo esto el ynfante don Garçia, su fijo el mayor,
quando vio que su padre era ydo, demandole el cavallo
a su madre, e rrogole que gelo diese; ella quando vio que
tan afincadamente gelo demandava dixo que gelo daria.
6 Un cavallero que servia en casa de la rreyna quando
aquello vio, dixo que gelo non diesen; si no, que caeria
en yra del rrey e que se podria perder de mala guisa
con el. La rreyna cuydo en aquello, e tovo que podria ser
lo que el cavallero deria, e non dio el cavallo al fijo. 7 El yn-
fante don Garçia quando aquello supo, fue muy sañu-
do con la rreyna, e ovo consejo con su hermano don Fer-
nando que la enemistasen con el rrey de guisa que aquel
cavallero que estorvara que le non diesen el cavallo que
avia amistad con ella. 8 Mas el ynfante don Fernando
non (173.a) se pago de ser en tal rraron de enemistad con
tra su madre, mas que le consenteria lo que el dixese e
que se callaria. 9 Don Garçia con la mala voluntad e con
la saña que tenia, enfamo a su madre antel rrey en ma-
la guisa e sin todo enbargo, deziendo que aquello que de-
zia que lo provaria con su hermano. 10 El rrey quando
vio que tal cosa le derian, ovogelo de creer, e mando pren-
der luego a la rreyna e al cavallero e mandolos poner
bien aguardados en el castillo de Najara. 11 E deni fizo

corter sobre aquella rraron; e fallo por derecho que se salvase
la rreyna del tal fecho por rrepto, e que diese un cavallero
que pusiese las manos a don Garçia e a don Fernando
estando hy que le metiese las manos; [12] e esta sentençia dio
el rrey por consejo de quantos onbres buenos e buenos ca-
valleros avia en su tierra. Mas por que los ynfantes eran
fijos del rrey, non osava ninguno contraderir lo que ellos
dezian, [13] e estonçe dixo don Rramiro, que era fijo del rrey
de ganançia, antel rrey e ante otros muchos onbres buenos
que eran en su corte sobresta rraron, que pues hy ningu-
no non avia que metiese las manos a los ynfantes, por
salvar a la rreyna que el las pornia e que queria tomar
este rrebto; (173. b.) [14] e el rrey julgo el rrebto. E este don Rra-
miro era onbre muy fermoso e mucho esforçado en ar-
mas. E el rrey estando en su alcaçar, vino a el un onbre de
santa vida del monesterio de Najara e dixole: señor, si la
rreyna es acusada con falsidad ¿quereredes vos perdonar
aquellos que lo dixeron e a ella otrosi e que se parta el rrebto? [15]
Entonçe le dixo el rrey: sera rreyna con derecho si pudiere sal-
varse desto, que non ha cosa en el mundo de que mas
plugiese, ca yo por muy buena dueña la avria. E esto
dezia [16] aquel santo onbre porque aquellos ynfantes se le
confesaron como dixeron aquello contra su madre la
rreyna con falsedad, non entendiendo que oviese rrepto; e
contaronle todo el fecho como fuera. E el santo onbre saco
al rrey aparte e dixole todo el fecho, e la rraon por do vi-

viera; e el rrey creyolo por gracia del Spiritu Santo de Dios
que vino en el e ge lo fizo creer, e mando soltar a la rrey-
na e el rreyno fue partido; e fue por esta guisa la rrey-
na doña Elvira, diola por libre e por quita de la muerte
por aquel santo sonbre, e el rrey mando tirar a la rreyna
luego de la (173.c) prision. 18 E el rrey seyendo muy alegre, vi-
no la rreyna antel, con sus paños e vna piel vestida se-
gun las trayan en aquel tiempo, e dixo al rrey: señor, don
Garçia quien avia de ser mi hijo e allegar mi pro e 19
mi onra, e sacome testimonio falso porque moriese a
traçion, e por esto (174) desheredo yo del rreyno de Castilla
e de Aragon que son mios, para todo siempre, e otrosi
dellas mis arras en toda mi vida. 20 Entonçe mando llamar
a "don Ramiro e dixole: «don Ramiro, vos erades mi ante-
nado, e deviades me buscar daño mas que pro, segun rra-
zon, e por vuestra bondad librastes me de la muerte, e por
esto vos torno yo por fijo e vos heredo para todo siempre, en el
rreyno de Aragon, vos e los que de vos vinieren, e otrosi vos
heredo en todos los dias de mi vida de las mis arras; e esto
mesmo vos faria de Navarra si mio fuese». 21 Entonçe el fijo
metiolo por vna manga de la piel e sacolo por la otra, ca
asi era costumbre de aquel ~~tiempo~~ tiempo para porfijar los
fijos que non eran suyos de naçençia. 22 Entonçe vino el rrey
a la rreyna e rrogole que perdonase a sus fijos aquel yerro
que contra (175.d) ella fizieran. E la rreyna por fazer pla-
zer al rrey, e pues que via quel rrey que la rrogava, perdo-

noles en esta guisa e con tal pleyto: que don Garçia su fijo que
la enemistara con tamaña falsidad, que non rreynase
en el rreyno de Castilla el que ella eredara de parte de su
padre. E[23] así fue, ca aquel rrey don Sancho quando par-
tio el rreyno despues a los hijos, por tal que non entrase en-
trellos discordia por que non oviesen mejoria los moros
por hy de poder mas que ellos, tovo por bien de dar a don
Garçia, que era fijo mayor, el rreyno de Navarra con el
condado de Cantabria; e a don Fernando, el de Castilla, que
fuera condado e non grande, assi como ya deximos, e por
que otorgo su madre que non eredase don Garçia en los
sus bienes otorgo que lo oviese don Fernando, que era me-
nor, el rreyno de Castilla que era su parte, porque la qui-
siera su fijo don Garçia fazer matar a gran tuerto; e a
don Ramiro, el que tomava el rrepto, diole Aragon por-
que era lugar apartado e muy pequeño, por amor de
non aver contienda con sus hermanos; e esto fue con
consejo dela rreyna, que le ayudava a ello, porque se qui-
siera el aventurar (74.a) a pelear con dos cavalleros por
su onrra della, demas que Aragon era suyo della porque
gelo diera el rrey en donaçion a su cuerpo quando
caso con ella; E[24] entonçe era Aragon muy pequeña tierra,
mas despues vinieron los rreyes acreçentando en ella e
ganaronlela los moros, en tal manera que fizieron della
muy grande. Entonçe fue la rreyna tornada en su onrra
como de primero e aun mayor, segun dize la estoria. E[25] por

adi'u'm

que este rrey don Rramiro fue el primero rrey de Aragon, de-
xaremos aqui de fablar del, ca bien tornare a contar del
adelante e alos que del descendieron.

salton
Lª Arag. 792-798

[Cap. 429]

¶Cuenta la estoria que este rrey don Sancho de Navarra
el quinto que llamaron el Mayor, que se partio del rreyno
de Navarra e fuese para Castilla, e que andudo por toda su
tierra apostandola como mejor pudo; e leuo consigo doña
Elvira su muger e sus fijos don Garçia e don Fernando e
don Rramiro. ¶E andando apostando su tierra avino
assi: que un dia andando a su monte acaeçio que fallo
un puerco (mon) monte; ¶e yendo en pos del, metiosele en
una çibdad que (174/6.) despoblada e cobierta de muchas
matas, e aquella çibdad llamavanle agora Palençia, e entro
el puerco en una cueva que avia fecha en guisa de Yglesia,
e estava en ella un altar fecho a onrra de sant Antolin mar-
tir, e el altar es aquel que oy dia esta e aun mucho onrra-
do e de grandes vertudes; ¶e el rrey quisiera lo matar dentro
en aquel santo lugar, e fue ferido de Nuestro Señor Dios por
un milagro que le hy acaeçio: que assi como el quiso ferir
con una lança que llevava en la mano, assi se le torçio el
braço diestro de guisa que lo non meçer; e por esto finco hy el
puerco que lo non mato. ¶E el rrey quando aquello vio, echo-
se luego en prezer, e rrogo a la piedad de sant Antolin con-
fesor e martir de todo coraçon que le oviese merçed e que le
tirase aquel mal. ¶E el rrey fue luego sano del braço. ¶E en pos

subordinacion

PCG 799

esto fino alli el rrey don Sancho algunos dias e pobló aquella
çibdad, muy bien, que estava yerma; e fizo hy una grande ygle-
ja sobre la cueva, e estableçio hy obispo e fizo la çibdad obis-
pado, e dio al obispo e a la yglesia en don toda aquella tierra
a la noble çibdad con todos sus terminos e señorio, que sien-
pre fuese libre de todo señorio e de toda pre (74.c.) mia; e
avn sobresto acrecentole otras villas e eredades muchas, por
que oy dia es muy bien heredada e rrica e abondada aque-
lla yglesia de Palençia. 7 Este rrey don Sancho de Navarra
e de Castilla el Mayor, desque ovo sus rreynos e sus tierras
asosegadas, quel era señor de Castilla porla rreyna do-
ña Elvira su muger a quien pertenesçia, e desque puso
paz entre sus fijos como se aveniesen bien, e ansi andu-
do por Castilla e vata si podria fazer mal en tierra de Leon. 7

añade
p esta al comienzo
cap. 749 de PCG

[Cap. 430]

2 Cuenta la estoria quel rrey don Vermudo de Leon avia
muy gran guerra con el rrey don Sancho el quinto rrey de
Navarra, el que llamaron el Mayor, e era rrey de Castilla.
E del quinto año deste rrey don Vermudo de Leon, non fa-
llamos ninguna cosa que para esta estoria pertenesca,
si non tanto que 1 andados nueve años deste rrey don Ver-
mudo - e fue en la era de mill e çincuenta e dos años, e anda-
va entonçe el año de la encarnaçión de Nuestro Señor Jhe-
su Christo en mill e catorze años, e el de Loys enperador de
Roma en dies ocho años - 3 e viendo los omnes buenos de
Leon (74.d) atamaño daño podria venir a la tierra, si

} histor ?

a fin de 799

PCG-
800

oviesen de aver guerra con rrey tan poderoso como era el rrey don Sancho el Mayor, que era rrey de Castilla e de Navarra e de Aragon, como quier que Aragon eran entonçes pequeño rreyno; e entesiendose desto los altos ombres[4] vinieron a su señor el rrey don Vermudo e dixeronle: que vernia a la tierra muy gran daño por la guerra que entre el rrey don Sancho avia, e este desamor veyan por el rrey don Sancho que avia tomado al rrey don Vermudo una pieça del rreyno de Leon, asi como lo tenia de la parte del rreyno de Castilla, e que por rraron deste desamor e por fuerça podria venir entre estos rreyes contienda e guerra, e que seria gran daño de la tierra. E los altos ombres consejaron a este rrey don Vermudo:[5] que diese su hermana doña Sancha, a que era muy fermosa, por muger a don Fernando que avia de fincar el rreyno de Castilla, que era fijo deste rrey don Sancho, e que por esta rraron averian paz e amor con otros; pues que el ynfante don Garçia era ya muerto, que fuera esposo de la ynfanta doña Sancha; (175 a.) entonçe fueron al rrey don Vermudo e contaronle este casamiento.

divide

[6]Cuenta la estoria que el rrey don Vermudo de Leon veyendo que le consejavan bien por muchas rrazones que hy avia, plugole mucho e otorgolo. E el era entonçe en Gallizia, e vinose de alla para la cibdad de Leon,[7] e envio sus cartas al rrey don Sancho de Navarra sobresta rrazon que toviese por bien de venir hy, e que troxiese consigo

sigue 800

su fijo el ynfante don Fernando. 7 E el rrey don Sancho de Navarra plugole mucho, e fue luego con sus fijos para Leon, e desposaron el ynfante don Fernando su fijo con la ynfante doña Sancha, aquella que fuera esposa del ynfante don Garçia, assi como vos lo contaremos adelante. 8 Despues que ovieron fecho sus desposorios dixo la ynfante doña Sancha contra el rrey don Fernando: que si la non vengase del traydor de Fernan Gaynes que fuera en la muerte del ynfante don Garçia, e diera a ella una palmada en el rrostro, e la maltroxera por los cabellos en tierra, que nunca su cuerpo llegara al ynfante don Fernando su fijo. 9 E mando luego entonçe el rrey don Sancho, çercar toda la montaña (175.6.) dondel andava, e encubriñaron toda la montaña e la comarca donde estava Fernan Gaynes faciendo mucho mal, ca non osavan yr nin entrar en ninguna villa porque fueran en la muerte del ynfante don Garçia, e fallaronlo e traxeronlo a la ynfante doña Sancha, e metieronle en las manos diziendo: que ella feziese del lo que quisiese e la justicia que ella toviese por bien. 10 Entonçe la ynfante doña Sancha mandolo tomar e fizo justiçia en el, qual quiso; tomo un cuchillo en su mano, e ella le mando luego cortar las manos antesi con que el feziera al ynfante don Garçia, e mandole cortar los pies con que andara en aquel fecho, 11 despues mandolo sacar la lengua con que fablara la traycion, e despues que esto ovo fecho mandole sacar el un ojo con que viera todo, e mandolo

iuempora aqui fin del c. 789

poner avn arenisla e mandolo traer por quantas villas
e mercados avia en Castilla e en tierra de Leon, donde
el firiera la trayçion, deziendo e apregonando por todos
los lugares que por la trayçion que firiera, e por la muerte
que basteçiera al ynfante don Garçia, e (175.c.) fuera en ella,
padeçia aquello. E despues que fue muerto Ferrand Gayon-
dez, firieron muy grandes bodas al ynfante don Fernando con
la ynfante doña Sancha. E el rrey don Sancho de Navarra dio
entonçe al ynfante don Fernando su fijo e a su nuera la yn-
fante doña Sancha, toda la tierra que tomara del rrey de
Leon por fuerça, e diogela con plazer del rrey de Leon cuya
la tierra fuera. E el ynfante don Garçia, fijo deste rrey don
Sancho, que era mayor e que avia de eredar los rreynos de
Navarra e de Castilla e de Aragon, e segun la particion
que el rrey don Sancho fiso entre el e sus hermanos, e veyen-
do el casamiento del ynfante don Fernando su ermano,
fue en rromeria a sant Pedro de Rroma; e el andando en
su rromeria morio ala el rrey don Sancho su padre, que
era ya onbre viejo e de grandes dias e avia ya rreynado
treynta e cinco años. E su muerte fue en esta guisa: andan-
do el por tierra de las Estremias a sabor de si, llegose a el
un peon e matolo a trayçion; e esto fue a los nueve ~~meses~~
años del rreynado deste rrei don Vermudo de Leon, que
(175.d) diximos que fue en la era de mill e çincuenta e
dos años. El ynfante don Fernando su fijo enterrolo muy on-
radamente en el monesterio de Oña. En todo esto el rrey

sigue en 800 donde lo dejo

don Rramiro de Aragon, hermano deste rrey don Garçia, e
[1] este rrey don Fernando, fijos deste rrey don Sancho de Navarra,
17
por(ieron) su amistad (con) este rrey don Rramiro d'Aragon
e con el rrey de Saragoça e con el rrey de Tudela e con [el
(rey de Huesca)] que eran moros, e trabajose con ayuda destos moros
de correlle la tierra a su hermano don Garçia, que finava
por rrey de Navarra despues de la muerte de su padre, e faria
le quanto mal e daño podia non gelo merescendo su her-
mano. 18 E el rrey don Garçia, despues que [ove] complida su rrome-
ria, tornose para su tierra, e quando llego açerca de Plan-
plona supo como su hermano don Rramiro era ya rrey
de Aragon despues de la muerte de su padre, assi como lo el
ordenara e como avemos dicho ante desto; e le faria este don
Rramiro mucha soberuia, e avn que le veniera çercar castillos
con muy grande hueste, e avn amenazavalo que le daria
batalla campal; 19 e el (176.a) rrey don Garçia, como era mu-
cho esforçado e de gran coraçon, non pudo sofrir aquella so-
berbia e allego luego apriesa muy gran cavalleria, e fue en
ora contra el rrey don Rramiro, e matole mucha gente por
que los fallo desarmados; e tan arrebatadamente vino so
brellos que se non pudieron armar nin se guardar del,
e assi los acometio que le non pudieron esperar e fuyeron
desarmados, e desampararon las tiendas e lo al que hy te-
nian. 20 E este rrey don Rramiro otrosi, en tan gran priesa
se vio, que ovo a fuyr en paños de lino e descalço en vn ca-
vallo sin silla e sin freno que non llevava si non el ca-

bestro. E[21] desta guisa que dezimos vençio el rrey don Garçia al rrey don Rramiro su ermano; e aquellos rreyes que en su ayuda vinieron; e tomo alli el rrey don Garçia rriqueças e tiendas muy grandes e muchos averes; e quanto hy troxeron los Christianos e los moros; [22]e sobresto tomo el rrey don Rramiro su hermano quanto le el rrey don Sancho de Navarra su padre le dexara en Aragon, si non Sobrarve e Ribacorsega tansolamente.

incorpora aquí fin c. 790

[Cap. 431]

(176.6.) [1]Cuenta la estoria que don Garçia, fijo del rrey don Sancho el Mayor rrei de Navarra, que despues de la muerte de su padre rreyno en Navarra, ca este rrey fue el sesto rrey de Navarra; [2]e ovo dos fijos, e a cada uno dellos llamaron don Sancho: e el mayor destos hermanos rreyno en Navarra e mataronlo en Peñaleon, e non ovo fijo; e fue el seteno rrey de Navarra; [3]e despues de la muerte deste rrey don Sancho que mataron en Peñaleon, que fue el seteno rrey de Navarra, rreyno en por del su hermano don Sancho, que fue el Ochavo rrey de Navarra, e este rrey de Navarra don Sancho mataronlo en Rroda a traeçion. [4]E dexo un fijo que ovo nombre don Rramiro, e este don Rramiro fue casado con doña Elvira, fija del Çid Ruy Diaz el Campeador quando Ruy Diaz estava en Valençia, e fue el noveno rrey de Navarra, e este fue el primo rrei despues del rrey don Fernando que mando a Navarra; [5]e este don Rramiro fizo en esta doña Elvira

falta interpretación

¿o laguna?

adición

aplicado al viejo del cid

fija del Cid vn fijo que ovo nombre don Garçia Rramirez
que fue dezeno vrey de Navarra, e puso su silla del vreyno
de Navarra en Castilla. E en aquella (176.c.) saron an-
davan los navarros en peligro entre Castilla e Aragon; onde,
despues de la muerte del vrey don Alfonso de Aragon, fueron
los navarros en aquel castillo de Monçon que era en Aragon,
e este don Garçia Rramirez que dezimos alçaronlo por
vrei de Navarra, e fue en quanto pudo endereçando el
vreyno de Navarra. E este don Garçia Rramirez fue casado
con doña Margelina, fija del conde de las Perchas, e ovo en ella
vn fijo que llamaron don Sancho, e este don Sancho fue
ombre de grande entendimiento e de muy gran coraçon
e muy atrevido, e otrosi fizo en aquella vreina doña
Margelina dos fijas: e la vna ovo nombre doña Branca,
e fue casada con el vrei don Sancho de Castilla, e fizo en
esta vreyna doña Blanca su muger fijo que llamaron
don Alfon el Bueno, cuya vraron contaremos en su lugar;
que otra fija ovo que ovo nombre doña Margarida, e fue
casada con el vrei don Guillen de Çeçilia, cuyo fijo fue el
vrei don Guillen que fue muy vrico e muy abondado; e fue
casado con fija del vrey don Anrrique de Inglaterra, (176.d)
mas non ovo fijo en ella; e murio el, e el vrey Richarte
hermano della, e casó con Rremondo de Fozeda conde de
Tolosa, e ovo el conde en ella vn fijo que llamaron el conde
don Rremondo el bueno, del qual linaje oy dia es Tolosa,
segun lo cuenta la estoria. E despues que murio aquella

Rb:go

rreyna doña Mergelina, caso el rrey don Garçia con la rrey-
na doña Vrraca, fija del emperador don Alfon(so) que orie-
ra en Goneruda hermana de don Diego Abrego, e ovo en
ella vna fija que llamaron doña Sancha. E despues murio
el rrey don Garçia, que dexamos, e caso la rreyna doña
Vrraca con Alvar Rodriguez; e dize aqui el arçobispo don
Rodrigo que alcanço el tiempo de Alvar Rodriguez. E aquella
doña Sancha, fija del don Garçia e de la rreyna doña ~~Mayor~~
Vrraca, que fue casada con Gascon(de) conde de Bearte, mas
non ovo en ella fijos; e despues que murio este vizconde de
Bearte caso ella con el conde don Pedro de Molina, e ovo en ella
vn fijo que llamaron Almric, que fue despues vic(conde) de Nar-
bona, porque aquel conde don Pedro de Molina fuera fijo de
doña (177. a.) Hermesenda cuya fuera Narbona. Despues de
la muerte del rrey don Garçia de Navarra, rreyno su fijo don
Sancho que fue el onzeno rrey de Navarra, e fue casado con doña
Blanca fija del emperador; e ovo en ella dos fijos: e el vno lla-
maron don Sancho que despues el dozeno rrey de Navarra,
el que estava en el castillo de Tudela de guisa que se non depa-
va ver si non a pocos de su corte; e el otro fijo llamaron don
Fernando, e fue muy bueno e muy amado de todos, mas
cayo de vn cavallo yendo por çima de vna peña e murio
hy en Tudela. E otro si, ovo aquel rrey don Sancho de Nava-
rra tres fijos: e al vno llamaron doña Berenguela que fue
casada con el rrei Richarte de Inglaterra, e non ovo fijos
en ella; e murio este rrey de Inglaterra e non ovo fijos en

ella, e murio este rrey de Jnglaterra e non dexo fijo, e bivio ella luengo tiempo vivda e fizo muy santa vida, e finio en la çib-
dad de Çinoavis, e ay fue enterrada. La[18] segunda de las tres fi-
jas del rrey de Navarra ovo nombre doña Costança, e esta mo-
rio ante que casase. E la tercera de aquellas tres fijas del
rrei de Navarra ovo nombre doña Blanca, e fue casada con
el conde don Tobal de de Champaña (177.b) ña, e ovo en ella
un fijo que llamaron Teobalde como el padre. E[19] este Teobal-
de caso con una dueña fija de el conde Torriga, mas partio-
se della por mandado de Santa Jgleja; despues caso el con
una fija de don Gystardo de Boloña e de su muger doña Sevilla,
fija del conde don Felipe de Jfander; ovo[20] en ella una fija a que
llamaron doña Blanca, que fue casada con don Johan señor
de Bretaña. E despues que (el) murio esta doña Blanca, fija del
conde don Felipe de Flandes, caso el otra ver con doña Mar-
garida fija del prinçipe Archanbaldo, e ovo en ella dos fijos
e una fija, e estos fueron don Teobalde, e don Pedro, e doña
Leonor. E despues que murio el rrey don Sancho de Navarra,
el que estava encerrado en Tudela como deximos, e rreyno
en pos del este don Teobalde, que fue el trezeno rrey de Na-
varra, e porque el rrey don Sancho non dexo ninguno fijo
que eredase; este don Teobalde por rrazon de su madre do-
ña Blanca que fue fija del rrey don Sancho de Navarra
su abuelo deste don Teobalde, ovo el rreyno de Navarra este
don Teobalde. E[21] despues que fue rrey de Navarra, aviendo muy
gran coraçon de fazer (177.c) servicio a Dios, e ayunto muy

con sanidad y honte con el punto sobre la e

gran cavalleria e paso allen la mar e fue librar de poder de
moros la tierra santa de Jherusalem; e gano hy de los moros
muchos lugares que tenian, e diolos a los christianos e me
tiolos en su poder, e[24] partio alli muy gran algo con cavalle-
ros pobres que fallo alla que non tenian ya conque fincar
alli en defendimiento desa tierra Santa, nin con que se tor-
nar a sus tierras a España; e otrosi, saco alla de cativo mu-
chos cavalleros e otros ombres buenos e fizo mucho bien en aque-
lla tierra. E[25] empos desto tornose con aquella compaña para
su tierra, e mantovo muy bien su reyno de Navarra e
el condado de Champaña, e fue el principe muy manso que
nunca ombres vieron e muy sofrido e derechero e templado
en todos sus fechos, contra todos, por tal manera que todos
eran mucho amados del;[26] e murio este rrey don Teobalde de
Navarra, el trezeno rrey, e finco por rrey su fijo don Teobalde
que avia nombre como el padre, e este fue el catorzeno rrey
de Navarra; fue rrey de muy buenas manas, segun que el
padre era, como quier que non fuese tan bueno nin tan com-
plido como el padre (177.d) fue. E[27] este rrey don Teobalde fue
casado con doña (una línea en blanco) e fizo en ella un fijo
que ovo nombre don Sancho; e este don Sancho, fijo del rrey don
Teobalde, despues de la muerte de su padre fue rrey de Navarra;
este rrey don Sancho e fue el quinzeno rrey de Navarra,[28] e este
don Sancho de Navarra fue casado con doña (media línea en blanco)
e fizo en ella una fija que ovo nombre doña Johana, que fue
casada con el rrey don Felipe de françia el que arrastro

fin FCG

sigue achaldeando

el cavallo, e ovo fijos assi como la estoria contara adelante.

[Cap. 432] B

Cuenta la estoria que el rrey don Rramiro, que fue el primo rrey de Aragon del que vos ya deximos en el comiẽço en aquella sazon departen las estorias en esta guisa, que el fue fijo del rrey don Sancho de Navarra el que llamaron el mayor, e ovolo en vna dueña fija de algo, e era natural de vn castillo que llamava Agaro. Despues que este rrey don Sancho de Navarra el Mayor fue muerto, este rrey don Rramiro como era cavallero mucho esforçado fizose llamar rrey de Aragon, assi como gelo otorgara el rrey don Sancho su padre e la rreyna (178.a) doña Elvira por el rrebto que quisiera tomar por ella. Este rrey don Rramiro ovo muchas batallas con moros, e siempre los vençio; e despues mataronlo en Grados assi como diremos adelante en su lugar. E rreyno este rrey don Rramiro en Aragon e acabo desta guisa

ecba aqui Hª Aragon c. 792

[Cap. 433] 14

Despues que murio aquel rrey don Rramiro, el primo rrey de Aragon, rreyno empos del su fijo don Sancho. E este don Sancho era muy bueno e muy esforçado, e fue çercar la çibdad d'Osca, que tenian los moros, e entonçe firieronlo de vna saetada. E el quando se sentio que era ferido de muerte, mando llamar dos sus fijos que ay eran con el - e avia el vno nombre don Pedro e el otro don Alfon-e juramentolos e fizo jurar a todos sus rryscos ombres, que nunca se partiesen de allí fasta que tomasen aquella çibdad. E despues que este ovo fecho, mo

PCG 793

rio. E[3] los fijos nunca lo quisieron soterrar, e metieronlo en un
atavd fasta que tomaron la çibdad de Osca. En esta guisa
rreyno el rrey don Sancho e acabo su tiempo.

14 (178. b.) Despues que fue muerto el rrey don Sancho el segun- PCG 794
do rrey de Aragon, rreyno en pos del su fijo don Pedro, el terçero
rrey de Aragon. E este don Pedro e su hermano el ynfante don
Alfon, teniendo la çibdad d'Osca çercada vino muy grande
hueste de moros contra ellos, en acorro de los de la çibdad, pa-
ra los fazer levantar por fuerça. E venia hy con ellos en ayu-
da el rrey don Garçia de Navarra. E[4] el rrey don Pedro quan-
do aquellos moros vio venir contra si, fizo levar el cuerpo
de su padre al monesterio de San Vitor por que era en mon-
te de Aragon - e despues a tiempo fue levado a San Johan de
la Peña - e el rrey rrogo a los freyles e dioles de sus algos que
lo metiesen en sus oraçiones; e[5] el rrey don Pedro librado (librado)
todo esto, lidio con aquellos moros en Alcoraz, e fiandose en
aquellas oraçiones de los santos ombres, e vençio y los moros
e mato muchos dellos, e prendio y al conde don Garçia, e
gano y muy grandes averes de los moros que partio
por su hueste que estava muy barrada. E[6] despues desto
gano Orca e metiola so su señorio. E este (178. c) rrey don
Pedro fue el que prendio Ruy Diaz el Cid en la batalla; mas
soltolo luego por duelo que del ovo e por rruego de los ca-
valleros de su hueste, assi como contaremos adelante
en su estoria. E[7] este rrey don Pedro ovo dos hermanos: don

Alfon, de quien contaremos adelante, e don Aramiro, que fue monje e clerigo de misa en el monesterio de Sant Pablos de Tomarar. E desta guisa acabaron aquel rrey don Pedro. Despues de la muerte del rrey don Pedro de Aragon, veyendo los aragoneses que non dexava fijo nin fija que heredasen despues del, tomaron el yrfante don Alfon su hermano por rrey. [E fue muy buen rrey] e buen cavallero e aventurado en muchas batallas que ovo con moros. E este rrey don Alfon fue el que lidio con el conde de Tolosa e con el conde de Pateos en vn dia, e desque los vençio e ovo presos en su poder diolos por grandes averes que le dieron. A este rrey llamaron don Alfon el Batallador. E desque vio el rrey don Alfon, el que gano a Toledo a los moros e pobló (173.d) de christianos, que el conde don Rremondo su yerno que era casado con la rreyna doña Vrraca su fija que era finada, ovo su consejo que casase esta su fija doña Vrraca con este rrey don Alfon el Batallador; e este casamiento de su fija fizo el rrey don Alfon a pesar de muchos de su tierra. E desque este rrey don Alfon ovo fechas sus bodas muchos onrradas e muy buenas con la rreyna doña Vrraca, en las quales bodas fue el rrey don Alfon su padre, e tomo su muger e fuese con ella para el rreyno de Aragon. E desta rreyna doña Vrraca e del conde don Rremon el primo que ella ovo fizieron vn fijo que llamaron don Alfon Rremondo, el que fue enperador d'España segun adelante oyredes en su estoria; e nasçio en Gallizia en vn lugar

A encarpeta adición

que llaman Valdas del rrey, e criaronlo en Gallizia el arçobispo don Diego - que fue el primo arçobispo de Santiago desque la provinçia de Merida fue mudada a Santiago - e el conde don Pedro de Trava. E este rrey don Alfon el Batallador, que fue enperador d'España, traya las armas del canpo blanco e cruz bermeja, en quatro quarteones del canpo blanco e traya quatro cabeças de moros negros que vençiera e matara en un dia, en una batalla.

[Cap. 434]

(179.a) Cuenta la estoria que este rrei don Alfonso el Batallador de Aragon, el que fue enperador de España, pobló a Soria e lidio con los castellanos e vençiolos; e otrosi con los leoneses e con los gallegos en Viadantes, e vençiolos e murieron hy muchos de la una parte e de la otra, commo quier que el rrey de Aragon vençiese; e de commo fue esto, e las rrazones porque fue, adelante las oyredes en la estoria del enperador don Alfon en cuyo tiempo fue e conteçio. De que despues que ovo lidiado con los moros en Fraga, e los vençio siete veçes, e a la ochava fue vençido. E con verguença de aquello que le avino fuese a perder que nunca del sopieron parte fasta la muerte; e bivio en guisa de ombre desconoçido seys años, e entro con un cavallero a soldada que le dava de lo suyo por servicio que le faria. E quando ovo de morir, contole toda su fazienda e manifestosele, e rrogole por amor de Dios que lo metiese en abito de Cister donde prometiera de morir, e que lo levase al monas-

cuenta
divide

No falta la rrastillo 515

tirio de Poblete a soterrar el cavallero ansi lo fiso, como lo prometiera. E los aragoneses quando vieron que su señor avian perdido e non lo podian aver, tomaron su hermano don Rramiro, el que era (179. b.) monje, e sacaronlo del monesterio e alçaronlo por rrey e por su señor.

Vease en el cap. 435 del orig. [Cap. 435] Estos cavalleros ya entraron puentes

Después que fue partido el rrey don Alfonso, rreynara en [por] del el rrey don Pedro, e non fino fijo de [los] ninguno que rreynase salvo el infante don Rramiro el monje, e por esta rraron entro entre los aragoneses muy gran discordia, ca dezian que este don Rramiro que dezimos que era monje e clerigo de misa, e que non podia fazer batalla nin justicia ansi como conviene a rrey, nin casar con muger abendiçion como era derecho. E por esta rraron acordaron de alçar por [rrey un] rrico onbre [que avia nombre don Pedro Fares]. Mas este don Pedro non se [guardando nin parando mientes en su fecho nin en la ourra que le que]rian dar, començo con poco seso de despreçiar los altos onbres e tenellos en poco, cuydando que era rrey e señor (era) ya ante que fuese firmado en ello. Mas quando aquello vieron dos altos onbres que eran muy poderosos-el uno avia nombre don Pedro Fiçon e el otro Martin de Castilla-queriendo ellos fazer lealtad contra su señor, estorvaron que non fuese rrey (179. c.) aquel don Pedro Fares, e trabajaronse quanto mas pudieron de fazer sacar del monesterio aquel don Rramiro el monge, fijo del rrey don Sancho, e alçaronlo por rrey; e asi] fue. E los

700-795

Estos corchetes, ya estaban puestos.

aragoneses estando vn dia ajuntados en la çibdad de Allaña en sus cortes que harian hy para alçar por rrey aquel don Pedro que deximos, algunos de los altos ombres de Navarra que hy vinieron aquellas cortes, quando vieron que non salian ninguno a rreçebirlos, ovieronlo en gran pesar. Mas don Pedro Fiçon, aquel alto ombre que deximos, quando fizo que ninguno non salia a rreçebillos fue el a rreçebillos mucho onradamente. E por que sabia que don Pedro Tores en la villa estava folgando a sabor de si en su palaçio, levo aquellos altos ombres de Navarra por ver si les mandaria entrar a el. E quando llegaron a las puertas del palaçio de don Pedro, mando a los porteros que les non abriesen la puerta. E ellos quando vieron aquello partieronse de la puerta, e fueron yantar con don Pedro Fiçon aquel que los avia convidado. Despues que fue ansi, que aquellos altos ombres en (179.d) aquellas cortes por don Pedro Fiçon embargose el pleyto de don Pedro Tores, en guisa yo (sic) fue rrey; mas finco alli entonçe aquel fecho que se non libro ninguna cosa fasta otras cortes que fizieron despues en Monçon sobre este pleyto. E despues que fueron ayuntados de cabo en Monçon todos, acordaron los mas que alçasen por rrey a don Rramiro el monge en lugar de don Alfon su ermano; e sacaronlo del monesterio, e alçaronlo por rrey en la çibdad d'Osca. E desi a pocos de dias dieronle por muger la ermana del conde Piteos. Este don Rramiro, el quinto rrey de Aragon, fue segun cuentan las estorias bien aventurado rrei en las

batallas e muy amado de los suyos e franco e ardid, e anda-
va siempre a ver las villas e los castillos que a los rreyes per-
tenecian, e todas las partio a sus cavalleros, e esto fizo con
bondad e dexo. Por esta particion e destos dones que este don
Rramiro fizo en su rreyno d'Aragon-Cataloña que es terra
muy encastellada- e toda de cavalleros fijos de algo, e rri-
cos omes e condes e otros, de aquella partida aca, por quel
rrei de Aragon non puede hy bien rreinar (130.a) ante
los cavalleros que tienen los castillos, e se ayudan tanto
unos a otros quando el rrey fare justicia o alguna cosa
quiere fazer que a ellos non plaze non le dan hy tanto
lugar. E depues que aquel rrey don Rramiro el monge
ovo en aquella su muger fijos que pudiesen rreynar legi
timamente el rreyno, tornose el para su mongia. Mas aquel
fijo non bivio si non poco tiempo, e morio luego. E los altos
omes de Aragon concordando e con gran pesar que ovieron
de aquel ynfante su rrey que les finara del rrei don Rramiro,
que les ansi moriera, fueron de cabo (ael) almonesterio, e sa-
caronle otra ver, e ovo su muger de cabo como de antes, e
fizo en ella una fija a que dixeron doña Perona, e pusie-
ronle despues por nombre doña Vivaca; e esta dueña doña
Perona fue casada con el conde don Rremondo de Bar-
celona. E el [rey, que] esta fija ovo fecha, dixo a sus cavalleros e a los
ombres buenos: guardad bien esta fija que vos dexo, e si vos
esta moriere, nunca vos de mi averedes fijo nin fija. E este
don Rramiro ovo despues gran batalla con los moros, e a

la entrada de la (130.b.) faziendа armaronlo desta guisa:
despues que sobio en el cavallo, pusieronle el escudo en el
brago siniestro e pusieronle el espada en la mano como
era guisado, e dixeronle: «señor, tomad la rrienda en la ma-
no siniestra,» e el dixole: «con esa tengo el escudo; mas me-
tedmela en la boca,» e ellos fizieronlo assi. E este rrey don
Rramiro vençio aquella batalla e ovo despues otras de mo-
nos. E este rrey don Rramiro porque lo llamavan los suyos
ombre simple e que non era agudo en su entendimiento,
e los rricos ombres e los cavalleros fazian del escarnio, e
contavan del en manera quel fazia muchos escarnios
e muchas cosas que non pertenesçian para rrey como
si fuese albardan; e el fazia que non lo entendia, por tal
de los llegar asi; e de la otra parte ovalo sofriendo e dava-
les posada; e desque vio que non querian en si tomar
mesura, e que viavan por ello a mal fazer non lo qui-
so mas sofrir, en manera que un dia en la çibdad de Hu-
ca, en un apartado de sus palaçios, (c) fizo matar honze rricos
ombres con los quales hy murieron muy gran (130.c) pieça
de cavalleros, e desque los vio muertos començose a rreyr dellos
e dixo estas palabras: «non sabe la gulpeja con quien trebeja.»
Desde aquella ova en adelante los rricos ombres e los cavalle-
ros que finaron a vida tomaron gran rreguarda del,
e el otrosi dellos. E viendo el que non podia fazer vida con
ellos, nin ellos con el, embio por el emperador de Castilla e
diole el rreyno de Aragon en guarda fasta que aquella

su fija oviese marido (de) que oviese fijo que eredase el rreyno. E dio entonçe al emperador por esto à Soria en don, que fuese del rreyno de Castilla, ca antes de Aragon era. Despues (20) desto todo, este rrey don Rramiro tornose a la mongia, e de allí adelante cantava cada dia misa al pueblo, e los dy(21)neros que le ofreçian echavalos en el çapato. Este rrey don Rramiro mientra que mantovo el rreyno dio aquel su monesterio muchas yglejas e eredades e enrriqueçiolo mucho, assi como ay dia pareçe.

[Cap. 436] 17 Despues que esta rreyna doña Vrraca fue de hedad caso con el conde de Barçilonia, e el conde de Barçilonia (180.d) e esta doña Vrraca eredaron en el sesto señorio de Aragon; eredaron e rreynaron e mantovieron muy bien su rreyno. E despues de sus muertes, rreyno el rrey don Alfonso su fijo, sesto rrey de Aragon e señor de Barçelona. E este rrey don Alfon, assi como cuenta la estoria, fue onbre muy esforçado e muy amado de los fijos de algo, e fizo muchas batallas e muchos otros buenos fechos por toda la tierra, e pobló Tuvel e otros castillos muchos. E ovo por muger a doña Sancha fija del emperador despaña, e aqueste emperador oviera en doña Rricata emperadir que fue fija del duc da Palermo. E ovo en ella tres fijos: don Pedro, e don Alfon, e don Fernando; e otrosi otras tres fijas: doña Costança, e doña Leonor, e doña Sancha. E a este don Alfon dio el condado de Prouença; e fue este don Alfon caballero muy atrevido e franco e bueno

PCG 796

ade 5

en todo; e caso con la nieta de Jofcarquerdy, e ovo en ella vn
fijo que fue señor de Proençia (c) despues de su padre. E salio
aquel su fijo ombre muy esforçado como su padre e muy sa-
bio, e gano e pobło (181.a) villas e castillos que eran perdidos
de tienpo del conde. E este fijo de aquella nieta de Jofcarquerdy
caso con doña Beatriz fija del conde Mayrien, e ovo en ella qua-
tro fijas: la vna caso con don Loys rrey de Françia, e la otra con
don Anrrique de ynglaterra; e la otra ovo nonbre doña Costan-
ça, e fue casada con el rrey don Garçia; e murio este rrey don
Garçia ante que oviese fijo en ella, e ella despues que se vido
viuda, tornose para Aragon, e el rrey don Pedro su hermano
casola despues con Jfadrique rrey de Çeçilia, e fue este don
Jfadrique rrey de Çeçilia enperador despues. E aquel don Al-
fonso, hermano del rrey don Pedro de Aragon, fue con gran-
des cavallerias por mar con aquella doña Costança su
hermana, en su onrra e en su casamiento que le fasia
con aquel don Jfadrique rrey de Çeçilia que fue enperador;
e despues que las bodas fueron fechas, aquel don Alfonso
conde de Proençia, hermano de esa rreyna doña Costança,
enfermo alla, e alla murio; e otro si, segun cuenta la
estoria, murieron hy muchos altos ombres que fue [muy] alla
con ese don Alfonso; e esto les conteçio por dolençia que les
(181.b) avino por el mudamiento de la tierra. E este rrey
don Jfadrique ovo en aquella rreyna doña Costança su
muger vn fijo que caso despues con la fija del duque de las
Estirias; mas este, segun cuenta la estoria, por que se qui

siera alçar contra su padre, prendiolo e echolo en prision en Pulla; e allí yaziendo, adoleçio e murio de aquella dolençia

[Cap. 437] 18 Después que fue muerto el rrey don Alfonso de Aragon rreyno en pos del su fijo don Pedro, que fue onbre de gran co. raçon e franco en partir e dar sus averes; e con muy gran. sabor que avia de dar, donde quier que el pudiese sacar aver enprestado e en qualquier guisa que lo el aver pudiese, partiolo luego de buena mente con todos. E[2] tanto era franco e dador que muchas villas castillos e aldeas empeñava con gran sabor porque le non menguase que dar. E este rrey don Pedro de Aragon ovo siempre muy grande amor con el rrey don Alfonso de Castilla, e fue con el en la batalla de Ubeda donde fueron vençidos los moros, assi como con. taremos adelante en su lugar mas conplidamente, donde conviniere. E[3] este rrey don Pedro de Aragon tomo el castillo que llaman (181.c) Abibdixemus e otros castillos que libro de los moros; e caso con doña Maria, fija del muy noble don Guillen señor de Monpeller, e ovo este rrey don Pedro de Aragon en aquella doña Maria un fijo que ovo nom. bre don Jaymes. E este rrey don Pedro fue a Roma seyendo apostoligo Jnocençio el terçero; e coronolo a este rrey don Pedro en la yglesia de sant Patricio martir. Mas[4] despues desto, quando el onrrado don Arnaldo arçobispo de Nar. bona ayunto de fuerça gran gente de cruzados contra los erejes que eran muchos, e ese arçobispo de Narbona era

PCG · 797

contra ellos porque denostavan el nombre de Dios, e vino el
rrei don Pedro en ayuda del conde de Tolosa, e este don Ra
mon conde de Tolosa era casado con doña Leonor hermana deste rrei don Pedro de Aragon
E este rrei don Pedro con muy pocos de aragoneses e con
muy pocos de catalanes que imbio con el conde de Tolosa, e
ayn con la gente de los fisiones e otros altos ombres de Françia
Gonga (sic) que les vinieron en ayuda al rrey don Pedro e al conde
de Tolosa para defenderse del arçobispo. E los erejes ovieron
su batalla con los (181.d) françeses a par del castillo que
a nombre Morillo, e conteçio asi, por el plazer de Dios que
en otra guisa non podia ser, que murio el rrey ay don
Pedro con los aragoneses en aquella batalla, e ellos solos
lidiaron muy esforçadamente e fincaron en la lid en el
canpo; e el conde de los fisiones e el conde de Tolosa ensonne
con algunos de los catalanes, e troxeron sus espadas e guar-
daron las muy bien, e ovieron de fuyr. Pero quel rrei don
Pedro era muy buen christiano, maguer que viniera en
ayuda del conde con quien avia debdo a defender los erej-
ges que son gentes sin Dios, e quiso Dios que muriese hy
assi como dezimos. E fue enterrado en el espital de Sy-
xena que su madre la rreyna doña Sancha fiziera, [illegible]me-
tiera hy muchas dueñas que serviesen a Dios. E murieron
hy con el rrey don Pedro en aquella batalla altos ombres
de Aragon: don Aznar Pardo, e don Pero Pardo su fijo, e don
Gomez de Luna, e don Miguel de Luria, e muchos otros
altos ombres e muchos de otros buenos caualleros. (182.a)

523.

[9]E esta batalla fue en la era de mill e dozientos e çincuenta e dos años, e andava entonçe el año de la encarnaçion de Nuestro Señor en mill e dozientos e çincuenta e quatro años

[Cap. 438] [14] [3]Cuenta la estoria que este don Pedro de Aragon en su vida que oviera dado su fijo don Jaymes a criar al conde don Simon de Monteforte, e desposolo con su fija. [3]Mas porque en la batalla de Morillo fuera este conde don Simon ocasion de la muerte del rrey don Pedro, tovo por bien la corte de Rroma que lo conoçiesen al ynfante don Jaymes que lo criavan en otra parte que lo conoçiesen, e que lo diesen a sus naturales. [4]E fue el rrey don Jaymes tomado en poder de los suyos por don Pedro diacono de Carion, cardenal de Santa Maria de Benavente; e este Cardenal gano con muy gran plazer e a su corta mesma fizo ordenamiento al obispo de Segovia, que non avia de ante desquella guisa. [5]Despues que aquel don Jaymes fue mançebo e de edad para ello, caso con doña Leonor fija del rrey don Alfonso de Castilla que finara donzella a la muerte de su padre, [6]e fizo en ella un fijo que llamaron don Al(182.6.)fonso. Mas este rrey don Jaymes e la rreyna doña Leonor fueron despues partidos por juizio de santa Jglesia e por mandado del Papa Johan; e aquel su fijo don Alfonso fue despues legitimo e legitimado por un delegado que vino hy por mandado del apostolligo. [7]E este rrey don Jaymes se trabajo quanto mas pudo en saber de todos los grandes fechos que sus parientes

PCG 798

fizieron, e començo a guerrear a los moros muy de rrezio e corrioles la tierra, e gano el castillo que llaman de Borriana que es muy fuerte, e otros muchos castillos e villas que tenian los moros. Despues que se tovo por pagado de esto, llego grande flota de todos los parientes e de su rreyno, e fueron por la mar a las yslas que llaman Banbaleares. E Baleares tanto quiere dezir en lenguaje de poniente como cosa que pertenesca para ballestas, porque dizen que en aquellas yslas suelen aver las mejores ballestas e los mejores ballesteros del mundo e mas sotiles, e que mejor sopiesen avenir en fecho de ballestas; e aquellas yslas son las que agora llaman Mallorcas e Minorgas, e este nombre que queria ser de mayores e de menores, ca la una ysla es mayor e la otra (132.c) es menor. E este rrey don Jaymes ansi como paso, fizo luego Mayorgas que era cabeça de ese rreyno; ca rreyno era por si en aquella sazon. E Mayorgas era la mayor çibdad e la cabeça ansi como deximos, e ella era mas poderosa de su rreyno; e tanto la combatio cada dia, e tanto la quiso apremiar por mar e por tierra, que por fuerça se le ovo a dar e a meterse so su señorio la çibdad e el rreyno con todos sus vasallos. Pero que antes murieron muchos de los suyos en batallas e en torneos que murieron hy, entre los quales murieron hy: don Ramon de Moncada su cormano, e don Xeriguillenes fijo del rrey de Navarra. E gano luego desa ver ese rrey don Jaymes, a Viza e a Minorga, e puso hy quien las guardase e las man-

toviese, e el tornose para [Ariegan]. E por que non se tenia avn por abon-
dado deste rreyno quel alçanara muy atrevidamente, fuese
luego para el rreyno de Valençia, e çercola çibdad e conbatiola
muy gran tiempo, e corrio la tierra, e trayalos muy mal;
e aprremiados de guisa que todos los de la çibdad, por (182.d)
fuerça de premia quel rrey don Jaymes les faria, se le ovieron
a dar e meterse so el su señorio. E avn con todo esto este rrei
don Jaymes, noble vençedor, por tal que non fincase cosa
en la tierra que su fijo quando rreynase en pos del oviese
trabajo alguno, corrio luego de cabo toda la tierra, e mobo-
la toda, tanto (que) quebranto estonçe e los conbatio a los mo-
radores de los lugares (que) por guerra e por muertes que fa-
zia en ellos que le dieron los castillos e las villas e todos los
otros lugares que en el rreyno de Valençia avia. E de guisa
paro todos sus rreynos e se apodero dellos, e otrosi de todos
los sus contrallos, que non finco hy ninguno en ninguna
parte que le diese guerra nin gela osase mover. E este rrey
don Jaymes despues que fue partido de la primera muger
por la santa yglesia como deximos, caso con otra que avia
nombre doña Violante, fija que fue de don Andres, rrei
d'Ongria, e de la rreyna doña Violante que fue fija del
enperador don Pedro e de la enperadriz doña Violante
que venia del linaje de los rreyes de Françia. E esta muger que
deximos doña Violante ovo aquel rrey don Jaymes (183.a)
vna fija que llamaron doña Violante como a su madre
e a su abuela, e caso con muy nobre rrey don Alfonso de

Castilla, que fue el primo fijo heredero del rrey don Fernando de Castilla, e de Toledo, e de Leon, e de Gallizia, e de Sevilla, e de Cordova, e de Murçia, e de Jahen, e del Algarbe, e de toda el Andaluzia. E este rrey don Jaymes de Aragon fue casado con la rreyna doña Violante, fija del rrey don Andres d'Ungria, e fizo en ella estos fijos: don Pedro que fue rrei de Aragon, e a don Jaymes que fue rrey de Mayorgas, e a la rreyna doña Violante de Castilla, e a la ynfante doña Costança que fue casada con el ynfante don Manuel, e a la rreyna doña Isabel de Francia, e el arçobispo don Sancho de Toledo, e otros. E este rrey don Jaymes gano el rreyno de Valençia a los moros, e cobro muchos castillos e villas que tenia perdidos, e despues todo esto ovo cobrado tornose Aragon; e despues que fue tornado Aragon ovo nuevas que el rrey de Castilla era desavenido con el rrey de Granada, que de luengo tiempo el rrey de Granada feziera pasar aquen mar los moros de allen mar, e que feziera pasar muchas gentes en su tierra, e que se trabajava para cobrar aquello que el (183.6) rrei de Castilla le tollera en el Andaluzia. E el rrey de Castilla estava en tregua con el rrey de Granada, e estando en Sevilla supo como el rrey de Granada feziera pasar ascondidamente aquellas gentes en su tierra; e entendiendo que lo non feziera pasar si non por fazer daño en su señorio, mando luego desafiar al rrey de Granada. E el rrey de Granada embio sus cartas allen mar, e fizo su fabla con los moros que moravan en las villas e castillos que el rrey de

fin PCG
achaliza

Castilla avia en el Andaluzia, e tambien con los que mo-
ravan en Sevilla donde avia gran compaña de moros:
22 que aun dia señalado se alçasen con algunas de las forta-
leras de los lugares donde moravan, e se combatiesen con los
christianos, e que el rrey de Granada con los suyos que los
ayudaria. 23 E firieronlo por tal guisa que, si al rrey de Cas-
tilla non fuera descubierto lo que los moros fazer entendian
en Sevilla, podiera aver perdido muy aina el cuerpo e el
onor e la muger e los fijos que hy tenia. 24 Por lo qual non se
fizo en Sevilla cosa alguna, empero fue tanto que se fizo
en otros lugares por el Andaluzia, de guisa que en tres
semanas eran combatidos e robados e ganados fueron
(183.c.) mas de trezientos lugares, a que los moros entonçe
corrieron e quemaron e estragaron. 25 E el era entonçe en
Rreguena para tener hy la fiesta de Ramos, por ourra del
monesterio, el qual la rreyna doña Sancha fiziera. 27 E el en
Rreguena dixeronle que la rreyna doña Violante de Castilla,
su fija del muy noble rrey d'Aragon, que le enbiava un men-
sajero, e que lo dexava ya en Osca, e el mensajero era don
Beltran de Villa-nueva, que era su natural e onbre que el bien
conoçia, e amavalo mucho. 28 E el en otro dia fue a Grino, una
villa suya que es açerca d'Osca fasta tres leguas, a don Beltran
de Villanueva, e diole la carta de la rreyna, e la carta deria
ansi: 29 al mucho onrrado padre señor don Jaymes por la
gracia de Dios rrei d'Aragon, e de Mayorgas, e de Valençia
conde de Barçilona, e de Urgel, e señor de Monpaler. 30 Doña

Violante vuestra fija, por esa merma graçia rreina de Castilla e de Leon, enbio besar las ~~manos~~ vuestras manos como padre e señor, e encomendarme en la vuestra graçia e bendiçion, e como a padre que amo mucho asi como fija debe amar a padre bueno e leal. 31 Bien sabedes en como me avedes casada con el rrei de Castilla que es uno de los mas al (183.d) tos e poderosos rrei de los del mundo, e en como entre fijos e fijas he del buen ocho; 31 e agora, por desaventura, los moros se percebieron en entrar por el Andaluzia e ovieran ganada toda la tierra son poras fuera, por que vos pido por Dios e por el debdo que tengo vuestro, e por el vuestro valor que non dexedes desheredar mi marido nin mis fijos, que son vuestros nietos, de aquello que entienden de eredar, e dat le buen consejo e ayuda al rrey mi señor e a mi e a vuestros nietos; 33 a tal tiempo e a tal priesa, ca otra esperança non avemos si non la vuestra, e por furia e esperança que yo e vuestros nietos avemos en vos quered ayudar al rrey, por que non vea yo en mis dias mi marido nin mis fijos desheredados, e mostrareades en ello vuestro valor. 34 E el rrei rrespondio a don Beltran que veria las letras que le troxera, e que alli non le podria rrespionder, mas que yria a Orca e que alli averia consejo, e que le daria respuesta conque la rreyna seria pagada del. 35 E don Beltran besole las manos e agradesciogelo mucho por ella tanto como tanto quanto el pudo. E otro dia dexque ayo misa, fuese para Orca, e mando a los rricos ombres que venian

con el, e a (184.a) otros que fallo hy, que otro dia de gran
mañana que todos viniesen a su palaçio, ca queria con
ellos fablar de gran cosa e nesçesaria. E fueron el obispo
desta, e el abad del monesterio de Aragon, e Ferrant San-
chiz, e Berenguel de Metança, e mostrol(a)on(n) ellos las cartas
de la rreyna, e el demandoles que lo aconsejasen en qual
(quier) manera rresponderia a lo que la rreyna le enbia-
ra dezir, e dixeron todos al obispo de Osca que dixese pri
mero, e el dixo: pues el rrey e vos otros asi lo quereder yo
dire, e començo asi: señores, esto que la rreina enbia dezir
a el rrey su padre les gran cosa, e quien consejase al rrey
que el con nosotros a este fecho diese rrespuesta donde ha pre
lados e nobles onbres en sus rreynos, ansi como arçobis
pos e obispos e otros nobles onbres non se lo consejarian,
ca este fecho parese mayor que la batalla de Vreda,
nin de otra que se feziese de gran tiempo aca en España;
e tengo por bien que el rrey faga cortes e llame a los de
su rreyno, e con consejo dellos faga lo que fazer quisiere.
E dixeron a Ferrant Sanchez que dixese, e el dixo: diga
con Bernal Guillen que es mas anziano que yo. E don
Berenguel contradezia que dixese Ferrant Sanchez, e el
dixo que dixese don Bernal primo; e dixo don Berenguel:
yo digo (184.b.) lo que a mi semeja, que el rrey non puede
fallesçer a la rreyna su fija, mayormente enbiandole atan
afincada carta como le enbia; mas semejame que agora
ha nuestro señor el rrey tiempo para cobrar los tuertos que

le el rrey de Castilla fiso, e esto puede cobrar con buena rra-
zon, pues que lo fuere ayudar, e está yda costara al rrey
moro cara. E pues que al rrey de Castilla vuestra ayuda
cumple, e farella heder, en mejor ora que nunca vn rrey
fiso a otro ayuda, e entregue al rrey los castillos de su con-
quista que le tiene, los quales le an demandados por mu-
chas vegadas; e porque son desavenidos e el rrey de Castilla
farello a, pues menester vos ha; en el tiempo del menester
conoçe el onbre los amigos. E dexgue el ovo acabada su
rrazon dixo el rrey a Ferrant Sanchez que dixese, e el dixo
e otorgo las palabras que dixo el obispo de Orca de primero:
que el que fa[ga] cortes, e tengo por bien que si el rrei acordare
en cortes que es bien de lo yr ayudar e ante que para alla
vaya, que cobre el rrey los castillos, ca nunca tan buen
tiempo tovo para los cobrar como agora. E si el rrey de Cas-
tilla esto quiere otorgar que nos lo sirvamos, e Nuestro
señor el rrey como mejor podieremos, e eremos que los
otros del su (194.c) señorio que aqui no son lo faran a tan
bien; e fagause cortes, ca sin cortes tal consejo non seria con-
plido, e para tan gran cosa como esta enbiase llamar nues-
tro señor el rrey para salir de su tierra en ayuda del
rrey de Castilla. E despues que esto dixeron el abad de Mon-
te d'Aragon, e don Ximen Perez, e don Gonçalo Perez, e por
que non querian alongar la rrazon dixeron: que menos
de cortes non tomase el rrey consejo en tal fecho, e que en-
biasemos lo luego al rrey dezir o a la rreyna vuestra fija

que gelo dixese, e que si el quisiese que el oviese en coraçon
e en voluntad de lo yr ayudar con los de su señorio que oviese
por aquisado, e que le entregase luego a Rreguena e a
los otros lugares que tenia del, e que non le podria dar rres-
puesta conplida fasta que cortes fisiese; e si el esto quisiese
fazer, que el rresponderia a el en tal guisa que el sera
pagado. Despues[42] de esto dixeron a el que dixese lo que le pa-
resçia de rrazon de se fazer en tal fecho como este, e el dixo
que le plaria mucho, e dixo asi: yo vos digo que non acuer-
do con cosa que vos otros digades, e direvos la natura des-
te fecho como me pareçe.[43] Que vos devedes asaber, que aquesta
que la rreyna mi fija me envia mover que vaya (134.d)
en manera o en semejança de ombre que quiere ver o provar
su vino que le dan para bever, si es aguado o si esta fuerte,
ante que lo otra guisa beva e gostalo primero, e si lo falla
fuerte echale del agua, e si lo falla aguado non le langa
otra agua;[44] e segun entiendo esta manera fizo fazer el
rrey de Castilla a mi fija, ca el por el tuerto que me tiene
fecho non me osa rrogar que lo vaya ayudar, e fizo lo
probar por ella si lo querria yo ayudar o non, e mi fija[45]
sin saber de su marido non me enbiaria esto dezir; e si
el vee o entiende que por rruego de la rreyna ayudallo,
acabado es lo que el querria e el agradeçello ha; e si el ve f.c
que pongo con la rreyna en esperança de lo yr ayudar
luego los otros sus rruegos vernan que lo ayude.[46] E rrespondio
al conçejo de fazer cortes e que acordeden, que es bien de se

fazer e de fazer las vnas en Cataluña e las otras en Aragon,
e la primera en Barçelonia e la otra en Caragoça, e que en
ninguna destas cortes non entiendo demandar consejo si
es bien de yr ayudar al vrey de Castilla; mas quando con
ellos fablare, dire que yo que lo quiero yr ayudar, e que ellos
me ayuden e sirvan en tal fecho, como aquel ca en tierras
del mundo de quantas hy son non a tanto de seso nin
de valor como conplia; e yo he esto provado, quanto de-
mandan en cortes por consejo de grandes fechos que las
volun (135.a) tades de los hy son asi son partidos que nunca
se en vna vraron. E esto que me demanda es cosa a que me
non podre escusar por tres vrazones: la vna que non podre
falleçer a mi fija e a mis nietos para los ayudar porque non
sean desheredados; e la otra, que es mayor que la primera, de
que ninguno de nos non para enemigo: quando yo por va-
lor nin por debdo non avia vraron de fazer ayuda al
vrey de Castilla, devialo de fazer por ganallo por amigo
que es vno de los mas poderosos del mundo, e si yo agora
non le ayudo e el escapa con su onvra desta pelea e priesa
en que agora esta, en todo tiempo me ternia por su enemi-
go mortal, pues en tal priesa lo dexe de ayudar, e en todos
tiempos por donde daño e mal me pudiese buscar farialo,
e avia vraron buena de lo fazer; e si lo ayudo sin pleyte-
sia otra, el es onbre que lo conoçera e corrigira el tuerto
(el tuerto) que me tiene fecho; e la terçera vraron es mas
fuerte de todas e es seso natural, que si el vrey de Castilla

por desaventura perdiese su tierra mal estaria yo en esta mi tierra, onde es mejor de yr yo a le ayudar a defender su tierra tanto vonno por la mia, e en defendiendo su tierra defiendo yo la mia. E aqui non ha menester otro consejo si fare ayuda al rrey de Castilla o no, mas tengo por bien de mandar de zir a la rreyna que le yre ayudar con todo mi (185.b.) poder, e que yo yre luego a Catalunna e fare hy cortes, e de alli tornare Aragon e fare hy otras, e en aquellas otras cortes demandare hy ayuda para tal fecho; e non dire que me den consejo, mas ayuda. E asi enbiare el rrecabdo a mi fija, e que en el mas breve tiempo que pudiere que yre a su ayuda; e partirme de aqui e yrme he para Barselona, e mandare llamar a cortes obispos e legos, e rricos ombres e cibdadanos, e quando fueren ayuntados dirles yo a ellos el fecho para a que los mande llamar. E asi como lo dixo asi lo fizo, ca fizo sus cortes en Barselona, e desi tornose para Aragon, he fizo hy cortes. E si junto hy su poder e fizo faser ayuda al rrey de Castilla contra los moros, depues tornose para su tierra mucho onrrado. E este rrey don Jayme era muy viejo, e paro siempre en su fazienda muy bien e mucho onrradamente, e fizo obedeçer a su fijo don Pedro por rrey, e metiose el en orden en un monesterio de monges blancos que fazia su linaje, e el monesterio avia nombre Santas Cruzes, e alli murio en serviçio de Dios, e alli yaze enterrado.

[Cap. 439] 20

1 Cuenta la estoria quel enperador Fadrique (185.c.) fue señor de Çeçilia, e despues de su muerte finco a su fijo el rrey Monfreo, e el rrey Carlo d'Africa mato a este rrey Mofreo en una batalla, e fue hy preso en la batalla el ynfante don Enrrique de Castilla. 2 E el Papa dio la conquista de Çeçilia a este rrei Carlo, e conquirio toda Çeçilia con ayuda de los françeses. 3 E este rrey Monfreo avia una fija que avia nombre doña Costança, e fue casada con el rrey don Pedro de Aragon e ovo della estos fijos: el primero fue don Alfonso que fue rrey d'Aragon despues de la muerte de su padre, e el segundo fue don Jaymes que fue despues de la muerte deste rrey don Alfonso rrey de Aragon, e el terçero fue don Fadrique que fue rrey de Çeçilia, el quarto fue el ynfante don Pedro el que murio en Tordefumos. 4 E este rrey don Pedro ovo dos fijas: la una ovo nombre la rreyna doña Isabel, que fue casada con el rrey don Donis del poniente, e la otra ovo nombre doña Costança que fue casada con el duque d'Esterlique. 5 E este rrey don Pedro avia derecho en Çeçilia por rrazon de la rreyna doña Costança su muger; e los de (185.d.) Çeçilia rreçebian mucho mal e desaguisado de los françeses, ca echavanse con sus mugeres por fuerça, e feriantos, e matavantos, e tomavales lo suyo; e por este mal que rreçebian ovieron su falla con el rrey don Pedro en secreto, e duro esta falla en poridad bien tres años. 6 En tanto quiso el rrey don Pedro su flota, e su flota guisada metiose en ella con todos sus vasallos; e ninguno non sabia para qual tierra queria

yr fasta que fue bien dentro en el mar. 6 E llego toda su flota para si, e dixoles que endereçasen contra Çeçilia; e dexo por la mar tantas de naves que vian la lumbre del fuego de las lanternas de vnas naves a otras, en tal manera que la señal que fazian en Çeçilia hyva de nave en nave fasta que llegava a tierra de Aragon, e despues que el fuego llegava Aragon reçebiando de almenara en almenara, e de castillo en castillo, en tal guisa que sabian por toda Aragon. 7 E el vrey de Aragon oviera tal fabla con los de su tierra: que quando viesen tres señales de fuego fuesen çiertos que era en tierra de Çeçilia, e quando fuesen quatro señales que le acorriesen con gentes e con armas, e quando viesen çinco senales de fuego fuesen çiertos que avian conquistado a (186.a) Çeçilia. 8 E los de Çeçilia avian fecho tal avenençia con el vrey de Aragon: quando tomare alguna tierra de Çeçilia que feriese tres señales de fuego, e ellos luego en aquella ora cada vno dellos mataran sus vesperes aquellos que eran françeses. 9 E el vrey asi fue conquiriendo toda Çeçilia en esa noche, e en otro dia fue sabido en Aragon. 10 E el vrei despues que conquirio toda Çeçilia enbio por la vrey-na su muger e por el ynfante don Jaymes e don Fadri-que, que eran los menores quel ynfante don Alfonso; 11 e quando fueron en Çeçilia la vreyna e los ynfantes, fizo luego sus cortes con todas sus jentes e con todas essas jentes de Çeçilia, e dioles por vrei el ynfante don Jaymes. E despues vinose el vrey don Pedro para Aragon e dixo a la vreyna:

yo conquerí vuestra tierra e dexo vos en ella con estos dos vues-
tros fijos, ca yo quiero mejor para Aragon e para mi tierra,
ca me fincan alla dos fijos. 12 E el papa ovo gran pesar por
que el rrey de Aragon tomava a Çeçilia, e el Papa por esto
descomulgo al rrey de Aragon e dio la conquista de todo
el rreyno de Aragon al rrey de Françia; e el rrey de Françia
mando luego dar pregon por toda su tierra que veniesen
a dia çierto a Paris los suyos; e queria hy fazer su alarde
e de yr sobre aragon, de que le el Papa dieva la conquista.
13 E el rrey de (106.6) Aragon quando lo supo fablo con los
suyos que estoviesen percebidos e que acordasen entre si
lo mejor para le dar rrecabdo, quando por ellos enbiase,
por qual manera seria mejor la su guerra, e que non
veniesen a el fasta que el por ellos enbiase, e que el para
ria en tanto mientes en su fazienda como podria mejor pa-
sar a su onrra contra esta guerra, e como podria mejor
juntar aquello que le conplia para ella. 14 E estonçe mando
llamar vn mercador que avia nombre don Arnal de Fi-
gueras; e este don Arnal era mercador de cavallos, e com-
prava ala en Castilla e en Leon e en esta comarca e yva
los a vender a Paris e a Gascueña e a otros lugares, e por
esto era muy conoçido por toda la tierra, e el era natural
de Aragon e ombre muy cuerdo e muy manso, 15 e por esto
fablo el rrey con el en gran secreto [sic] como queria yr ver
a Paris, e el alarde que faria el rrey de Françia, e otrosi
como queria aportar su guerra contra el; e esta fabla

misma fiso con otros dos cavalleros que eran muy sesudos,
el uno dellos avia nombre don Peligrin de Vnes e al otro
don Pero Martin de Bolan. E leuo consigo el mercador que
andava por las tierras e que avia nombre don Arnal de
Figueras, e fueron todos tres con el mucho encubiertamente. (186.c) [16] E dexo en aquel castillo donde estava sus guar-
das, que non dexasen alla entrar onbre del mundo, e que di-
xesen que estava el rrey en su fazienda e que avia jurado
que non entrase a el onbre del mundo fasta que rreportase
e endereçase todo su fecho. [17] E partio de alli muy alta noche
con don Arnal de Figueras, e con don Pelegrin de Avnes, e con
don Pero Martinez de Bolea; e el don Pedro yva por mayor-
domo de la casa de don Bernal de Figueras, e don Pelegrin
por despensero, e don Pero Martinez por cozinero; e anssi
anduvieron por sus jornadas desconosçidos fasta que lle-
garon e fueron posar en vnas posadas donde posava el
conde estable, en vna puente. [18] E en otro dia fiso el rrey de
Françia su alarde, e mando escrivir a cada vno como
venia armado e quantas armas traya; e el rrey de Aragon
escrivio anssi todo en su poridad, e fiso luego de noche vna
carta e fue sellada con su sello. [19] E la carta fue fecha en esta
manera, en como enbiava dezir al rrei de Françia que
lo queria enbiar a desafiar sin mereçimiento, e que le
queria tomar su tierra e estragarla aviendo entrellos
muy grandes devdos, ca bien sabia que los sus fijos e el eran
primos cormanos; (186.d) [20] e que el por esto veniera a Paris

a ver como faria su alarde, e que lo viera, e por esto ser çierto que le enbiaria otro tal escripto como el mando escrevir; e que sobresto non avia porque tazrar tantas gentes, mas si quisiese que se partiese por el e por el conde cavalleros cada vno, e asi serian tres por tres; 21 e si el rrey de Françia vençiese al rrey de Aragon que fincase por señor del rreyno de Aragon e de Çeçilia, e si el rrey de Aragon vençiese al rrey de Françia que non oviese con el de ver ninguna cosa, e que rrenunçiase todo derecho que el Papa le diera en Aragon e en Çeçilia. 22 E para este fecho afirmar dexo hy a don Pero Martinez de Bolea e a don Pelegrin de Ames. E si lo asi quisiese fazer, que esta batalla que fuese en las landas de Burdel, que era en señorio del ~~del~~ rrey de Jnglaterra. 23 E la carta despues que fue fecha e sellada, diola a la huespeda de la casa, e dixo quando la pidiesen aquellos don Pelegrin de Ames e don Pero Martinez de Bolea que ge la diese por delante el conde estable; e la dueña dixo que faria e fuela meter en su arca. 24 E el rrey e don Arnal de Figueras levantaronse de gran noche e tornaronse para Aragon quanto mas pudieron; e a los quatro dias, que ellos entendieron que bien podian ser en salvo, pedieron la carta a la buena dueña, e ella diogela por de (187. a) lante el conde estable. 25 E ellos dixeron al conde estable como eran cavalleros del rrey de Aragon, e como hy veniera el rrey e como estoviera en el alarde, e que el escriviera aquella carta por su mano e sellara con su sello, e que le pluguiese de yr para el rrey de

Françia e que yria con el, e que le daria aquella carta e le
daria su mensaje; e el conde dixo que le plazia. E[26] entonçe fue-
ron para alla e contaronle como el rrey hy viniera, e como
les dexara aquella carta que le diesen, e contaronle todo el men-
saje. E[27] el rrey maravillose e pesole ende mucho, maguer que la
non mostro contra los cavalleros, e mando escondidamente
que fuesen en pos del quanto mas podiesen, e que gelo troxie-
sen; mas non lo pudieron alcançar ca era ya puesto en sal-
vo. E[28] desi paro mientes en aquella carta e en el mensaje
que los cavalleros le dixeron, e dixo que les daria rrespuesta
otro dia; e los cavalleros venieron a el en otro dia, ansi como
les mandara, e el rrey de Françia dixoles[29] que le plazia, e
que fuese en aquel dia que pusieron el rrey de Aragon
en las bandas de Burdel con sus dos a dos cavalleros, e aquel
que hy non fuese aquel dia que pusieron que fincase por
fementido e por fallydo, e que perdiese los rreynos ansi como
dicho es. E[30] pusieron plazo de vn año para guisar este fecho,
e las cartas e los previllejos fueron fechos (189. b.) e firma-
dos; e las cartas del rrey de Françia e del rrey de Aragon fue-
ron fechas tal era como otra. E[31] vno de los cavalleros del
rrey de Aragon entro en arrahener que fiziese venir tales
cartas como eran contenidas, e selladas del sello del rrey don
Pedro de Aragon, e que el rrey de Françia que fiziese otras
tales cartas por aquella manera mesma de aquella ma-
nera de las otras, e fechas de aquella era e de aquel dia que
las otras fueron fechas, e que los mandase poner en salvo

despues que esta carta viniese a su tierra, e el rrey les mando
fazer omenaje a dos cavalleros que lo compleria todo ansi. E
el que fino en rrahenes por el rrey de Aragon fue don Pele-
grin de Avnes, e don Pero Martines de Bolea fue tanto por la
carta, e fue con el vn portero del rrey de françia que por toda
la su tierra del rrey de françia que de yda e de venida que
le non fiziesen mal nenguno. E don Pero Martines de Bolea
quando llego al rrey e le dixo como tenia su fecho adereça-
do asi como el queria e demandava, plugo-le mucho, e man-
do luego fazer las cartas e sellallas e enbiolas para el rrey
de françia. E[32] el rrey de françia quando vio las cartas man-
do luego sellar las suyas, e diolas a don Pelegrin de Avnes e
a don Pero Martines de Bolea, e mandolos ambos (187.c) po-
ner en salvo fasta su tierra asi como le prometiera. E[33] el rrey
don Pedro de Aragon non se aperçebia de nada; e el rrey de
françia avia de venir aquel lugar con sus tres cavalleros.
E pue hy vn cavallero de la otra parte que tenia muy gran po-
der sobejo, que era señor de aquella tierra, para que si el rrey
de françia alguna cosa quisiese fazer que gelo non dexasen
fazer nin lo dexasen ser vençido nin mal traydo, e para
si el rrey de Aragon quisiese hy fazer mas, que fuese muer-
to o preso. E[34] el rrey de Aragon oyo esto e entendio que non
tenia hy poder para con el rrey de françia, e si oviese alla
de llevar sus compañas e el rrey de françia traher las suyas
que non podria hy pasar bien; e por esto cato vn arte por
do pudiese complir lo que dixera mas su verguença. E[35] estonçe

mando llamar a don Arnal de Figueras, aquel mercador
que la otra ver fuera con el a Paris, e a don Pelegrin de Vnes,
e a don Pero Martines de Bolea, e dixoles esta manera como
le dixeron que el rrey de françia que llegava gentes e grandes
poderes para aver de venir aquel lugar para aver de venir
a ver la batalla, e por mucho que el levase non podria le-
var tantos por (187.d) que bien podiese enapar; e si el rrey
de françia e los sus cavalleros oviesen a poner que luego ende
seran tirados, e los suyos que con el entrasen serian muertos
e mal andantes; e si por otra manera parase, que el oviese
lo peor, que perderia el cuerpo e quanto avia; e que por esto 36
que queria catar alguna manera como parase este fecho
sin verguença e sin menguea. Entonçe dixoles como se que-
ria fazer doliente e la manera por que lo fizo, e assi como
fablo con ellos assi lo fizo. 37 Entonçe se metio en el castillo
de Monte Aragon e fizo llamar dos sus ficicos, de los que el mas
fiava, e juramentolos en los santos evangellios que de fazien-
da no dixesen nada a onbre en el mundo, si non assi
como les el mandase; 38 e otrosi algunos onbres çiertos que
el mando que hy fincasen; e defendio al alcayde, so pena
de traycion, que non dexase entrar en el castillo si non
aquellos ficicos e aquellos onbres çiertos que les el mando;
e el entonçe salio del castillo desconoçidamente, el rrey, 39 e don
Pelegrin de Vnes, e don Pero Martines de Bolea; e don
Arnal de Figueras yva por señor dellos, e el rrey don Pedro
de Aragon yva por su mayordomo, e don Pelegrin yva por

su despensero, e don Pero Martines (183.a) yva por su cozinero.
40
10; e don Arnal de Figueras tomo pieça de buenos cavallos
que dexó de dos en dos leguas dos cavallos en cada posada, e
dexo con los cavallos tales ombres que conoçian al rrey de Ara-
gon, e dexoles su sello e dixoles: que qualquier ombre que viniese
a ellos que le diesen uno de los cavallos o ambos si los quisiese
levar, ca el ombre que los demandase conoçello yan muy
41
bien, e traeria tal sello como aquel que les dexava. E quan-
do fue don Arnal de Figueras en Burdel con su mayordo-
mo e con su despensero e con su cozinero mando comprar
muchas viandas, e dixo que queria convidar a conder
que venian con el rrey de Françia; e los de la çibdad de Bur-
del decian que por esto convidava aquellos conder, porque
el rreyno de Aragon avia de ser del rrey de Françia; e a dellos
42
pesava, e a dellos plazia. E en otro dia por la mañana ar-
mose el rrey de Aragon ante que fuese de mañana e sus dos
cavalleros con el, e fueronse para el campo, e don Arnal de
Figueras mando llamar todos los mas ~~notables~~ onrrados
burgeses que avia en la çibdad, e aquellos que el entendia que
conoçian al rrey de Aragon e a dos escrivanos publicos que
43
conoçian al rrey de Aragon; e preguntoles don Arnal de
Figueras (183.6.) que toviesen por bien e que fuesen con el
rrey aquel campo que era aseñado entre el rrey de Françia
e el rrey de Aragon donde avian de aver batalla, e ellos dixe-
ron que les plazia; e quando fueron en el campo, fueron por
el campo adelante, vieron venir los cavalleros armados; e quan

do llegaron a ellos tiro el rrey el yelmo de la cabeça e dixoles:
¿conoçedes vos si so yo el rrey de Aragon? e ellos conoçiendo
de antes ellos por conoçer que era rrey e señor fueronle todos
besar la mano. 44 E dixoles el rrey: ombres buenos, ya vistes las
condiçiones que eran entre el rrey de Françia e mi e de co-
mo aviamos de aver nuestra batalla en este canpo en oy
en este dia, e por que seades vosotros mas ciertos, muestro
vos estas cartas que vos lean estos escrivanos». 45 E desque las
ovieron leydas mando aquellos escrivanos que le diesen
un testimonio de como estava el allí presente e los suyos
para aver su batalla, asi como es contenido en aquellas
cartas, e assi les fizieron luego el testymonio. 46 E desque to-
vo el rrey el estrumento en su poder fueronse contra la çib-
dad; e don Arnal de Figueras avia rrogado a todos los
ombres buenos de la çibdad e a todos los juglares que avia
convidado de los del rrey de Françia, que con ellos avian
mandado (188.c.), que los saliesen a rreçebir, e don Arnal
de Figueras quando se partio del canpo embioles mandado
luego que los saliesen a rreçebir; 47 e quando llegaron al rrey
de Aragon fizieronse todos maravillados, e rreçebieron al
rrey de Aragon. Convidolos a todos aquellos cavalleros que
comiesen con el, e mando echar pregon por toda la çibdad
que todos aquellos que con el quisiesen comer que fuesen
a sus palaçios donde el posava; 48 e el dixo que queria folgar
e metiose en su camara, e como entro por una puerta
assi se fue por otra, e cavalgo en un cavallo. E el tenia cavallos

de dos endos leguas, e como llegava de dos a dos leguas dexa-
va el cavallo en que venia e tomava otro; ansi fue fasta
que llego Aragon. E[49] quando llego el mensaje al rrey de
Françia cavalgo luego con todas sus gentes en sus cavallos,
e vinieronse a mas andar quanto mas podieron para
Burdel; e tan grande era el enojo que el rrey de Françia e los
suyos trayan, que por llegar ayna solian por las monta-
// 188.d ñas con los cavallos e caian con ellos, e los unos se quebra-
van las piernas e los otros los braços, con entençion que
fallarian al rrey en Burdel. E el rrey de Françia quan-
do vido en como esto pasara tovose por muy enga-
ñado. E[50] quando don Arnal de Figueras entendio que
el rrey de Aragon podia ser en salvo en su tierra par-
tio de Burdel con don Arnes, que era su despensero, e
con don Pero Martines que era su cozinero, e ansi an-
duvo sus jornadas fasta que llegaron Aragon.

[Cap. 440] 21. [1]Cuenta la estoria que el rrey de Françia, quando vio
que ansi enpuxava el rrey de Aragon por esta arte, llego
muy grandes huestes e fue çercar la çibdad de Girona;
[2]e metyo muy gran flota en la mar para que le troxiesen
viandas a el e a los suyos lo que les cumpliese, e ansi en-
tro por la tierra e ansi la estragava, e tan gran miedo
puso en ella de guisa que fuya toda la gente e desanpa-
ravan la tierra. E[3] el almirante del rrey de Aragon que
avia nombre don Rogel de Loria, armo la flota del rrey

de Aragon, e fuese de noche para la flota del rrey de Fran-
ça, e lançó muchos ombres por la mar a nado con barre-
nas e taladros, e llegaron a la (189.a) flota del rrey de Fran-
ça e taladraron cada uno destos ombres su baxel; e quan-
do fue de mañana volviéronse para la flota del rrey de
Aragon. E desque fue de dia e vieron la flota del rrey de
Françia, la flota del rrey de Aragon armose, e estendieron
las velas e fuéronse para ellos. E don Rrogel de Loria fue
fuyendo por la mar con su flota, e tanto fue fuyendo por
la mar fasta que los alexo muy lueven de tierra; e la
mas de la flota que fue taladrada fuese hinchendo de
agua. E quando don Rrogel vio que ora fincava una fus-
ta ora otra, que se yban anegando en tal manera que
nunca lo entendieron fasta que se vieron en peligro, e otro
si vio que los que yban en pos del eran tantos que los
podia vençer a su salvo, torno a ellos e vençiolos e des-
baratolos, en tal manera que la flota del rrey fue toda
desbaratada, e todos los que en ella andavan fueron
muertos. E el rrey de Françia que yazia sobre Girona fa-
lleçiole las viandas que les non podian venir por mar,
e morian de hanbre las bestias e los ombres; e la muerte
fue tamaña de las bestias e de los ombres que dio tama-
ño dolor al rrey de Françia que murio hy, e los mas
de los cavalleros e ombres buenos que hy vinieron con el.
E alçaron se los françeses de sobre Girona, e levaron su
rrey muerto (189.b) para Françia con pieça de aquellos

cavalleros onrrados que hy finaron. 8 E el rrey don Pedro de
Aragon junto su gente e fue dar en el rrastro, e firo en ellos
muy gran daño; e supo como los fijos del conde Sant Polo
e el conde de las Marchas, Monxirara, Johan de Harrin-
corte, que era el mejor cavallero de armas que avia en
toda la casa de françia, e porque todo el fecho de las armas
se mandava por el; 9 estos todos yvan alongados del ca-
mino, bien dos leguas, por donde el rrey levava muerto
para françia, porque non podian fallar viandas, e non
podian llegar a dozientos e setenta de cavallo. 10 E quando
vieron venir muy grandes polvos ellos dixeron que era
el rrey don Pedro de Aragon que venia en pos de ellos;
atendieronlo, como quier que era a tan lueñe que bien
se podieran yr; 11 e el rrey don Pedro llevava bien mill
e dozientos cavalleros, e quando llego entrante a ellos, ante
que llegasen a las lançadas, vinieron a el mill cava-
lleros o mas e estos eran catalanes e dixeronle: que ellos
tenian sus previllejos e fueros quebrantados en algunas
maneras, e que gelos otorgase todos luego, e que de alli
adelante (189.c.) no fuese contra ellos e que assi lo ju-
rase e prometiese a buena fe. 12 E el rrey dixo: que lo non
faria en esa manera de premia, mas despues que
de alli tornasen con onrra que gelo demandasen, e
que entonçe seria rrazon de se fazer. E ellos dixeron:
que pues luego non lo queria fazer, que non querian
estar alli con el, e arredraronse del luego e fueronse

su camino. [13]E quando el rrey de Aragon esto vio pesole
mucho, ca non fincaron con el si non dozientos e setenta
de cavallo; entre los quales era uno dellos don Garçia Al-
morave de Navarra, un rrico ombre e ourrado. [14]E el rrey
quando vio la manera en que fincava, vido que non
avia hy al si non de pelear con ellos, e dexaronse venir
unos a otros e dieronse muy grandes feridas, e la bata-
lla duro una pieça; [15]e a la fima ovieron los franceses
a vençer al rrey don Pedro e a los suyos, e Monxira e Jo-
han de Harricorte vieron al rrey don Pedro estar en po-
der de gente de [16]cavallo, e fueron a el e tiraronle dellos, e
demandaron una soga e ataronle las rriendas del ca-
vallo e trayan lo para los suyos ansi como su prisio-
nero. [16]E don Garçia almorave de Na (189.2) varra, quan-
do ansi vido levar al rrey de tal manera, vidose en gran
quexa; de la una parte que avia perdido su gente e de la
otra porque ansi via levar al rrey; dio de las espuelas
al cavallo e salo los deso ora, e con el gran polvo non lo
vieron, e ansi los aquexo a que ovo de cortar las riendas del
cavallo, e sacolo de su mano dellos con muy poco que
el ya tenia, e ansi lo libro de sus manos e saco al rrey
de peligro en questava. El rrey salio de alli muy mal
parado, ca avia rreçebido grandes golpes de lanças e de
maças e de espadas, e quando a su tierra llego yva
tal que apenas lo conoçian. [17]E despues fasta tres dias
tornaronse para el dos catalanes que lo deranpararon

en el campo, e el vno que era su mayordomo dixole señor: ¿voles ~~magar monton~~ manjar moton? e el dixo: non, que en mal punto yo tanto crey por el e tanto fize por dexar este lenguaje, porque yo he de venir a muerte; mas quiero comer carnero, que es lenguaje de Aragon. Este rrey don Pedro murio a los siete dias despues de la batalla de las feridas que le dieron e del quebrantamiento que hy rreçebio, ca tan negro se paro el cuerpo del vno la pez. E soterraronlo en el monesterio de Santas Cruzes donde yaze su linaje.

[Cap. 441] (190.a) Cuenta la estoria que despues que este rrey don Pedro murio, finco por rrey su fijo el ynfante don Alfonso, que fue muy mesurado e muy justiçiero e muy franco e de gran coraçon, e fue mucho amado de los suyos, e non tovo Dios por bien que rreynase mas de çinco años. E estos çinco años quesiera el començar altos fechos e grandes, quales para el eran, e non tovo tiempo, e tovo Dios por bien de lo levar. Pero vna vez entro en Castilla contra todo el poder del rrey don Sancho, salvando el su cuerpo que ay non era.

[Cap. 442] Dize la estoria que despues que este rrey don Alfonso fue muerto supolo el rrey don Jaymes su hermano que era rrey en Çeçilia, e luego que lo supo vinose para Aragon diziendo que el devia de eredar el rreyno de Aragon de derecho, e los de Aragon rrecelbieronlo por señor; e finco por

rrey de Gezilia don Jadrique su ermano que era menor que
el. E este rrey don Jaymes fue muy bueno e cuerdo e mucho
entendido e escaso; e enseyendo ~~~ mançebo ovo de fazer
pleytesia con el rrey don Sancho de Castilla que casase con
la ynfante doña Jsa (19o.6) bel su fija, e el levola para
Aragon, e en toda su vida del rrey don Sancho nunca con
ella albergo. E desque el rrey don Sancho murio enbiola
para Castilla, para casa de la rreyna doña Maria su
madre; e despues troxo pleyto con el rrey Carlos en tenien-
dolo preso en su prision-que era contra el e contra su herma-
no el rrey don Jadrique, e prendieralo sobre la mar don
Rrogel de Loria que era almirante del rrey don Jaymes de
Aragon, e despues diolo e soltolo el rrey don Jaymes de
Aragon, e dexo el por si sus tres fijos en arrahenes: el rrey
Rruberte, e don Luys que despues fue frayle de san Fran-
çisco el que agora es santo, e don Johan que despues ma-
taron las gentis del enperador-e troxeron pleyto entresi
e el rrey de Aragon e el rrey Carlos: que casase el rrey don
Jaymes con su fija del rrey Carlos que avia nombre doña
Blanca, e que el Papa non rrebocase aquello que firiera
a el rrey de Françia en fecho del rreyno de Aragon, pues que
el rrey don Jaymes queria ser obidiente, e que pues el rrey-
no de Aragon era suyo de derecho, e que el quando con-
pliese fazer serviçio al Papa que gelo faria; e otrosi que
faria ayuda al rrey Carlos contra todos aquellos que con-
tra el quisiesen ser, e el pleyto fue assi junto. E el rrey don

Jaymez caso con la rreyna doña Blanca fija del rrey Car-
los, e (190.c) pusieron ansi sus pechos. [6]E despues que sus casa-
mientos ovieron fechos ovo este don Carlos a enbiar dezir al
rrey don Jaymez que le fuese fazer ayuda contra el rrey don
Jadrique su hermano, e el rrey don Jaymez ovolo de fazer
segun gelo avia prometido, e fizole ayuda muy grande
e buena con muy gran flota e de muchos cavalleros e buenos,
e [7]con su cuerpo, e don Rroger de Loria yva con el por su
almirante; e ovo el rrey de Aragon a lidiar con el rrey don
Jadrique de Çeçilia su hermano en la mar, sobre el golfo
allende Napol, e fue vençido el rrey de Çeçilia; e [8]alli estovo
alla el rrey de Aragon muy gran tiempo faziendole ayuda
fasta que se torno para su tierra. [9]E fue puesto pleyto e postu-
ra entre el rrey don Carlos e el rrey de Çeçilia: que casase
con otra su fija, e que el rrey Carlos nunca le demandase
ninguna cosa de Çeçilia en todos los dias de su vida, si
le fariendo el rrey de Çeçilia porque el oviese [10]hy a tornar,
e que el rrey de Çeçilia diese de cada año al Papa aquello
que le el avia de dar cada año de conoçimiento del rreyno
de Çeçilia.

[Cap.443] 241 Dize el cuento que este rrey don Jaymez de Aragon tornose
para su tierra. (190.d) E quando murio el rrey don San-
cho de Castilla fino por rrey el rrey don Fernando su fijo
que era mogo muy pequeño, e el ynfante don Enrrique era su
tutor. [12]E el rrey d'Aragon ovo de fazer su pleytesia con don

Alfonso de la Cerda que se llamase por las cartas e previllejos
que tenia de las villas, que le fizieron omenaje de tiempo del
rrey don Alfonso su abuelo, que despues de su muerte que le
entregasen el rreyno. 30 E este rrey de Aragon dixo que lo ayu-
daria, e embiole a su hermano el ynfante don Pedro, e de los
mejores onbres que avia en la casa de Aragon con trezien-
tos cavalleros muy buenos que le ayudasen a tomar las
villas e a ganar el rreyno de Castilla. 40 E diole por esto don
Alfonso el su derecho que avia en el rreyno de Murçia, con sus
cartas e previllejos que tenia de los conçejos desa tierra que le
fizieron omenaje por ello, asi como ya diximos; e diole otras
cartas e previllegos con sello e sinadas del sino de notarios
publicos, 5 que entregando estas villas a el rrey don Jaymes
dAragon que los dava por quitos del omenaje que le (191.a)
avian fecho dellas, e diose por entrego dellas; e sobresto leva-
va el rrey de Aragon procuradores muy buenos e firmes pa-
ra en esto, e por esta manera cobro lo mas del rreyno de Mur-
çia. 60 E avolo ensi fasta que el rrey don Donis del poniente fue
Aragon, e puso avenençia entrel rrey don Fernando de Cas-
tilla e este rrey don Jaymes dAragon, [1] fizo entregar al rrey don
Fernando de Castilla la villa de Murçia con los mas de los
castillos e villas que le tenian tomados, e fincaron por mucho
amigos anbos los rreyes. 70 E a cabo de tiempo venieron a firmar
e a fazer posturas de casamientos de la fija del rrey de Cas-
tilla con el fijo del rrey de Aragon, que avia de eredar el rrey-
no. 80 E ovo el rrey de Castilla a echarse sobre Algezira, e el

rrey de Aragon sobre Almaria, e cada uno dellos la tovo cercada grán tiempo, e non plugo a Dios que las tomasen; e tornaronse para sus tierras cada uno.

[Cap. 444] 25 1 Cuenta la estoria que este rrey don Jaymes dAragon despendio muy gran parte de lo que avia e despues a tiempo, seyendo ya viejo, enbio su fijo el ynfante don Alfonso que despues fue rrey de Aragon con todo su poder a Serdeña e a Corsega que eran villas e eran de su conquista ca gelas diera el (191.6.) Papa, e ganolas e tornose para su padre e para Aragon, e dexo alla quien las proviese por su padre. 2 E un fijo que el rrey dAragon avia que avia nombre don Jaymes como el, e avia a eredar el rreyno de Aragon, (e) derelinquose del rreyno e la su muger, fija del rrey don Fernando de Castilla que era ya muerto; e ovo de finar el rreyno a don Alfonso, aquel que ganara a Serdeña e a Corsega que era menor que el, 3 e era conde de Urgel por la muger con quien estava casado. E despues de la muerte del rrey don Jaymes su padre finco el por rrey dAragon, e ovo dos fijos de aquella condesa de Urgel. 4 E murio ella e caso el con aquella fija del rrey don Fernando de Castilla con quien fuera desposado su hermano, el que se derelinco del rreyno; e fizo en ella dos fijos, e el menor ovo nombre don Fernando que fue marques de Tortosa, 5 e el otro mayor que ovo primo de la condesa dUrgel ovo nombre don Jaymes, como al abuelo, e fue rrey

de Aragon despues de la muerte del rrey don Alfonso su padre.

Cuenta la estoria que este rrey don Jadrique de Çeçilia fue muy bueno (191.c) e rrey granado e mucho entendido e de muy gran coraçon, e ovo muchas guerras con el Papa Bonifaçio e con la yglesia e con otros Papas ante del, e con el rrey Carlos e con sus fijos e con los françeses, e quiso Dios que con todas estas conquistas paso mucho bien. E avino asi: que el prinçipe de Morea que era fijo del rrey Carlo, juntó su flota ascondidamente, e la flota fueron veynte galeas e quinze naos grandes; e llego a vna playa que esta entre Trapana e Marara, e ganó la tierra con estas galeas e naos, e apoderose de la tierra e de las aldeas que estavan çerca de la rribera con trezientos ombres de cavallo. El rrey don Jadrique estava en Palermo, e junto de concejos e de otras compañas e vn rrico ombre dAragon al qual llamavan don Velasco dAlagon, que traya consigo mill ombres de pie todos vestidos de meytad, e trayan capas pardas navarriscas e lanças e dardos e cogillos puñales; e el rrey con todas estas compañas fueronse para el prinçipe, çerca de vn agua donde el estava, e comieron e bevieron e dieron çevada a las bestias, e armaron los cuerpos e los cavallos. E don Velasco dAlagon fablo con sus (191.d) compañas, que luego se juntasen con aquella veste e levantasen apellido, e el apellido era este: florin, florin, lança

Federique II (c. 1296)

Bonifacio VIII (c. 1294-303)

Carlo II le Boiteux roy de Napoles

Prinçipe de Taranto (Chronique de P. Manteuse, p. 60)

que tajase las lanças; e que entendiesen los cavalleros que tan-
to quiere dezir florin, florin, lança, que qualquier que tajase
la su lança que le daria un florin por ella en guisa. E de
tal guisa paso, que el rrey Jadrique con sus compañas
encontraronse con el prinçipe de Morea e con sus compañas
e conteçio assi: que el prinçipe contendia e el rrey en uno,
de guisa que se davan muy grandes golpes en los escudos
con las lanças, e cayo el rrey Jadrique del cavallo e de la
cayda que dio firiose en las narizes de una ferida peque-
ña, e el prinçipe perdio la lança; e de la salida, que salio
rrezio el cavallo del prinçipe, fuese lançar en un atolladar
fasta las çinchas, en guisa que lo non podia tirar nin
sacar el cavallo, nin podia hy descavalgar; e la su gente
era ya toda vençida e muerta e desvestida. E los de cavallo
çercaron al prinçipe a la rredonda, e derian le que se diese
a prision, e el en quanto podia defendiase con su espada e
deria que se non y daria a prision, salvo si non a rrey o
a fijo de rrey. E llego y don Velasco d'Alagon e dixole que
se diese a prision, e el preguntole quien era, e el dixo le que era
(192.a) don Velasco de Alagon, e el prinçipe le dixo que se non
daria a el a prision ca el era don Frascon lleno de vino, e tanto
quiere dezir Frascon como barril; e las compañas non lo quie-
rian matar, mas lo querian prender. E en aquel punto
llamaron al rrey, e aquella ora que el llego dixole que
se diese a prision, e el forole pregunta que quien era, e el
dixole que era el rrey don Jadrique; e el entonçe entregosele

e dióle el espada e dixole que era rraron. E tiraronlo a fuera
del polvo e descavalgaronlo del cavallo, e sobieronlo en una
mula e levaronlo para la villa de Trapaña, e paso por de-
lante toda su compaña que yazia muerta, e tovieronlo y qua-
tro oras en aquella villa, e despues llevaronlo para un cas-
tillo que llamavan Calatabolota, el qual castillo non veo
tan fuerte en España, e tovieronlo y tres años. E acabo de los
tres años llegoly don Carlos, hermano del rrey de Françia, e ga-
no la tierra e apoderose de la çibdad de Gent, donde fue obis-
po don Freylaberte por de santo Agostin de Lixbona; e la çib-
dad cercada faria mucho por entrar en ella el rrey don Fa-
drique, e vinose parar a dos leguas de ella a un castillo que
llaman Castrojaheu, onde el muy bien podria ver la hueste
e fallase parte de comer don Carlos. E fue voluntad de Dios
que vino mortandad en las bestias de don Carlos, que todas
morian (192.b.) e non sabian de que; e quando acordaron
para ver de que moria abrianlos cavallos, e fallavanles cabe
el coraçon un gusano tamaño como el dedo, e tenia la
cabeça prieta e seya alli picando en el coraçon; e por esta
mortandad enbiaron mensajeros al rrey don Fadrique,
don Carlos, que se queria ver con el e firiesen postura, a tal
que don Carlos veniese fasta la meytad del camino e el
rrey don Fadrique llegase fasta aquel lugar a el, e non tro-
xesen si non dies a dies caualleros. E ellos firieron lo por
esta guisa. De que ovieron sus fablas e sus posturas, que el
rrey don Fadrique le diese al prinçipe que tenia preso e que

X Segovia?

castillo de Capilla (Dr. de R. Menéndez p. 187)
Castillo de Calatabolota
Carlos de Valois (1285-1325)
Pere de Castellbellotta (c. 1362) Fadrique hijo de Pedro de Aragon reconocido rey de Sicilia y casado con Leonor hija de Carlos II, hijo de Carlos de Anjou

renguno de la casa de Françia nunca jamas veniese sobre Çeçi
lia, e que el rrey don Fadrique si avia algun derecho en tierra
de Calabria que se partiese ende, e asi fue la çibdad de Ger.
gente desçercada, e don Carlos llevo el prinçipe. Deste rrey don
Fadrique cuenta la estoria que fue muy buen rrey, e manto.
vo muy bien su rreyno e su tierra, e en su vida fizo rrey
a su fijo el ynfante don Pedro que era el mayor de sus fijos,
e despues murio viejo mucho onrradamente, e finco por rrey
e por señor de la tierra este su fijo que el fiziera ante rrey

2 Ch no puede ser Jaime de Federico III sienta Charles II de Sicilia

ver fecha †

217 Fº Pagina 217 vuelta del libro de Linajes. P III H, 2 HH

(192.c) Despues de la muerte del rrey Artur ovo dos rreyes en
Bretaña, que agora llaman Inglaterra: el uno avia nombre
Loth de Leonis, e el otro ovo nombre Costantin el fijo de Cany.
dor, que fue duque de Cornoalla. E despues de la muerte del rrey
Loth de Leonis ovo hy otros rreyes que non fueron del lynaje del
rrey Artur, e ovieron grandes batallas sobre la tierra e sobre
el rreyno. Entonçe vino hyGormon e conquirio toda la tierra
e echo todos los christianos en perdiçion, e por esto perdio Bre
taña su nombre e cambiose en nombre de Inglaterra. Este
Gormon fue fijo de un rrey de Africa, e quando murio su pa.
dre dexole el rreyno que fuese rrey, e el non lo quiso e diolo
a un su hermano, ca dixo que non seria rrey fasta que con
quiriese rreyno por si mesmo de que fuese rrey; e moviose
de Africa con muy gran poder de gentes que ovo, e aparto
en Bretaña, e çerco al rrey Carit en la çibdad de Gincestre,
con todos los sesmis que ay vinieron en su ayuda; e quando

F Fte: Libro de las Generaciones ctr. Lanzarote I. Lida

tenia Gormon çercada Ginçestre alli veño Soberante, el sobri
no de Gelyn d'Alcarur, e firose su vasallo de Gormon, e tor.
nose gentil. E Gormon (192.d) gano esta çibdad por grande
arte e mato al rrey Barique e al rrey Aldeberant, e destruyo
toda la tierra, e fue en poder de los seys mis. E en aquel tiempo
veño santo Agostin en Jnglaterra, e torno todos los de la tierra
christianos. E estonçe morio Gormon, e finco por rrey de Jngla-
terra Cavdelent, e fue muy buen rrey e leal e derechero; e
este rrey Cavdelent rreyno quarenta e ocho años, e soterraron
lo en Londres. E despues de la muerte del rrey Cavdelent
rreyno su fijo Cavadres, e fue muy buen rrey; e este rrey
Cavadres morio en la çibdad de Rroma, e dexo por rreyes
en Gales dos sus sobrinos: el vno avia nombre Jber, e el otro
Junii. Aqui se acaba el linaje de los rreyes de la Gran
Bretaña que venieron de los rreyes que fueron de Troya
primeramente del rrey Ardanas que la pobló, e del rrey
Priamo, e de sus fijos, e de Brutus que pobló a Bretaña, e
de los que del decendieron, e de Uterpadragon, e del rrey
Artur de Bretaña su fijo, e de Costantin de Roma que
fue primero quel rrey Artur de Bretaña de grandes tiem-
pos, e de Cavtdelent fasta Cavadres. Aqui se acaba este
linaje de los rreyes de Bretaña.

a Ardanus

28. (193a) Cuenta la estoria que de alli adelante fueron rreyes
algunos rricos ombres poderosos de la tierra, e de aquellos que
mas podian fincavan por rreyes, e a las veces avia

dos otros rreyes, e asi vsavan en esta manera fasta que vi-
no y el rrey Charles Maynes, que fue rrey de Françia, e conqui-
rio toda Jnglaterra e dexo y rrey de su mano, e asi estovo
en toda su vida, e algunos dizen que despues en algun tiem-
po de algunos rreyes que despues del descendieron. Mas em-
pero non lo sabemos de alli adelante quales fueron en cer-
tedumbre, quales ni en cuenta, que se fiziesen en Jnglaterra
ningunos fechos altos desde el tiempo de Charles Maynes fas-
ta este rrey Aduarte, que fue santo, que agora dezimos. Mas
pero que agora sabemos e acordamos en cierto, que despues
de la muerte del rrey Charles Maynes fueron estos de poco
aca, fueron estos que vienen de aquel linaje primo del
rrey Priamo e de Brutos; e este rrey que dezimos que acor-
damos que fuese primo de aquel tiempo aca fue Aduarte,
e fue del linaje de los primeros rreyes que venian del rrey
Priamo de Troya e del rrey Brutos, el que pobló a Breta-
ña. E este rrey Aduarte fue casado e fue santo, e non ovo
fijo nin fija, e dexo el rreyno a un primo cormano que
avia nombre (193.6.) Guillen bastardo, e era a esa saron
duque de Lonbardia. E un rrico onbre avia en Jnglaterra
que avia nombre don Arnaldo, e ayuntose con los mas de
la tierra que tovieron con el e tomo nombre de rrey; e este
Guillen bastardo, por fecho del rreyno, ovo su contienda
con el rrey Arnaldo de Jnglaterra, e lidio con el en campo e
vençiolo e desbaratolo e matolo, e finio por rrey e señor
del rreyno de Jnglaterra. E este Guillen rrey bastardo non

ovo fijo, e dexo el rreyno a vn su hermano que avia nombre Rruberte Giscardo. E deste rrey Rruberte Giscardo fue fijo del rrey Anrrique de Jnglaterra; e este rrey Anrrique ovo otro fijo que ovo nombre rrey Anrrique, como el padre; e este rrey fue el primo Anrrique, e fue el que mato a santo Tomas arçobispo de Conturbe. E este rrey Anrrique, fijo deste rrey Anrrique que mato a Santo Tomas, morio primo que el padre, e despues de su muerte fino el rreyno de Jnglaterra a don Johan, hermano deste rrey Anrrique el primero. E deste rrey don Johan salio el rrey Richarte coraçon de Leon; e deste Richarte coraçon de Leon salio el rrey Anrrique; e deste rrey Anrrique de Jnglaterra salio el rrey Aduarte, que caso con la rreyna (193. c.) doña Leonor fija de Castilla, fija del rrey don Fernando el que gano a Sevilla e a Cordoba e la mas del Andaluzia a los moros; e fino en ella vn fijo que ovo nombre Aduarte como el padre. E este Aduarte el segundo caso con la rreyna doña Jsabel, fija del rrey don Felipe de Françia el Grande, que arrastro el caballo; e este rrey Aduarte el segundo ovo en esta rreyna doña Jsabel su muger vn fijo, que ovo nombre Aduarte; e despues esta rreyna fino tuerto a su marido el rrey con vn rrico onbre que avia nombre don Rogel de Martamen, e aquel don Rrogel de Martamen estava en vn castillo que la rreyna tenia en Arras, e conbido al rrey que comiesse con el e matolo a trayçion. E este Aduarte fijo desta rreyna, despues a tiempo prendio a su madre e a Rrogel de Martamen, e puso su madre en vn castillo

en prision, en guisa que non saliese del, e mandole darlo
que oviese menester; e a Rrogel de Martamen mandole dar
muerte muy cruda e muy mala, qual la el merescia
como de traydor.

Libro del Infante continuado 39

Aqui comienca el linaje de los rreyes de Francia que
fueron antes de Charles Mayne e despues (191.d) de Charles
Mayne. Ovo un rrey en Francia que ovo nombre Morevens e Marovee (ed 1511)
fue del linaje del rrey Priamo de Troya; e este Morevens
ovo fijo a Celderique; e Celderique ovo fijo a Clodotheo, e este Childerico
Clodotheo bautizolo sant Rremigio e tornolo christiano que
era pagano; e Clodoneo ovo fijo a Docario, e Docario ovo Clotario (520)
fijo a Milperit, e Millperid ovo fijo a Millperid el segundo; Chilperic I - Chilperic II
Milperit ovo fijo a Dotario, e Dotario ovo fijo a Dogoberte, e Clotario II - Dagobert I
Dogoberte ovo fijo a Clodoneo el segundo, e Glodeneo (ovo) el se- Clotario II
gundo ovo fijos de santa Bartilde la rreyna, el un fijo que
ovo (ovo) nombre Clotario, e al otro Childerio, e el tercero Be- - Childeric II - Thierry III
rrin; e este Berrin ovo fijo a Childeberit, e Childeberit ovo Childebert III
fijo a Dongobert el joven, e Dongobert el joven ~~e Berrin~~ Dagobert III
ovo fijo Berrin el joven, e Berrin ovo fijo Clotario el quar Thierry IV
to. E despues que traspasaron esta generacion de Clotario
el quarto que fue rrey Mildeberet ovo fijo Arnaldo, e Arnal-
do ovo fijo a sant Arnalfe, e otro fijo que ovo nombre Arna-
tarerin; santa Arnalfee ovo fijo Anchilles, e Anchilles ovo
fijo a Pepin el Mayor, Pepin el mayor ovo fijo a Charle
Marçel, Charle Marçel ovo hijo a Pepin el pequeño, Pepin Martel P. el Breve

acaba b

el pequeño ovo hijo a Charles Mayne. Aqui se acava (194.a) la generaçion destos rreyes, e cuenta de Charles Mayne en adelante. Charlemagne

80. Cuenta la estoria que Charles Mayne morio en la era de nouecientos e quarenta e ocho años, e ovo fijo a Loys, e Loys ovo fijo a Carlo el Calvo, Carlo el Calvo ovo fijo a Loys el segundo, Loys el segundo ovo fijo a (Charle el simple), Charle el simple ovo fijo a Loys el tercero, Loys el tercero ovo fijo Clotario, Clotario ovo fijo a Loys el quarto, e morio Loys el quarto e non dexo fijo ninguno, e algunos onbres caualleros de la cora de Françia alçaron por rrey a Vgon el duque, fue fijo de Vgon el gran duque. E este rrey Vgon ovo fijo al rrey Rruberte, e el rrey Rruberte ovo tres fijos: el uno fue el rrey Vgon, que fue muy bueno e donzel e muy amado, e el otro el rrey Anrrique, el tercero el duque Rruberte de Borgoña. E el rrey Anrrique ovo fijo al rrey Felipe el gran Vgon; el rrey Felipe ovo fijo a Loys, Loys ovo çinco fijos dela (dela) fija de Xhyrralbert dultramoñir: el uno ovo nombre Felipe, e el otro Luys, e el otro Anrrique, e el quarto Rruberte; e este Felipe que era el mayor e rrey coronado, morio por ocasion en vida de su padre, e rreyno Loys su hermano. E este rrey don Luys fue casado con la rreyna doña Blanca, fija del rrey don Alfon de Castilla que vençio la batalla de las Nauas de Tolosa, (194.b) e de la rreyna doña Leonor fija del rrey don Anrrique de Inglaterra, e fue hermano desta rreyna

Charle = Charles le Simple
Loys el tercero = Louis III
Clotario = Lothaire
Loys el quarto = Louis IV
Vgon = Hugues Capet
Rruberte = Robert II.
Anrrique = Henri I
Rruberte de Borgoña = Robert, duc de Bourgogne
Felipe el gran Vgon = Philippe I – Hugo le Grande
Loys = Louis VI
Xhyrralbert dultramoñir = Alix ou Adelaïde, fille de Humbert II, comte de Maurienne
Felipe = Philippe
Luys = Louis VII
Anrrique = Henri
Rruberte = Robert
Felipe que era el mayor e rrey coronado = Philippe, fils aîné de Louis VII, associé au trône en 1179
Loys su hermano = Louis VIII
don Luys = Louis VIII
doña Blanca = fille de Alf° IX
Enrique II

(1) El 1er hijo de este matrimonio es Luis VIII, el 2º Enrique, el 3º Roberto y el 5º Felipe (el 1523)
(2) Los reyes: Luis II, Luis III (Carlos el Gordo, Eudes, Carlos el Simple), Luis IV, Lotario y Luis V y después Hugo Capeto.

doña Leonor el rrey Richarte coraçon de Leon. E este rrey don Loys fiso en esta rreyna doña Blanca el rrey san Loys de françia, que fue canonizado en la çibdad de Rremus por santo, e don Carlo que fue rrey de Çeçilia e Pulla e de Calabria e conde de Proençia, ansi como diremos adelante. E este rrey San Loys de françia fue casado con doña Margarida, fija de. menor del conde don Rremon de Proençia, e ovo della al rrey don Felipe que murio en Gyronda, e a doña Blanca que caso con el ynfante don Fernant ge de la de Castilla. E este rrey don Felipe caso con la rreyna doña Isabel, fija del rrey don Jaymes de Aragon e de la rreyna doña Violante, fija del rrey don gria; e fiso en ella al rrey don Felipe, que ovo nombre asi como el padre, e al ynfante don Carlo; e este rrey bivio mucho, que ovo nombre don Felipe, e matolo su ca. vallo que lo arrastro. E este rrey don Felipe fue casado con la rreyna doña Juana, fija del rrey don Sancho de Nava. rra que fue fijo del rrey don Tobalt, e eredo por ella el rreyno por que non avia hy otro fijo heredero; e fiso en ella otros fijos: el primo fue don (194.c) Loys, e fue rrey de Navarra en dias de su padre, el segundo ovo nombre don Felipe como al padre, el terçero ovo nombre don Carlo, e ovo una fija que ovo nombre doña Leonor que fue casada con el rrey Aduarte de Inglaterra, padre deste rrey Aduarte que agora es. E todos estos tres fueron rreyes de françia uno en pos de otro; e don Loys que era el mayor fue casado con doña Ximenta, fija del rrey Carlo el segundo e de la rreyna Maria, que fue fija de doña

Ricardo I, Corazon de Leon
Luis VIII - Blanca de Castilla
Reims?
Carlos I conde de Anjou y de Provenza, rey de Sicilia
Ramon Berenguer de Provenza
Felipe III, muerto en Perpignan en 1285
Fernando de la Cerda
Felipe III
Jaime I
Felipe III
Carlos de Valois
Juana I hija de Enrique I, hija de Teobaldo II
Teobaldo II
Luis X
Felipe V
Carlos IV
Isabel mujer de Eduardo II (+1327)
¿Clemencia de Hungria?
Carlos Martel?

Gres rrey dOngria e de la rreyna doña Violante, e esta fue la mayor de las tres fijas que ovo, ca esta fue la mayor; e la segunda fue doña Jsabel, que fue santa; e la terçiva fue la rreyna doña Violante, que ovo nonbre como la madre, e fue casada con el rrey don Jaymes dAragon; e fue su fijo el rrey don Pedro dAragon, este rrey don Jaymez que fue rrey de Mayorgas, e de la rreyna doña Violante de Castilla, e de la rreyna doña Jsabel de Françia, e el arçobispo don Franco de Toledo e otros. E este rrey don Carlo, el segundo ovo en esta rreyna doña Maria un fijo e dos fijas, e el fijo ovo nonbre Carlos Marçel, que llamaron (194.d) despues rrey dOngria, que morio en poder de su padre; e fino deste Carlos Marçel un fijo e dos fijas, e tiraronlas del abuelo, e despues quel fijo fue de tres años los de Vngria por el e levaronlo e ficieron lo rrey; e las fijas la una ovo nonbre doña Bremença; e caso con el rey don Loys el primo fijo del rrey don Felipe de Françia, e fizo en ella una fija, e a su madre apusieronle mal precio en dias del rrey don Felipe su suegro, que era aun bivo, ca su marido non era aun rrey de Françia como despues fue, mas era rrey de Navarra. E despues de la muerte del rrey don Loys non quisieron los franceses esta su fija por rreyna en Françia, e despues fue rrey su hermano el segundo, que ovo nonbre don Felipe como el padre, e fue casado con fija del conde de Bergoña, e pusieronle en mal precio e non ovo della fijo. E despues morio este don Felipe, e fino por rrey su hermano don Carlos que era el menor, e fue

1/2 Pedro III la Cerimonia vease cuad. 525

Jaime I

Pedro III

Sancho

¿Clemencia?

Felipe III

Felipe IV

Luis X

Felipe V

Juana de Borgoña hija de Otón IV

Felipe V

Carlos IV

casado con la fija del duque de Bergoña, e ovo della un fijo que ovo nombre Carlo como el padre, e troxeronlo al rrey Aduarte de Jnglaterra el terçero, e fizo por el guerra al rrey de Françia; e ella ovo mala onrra ansi como las otras, e por eso non quisieron los françeses su fijo por rrey (195.a.) despues de la muerte de su padre, e tomaron por rrey el fijo del ynfante don Carlos que avia nombre don Felipe de Valoys; e lo por que lo llaman fue porque crido por su madre, que fue fija del conde de Valoys, e fija del rrey don Loys que fue rrey de Françia e de Navarra e doña Xi-mena casola este rrey don Felipe de Valoys con este rrey de Navarra, que era en esa sazon, que avia nombre don Felipe de Ebraus que fue conde de Champaña. E don Carlo, su padre deste rrey don Felipe de Valoys, fue hermano del rrey don Felipe de Françia; e este rrey don Felipe eredava el rreyno de Navarra por su muger doña Johana; e este rrey don Felipe de Valoys era su pariente e muy llegado el conde don Rremon de Champaña, e por esso lo caso con la fija del rrey de Françia don Loys e de Navarra, por que el non podia heredar el rreyno de Navarra ca non venia de linaje derecha. Eagora vos tornaremos al rrey don Carlos, fijo del rrey don Loys, hermano del rrey Sant Loys de Françia; e este rrey don Carlos fue rrey de Çeçilia e de Pulla e de Calabria, ansi como vos diremos; e este rrey don Carlos fue casado con doña Beatriz, fija menor del conde don Rremon de Proençia que fue fijo del rrey don Al-

Felipe.

Blanca de Borgoña, hija de Stos IV

Eduardo III

Felipe VI cf. cols. 1523, 1583 y 1696

Felipe VI

Felipe V (a) Felipe d'Evreux

Carlos I de Anjou (a) Luis VIII

Ramon-Berenguer IV. hijo de Alfonso I de Aragón

fon de Aragon; e este conde don Remon non ovo mas de dos fijas, e esta doña Beatriz e doña Margarida la menor, (sic) que fue casada con el rrey san Loys de Françia su hermano. E estando un dia en (195.b.) Paris comiendo esta doña Beatriz con la rreyna doña Margarida, la rreyna doña Margarida su hermana menor non quiso que se lavase con ella las manos en un baçin, nin comiese con ella en un tajador nin en la escudilla. E doña Beatriz le dixo: «hermana, ¿porque me faredes esta desonrra e este mal?, ca sabedes que so vuestra hermana de padre e de madre e mayor que vos de dias, e sabedes que mi marido es hermano del vuestro de padre.» E ella dixo: que era ella rreyna, e que non queria que lavase con ella las manos nin comiese con ella en un tajador. Entonçe se levanto doña Beatriz muy triste e llorando, e fuese para do posava. Estonçe llego don Carlos su marido e fallola estar llorando, e preguntole porque llorava, e ella gelo quiso negar; e el viendo que della non podia saber la verdad entonçe metio mano e saco el espada de la vayna e dixole: «diçidme por que llorades, si non, çierto aved que non faredes mucho de vuestra pro, ca vos cortare la cabeça.» E ella, con el gran miedo, dixole todo el fecho como pasara; e el entonçe fuese a casa de la rreyna doña Margarida su cuñada, e dixole: «dueña, ¿por que desonrrastes vuestra hermana mayor que vos, e seyendo casada (195.c) comigo, e non quesistes que lavase con vos las manos? Ela

Tuvo 4 hs. 2ª conde con Ivana ll de Ivg.ª y 1 hª con un hermano de este Fol. 166 b)

Le cron de R. Muntaner que refiere este paraje, pag. 245, aunque de diferente manera dice en mismo que Dª Margarita era mayor que Dª Beatriz.

rreyna le dixo: porque non era rreyna como yo. E el traya
vnas luas en las manos, a que llamavan en françia
guantes; e diole con ellas en el rrostro e dixole: malamente
que vos plega yo vos fare vuestra hermana rreyna, o yo
nunca tornare a la casa de françia. Entonçe se fue luego
su camino e levo su muger consigo, e dexola en el con-
dado de Proençia, e fuese luego a poca de ora al papa
e fablo por tal guisa con el que le otorgo el Papa la con- Clemente IV (1265-1270) y Carlos I de Anjou (1266)
quista del rreyno de Çeçilia, e de Napol, e de Pulla, e de Ca-
labria, e de tierra de Lonbardia, e demas del rreyno de Jhe-
rusalem si lo podiese conquistar; e todas estas tierras con-
quirio, si non el rreyno de Jherusalem que no pudo conque-
rir. E este rrey Carlos fue muy ensado onbre e muy fuerte
en armas, e este fue el que mato al rrey Mofreo e a Fulrra- Manfredo — Conradino ó Conrado II
din, e prendio (al prendio) al ynfante don Enrrique de Cas-
tilla que fue sanador de Rroma; e este fue el que çego los mu-
chos cavalleros que prendio con gran crueldad. E este rrey
Carlos fue rrey, e fizo a su muger rreyna en esta; e ovo desta
rreyna doña Beatriz su muger vn fijo que ovo nombre
rrey Carlos como su padre, e fue rrey (195.d) despues del. Carlos II d'Anjou
E este perdio despues a Çeçilia, que gela gano el rrey don Pedro de Aragon. E este rrey Carlos el segundo caso con do- Pedro III
ña Maria, fija del rrey don Andres d'Ungria, e fizo en ella Maria de Hungria, hija de Esteve V rey de H.
al rrey Rruberte, e a Sant Loys que fue frayle menor, e a otro Robert le Sage — S. Luis obispo de Toulouse
don Johan quemaron en Rroma gentes del enperador;
e ovo vna fija que ovo nombre doña Blanca que caso con

el rrey don Jaymes de Aragon, e otra que ovo nombre doña Leonor que caso con el rrey don Jadrique de Çeçilia, hermano del rrey don Jaymes de Aragon, e fizo en ella este rrey don Pedro que agora es en Çeçilia. Agora vos queremos dexar de fablar de los rreyes de Aragon e Navarra e de Françia e tornar vos hemos la rrazon a la estoria derecha, e de como fueron juntos los rreynos de Castilla e de Leon. Jaime II Pedro II

Cuenta la estoria quel rrey don Vermudo de Leon que vos ya dexymos, e el rrey don Fernando de Castilla su enbiado, fijo del rrey don Sancho de Navarra el mayor del que vos ya dexymos, contando el cuento dize: que andados diez años del rreynado del rrey don Bermudo-e fue esto en la era de mill e çincuenta e tres años, e andava estonçe el año de la Encarnaçion en mill e quinze años, e el de Loys emperador de Roma en diez e nueve-en el dozeno año del rreynado del rrey don Bermudo de Leon moviose contienda e desamor entrel rrey don Fernando de Castilla e de don Vermudo rrey de Leon por la rraron que dicho avemos; e la rrazon fue esta; conviene a saber: PCG 801

(196.a) [N.H.] 1.ª Quando don Alfon rrey de Leon, padre deste rrey don Bermudo, començo a rreynar, e era avn onbre muy mançebo açaz, 2.ª E el rrey don Sancho (~~de Navarra~~) de Navarra podia con fuerça de su rreyno e de los navarros, e con poder de los castellanos, e aseñoreava se ya del rreyno, asi como el rrey don Alfonso de Leon, e tomavalo por fuer. de Navarra repetido en el ms.

ça dende el rrio de Ęea, como hyva, fasta Castilla. 2E quando don Fernando caso con doña Sancha, hermana deste rrey don Bermudo, rrey de Leon, assi como deximos de suso, otorgole el rrey don Sancho en las bodas toda aquella tierra quel tomara por fuerça a don Alfon rrey de Leon, 4e aun con esa tierra dio[le] toda Castilla; que fuese el della rrey e señor con doña Sancha, su muger. 5E esto fue otorgado de su parte del rrey don Fernando. 6E despues en todo esto, teniendo el rrey don Fernando de Castilla (que) aquella tierra, libre e quita como gela otorgara e diera al rrey don Bermudo, su cuñado, en el casamiento que fiziera con su hermana; e morio en aquellas (come)[di]as el rrey don Sancho, su padre; 6e despues que fue muerto el rrey (196.b.) don Sancho, membrose al rrey don Vermudo del tuerto que el e su padre rreçebieron de aquella tierra que les el rrey don Sancho tomara del rreyno, e non quiso tener la postura que fizo con su cuñado; mas quebrantavala e entrava por ella, e fazia quanto daño podia en aquella tierra que diera a su cuñado e a su hermana encaramiento. 7E quando esto supo el rrey don Fernando, penso de enbiar al rrey don Vermudo que aquello non fiziese, e enbio entonçe por su hermano el rrey don Garçia de Navarra, e fueron anbos con gran poder contra el rrey don Bermudo de Leon, que veniera con su poder, e estava yaçerca del rrio de Carrion en un lugar que llaman Latanña en Val dal[T]amaron. 8E ajuntaronse alli las huestes anbas, e lidiaron e firieronse muy de

(1) mss. Castilla que aquella
(2) mss. dicro al rrey
(3) mss. aquellas come ias; roto por dende